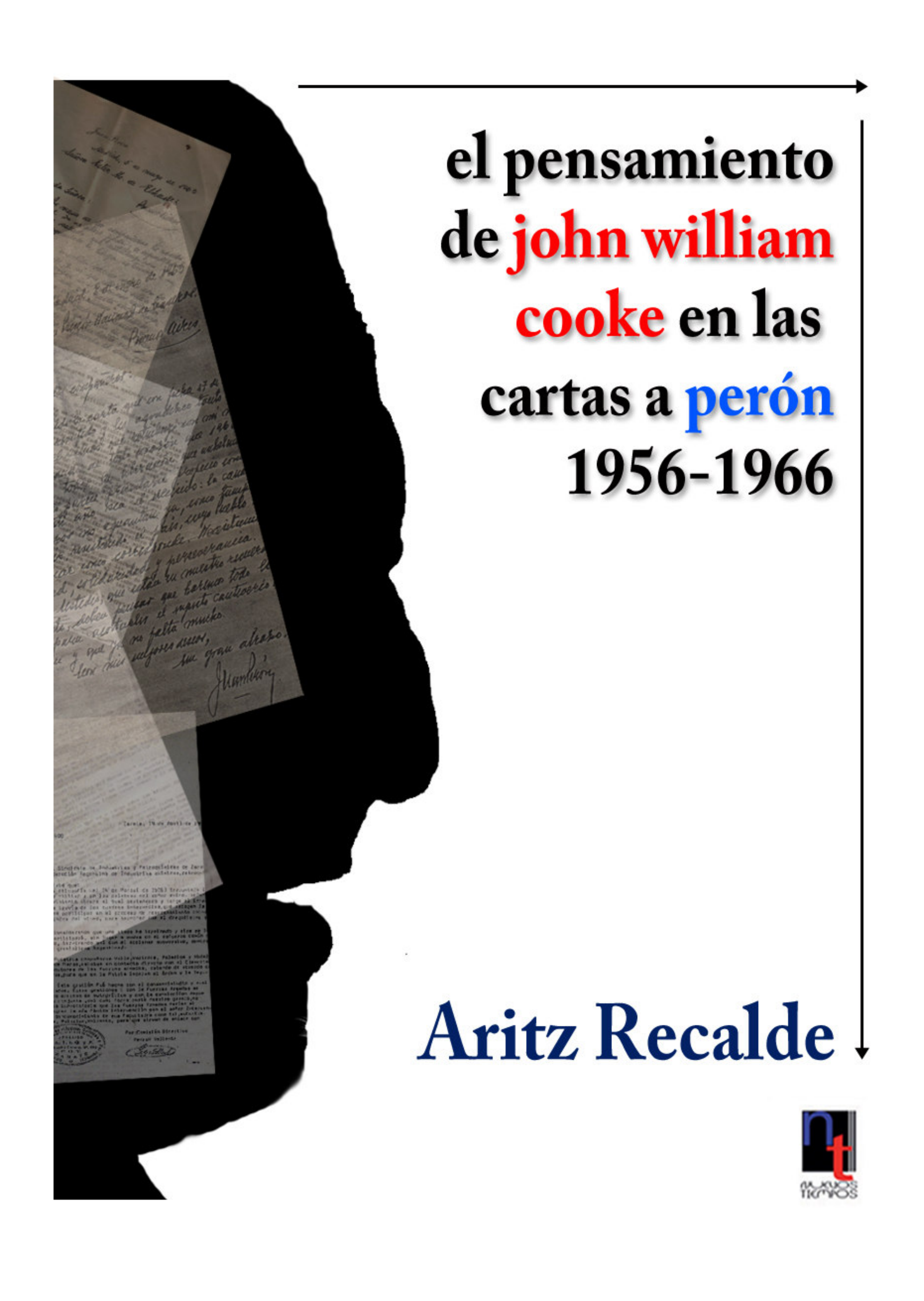

el pensamiento
de john william
cooke en las
cartas a perón
1956-1966
Aritz Recalde

"Revisar la historia es tarea ingrata, pero hondamente argentina: es buscar la verdad, y valorar esa verdad con criterio patriótico: de esa tarea saldrá la Argentina de mañana, libre de tutelas extranjeras, y con argentinos llenos de fe en su patria. A nada llegaremos mientras nuestra historia nos oculte la realidad de nuestro actual colonialismo, y nos presente como ejemplos próceres justamente a quienes lo fomentaron, a quienes no creyeron en su patria, y tuvieron por única finalidad de su política la enajenación de nuestro patrimonio territorial, espiritual y económico, a título de fomentar la civilización y acabar con la barbarie. La historia es la conciencia de la patria, se ha dicho. Y es una verdad indudable que nosotros no sabremos qué es nuestra patria mientras se mantenga la tergiversación del pasado argentino."

José María Rosa, Marzo de 1943[1]

"El pensamiento latinoamericano no puede sino ser revolucionario. En cuanto deja de serlo se niega a si mismo, porque admite como inmutable la situación que nos oprime."

Jhon William Cooke, Febrero de 1960[2]

"El Peronismo no es populismo, es revolución."

Jhon William Cooke, Junio de 1962[3]

[1] Rosa, José María, *Defensa y pérdida de nuestra independencia económica*, Librería Huemul, Buenos Aires 1967. P. 15.

[2] "Carta al Presidente Eisenhower". Diario *La Opinión*, 9 de septiembre de 1973. Extraído de Mazzeo, Miguel. *John William Cooke, Textos Traspapelados,* La Rosa Blindada, Buenos Aires, 2000. P. 100.

[3] *Perón-Cooke. Correspondencia*, Parlamento, Tomos II, Buenos Aires, 1984. P. 233

ÍNDICE

Prólogo

El autor de este libro nos acerca a la vida y la lucha de una de las figuras más importantes del peronismo y de la historia argentina del siglo XX: John William Cooke. Para ello nos recrea las vicisitudes de una militancia permanente, que lo condujo a conocer diversas cárceles del país, a sufrir simulacros de fusilamiento, a tirotearse con los marinos sublevados en junio de 1955, así como a diversos exilios, pero además rescata al brillante ensayista teórico que ha dejado agudas y profundas reflexiones sobre la época que le tocó vivir. De esa manera recupera al hombre en plenitud, organizando, conspirando pero también discutiendo de igual a igual con el Jefe del Movimiento, como nadie se atrevió a hacerlo. Y al correr de las páginas nos va descubriendo el desarrollo de su pensamiento, en medio de esa lucha permanente con la pasión producida al calor del proceso de Liberación Nacional en la Argentina y del paso al socialismo en la Cuba presidida por Fidel Castro.

Todos los planteos y replanteos de aquel jovencito que proviene del Radicalismo –El Bebe, para los amigos- ya sea a través de su análisis sobre los roles del Ejército o la Iglesia en un país que busca su liberación, como así también acerca de la organización partidaria y los diversos métodos para derrotar a los explotadores, los desarrolla Aritz Recalde en este ensayo que no sólo viene a dar cuenta del pasado sino que pone sobre el tapete de la discusión los grandes temas del presente aún no resueltos, señalando orientaciones sobre el futuro.

El centro del ensayo reside en la correspondencia cruzada entre Cooke y Perón, material valiosísimo para entender no solo a aquella Argentina que El Bebe abandonó prematuramente cuando aún no había cumplido cincuenta años, sino para comprender el hoy y atisbar el mañana.

Enorme es la correspondencia que el Gral. Perón redactó a lo largo de su vida, especialmente desde el exilio, pero la mantenida con Cooke es la más rica y allí se sumerge Recalde, sin prejuicios, para exhumar tanto las coincidencias como también los disensos. Perón, producto del 45, cree posible reeditarlo cuando regrese al poder y recibe, en la Puerta de Hierro española, a peronistas de diversas líneas ideológicas, dando, como él dice, "la bendición a tutti", como el Papa. Desde su concepción, sólo es posible derrotar a la poderosa oligarquía, aliada al imperialismo, con un frente nacional amplísimo, donde no solo habrá buenos -"porque nos quedaríamos con muy pocos"- sino también a trepadores y burócratas, empresarios, sacerdotes y hombres del Ejército . Cooke, especialmente en los últimos seis años de su vida (1962-1968), manifiesta su

disidencia con respecto a esa unidad amplísima planteando, en cambio, la necesidad de que en el frente nacional adquiera mayor preponderancia la clase trabajadora.

Sin colocarse en posiciones clasistas, sostiene que no es posible reproducir el frente nacional tal cual se dio en 1946 puesto que el Empresariado, el Ejército y la Iglesia se hallan cada vez más comprometidos con el orden impuesto por el imperialismo. De allí deduce la necesidad de vigorizar los cuadros partidarios, definir claramente al peronismo como una fuerza de izquierda y dar la lucha por la liberación nacional cada vez en mayor profundidad, avanzando hacia el socialismo nacional.

En una de sus cartas le señala al Jefe del Movimiento "Lo que hace falta es una definición donde usted le diga a todo el movimiento, sintéticamente, que somos revolucionarios en el exacto significado: liberación nacional y revolución social (entendida como la única revolución social posible en esta hora: la que termine con el régimen capitalista)". En otra, lanza implacables críticas a los dirigentes políticos del peronismo, tanto burócratas sindicales como políticos y además, le señala a Perón la conveniencia de que pase a residir en Cuba, para establecer allí el centro de la actividad revolucionaria. El General, por su parte, considera que no es tiempo todavía y que, por otra parte, "debemos manejarlos a todos (leales y desleales) porque si no llegaríamos al final con muy poquitos", persistiendo en su conducción pendular (bonapartista) desde Jorge Antonio a Sebastián Borro, desde políticos conciliadores hasta marxistas como Hernández Arregui.

Aritz Recalde analiza detenidamente esa correspondencia, tanto coincidencias como disidencias, correspondencia que se interrumpe a veces durante largos meses pero que se reanuda siempre porque Cooke tiene claro que quien goza de la confianza de los trabajadores es Perón y a su vez, el líder desterrado evalúa correctamente la importancia de que Cooke permanezca dentro del movimiento. En la reflexión sobre esas cartas, este joven ensayista evita caer en simplificaciones, ni exageraciones. Señala, por ejemplo, que "en el plano económico", Cooke sostenía que el nuevo socialismo, a diferencia del comunismo, coexistiría "con el empresariado nacional y la economía de mercado". El capitalismo no se aboliría de un soplo, sino que se socializarían los principales engranajes del desarrollo económico nacional bajo la conducción del frente de liberación. La propiedad de la tierra, el control de los servicios estratégicos, el de las comunicaciones y el manejo del comercio, formarían parte de la agenda de transformaciones a través de las nacionalizaciones y las expropiaciones realizadas por el "gobierno revolucionario". Para apoyar ese proceso, Cooke funda Acción

Revolucionaria Peronista, como corriente interna del peronismo. Perón, por su parte, insiste "en la necesidad de continuar manteniendo la unidad a toda costa, porque en estos momentos no estamos en tarea de purificación....Una posición que disocie y anarquice no puede conseguir nada".

Recalde señala correctamente que en los últimos años (1966-68) "las relaciones entre ellos se hicieron difíciles y distantes". Perón juega a mantener cohesionado a su movimiento y forzar elecciones para regresar al poder. Cooke plantea gestar una fuerza revolucionaria aunque –anota correctamente Recalde- no preconiza ninguna acción armada descolgada del movimiento de masas. El intercambio de ideas entre ambos –insólito en el peronismo donde ninguno de los otros importante intelectuales nacionales confrontaron sin cortapisas con el General- se constituye en una riquísima polémica que la militancia de hoy puede profundizar con provecho acerca del modo de tomar el poder y de cómo transformar al país. Las grandes cuestiones están allí: acción armada o lucha electoral, movimiento o partido, amplitud ideológica o definiciones tajantes, política de alianzas, frente nacional y hegemonización del mismo, la táctica hacia el Ejército y la Iglesia, los límites de la acción sindical y otras.

Por momentos, el autor parece inclinarse por las postulaciones de Cooke, pero él mismo reconoce que el Bebe debe luchar internamente y no en una posición alternativista, pues aún después de casi dos décadas de persecución, las masas populares sólo reconocen por su representante al líder desterrado. Por un lado, coincide con Cooke con que es imposible reeditar el 45 en 1968, pero admite, como El Bebe, que Perón "sigue la evolución que toma la historia", aunque "ello no significa que sea en este momento el destinado a trazar una política revolucionaria, entendida como unidad de teoría, organización y métodos de lucha". Si embargo, también Cooke sostiene que "Perón no será obstáculo, "ni obstruye" el camino revolucionario y que "los pueblos se resisten a abandonar a sus ídolos acreditados en el milagro, por otros no probados".

Hoy, que los procesos de Liberación nacional se desarrollan de nuevo en América latina y que los vientos del socialismo nacional soplan otra vez, con postulados muy semejantes a los que sostuvo Cooke, este ensayo debe ser leído y analizado profundamente por la militancia porque aquí se discuten sobre las cuestiones esenciales de la Revolución. Agradezcamos, pues, a Artiz Recalde que ponga sobre la mesa de la polémica este material tan valioso para las luchas que se están desencadenando en una Patria Grande que busca definitivamente su destino de liberación e igualdad.

Norberto Galasso

Agradecimientos:

A Germán Ibáñez, a Manuel Martínez, a Roberto Grabois, Miguel Mazzeo y a Cristina Tortti que leyeron los primeros borradores del libro y aportaron sus comentarios. A Iciar Recalde que corrigió y dio forma a cada uno de los originales. A Cristina Tolosa que me advirtió acerca de la existencia de John William Cooke.

Este libro está dedicado:

A la memoria de Juan José Hernández Arregui, de Arturo Jauretche, de John William Cooke, de Abelardo Ramos, de Fermín Chávez y de José María Rosa.

Al General Juan Domingo Perón y a su único heredero: el pueblo.

A la figura de Norberto Galasso y a los intelectuales nacionales de los que nos consideramos modestos continuadores.

A Sonia, a mi vieja y mis hermanos que son mis afectos más preciados.

A mi país, la República Argentina.

JOHN WILLIAM COOKE Y LAS *CARTAS*

"No hay pensamiento revolucionario sin una pasión que lo alimente. El fenómeno es universal. Común a todos los países coloniales. Por ello, la liberación colonial es precedida por un pensamiento renovador centrado en la tierra. Un pensamiento nacional que anticipa la revolución política. De ahí el rencor que en tales períodos circunda a los escritores nacionales. A los Raúl Scalabrini Ortiz, a los John W. Cooke. Son ellos los fulminantes que preparan el estallido colectivo. Del mismo modo que en tantos escritores nacionales, no hacen más que interpretar los estados latentes de las masas." **Juan José Hernández Arregui**[4]

"Una de las cosas que perdimos en Caseros, fue la costumbre de escribir y pensar como latinoamericanos. Bolívar, San Martín, Artigas, Moreno, Monteagudo, Rosas, etc. todos escribían y opinaban como americanos. Después de la caída de Rosas eso se terminó: como semicolonias, los países perdieron ese sentido americano." **John William Cooke**[5]

A través de estas páginas intentaremos realizar un recorrido por el pensamiento de John William Cooke, circunscribiéndolo a las formulaciones desarrolladas a través de la correspondencia con Juan Domingo Perón.[6] Estas *Cartas* son documentos escritos al calor de la marcha hacia la liberación nacional, en el tránsito de ruptura del esquema neocolonial de un país que alcanzó la independencia política en 1816, pero que aún no es una nación económica, cultural, tecnológica y socialmente soberana. Argentina, país del sur, una pieza más del rompecabezas neocolonial impuesto sobre los pueblos oprimidos del Tercer Mundo, se derrama tumultuosamente a través de la tinta de las *Cartas* que lo revelan marchando hacia la realización de la segunda independencia, bajo las banderas de una generación decidida a llevar hasta las últimas consecuencias la transformación de nuestra historia patria. Estos documentos son pedazos de nación difundidos por la pluma militante de dos de los cuadros intelectuales y políticos más grandes del sur del continente, el General Juan Domingo Perón y su primer delegado en Argentina tras el exilio del año 1955, John William Cooke. Detrás de cada letra acontece el sueño de un pueblo emancipado y completamente libre del yugo neocolonial. Más allá de los sujetos implicados en esta correspondencia difundida en la tinta que ensucia el papel, se expresa la historia y con ella, la eclosión de la marcha incesante de las organizaciones libres del pueblo.

En este libro el lector encontrará, tal como afirma Juan José Hernández Arregui en una de sus obras, *una interpretación beligerante de lo argentino*, cuya finalidad

---

[4] Hernández Arregui, Juan José, *Peronismo y socialismo*, Hachea, Buenos Aires, 1972. P. 15.
[5] *Perón-Cooke, Correspondencia*, Tomo II, P. 220. Carta del día 3 de marzo de 1962.
[6] Trabajaremos con *Perón-Cooke, Correspondencia*, Tomos I y II, Buenos Aires, Parlamento, 1984. Todas las citas corresponden a esta edición y serán referenciadas como *Cartas*.

última es *contribuir al esclarecimiento de la cuestión nacional*.[7] Los libros del Tercer Mundo no pueden tener otras características, ya que son espejo de la lucha anticolonial por alcanzar el desarrollo y la autodeterminación nacional. Esta obra es hija del continente del sur de la tierra y se propone, continuando el legado de Cooke trascrito en el epígrafe, *escribir y pensar como latinoamericanos.* La tarea no es fácil para todos aquellos que fuimos educados en las anquilosadas universidades en las que se habla español, pero se piensa en inglés, en francés y en norteamericano y en donde el "faro" que ilumina la acción de la juventud es un modelo aristocrático, en muchos casos racista y totalmente desconectado de la producción del conocimiento socialmente relevante. Este libro no tiene autonomía, ni cogobierno, no lo desvela "la neutralidad de valores", no está preocupado por contribuir al "campo de los estudios históricos de la Universidad", no le interesa "inventar nuevas categorías de interpretación innovadoras", ni se preocupa por alcanzar la "excelencia académica" de los círculos cerrados y autistas de ciencia y técnica. Su preocupación es otra: se propone acompañar y contribuir a las actividades de aquellas organizaciones que están forjando el desarrollo nacional y la autodeterminación política, económica y cultural del país. A partir de este objetivo, el libro forma parte de un ejercicio de escritura que se quiere comprensible para cualquier lector y no sólo para el especializado, marcando distancia con las modas del lenguaje académico, que pareciere, cuanto más incomprensible y barroco, más prestigioso. En el contexto de una Educación Superior enajenada de los problemas nacionales, los estudiantes, los investigadores y los docentes en varios casos, se definen como universitarios más que como argentinos y dedican una vida a teorizarse a sí mismos en Congresos, que al modo de sectas, repiten teoremas y postulados tan inútiles, incomprensibles, como absurdos para el país que los financia. Este profundo drama de la carencia de sentido y finalidad nacional de la ciencia argentina, lo denunció Oscar Varsavsky hace varias décadas cuando sostuvo que: *Hay hoy más científicos vivos que en toda la historia previa de la humanidad, y disponen de recursos en cantidad más proporcional a su número. Con esos recursos adquieren aparatos y materiales maravillosos, asistentes bien entrenados, bibliografía completa y rápida. Disfrutan de gran prestigio y de sueldos nada despreciables. ¿Qué han producido con todas esas ventajas? Toneladas de papers y muchos objetos, pero menos ideas que antes.*[8]

---

[7] Hernández Arregui, Juan José. *La Formación de la conciencia nacional*. Peña Lillo, Buenos Aires, 2003. P. 23.
[8] Varsavsky, Oscar. *Ciencia Política y cientificismo,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1969. P. 36.

Pese a ser consecuencia de la pasión nacional y de estar escrito con un lenguaje simple y comprensible, este libro no está desembarazado de la rigurosidad y del manejo de fuentes y metodologías para el tratamiento de las cuestiones analizadas en el mismo. En muchos casos, podrá observarse que las citas a pie de pagina, en los epígrafes o las referencias bibliográficas que aparecen a lo largo del texto, dificultan la lectura lineal del libro, pero pese a eso, consideramos que el caudal de datos y de información puede servir para comprender el proceso y para tener una guía de autores y trabajos que pueden interesar al lector para profundizar la temática. El desafío de los lectores y de los intelectuales a la hora de abordar un libro es grande, pero el deber es impostergable. Ya lo dijo Amílcar Herrera cuando estableció que: *Para los científicos del Tercer Mundo, la aplicación de la ciencia a la superación del subdesarrollo representa uno de los desafíos morales e intelectuales más grande de la historia.*[9]

La batalla de los pueblos oprimidos de las neocolonias contra las minorías antinacionales, moldea la cultura de los países y educa a sus intelectuales y a sus dirigentes políticos. En esta disputa, verdadera cruzada nacional contra el subdesarrollo, se está por la liberación o se trabaja al servicio del saqueo y la expoliación extranjera. En este cuadro, imagen trágica de la lucha contra los detractores del atraso y el subdesarrollo, se entabla la disputa por la liberación social y política del Tercer Mundo y se forman los intelectuales y de su mano los libros nacionales, que acompañan la reconstrucción de un programa cultural para la nación, pieza fundante de la identidad del pueblo para enfrentar el esquema de pensamiento impuesto por el aparato de la colonización pedagógica. Es así como, y a pesar de la temporalidad de las *Cartas*, los debates implicados en las mismas forman parte activa del presente dramático por el que atraviesa el país y que se origina en gran parte, como consecuencia de las derrotas de las generaciones anteriores y de nuestra incompleta condición nacional.

Problematizar la historia nos permite inscribirnos en los debates en torno a la legitimidad de las instituciones del presente, en la medida en que toda lectura conciente del pasado reclama una disputa por las formas que adquirirá el futuro. La formación de la conciencia nacional no es un tema propio de intelectuales, ni un mero debate historiográfico, sino que implica la práctica y la participación activa de las masas enfrentadas a las minorías detractoras de la dependencia. El debate sobre sentido del

[9] Herrera, Amilcar. *Ciencia y política en América Latina*, Siglo XXI, México, 1974. P. 18.

pasado, la acción cotidiana en el presente y la proyección del programa del futuro, se amalgaman en la conciencia nacional de un pueblo, medio sin el cual estamos condenados al subdesarrollo. En este cuadro, creemos que el derecho de las masas a participar de las riquezas del país, persiste sujeto a la suerte de su incorporación como actor colectivo nacional en el esquema del capitalismo mundial. En este marco, no existe posibilidad alguna de pensarnos como un país integrado y soberano en el teatro mundial, sin antes sentar las bases de la conciencia nacional. Y difícilmente existirá, sin la estructuración de una historia nacional que enfrente la historia colonial que se expande a través de las instituciones estatales y privadas, y a través de los aparatos de la prensa del extranjero y sus socios locales. A los intelectuales revisionistas del siglo XX les recayó la responsabilidad de demostrar a través de los archivos, los relatos y las prácticas del pueblo, que la definición de "barbarie" realizada sobre los dirigentes que acompañó el pueblo pobre y que odió el extranjero, y que fue construida y promovida por la escuela, la Universidad y la prensa de Bernardino Rivadavia, de Bartolomé Mitre o por Domingo Faustino Sarmiento, no era una condición natural de la historia, sino que por el contrario, era una *política de la historia*,[10] deliberada, intencionada y cuya finalidad fue la apropiación de la renta del país a través del programa de la oligarquía portuaria. El pueblo pobre y postergado que es denigrado por la pluma liberal, no vive solamente de ideas, sino y principalmente, de proteínas. En este cuadro, no hay aparato de la colonización pedagógica que pueda evitar la identificación del pueblo pobre con los líderes y caudillos populares que toman la decisión de enfrentar el neocolonialismo y terminar con el hambre del pueblo producto del subdesarrollo. La identificación de los humildes detrás de dirigentes como Juan Manuel de Rosas, Hipólito Yrigoyen y Juan Perón, dio contenido histórico concreto a los anhelos del pueblo y eso fue percibido claramente en el planteo del revisionismo. De la mano de los líderes mencionados y a través de las organizaciones libres del pueblo, la barbarie del civilizado fue sepultada en un programa nacional que con sus contradicciones, avances y retrocesos, contribuyó a superar el subdesarrollo del país. Nuevamente, pero ahora en pleno siglo XXI, el aparato de la colonización pedagógica construye a los "civilizados" y a los "bárbaros": los primeros, son los detractores del programa neoliberal y los segundos, son identificados en las demandas, la identidad y la forma de vida de las masas y los productores nacionales derrotados en el año 1976 y trágicamente condenados por la

---

[10] Jauretche, Arturo. *Política Nacional y Revisionismo Histórico*, Peña Lillo, Buenos Aires, 1970.

tiranía del capital financiero. La verdad de los caudillos sepultados en las batallas de Caseros, de Pavón y en la Guerra de la Triple Alianza, recuperada por los libros del revisionismo, fue retomada en pleno siglo XX y hecha historia por el pueblo y sus organizaciones. En esta línea, el 17 de octubre de 1945 y el 11 de marzo de 1973 y con ellos, el planteo de Cooke y de su generación, forman parte de una discusión historiográfica, que como afirmó Arturo Jauretche, conforma una política de la historia, que está siendo cuestionada por las organizaciones libres del pueblo, pero que aún no fue forjada en un Movimiento capaz de consolidar un proyecto nacional.

En el marco de la práctica de las organizaciones, el rol de los intelectuales y sus obras supone un aporte trascendente a la sistematización y a la reflexión colectiva de las distintas generaciones. Si son realmente autóctonos, los libros y los intelectuales nacionales, echan raíces a su tierra y son un espejo en donde puede mirarse a sí mismo el pueblo, ya que en su condición de obra nacional, son frutos maduros de la cristalización del drama de la liberación nacional y latinoamericana. El pueblo en su acción diaria resignifica su práctica e inicia un proceso de fusión con los intelectuales y políticos nacionales. Este contacto permite a las luchas populares avanzar dialécticamente en la formación de la conciencia colectiva emancipadora, conjunción de teoría, acción, disputa y resignificación constante de la práctica política, donde el desarrollo de la conciencia nacional se clarifica y el enemigo se esclarece: el modelo de los bancos y del gran capital financiero y exportador, los dueños de la tierra, el petróleo, los servicios, el dinero de los ahorristas, del trigo, el pan y la soja, la electricidad, las rutas, los minerales, todos y cada uno de ellos, son identificados como los detractores del futuro de los hijos del país.

Es a partir de la eclosión de los primeros síntomas de la formación de la conciencia nacional, que la organización del pueblo pobre germina entre los cementerios del hambre de las villas miserias, productos del saqueo neoliberal. La pasión militante, la lucha callejera y el odio de los humildes contra la opresión del neoliberalismo, flamean entre las banderas y el humo de la resistencia popular latinoamericana ante la violencia del imperio norteamericano. Cada organización libre del pueblo que nace a lo largo y ancho de la Argentina y de América Latina, forma parte de la eclosión de la nacionalidad en ciernes y es expresión de la marcha hacia la segunda independencia inconclusa. La construcción de la conciencia nacional es una batalla ideológica, pero además y específicamente, es una acción política. Todo proceso de formación de la conciencia nacional implica una ruptura y un desgarramiento con las

ataduras ideológicas del opresor: el egoísmo, la individualidad antes que el colectivo, la imposibilidad de la unidad del pueblo, la admiración por lo foráneo y por las formas de vida norteamericana, son elementos contra los que cada hombre combate y que una vez superados, permiten la humanización de los sujetos y la consolidación de las organizaciones. La clarificación respecto a quién es el operador neocolonial y cuáles son sus empleados parlamentarios, si no se organiza en una voluntad colectiva, florece en expresiones de rechazo aisladas que corren el riesgo de abortar sin dar frutos. No hay intelectual sin pueblo, no hay ideas sin pueblo, sino que hay obras y hombres que escriben. La conciencia nacional a partir de aquí, es una identidad colectiva y principalmente, es la organización práctica de la voluntad de un pueblo para alcanzar el desarrollo del país.

Con Cooke en vida, el movimiento de liberación nacional se desarrolló en torno al Peronismo que era históricamente, el nieto de las montoneras de Juan Manuel de Rosas o de Gervasio Artigas y el hijo directo del yrigoyenismo. De Rosas a Perón se produjo un tumultuoso camino de resignificación y de búsqueda de una identidad nacional. En este largo período y pese a ser distantes, tanto los abuelos, los padres y los nietos políticos, lucharon por una misma causa y contra un mismo enemigo. Su proyecto fue el de alcanzar el desarrollo nacional con justicia social y por eso, enfrentaron los programas neocoloniales agroexportadores que tabicaron las columnas del subdesarrollo y la pobreza del país. Actualmente, la lectura de las *Cartas* implica un reencuentro con el *eslabón perdido* de la historia argentina enterrado por la acción violenta de la dictadura militar de 1976 y por la tiranía de mercado durante la década de 1990. Sus planteos generan la posibilidad de que dos generaciones en lucha puedan reencontrarse: la combatiente juventud y la organización obrera de los años setenta, y las luchas de los Partidos y de las organizaciones de la actualidad. Nos proponemos entonces, un rescate de las ideas de Cooke por el hecho de que su pensamiento y el de gran parte de los luchadores de la Argentina y de Latinoamérica de aquel período, no mueren, pese al inmenso esfuerzo del aparato de la colonización pedagógica del Imperio por sepultar el pasado para congelar el presente e imposibilitar el futuro. Tanto Cooke, como Juan José Hernández Arregui, Raúl Scalabrini Ortiz, Juan Perón, Agustín Tosco, Amelia Podetti, Fermín Chávez, José María Rosa, Rodolfo Walsh, Rodolfo Puiggrós, Enrique Mosconi, Manuel Savio, Arturo Jauretche, Raimundo Ongaro, Abelardo Ramos, Roberto Carri, Guillermo Gutiérrez, Manuel Ugarte, Ramón Doll, Rodolfo Ortega Peña, Eva Duarte, Carlos Múgica o Ernesto Guevara, pese a sus diferencias

ideológicas y de trayectorias y mas allá de sus errores o aciertos, tuvieron y seguirán teniendo vigencia en la medida que sus luchas y programas estén inconclusos. Los mentores de los genocidios siguen en pie y es por eso que la guadaña del hambre recorre Latinoamérica y tras su movimiento pendular emergen los cajones de madera en los barrios pobres que bordean las capitales, que son los enclaves de las metrópolis en el Tercer Mundo.

Los desafíos a los que nos enfrenta el convulsionado siglo XXI nos obligan a pensar los problemas del continente "desde" y "como" latinoamericanos. Los cantos de sirenas del autodenominado "Primer mundo" muestran su rostro real de miseria, guerra y desempleo, contra los que se levantan las rebeliones del Tercer Mundo. Es así como, paulatinamente, resurgen los debates y las consignas abolidas tras la derrota de los movimientos de liberación por las dictaduras militares. El pensamiento único, matriz cultural de los países centrales que declaraba el "fin de la historia", hoy cae estrepitosamente desde las mismas garras del águila imperial que vuela sobre los pueblos buscando depositar sus púas sobre el petróleo y las riquezas de las naciones pobres: Estados Unidos retoma un discurso imperialista como hace décadas no tenía la agenda de la política internacional. El país del norte nuevamente tiene un "bien" y un "mal" por el cual matar, invadir naciones, justificar las muertes de miles de niños y mujeres en Irak[11], Colombia, Cuba e incluso en la misma Venezuela o en Bolivia, naciones hostilizadas por los servicios de inteligencia que desarrollan tareas de terrorismo ideológico, político y paramilitar. Ante las agresiones de las metrópolis solamente un pensamiento vigoroso apoyado en una organización política que vertebre al conjunto nacional, podrá acompañar el desarrollo pleno y soberano de nuestro país y del continente.

[11] *"Los estrategas estadounidenses fueron suplantando gradualmente los lineamientos de la Doctrina de la Seguridad Nacional, ejecutada por las dictaduras que asolaron Latinoamérica y el Caribe en las décadas del 60 y el 70, a través del desmantelamiento de los Estados nacionales y su reemplazo por administraciones totalmente subordinadas a la estrategia de Washington. Del férreo control del frente interno y su correlato de las "fronteras ideológicas", se avanzó hacia el "combate al narcoterrorismo" y, de allí en más a la creación del fantasma universal del "terrorismo islámico."* Extraído de Suárez,

La organización del libro

"No hay patria sin historia, que es la conciencia del propio ser. No hay nacionalidad sin una idea, siquiera aproximada y confusa, sobre su vocación y su destino." **Ernesto Palacio**[12]

El libro está compuesto por ocho capítulos. Los capítulos I y II son particularmente biográficos. Los apartados que van del III a VIII conforman el núcleo central del volumen ya que involucran las acciones de Cooke tras el golpe del año 1955 que ofició como bisagra de la política del país y que además, y tema que nos interesa, es la fecha a partir de la cual se escriben las *Cartas*.

El capítulo I introduce a Cooke en el contexto inicial de sus actividades académicas y políticas. El apartado hace un breve desarrollo de las relaciones del autor con la Unión Cívica Radical (UCR), con los militares y civiles protagonistas del golpe del año 1943 y en especial, con el proceso político inaugurado tras las jornadas del 17 de octubre del año 1945.

El capítulo II refiere a las acciones desarrolladas por Cooke en su condición de Diputado Nacional. Se establecen algunas opiniones del autor acerca del segundo gobierno peronista y se mencionan sus actividades desarrolladas por fuera de su condición de legislador.

El capítulo III da punto de partida al segmento central del libro que se inicia con el golpe militar del año 1955 y la posterior designación de Cooke como delegado de Juan Perón. Aquí aparecen las primeras cartas y debates entre ambos dirigentes en la etapa reciente del golpe y en el contexto de la formación de la denominada "Resistencia Peronista". Este capítulo desarrolla la relación entre el Peronismo y el gobierno de Frondizi a partir de las opiniones de Cooke en la correspondencia. En este apartado aparecen mencionadas, además, algunas de las acciones realizadas por Cooke hasta el año 1959, incluyendo su función en la huelga del Frigorífico Lisandro De La Torre y el desplazamiento como delegado de Perón.

El capítulo IV se vincula directamente a las tesis desarrolladas por Cooke desde su viaje y permanencia en Cuba durante los años sesenta. En este apartado se mencionan las primeras acciones de la guerrilla peronista y la aparición de los debates en torno al proceso cubano.

Carlos. *Gemelas – Pentágono y CIA. El pacto oscuro detrás del 11 – S. Autoatentados*, Cártago, Buenos Aires, 2008. Pp. 26-27.

[12]Palacio, Ernesto. *La Historia falsificada*, Peña Lillo, Buenos Aires, 1960. P. 14.

El capítulo V desarrolla un análisis desagregado de los conceptos que manejó Cooke para pensar el Peronismo y en especial, en torno a los desafíos que enfrentó con posterioridad al golpe de Estado del año 1955. Se analizan las opiniones del autor en relación al rol que tenían que ejercer el Partido Justicialista, los gremios y Perón, para el desarrollo de una acción revolucionaria. Asimismo, se menciona la relación entre el Peronismo y otras expresiones políticas del país con las que Cooke se relacionó estrechamente.

El capítulo VI introduce las opiniones de Cooke sobre las similitudes y las diferencias del Peronismo entre los años 1945 y la década del sesenta. Aquí aparecen mencionadas sus opiniones sobre la Iglesia, las Fuerzas Armadas y sobre la posibilidad o imposibilidad de reconstruir la alianza política de los primeros diez años de gobierno.

El capítulo VII, en la línea de los dos anteriores, incluye las referencias de Cooke acerca de aquellos aspectos considerados imprescindibles para permitir que el Peronismo regrese al poder. En este apartado aparecen mencionadas la importancia que da el autor a la formulación una doctrina, su reiteración acerca de las críticas a la dirigencia partidaria y la necesidad de desarrollar la vía armada para la toma del poder en consonancia con la experiencia cubana. En este capítulo, se introducen también las opiniones de Cooke sobre la política exterior que podría desarrollar Perón. Mencionamos sus resoluciones acerca del comportamiento del bloque soviético para la acción política interna, sus ideas sobre los países no alineados y aquellas concernientes a la Revolución Cubana. Mencionamos además, la tesis de la Tercera Posición y el Socialismo desarrollados por Cooke.

El capítulo VIII presenta los principales acuerdos y discrepancias entre Cooke y Perón que aparecen en las últimas cartas, en la antesala de su muerte efecto del cáncer en el Hospital de Clínicas el día 19 de septiembre de 1968.

El libro finaliza con una conclusión a modo de cierre.

El legado de Cooke y su generación hoy reaparece y de su mano la segunda independencia. Latinoamérica está preñada de una criatura que aún no ha nacido, pero que emergerá al mundo y será mestiza, será negra, será india, será americana. En el vientre mismo de la castigada tierra de los libertadores San Martín y Bolívar, entre los nervios desgarrados de las luchas populares, se está gestando el niño y la cercanía de su nacimiento, dicen, es un murmullo que recorre silenciosamente los barrios pobres, las villas miserias, las ciudades y los campos de la inmensa Latinoamérica. Los que lo

percibieron, aseguran, que el susurro va conformando una leyenda. Su nombre, será *Patria* y su apellido, será *Grande*, se llamará *Patria Grande* y tras ella, las masas marcharán hacia el futuro de la nación liberada.

Sobre las *Cartas*

Las *Cartas* entre Perón y Cooke son un conjunto de correspondencias iniciadas entre el presidente argentino tras su exilio en Paraguay en el año 1955 y su paso por Venezuela, República Dominicana y España y su primer representante en el país[13], John W. Cooke, desde Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y Cuba. Estas *Cartas* son verdaderos documentos de época donde aparecen cruces de datos, puntos de vista y reflexiones sobre el pensamiento nacional, la política y la sociedad de la Argentina y el mundo del siglo XX. En la correspondencia aparecen problematizados los principales debates del período: los esquemas de funcionamiento del Peronismo, el tipo de estrategia y táctica concretas, se debaten las luchas de liberación mundial y latinoamericana, se discute sobre el comunismo y el socialismo nacional, aparecen discusiones sobre el imperialismo, sobre el tipo de revolución y el carácter clasista del Peronismo, sobre la doctrina peronista y el marxismo o acerca de la función de los partidos políticos en nuestro país y en el resto del mundo. El debate Cooke-Perón fue una discusión sobre la forma que podía adquirir la batalla política y de poder en Argentina y por eso, consideramos que no eran reflexiones filosóficas sobre el "ser de la clase obrera" o la ideología de las masas con fines teóricos, sino que fueron intentos de debatir en torno a la conducción y a la práctica del movimiento político y social de nuestro país. Comprender esto implica separarse de la subjetividad explícita de los actores, Perón y Cooke, para poder situarlos en los conflictos de la Argentina del período. Cooke no debate solamente con Perón y viceversa; por el contrario, tanto Cooke como Perón, discuten la forma de organización y la construcción del movimiento de liberación nacional.

13 Perón tendrá otros representantes, tales como el Mayor Bernardo Alberte (1967), Jerónimo Remorino (1968), Jorge Daniel Paladino (1970) o Héctor Cámpora (1972).

I- COOKE Y EL PAÍS: DE YRIGOYEN AL AÑO 1946

"Frente a la crisis se puede formular la hipótesis del desarrollo de un nuevo pensamiento, que no sólo pueda expresar en sus verdaderas estructuras y en sus verdaderas dimensiones el proceso contemporáneo de la universalización, sino también pueda plantearse cuáles son las alternativas reales que están en juego, a partir de cuál es la naturaleza de esa crisis, de cuáles son los caminos para la solución. Creo que hoy está presente esa posibilidad, y que además debemos entendernos como parte de ella." **Amelia Podetti**[14]

John William Cooke y el Radicalismo

John William Cooke nació en la ciudad de La Plata el día 14 de noviembre del año 1919, hijo de María Elvira Lenci y de Juan Isaac Cooke. Este último fue un dirigente con larga trayectoria política en la Unión Cívica Radical bonaerense.

El Radicalismo argentino fue el marco en el cual Cooke ingresó a la política. Dicho movimiento motorizó una gestión de gobierno de suma trascendencia para el país y cuestión especial para Cooke, el yrigoyenismo significó un antecedente central para muchos de los valores y banderas del futuro Peronismo. Yrigoyen formuló en términos de Cooke, la expresión concreta de una "*Alineación de fuerzas con sentido popular y defensivo de lo nacional (…) fue un movimiento de masas que expresaba la tendencia al crecimiento del país, frenado por la alianza de la aristocracia latifundista y el imperio británico"*[15], ya que *(…) "Todos los movimientos populares, todas las tendencias de progreso -Moreno o Facundo, Rosas o Dorrego, Yrigoyen o Perón- enfrentaron no a un enemigo interno, sino a una coalición de la oligarquía de su época con el imperialismo dominante."*[16]

El gobierno de Yrigoyen nació a la luz de la ley electoral recordada con el nombre de su promotor, Sáenz Peña, y de la ampliación de la participación política del pueblo argentino. Luego del largo letargo político de los sectores populares tras la batalla de Caseros del año 1852, la de Pavón del año 1861 y la implementación de los programas liberales de carácter restrictivo y elitista, una nueva alianza con "*sentido popular y defensivo en lo nacional"*, se hizo presente en la Argentina. Dicho movimiento implementó un conjunto de medidas de gobierno olvidadas desde la época en la que habían actuado el general José de San Martín o el restaurador de leyes, Juan Manuel de Rosas. Tras décadas de alineación incondicional del país al extranjero, el caudillo radical retomó el desarrollo de una política de Estado autónoma, conservando

---

[14] Podetti, Amelia. *Comentarios a la Introducción a la Fenomenología del Espíritu*, Biblos, Buenos Aires 2007. Pp. 49-50.

[15] Cooke, J. W. *Apuntes para la militancia*, Schapire editor, Colección Mira, Capital Federal, 1973. Pp. 52 Y 56.

la neutralidad en la Primera Guerra Mundial a pesar de la presión inglesa, cuestión que le permitió a Raúl Scalabrini Ortiz afirmar que: *"Esa neutralidad fue la reivindicación de una conciencia argentina y la primera llamada hacia una realidad más sólida."*[17] Yrigoyen desenvolvió una política exterior con perspectiva latinoamericana y entre otras medidas, dio apoyo y reconocimiento a la Revolución Mexicana y se enfrentó a la política exterior norteamericana del Panamericanismo y de la Doctrina Monroe, en los congresos y conferencias internacionales. La actitud americanista de Yrigoyen llevó a Augusto Sandino[18] a escribirle una carta haciéndole saber: *"Que nuestro Ejército tendrá el honor de proponer a los gobiernos latinos de América y a los Estados Unidos, la celebración de una conferencia en Buenos Aires, entre los representantes de toda América, y yo como representante del Ejército autonomista*", cuestión que: *"Afianzará la soberanía y la independencia de nuestras 21 repúblicas indohispanas y la amistad de nuestra América racial con los Estados Unidos sobre bases de equidad.*"[19]

Yrigoyen auspició, además, la Reforma Universitaria del año 1918, dando cause al anhelo de los grupos de clase media, que sanción de nuevos estatutos y modificación de planes de estudio mediante, manejaron la Educación Superior bajo el esquema del cogobierno y la autonomía. Dicha clase media obtuvo durante la gestión radical diversas concesiones, entre las cuales estuvo el control de la Universidad, el acceso a la democracia política y a las elecciones y cuestión primordial, comenzó a formar parte del usufructo del aumento del gasto y el empleo público.[20]

Una de las cuestiones trascendentales de política de Estado implementadas por Yrigoyen y que marcó al país, a la economía, a la cultura nacional y en especial a la actividad política de Cooke, fue la creación por intermedio del Decreto del 3 de junio de 1922, de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (Y.P.F.). Fue designado a cargo de la dependencia el General Enrique Mosconi, continuador de la política nacionalista del Ejército detrás de las figuras de Alonso Baldrich o de Luis A. Huergo y la *Dirección General de la Explotación de Petróleo* de Comodoro Rivadavia fundada por Decreto de

---

[16] *Cartas*, Tomo II, P. 375. 18 de octubre de 1962.

[17] Scalabrini Ortiz, Raúl. *Política británica en el Río de La Plata,* Plus Ultra, Buenos Aires, 2004. P. 16.

[18] Cooke, el 24 de julio de 1961 mencionó el vínculo entre Yrigoyen y Sandino relacionándolo, varios años después, con el apoyo que según él tenía que dar el Peronismo a la Revolución Cubana: *"Nuestro movimiento debía haber encabezado la campaña pro Cuba; pensemos que Yrigoyen, que era mucho menos profundo y tenía nociones sentimentales en materia de antiimperialismo, estuvo con Sandino, a quien, no olvidemos, también se le hizo una campaña continental con la acusación de comunista."* (Tomo II, P. 188).

[19] Lascno, Luis y Alen, C. *Yrigoyen, Sandino y el panamericanismo,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986. P. 55.

[20] Rock, David. *El Radicalismo argentino, 1890-1930*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1977. P. 129.

agosto de 1910.[21] Enrique Mosconi asumió su cargo el 19 de octubre de 1922, una semana después de la llegada a la presidencia de Marcelo T. Alvear que, pese a sus diferencias políticas con Yrigoyen, mantuvo la gestión soberana en el control de la explotación petrolífera de Y.P.F. La voluntad de Mosconi de apoyar el desarrollo y crecimiento de Y.P.F. se vinculó estrechamente con su rechazo a los manejos del petróleo que hacían los trusts extranjeros. En su libro *El Petróleo Argentino 1922 – 1930*, cuenta la anécdota que lo empujó a convencerse del grave problema para nuestra soberanía que implicaba que un recurso natural sea manejado por empresas transnacionales. El caso en cuestión tuvo que ver con la negativa de una de las oficinas de la West India Oil Co. (Wico), filial de la Estándar Oil de New Jersey, de entregar combustible al Servicio Aeronáutico del Ejército sin pagar la nafta por adelantado. Tras reunirse con un gerente de la Wico, Mosconi recordó que: *"Allí, en el mismo escritorio me propuse, juramentándome conmigo mismo, cooperar por todos los medios legales a romper los trust. (…) Fue así como la contrariedad que me provocara la Wico constituyó el primer filamento que más tarde se vigoriza y transforma en verdadera raíz, que germina y brota durante el primer período de Y.P.F. 1922-1928 y florece y da frutos ubérrimos en el segundo período 1928-1930, en el que se convierte en frondoso y fuerte árbol.*"[22] Allí, a flor de piel, el militar nacionalista desarrolló su doctrina como un acto reflejo a las arbitrariedades de las empresas del imperio y bajo el paraguas político de Hipólito Yrigoyen. Mosconi, además, fue el promotor del nacimiento de la Quinta Arma (aviación) y construyó durante su gestión importantes obras para la soberanía nacional como fue, por ejemplo, la Destilería de La Plata, enfrentando con esta actitud y similares, la enemistad de la Estándar Oil de New Jersey, de su subsidiaria Wico y de la holandesa Royal Dutch Shell.[23]

En palabras de Cooke: *"El apoyo a YPF, la tentativa de crear un Banco de Estado y un Banco Agrícola, la compra de barcos, etc. son otras tantas pruebas de su orientación nacionalista.*"[24] Estos gigantes imperialistas, tras los intentos argentinos de iniciar negocios para destilar petróleo con los rusos, serían poderosos promotores del golpe militar de 1930 y de la destitución de Enrique Mosconi[25] y su equipo de trabajo.

---

[21] Pien, Sandra. *Un Argentino llamado Mosconi*, María Ghirlanda, Buenos Aires, 1999. P. 64.
[22] Mosconi, Enrique, *El Petróleo Argentino 1922 – 1930*, Círculo Militar, Argentina, 1983. P. 31.
[23] Mosconi (1983). P. 96.
[24] Cooke (1973). P. 53.
[25] *"El golpe de Estado de Uriburu arrojó a Mosconi a la cárcel, lugar desde donde renunció a la presidencia de YPF. Y tanto Uriburu, como su vicepresidente y cinco ministros más, estaban relacionados como accionistas, socios territoriales o abogados, con la Estándar Oil*". García Lupo,

Cooke lo estableció claramente cuando afirmó que: *"Cuando Yrigoyen decidió nacionalizar el petróleo, selló su suerte: los consorcios yanquis se sumaron a la conjuración, que tuvo todas las cartas ganadoras."*[26] Rogelio García Lupo recuerda que: *"Desde 1927 existía una ley de nacionalización del petróleo, que Mosconi había impulsado y que ese año aprobó en la Cámara de Diputados. Pero para convertirse en ley faltaba la aprobación de la Cámara de Senadores, reducto de los abogados del capital extranjero y de la oposición antirradical. El gobierno del presidente Hipólito Yrigoyen, mientras se demoraba la sanción de la ley, procuró disminuir la importación de petróleo desde los países controlados por el monopolio e invitó a Buenos Aires a una misión soviética. Se hablaba oficialmente de cambiar petróleo ruso por productos argentinos."*[27]

De la mano del Radicalismo y en pleno siglo XX, las posiciones de la unidad latinoamericana, la ampliación de la participación política y el desarrollo de políticas de Estado industrialistas y soberanas, tuvieron en Hipólito Yrigoyen un exponente que marcó a una generación de argentinos que reingresó a la política con el golpe del año 1943 y con el Peronismo. En este marco histórico, accedió a cargos de gobierno su padre, Juan Isaac Cooke, que entre las funciones de su larga trayectoria política, fue Ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires en la década del veinte, Diputado por la U.C.R. en el treinta y Ministro de Relaciones Exteriores tras el golpe militar del año 1943 y receptor de la correspondencia del General Juan Domingo Perón cuando su hijo estaba en prisión. De la mano de Isaac, su hijo ingresó al debate político y a la arena de discusiones del Radicalismo que lo llevaron tras el golpe del año 1943, a acercarse al Peronismo que lo acompañó hasta su muerte en el año 1968.

Rogelio. *Mercenarios y monopolios en la Argentina, de Onganía a Lanusse 1966-1973*, Legasa, Buenos Aires, marzo de 1985. Pp. 54-55.
[26] Cooke (1973). P. 65.
[27] García Lupo Rogelio (1985). P. 60.

La década infame y la fragmentación de la U.C.R.

"En el medio de la gritería jubilosa de las minorías fenicias Yrigoyen cayó y pronto destruyeron su obra. Pero su acción y su vida no fueron en vano, porque se identificaron con su pueblo y expresaron su intacta esperanza en una patria libre. Estas tentativas derrotadas son instantes de esplendor, contribuciones indispensables a las etapas posteriores de lucha. Y la victoria final redimirá todas las frustraciones". **J. W. Cooke**[28]

La conjunción de la crisis económica mundial, los intereses de los trust petroleros, la oligarquía ligada a la Sociedad Rural Argentina, la Bolsa de Cereales, la unión de industriales extranjeros, grupos de docentes y estudiantes universitarios, los partidos conservadores, socialistas y comunistas[29] y civiles ligados al nacionalismo de derecha entre los cuales estuvo Leopoldo Lugones, fueron los detractores del primer gran movimiento nacional del siglo XX. El broche de oro del amplio espectro golpista, lo dieron los abogados de la Corte Supresa de Justicia que legalizó la asonada militar contra la democracia.[30] El periodismo hijo de la batalla de Caseros y de la acción de Bartolomé Mitre (*La Nación*) y los otros diarios, como *La Prensa, o Crítica* y en conjunción con la tarea cultural de las universidades autónomas, abonaron el terreno para que brote la violencia militar, la destitución de Hipólito Yrigoyen y la restauración conservadora luego de 14 años de gobierno democrático. Este extenso arco de alianzas del bloque golpista que enfrentó al dirigente radical le permitió a Arturo Jauretche afirmar que: *"Contra Yrigoyen, todas las fuerzas de derecha a izquierda."*[31]

Desde el año 1938, John W. Cooke cursó la carrera de Derecho en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y durante el período de formación académica y en paralelo a sus estudios, participó en las actividades partidarias de su padre, cercano a las posiciones del de Marcelo T. de Alvear y el denominado antipersonalismo, que era una línea interna opositora a Yrigoyen dentro de la U.C.R. Se recibió de abogado en el año 1943 para luego ejercer la profesión en el sector público -ingresó al área de Defensa del Ministerio de Relaciones Exteriores en el que trabajaba su padre-. En su etapa de

---

[28] García Lupo (1985). P. 65.

[29] En agosto de 1930 y a pocos días del golpe militar, el Partido Comunista estableció que: *"El gobierno de Yrigoyen es el gobierno de la reacción capitalista, como lo demuestra su política reaccionaria fascistizante, contra el proletariado en lucha, contra el cual aplica cada vez más los métodos terroristas*". Extraído de Ramos, Abelardo Jorge. *El Partido Comunista en la política* Argentina, Coyoacán, Buenos Aires, 1962. P. 72.

[30] *"Cuando a partir de 1930 la Corte Suprema Nacional abandonó, en una célebre y muy propia teoría sobre los gobiernos de facto, su prescindencia en "cuestiones políticas" - las political questions de los americanos, que los autores de aquél país indican como la válvula de escape que permitió a la institución atravesar más de un siglo- soportó la crisis que todos conocemos".* Sampay, Arturo, "Informe del despacho de la mayoría de la Comisión Revisadora de la Constitución en el debate en general. 8 de marzo de 1949." Extraído de Unamuno M. y Bortnik, R. *La reforma Constitucional en el siglo XX,* Centro Editor de América Latina, Bs. As. 1986. P. 61.

estudiante, ingresó en las filas del Radicalismo, que con posterioridad a la caída de Yrigoyen, inició un proceso de burocratización partidaria alejándose de la potencialidad de expresión del programa de las masas en Argentina, tal como lo denunció Arturo Jauretche tras su alejamiento de la U.C.R. y en el posterior desarrollo y formación de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (F.O.R.J.A.).

En este período, Cooke militó bajo las consignas de sectores de la U.C.R., primero, en una agrupación estudiantil de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata denominada Unión Universitaria Intransigente y posteriormente, ingresó directamente en el Partido Radical bajo el paraguas del Comité Nacional de Tendencia Alvearista[32]. El paso de Cooke por la Universidad en la década del treinta lo relacionó con la tradición liberal y conservadora de la Carrera de Derecho. La práctica de la Universidad argentina denominada "reformista"[33], luego del año 1918 ha sido, más allá de los discursos construidos por sus protectores, tradicionalmente conservadora y casi sin excepciones, ante la irrupción de procesos sociales de contenido popular, los docentes y en menor medida los alumnos, se han manifestado en contra. Por ejemplo, el golpe del año 1930 contó con el apoyo de diversos docentes vinculados al Socialismo Independiente, el Radicalismo Alvearista y con la participación estudiantil vinculada a esos partidos o al comunismo. Dicha condición fue denunciada por sectores universitarios de F.O.R.J.A. que en el año 1943 escribieron que: *"La Universidad, empresa y política se complementaban en una misma obra antinacional, a la que la primera dotaba de los maestros y las doctrinas de engaño; las segundas de los medios de soborno, y a la tercera los medios de ejecución"*. Sobre este mismo asunto, Juan José Hernández Arregui sostuvo que la Universidad en la cual se educó Cooke (década del treinta) hablaba: *"Como sucursal colonial de la cultura y calla como institución*

---

[31] Extraído de Galasso, Norberto. *Jauretche y su Época,* Corregidor, Buenos Aires, 2003. P. 168.
[32] Galasso, Norberto. *Cooke, de Perón al Che,* Nuevos Tiempos, Bs. As., 2005. P. 10.
[33] Arturo Jauretche, ex militante de la reforma de 1918, estableció que: "*Nuestra Universidad no ha sido - y no deja de serlo, sino que empeora- otra cosa que la expresión, en el campo de la técnica y la cultura, de la condición colonialista de una economía infradesarrollada y condicionada al esquema granjero que nos dio Gran Bretaña (…) mucha declamación sobre derecho, libertades y evolución social, pero sólo discursiva, y nada de realizaciones concretas y menos de poder en los sectores sociales que deben marchar adelante para que esa realización se haga (…) hemos militado en la reforma universitaria, y hemos creído que en ese cambio limitado ella era un episodio de la gran lucha argentina. Nunca creímos en su trascendencia social, pero esperamos que por lo menos contribuya a crear un estado de conciencia en las sucesivas generaciones que declamaban en los claustros la lucha antiimperialista y la justicia social. Pero si el árbol se lo juzga por el fruto, ahí esta el fruto, en los conductores de esos médicos y esos abogados que unánimemente han pasado por sus filas. (…) La tilinguería es una de las muchas caras del colonialismo intelectual*". Revista *Qué*, Nº 191, julio de 1958. En *Forjando una Nación, Scalabrini Ortiz y Jauretche en la revista Qué sucedió en siete días*, UNLA, 2007. Volumen 2. Pp. 310-311.

nacional. Eran profesores que durante trece años habían apañado con su silencio la vergüenza argentina."[34] El país y la Universidad de la cual formó parte Cooke, en palabras de Ramón Doll, estaban en manos del gobierno de la "clase abogadil" o de la "tiranía de los curiales" que funcionaba como una *hidra de tres cabezas:* "abogado, tribunal, cátedra". Doll, a la hora de referirse a la formación del Derecho argentino y haciendo alarde de la pluma ácida que lo caracterizó, estableció que: "*El gremio abogadil conforma la mentalidad de sus miembros de tal manera que los hace ineptos, peligrosos y perjudiciales, para la cosa pública.*"[35] La participación de Cooke en la militancia universitaria en dicho contexto lo llevó a defender las consignas típicamente "liberales y democráticas", como por ejemplo, tras la custodia y el llamado a elecciones libres sin fraude o ni bien llegada la Segunda Guerra, en su convocatoria a participar en el bando "aliadófilo."[36] Esta medida de vinculación directa a Estados Unidos e Inglaterra contó con el apoyo y las solicitadas firmadas por diversos docentes universitarios con los cuales, seguramente, se educó Cooke en largas horas entre los pasillos de la Universidad.

Durante el transcurso de su carrera, Cooke debió haber formado parte de la gestión del presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Dr. Juan Carlos Rébora, y además, desde el 28 de mayo del año 1941 estuvo a cargo de la Universidad el abogado socialista Alfredo Palacios, el "maestro de la juventud" que tuvo la particularidad como pocos políticos argentinos, de haber impulsado públicamente las dictaduras que derrocaron a Hipólito Yrigoyen, a Juan Perón[37] y a Arturo Frondizi. Alfredo Palacios y otro grupo de docentes, generalmente socialistas, radicales o conservadores, conjuntamente a la Federación Universitaria Argentina (F.U.A.) y la Federación Universitaria de La Plata, fueron adversarios y activos militantes contra el proceso inaugurado en la revolución del año 1943, continuado el 17 de octubre y en las elecciones del año 1946. Luego de su autoexilio en Montevideo, fruto de su elección de rechazo de las decisiones del gobierno del año 1943[38] y de presentar su renuncia a la

---

[34] Hernández Arregui (2003). P. 293.

[35] Doll, Ramón. *Acerca de una política Nacional. La Tiranía de los Curiales*, Biblioteca de Pensamiento Nacionalista Argentino, Dictio, Buenos Aires, 1975. P. 55.

[36] Galasso (2005). P. 9.

[37] Sobre el apoyo público dado por Palacios a Aramburu en plena dictadura y en la Carta del 11 de mayo de 1957, Cooke estableció que el dirigente socialista sostuvo: *"Critico a quienes con pesimismo -a veces simulado- fustigan violentamente a los hombres de gobierno, que se equivocan, sin duda, por que los estadistas no se improvisan, pero que demuestran en su acción reivindicatoria desinterés y patriotismo*". *Cartas*. Tomo I. P. 106.

[38] Diversas áreas ligadas a la cultura nacional luego del año 1943, cayeron en manos de intelectuales de posiciones ideológicas conservadoras y en varias oportunidades ligadas al catolicismo y distantes de la

presidencia[39], Palacios regresó al país en el año 1945 y retomó sus cátedras en la U.N.L.P. Desde su estadía en la Argentina se dedicó arduamente a acompañar al conjunto de partidos opositores a Juan Perón denominados como la *Unión Democrática* y a apoyar a los grupos de la juventud enemiga del proceso cívico militar del año 1943. Por qué no pensar que ligado a estos maestros y docentes universitarios, Cooke en su activismo estudiantil apoyó la legitimación de un conjunto de consignas favorables a los intereses de la oligarquía y los imperios británico y norteamericano. En esta etapa de su vida, estuvo lejos de arengar por el antiimperialismo y el nacionalismo popular que lo caracterizaron posteriormente y mucho menos aún, de sus futuras posiciones socialistas. De hecho, en este período de militancia en el Radicalismo no participó en F.O.R.J.A[40]. Este grupo estaba compuesto por disidentes radicales alejados de la U.C.R. tras la caída de Hipólito Yrigoyen. Distantes del antipersonalismo que ganó posiciones en la U.C.R., fueron profusos difusores de una política de militancia cultural de contenido nacionalista, popular y claramente antiimperialista. La génesis de F.O.R.J.A. se ligó a la reunión del 29 de junio de 1935 y en palabras de Arturo Jauretche, se vinculó al intento de constituir un grupo dentro del Radicalismo basado en los postulados yrigoyenistas para dar batalla a la corriente de Marcelo T. de Alvear. En la reunión mencionada participaron Luis Dellepiane, Amable Gutiérrez Diez, Manuel Ortiz Pereyra, Juan Luis Alvarado, Gabriel Del Mazo, Homero Manzi y Arturo Jauretche.[41] Tras la reunión se redactó un documento cuya introducción estaba dada por la frase "*Somos una Argentina Colonial. Queremos ser una Argentina Libre*". El texto fundacional de F.O.R.J.A. estableció lo siguiente:[42]

1- *Que el proceso histórico argentino, en particular y Latinoamérica, en general, revelan la existencia de una lucha permanente del pueblo en procura de su Soberanía. Para la realización de los fines emancipadores de la Revolución Americana, contra las oligarquías como agentes de los imperialismos en su penetración económica, política y cultural, que se oponen al total cumplimiento de los destinos de América;*

---

tradición reformista o liberal de muchos profesores de la UNLP, incluido el mencionado Alfredo Palacios. Un caso típico fue la designación de Dr. Gustavo Martínez Zuviría a cargo del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, cuya función era la de planificar la educación secundaria y universitaria.

[39] *La Universidad Nacional de La Plata en su bicentenario 1897 – 1997*. Publicación Oficial de la UNLP, La Plata 1998. P. 50.

[40] Sobre la claudicación del Radicalismo y la posibilidad de continuar la tradición de Yrigoyen, Cooke estableció que: "*Los únicos que lo hicieron tuvieron que irse del partido y fundaron F.O.R.J.A. en cuyo manifiesto inicial (2 de septiembre de 1935) se denunciaba al acuerdo entre la clase gobernante y los cuadros máximos del Radicalismo."* Cooke (1973) P. 73.

[41] Galasso (2003). Pp. 263-264.

[42] Galasso (2003). P. 265.

2- *Que la Unión Cívica Radical ha sido, desde su origen la fuerza continuadora de esa lucha por el imperio de la Soberanía Popular y la realización de sus fines emancipadores;*
3- *Que el actual recrudecimiento de los obstáculos supuestos al ejercicio de la voluntad popular, corresponde a una mayor agudización de la realidad colonial, económica y cultural del país.*
Por todo lo cual, la Asamblea Constituyente de F.O.R.J.A. declara:
a- *Que la tarea de la nueva emancipación sólo pueda realizarse por la acción de los pueblos;*
b- *Que corresponde a la Unión Cívica Radical, ser el instrumento de esa tarea, consumando hasta su totalidad la obra truncada por la desaparición de Hipólito Yrigoyen;*
c- *Que para ello es necesario en el orden interno del Partido, dotarlo de un estatuto que, estableciendo el voto directo del afiliado auténtico y cotizante, asegure la soberanía del pueblo radical, y en orden externo, precisar las causas del endeudamiento argentino al privilegio de los monopolios extranjeros, proponer las soluciones reivindicatorias y adoptar una táctica y los métodos de lucha adecuados a la naturaleza de las obstáculos que se oponen a la realización de las destinos nacionales;*
d- *Que es imprescindible luchar dentro del Partido, para que éste recobre la línea de principismo e intransigencia que lo caracterizó desde sus orígenes, única forma de cumplir incorruptiblemente los ideales que le dieron vida y determinan su perduración histórica al servicio de la Nación Argentina.*

Tal como se puede observar en la Declaración, los principios programáticos de F.O.R.J.A., continuando la tradición de Hipólito Yrigoyen, eran el nacionalismo y el latinoamericanismo en lo que respecta a su denuncia de los monopolios extranjeros y la promoción de la Revolución Americana. Fomentaron un nacionalismo popular en lo que hace a sus banderas de cambio y participación social. Asimismo y con el paso del tiempo, el grupo mantendrá una posición neutralista en relación a la Segunda Guerra y a la disputa entre los imperialismos. La *Declaración* es importante ya que permite dimensionar la crisis del Radicalismo y de los partidos demoliberales en la antesala del ingreso a la democracia de masas. El régimen liberal fue sepultado el 17 de octubre y esta fecha dio por tierra con los viejos instrumentos políticos y con sus estructuras institucionales. Dichas consignas son sintomáticas, además, de los nuevos tiempos que finalmente y por fuera de la U.C.R., inauguró el Peronismo en 1945 y que acompañó con su incorporación gran parte de F.O.R.J.A. y el mismo Cooke.

El golpe del año 1943 y el nacimiento del Peronismo

"Es, pues, ya tiempo de comenzar la conquista de una conciencia nacional, por la aplicación de nuestra razón naciente, a todas las fases de nuestra vida nacional. Que cuando, por este medio, hayamos arribado a la conciencia de lo que es nuestro y deba quedar, y de lo que es exótico y deba proscribirse, entonces si que habremos dado un inmenso paso de emancipación y desarrollo, porque no hay verdadera emancipación mientras se está bajo el dominio del ejemplo extraño, bajo la autoridad de las formas exóticas." **Juan Bautista Alberdi**[43]

El bloque golpista del año treinta gobernó el país durante 13 años en un período de vida de la Argentina que fue recordado como la "década infame" y que se caracterizó por el fraude electoral y los pactos entre los dirigentes políticos conservadores, los socialistas independientes y los radicales antipersonalistas bajo el esquema de la llamada "Concordancia".

Durante esta década, el país reforzó los lasos de su economía dependiente con Inglaterra en el marco del conflicto mundial entre los imperios metropolitanos ante el ascenso norteamericano. Ya habíamos comentado la relación entre las petroleras norteamericanas y la caída de Yrigoyen. En este marco, el imperio del norte estaba disputando en el país su hegemonía en relación a la histórica relación carnal de la Argentina con los ingleses. El crecimiento del parque automotor norteamericano desplazó a los ferrocarriles y algo similar ocurrió con los frigoríficos Swift[44] en relación a los saladeros ingleses. Contra este proceso, que es bueno reconocer, era mundial y que ponía a Estados Unidos en la cima de la economía internacional, las finanzas y la política, reaccionó Inglaterra reforzado su relación semicolonial con nuestro país durante la década del treinta. Este avance de la influencia británica en la formulación de la política argentina le permitió decir a Julio Irazusta que el pacto Roca - Rucimam implicó: "*Más que benevolencia para los capitales británicos, había que entregar a los ingleses la dirección económico – financiera del país (…) el primer paso dado fueron las leyes económico - financieras de 1933 a 1935; el segundo, la coordinación de transportes, el tercero, la prórroga de la concesión de la CADE.*"[45] Sobre el mismo proceso, Raúl Scalabrini Ortiz estableció que: *"No hay en el transcurso de la*

---

[43] Alberdi, Juan Bautista. *Fragmento Preliminar al estudio del derecho.* En *Obras Selectas*, Librería La facultad, Buenos Aires, 1920. P. 17. El extracto está fechado en el día 5 de enero de 1837.

[44] "*El capital norteamericano interrumpió, entonces, para competir con el británico. La ventaja que poseían respecto de éstos era la innovación tecnológica de la carne enfriada (el "chilled beef"), cuya calidad superaba al congelado. A ello se sumaba su poderío financiero. Tal es así que al promediar la década del veinte los capitales norteamericanos consolidan su predominio (…) en el mercado argentino, poseían 8 de las 17 plantas existentes para vacunos contra 5 de los británicos y 4 argentinas.* Salas, Ernesto. *La Resistencia Peronista. La Toma del Frigorífico Lisandro de La Torre,* Altamira, Buenos Aires, 2006. P 22

presidencia del general Justo una sola medida que haya nacido animada por un sentimiento de bienestar público, una sola medida que tienda a defender la economía nacional de la rapacidad extranjera". [46] Scalabrini y en base a un estudio minucioso de la economía y la política nacional, afirmó que la influencia británica se estructuró en torno de el:

1)-Alejamiento de los nativos del manejo de sus propios medios de cambio y centralización en manos que responden ciegamente a Gran Bretaña: eso produce el Banco Central y la unificación de impuestos Internos;
2) Alejamiento de los nativos de toda actividad industrial y productiva. Eso produce la cláusula que prohíbe en el Pacto Roca a los argentinos el establecimiento de frigoríficos con fines lucrativos, produce el saboteo del Frigorífico Gualeguaychu y el tendal de usinas y fábricas, que van cayendo sofocadas por la falta de crédito.
3) El alejamiento de los nativos de toda actividad en los medios de comunicación y transporte. Eso produce las leyes de coordinación con más el beneficio de que así se detiene la intromisión norteamericana del automotor.
4) Desplazamiento del capital norteamericano en todos los órdenes. Eso produce los trámites para adquirir la Standar Oil, la persecución a la Unión Telefónica, el negociado del subterráneo Lacroze y la conversión y rescate de los empréstitos levantados en Norte América.
5) El alejamiento de todo competidor manufacturero en el comercio internacional. Eso produce el ahogo en los cambios con Japón, con Norte América, con Alemania y las falsedades en las estadísticas de importación y exportación para justificarlo.[47]

El Pacto Roca – Rucimam buscó garantizar la compra de parte de nuestro saldo exportable de carnes en el marco de la crisis mundial de los años 30 que llevó a los ingleses a cerrar sus importaciones. Contra la compra de carnes argentinas, Inglaterra exigió el derecho a controlar nuestro mercado de carnes y distribuir el 85 % de su exportación, asegurándose además, su transporte, el mantenimiento libre de derechos a un conjunto de importaciones inglesas y la posibilidad de que el gobierno no modificara las tarifas ferroviarias, entre otros onerosos deberes que tenía que cumplir el país.[48]

Al paquete de política comercial del Pacto que buscó garantizar la rentabilidad de la oligarquía ganadera, el gobierno le sumó un conjunto de medidas para afrontar la crisis mundial de los años 30. Parte de las políticas implementadas, se basaron en la protección arancelaria y la implementación de restricciones en el mercado cambiario producto del contexto recesivo mundial, impulsando en este marco, un proceso de sustitución de importaciones y el desarrollo del tejido industrial nacional. El Plan fue desarrollado por los intelectuales Raúl Prebisch que tuvo cargos en el Banco Nación y en el Ministerio de Hacienda y por Federico Pinedo, cuya función se desenvolvió en

---

[45] Irazusta, Julio. *Balance de siglo y medio,* Theoria, Buenos Aires, 1966. P. 149.
[46] Scalabrini Ortiz (2004). P. 232.
[47] Scalabrini Ortiz (2004). P. 232.
[48] Cooke (1973). P. 68.

esta última dependencia del Estado. Dicho proyecto estuvo caracterizado por una fuerte concentración económica y por el ingreso de empresas subsidiarias extranjeras, que hacia el año 1937, se calcula, ocuparon el 50 % de la economía industrial.[49] En este esquema, el desarrollo industrial avanzó considerablemente en base al aporte del capital extranjero, a la reconversión de grupos de poder ligados al esquema agroexportador pampeano y a la participación de conjuntos financieros locales ligados a comercio mundial.[50] De la mano de la industria argentina aparecieron masivamente los trabajadores urbanos, que con el transcurso del tiempo, formaron el movimiento obrero y la Confederación General del Trabajo centralizada (C.G.T.). Los industriales argentinos conformaron la burguesía nacional que tras el impulso dado por el Peronismo y en especial, por uno de sus más fieles representantes, el Ministro de Economía de 1946, Miguel Miranda, alcanzó un importante desarrollo en el país. Dicha burguesía se organizó en el año 1953 en la Confederación General Económica (C.G.E.) de la mano de José Gelbard que entre otros cargos, fue Ministro de Economía del tercer gobierno peronista. Durante la presidencia de Edelmiro Julián Farrell, en abril de 1944 se fundó el Banco de Crédito Industrial que fue primer banco público de la historia que se propuso acompañar directamente a la industria. Durante el gobierno de Farrell y de Juan Perón, se organizó la Secretaría de Industria y Comercio dependiente directamente de la Presidencia y entre cuyas funciones estaba acompañar el crecimiento industrial del sector público, principalmente militar, y del sector privado.[51] Ambos pilares, industriales nacionales y trabajadores organizados, formaron la columna vertebral del segundo movimiento histórico que continuó al yrigoyenismo y al cual Cooke se integró luego de 1943.

El contexto internacional de la Segunda Guerra y las disputas entre los imperios norteamericano, británico, soviético y alemán, completaron las tensiones hacia dentro de las Fuerzas Armadas e impulsaron la intervención directa en la política pública de grupos militares, entre los cuales surgió la figura del Juan Domingo Perón. La Guerra Mundial agudizó entre los militares argentinos la sensación de la necesidad estratégica de organizar institucional y económicamente al país con la finalidad de sentar las bases

---

[49] Basualdo, Eduardo. *Estudios de Historia Económica Argentina*, Siglo XXI, Avellaneda, 2006. P. 28.

[50] Entre los primeros (grupos extranjeros) se puede mencionar a Bunge Born, Bember o Torquist; sobre los segundos (grupos locales), podemos mencionar a Ledesma, Terrabusi, Fortabat y Concemar; sobre los últimos (capital nacional ligado a intereses financieros internacionales) se encuentran Alpargatas o la Cia. General de Combustibles. Basualdo (2006). Pp. 30-31.

[51] Potash, Roberto A. *El Ejército y la política en la Argentina,* Tomo I (1925-45), Hispamérica, Buenos Aires, 1986. P. 359.

para la defensa nacional. Ligado a este anhelo y en el marco de su condición de Ministro de Guerra, Juan Perón inició un conjunto de modificaciones a la institución militar y entre otras cuestiones por intermedio del Decreto 13.939 del 31 de mayo de 1944, creó el Consejo de Defensa Nacional.[52] En este cuadro, la Universidad Nacional de La Plata en septiembre del año 1943 y durante la presidencia de Ricardo Labougle creó la Cátedra de Defensa Nacional que comenzó a funcionar en el año 1944[53] y que tuvo entre sus disertantes a Juan Domingo Perón[54] que afirmó que: "*He asistido en Europa a la crisis más extraordinaria que haya presenciado la humanidad desde 1939 hasta 1941*". Dicho contexto bélico le permitió concluir lo siguiente:

1ra) Que la guerra es un fenómeno social inevitable;
2da) Que las naciones llamadas pacifistas, como es eminentemente la nuestra, si quieren la paz, deben prepararse para la guerra;
3ra) Que la Defensa Nacional de la Patria es un problema integral, que abarca totalmente sus diferentes actividades; que no puede ser improvisada en el momento en que la guerra viene a llamar a sus puertas, sino que es obra de largos años de constante y concienzuda tarea; que no puede ser encarada en forma unilateral, como es su solo enfoque por la Fuerzas Armadas, sino que debe ser establecida mediante el trabajo armónico y entrelazado de los diversos organismos del gobierno, instituciones particulares y de todos los argentinos, cualquiera sea su esfera de acción; que los problemas que abarca son tan diversificados, y requieren conocimientos profesionales tan acabados, que ninguna capacidad ni intelecto puede ser ahorrado. Finalmente, que sus exigencias sólo contribuyen al engrandecimiento de la Patria y a la felicidad de sus hijos.

Los postulados explicitados por Perón en la apertura de la Cátedra incluyeron 8 aspectos principales a desarrollar para garantizar la defensa nacional, entre los cuales estaban: los objetivos políticos; la acción de la diplomacia y la conducción de la política externa; el desarrollo de las Fuerzas Armadas; la acción política interna; la acción industrial; la acción comercial y la acción económica y financiera. Dicho sentimiento fue favorecido por el contexto de la Segunda Guerra, pero además y cuestión importante, muchos militares argentinos, incluido Perón, se sintieron continuadores de la tradición nacionalista de los Ejércitos de la Independencia.

Tal como expresa Jorge Abelardo Ramos, nuestras Fuerza Armadas tienen un origen popular y antiimperialista en la guerra protagonizada contra la invasión británica de 1806 ya que: *"La milicia se hará Ejército y el nativo se hará argentino al nacer*

---

[52] Potash (1986). P. 344.
[53]"*La Universidad Nacional de La Plata en su bicentenario"* (1998). P. 51.
[54] Perón, Juan Domingo. "La Defensa Nacional, Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar", Conferencia pronunciada por el Señor Ministro de Guerra, Coronel Juan D. Perón, en la inauguración de la Cátedra de Defensa Nacional de la Universidad Nacional de La Plata, el 10 de junio de 1944. Extraído de http://www.jdperon.gov.ar.

ambos para la historia en la lucha contra Inglaterra."[55] La figura paradigmática de este modelo de militar, fue, es y seguirá siendo para el Tercer Mundo, el general José de San Martín, forjador de la independencia americana. Además, San Martín, cuestión central para el pensamiento de muchos de los militares argentinos, fue promotor junto a Fray Luis Beltrán, de la industria metalúrgica y textil durante las guerras de la independencia y en particular, mientras transcurrió su gobernación de Mendoza de 1814 a 1816. En la provincia cuyana y durante el gobierno de San Martín se fabricaron pólvora, piezas de artillería, uniformes, se instrumentaron impuestos voluntarios y forzosos a los habitantes acaudalados y se fomentó la educación civil y militar y la salud pública, entre otros temas y con el objetivo de desarrollar la industria para la guerra independentista.[56]

En este marco y tal cual comentamos en relación a la persona de Enrique Mosconi y la fundación de YPF durante la gestión de Hipólito Yrigoyen o en las ideas de Juan Perón, dentro de las Fuerzas Armadas existieron corrientes doctrinarias industrialistas y nacionalistas que durante la década del treinta y el cuarenta, continuaron su crecimiento interno en la institución. Muchos de estos militares acompañaron los proyectos de desarrollo estatal ligados a la industrialización y la independencia económica del país. En dicho contexto y solamente durante la última etapa de la presidencia de Roberto Ortiz y durante la de Ramón Castillo (1942-1943), se aumentaron los gastos militares; se acrecentó el ingreso de efectivos; se reformaron Planes de Estudio militar; se otorgaron créditos para infraestructura militar (ley 12.737/41); se creó la Flota Mercante adquiriendo barcos extranjeros inmovilizados por la guerra (ley 12.736/41); se fundó la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFM- ley 12.709/41) y se nombró en su conducción al ingeniero y director de la Escuela Militar, Coronel Manuel Savio; se desarrolló el Instituto Geográfico Militar (ley 12.696/41); se compró material naval (leyes 12.690 y 12.691 de 1941); y se apoyó la industria estatal y el desarrollo pleno de la Fábrica de Pólvora y Explosivos de Villa María, la Fábrica de Munición de Artillería de Río Tercero, la Fábrica Militar de Aceros de Valentín Alsina y la Fábrica de Munición para Armas Portátiles de Rosario, entre otras cuestiones estratégicas.[57]

---

[55] Ramos, Jorge Abelardo. *Historia Política del Ejército Argentino, de la Logia Lautaro a la industria pesada*, Colección La Siringa, Peña Lillo, Avellaneda, 1959. P.5.

[56] Galasso, Norberto. *Seamos Libres y lo demás no importa nada. Vida de San Martín,* Colihue, Buenos Aires, 2007. Pp. 143-156.

[57] Rouquié (1983). Tomo I. Pp. 293-312.

Perón, continuando algunos aspectos de la política mencionada y desde su condición de Ministro de Guerra apoyó diversos proyectos de reforma militar, entre los cuales estuvo el mencionado Consejo de Defensa Nacional. Además, organizó un sistema de préstamos hipotecarios para permitir el acceso a la vivienda a los militares, promulgó por intermedio del Decreto ley 29.375/44, el ascenso de los grados inferiores y medios contribuyendo con esta medida al acceso a una mejor retribución por antigüedad y fomentó la Fuerza Aérea que obtuvo su propio reglamento orgánico.

El 25 de agosto, por intermedio del Decreto 23.847 de 1944, nació el Consejo Nacional de Posguerra, que tal cual lo dice su nombre, fue un ámbito institucional a partir del cual se buscó desarrollar medidas de política de gobierno con el fin de planificar la economía y las políticas de Estado luego de la Guerra Mundial. En palabras de Juan Perón:

"Fue mediante su acción que nos enteramos de que el país estaba sin maquinarias, que estaba encadenado, realmente, por factores indestructibles a poderes económicos extranjeros. Fue mediante ese Consejo Nacional de Posguerra que pude determinar y fijar cuáles eran esos hilos invisibles que nos ataban a la esclavitud económica; fue también mediante esos conocimientos básicos que nos fue posible adquirir toda esa maquinaria sin la cual hoy el país tendría cientos de miles de desocupados; y fue también mediante ese estudio que pudimos romper esos hilos invisibles y preparar el camino a la prosperidad" [58]

De las actividades aquí realizadas nació el Primer Plan Quinquenal y con este programa, se produjo el intento más trascendente en la historia nacional de concebir los planes de gobierno a mediano y largo plazo. El Consejo estuvo presidido por Perón y contó con la participación de funcionarios públicos y actores de la producción por intermedio de una subcomisión patronal[59], destacándose entre los primeros, la figura del barcelonés y Secretario General del Consejo, el Dr. José Figuerola, que será el futuro Secretario de Asuntos Técnicos de la presidencia.[60]

En este marco general, llegamos al año 1943, en el cual la presidencia estaba en manos Ramón Castillo que intentó impulsar la candidatura del político conservador, industrial de la azúcar y ex gobernador de Salta, Robustiano Patrón Costas. El contexto y como adelantamos, era el de la profunda decadencia de los partidos políticos demoliberales vaciados de representación y de participación popular. El contexto social posterior a la crisis del treinta, formó parte del desarrollo industrial mencionado que

---

[58] Perón, Juan D. *Exposición del 1 de diciembre de 1952 en la Cámara de Diputados de la* nación". 2º Plan Quinquenal, Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, Buenos Aires, 1953.
[59] Galasso, Norberto. *Perón, ascenso y caída (1893-1955),* Colihue, Buenos Aires, 2005. P. 229.
[60] Figuerola, José Francisco (hijo). *Escritos Políticos*, Plus Ultra. Buenos Aires, 1974.

coexistió con severas desigualdades sociales, lo que trajo aparejado un profundo malestar entre los trabajadores argentinos. El malestar social y la desprotección del pueblo o el sentimiento de sometimiento ante el extranjero con los escándalos de los tratados como el Pacto Roca Ruciman y la complicidad de los partidos políticos frente al fraude electoral, repercutieron profundamente en las Fuerzas Armadas, que frente a la posibilidad se ascenso de Patrón Costas, efectuaron el golpe del militar del 4 junio de 1943.

La fuerte injerencia de los intereses ingleses en la economía nacional y el escándalo del Pacto, no fue percibido con agrado por sectores del Ejército en cuya memoria y sentimiento nacional estaban marcadas las Invasiones Inglesas del año 1806, la ocupación de las Islas Malvinas de 1833 o la política constante de intromisión del imperio que buscó la balcanización del continente. El enfrentamiento a la ocupación de la Banda Oriental por el Imperio del Brasil, que era la base estratégica del contrabando portugués e inglés, había contado con la participación patriótica de muchos militares entre los cuales resalta el Almirante Brown, que el 20 de febrero de 1827 derrotó en una importante batalla a las tropas enemigas en Ituzaingó. Los militares y el pueblo combatiente pusieron los muertos y tras la batalla, Bernardino Rivadavia, por intermedio del Ministro plenipotenciario Manuel García y bajo la influencia del inglés Lord Ponsomby, firmó la claudicante entrega de la Banda Oriental.[61] Otro ejemplo de este tipo, fue el apoyo británico dado al bloqueo francés que fue resistido heroicamente por el gobierno de Juan Manuel de Rosas. Estas acciones eran heridas abiertas para los argentinos e incluidos en este sentir, estuvieron muchos militares. Sobre esta última cuestión, es importante remarcar que Rosas había sido enfrentado por una coalición política con la participación plena del Imperio de Brasil[62], aliado y brazo ejecutor del proyecto británico en el Río de La Plata. Rodolfo Ortega Peña y Luis Eduardo Duhalde demuestran la participación británica y brasilera en la batalla de Caseros ya que: *"Brasil temía que Rosas llevara a cabo su política de reconstrucción virreinal, tomando la Banda Oriental y sublevando la región republicana de Río Grande. El Imperio deseaba participar, además, por razones económicas y geopolíticas en el plan de Inglaterra.*

---

[61] Scalabrini Ortiz (2004). Pp. 101-102.

[62] "*Cuando el 20 de febrero de 1852 –justamente el aniversario de Ituzaingó- los batallones brasileños desfilaron por la calle Perú con sus banderas desplegadas, a nadie se le ocultaba que algo más importante que un hombre o un partido acababa de caer. (…) Poco después de Caseros comenzó la entrega. Las Misiones Orientales, la libre navegación de los ríos y la independencia del Paraguay fueron la suculenta tajada que sacó Brasil por su victoria (alevosa victoria del 3 de febrero). Y sobre todo la*

¿En que consistía ese plan?: Inglaterra ambicionaba, en primer lugar, liquidar al gobernante que había llevado a cabo una política proteccionista. La victoria sobre Rosas tenía por objeto la realización del segundo punto: la libre navegación de los ríos. (…) De esta manera no sólo se apropiaba del mercado del litoral mesopotámico, dominando el mercado del interior provinciano, sino que tendía a abrir un mercado codiciado desde muchos tiempos atrás: el Paraguay."[63] El imperio británico, paso a paso y prestando y cobrando los intereses financieros de la primera deuda externa contraída por Bernardino Rivadavia en 1824 con la banca Baring Brothers[64] y la Rothschild, terminó con Rosas en Caseros, luego siguió con la derrota del litoral en Pavón para y finalmente, derrocar a Francisco Solano López y el proyecto de capitalismo de Estado en la República del Paraguay. En este país existieron los primeros hornos de fundición del Sud América, el ferrocarril de Villa Rica a Asunción, las fábricas de lozas, de pólvora o los astilleros con los cuales se fabricó la marina paraguaya. Paraguay era un país soberano y durante las gestiones de José Gaspar de Francia y los Solano López, se implementó una economía que tuvo saldos exportables, se realizó un férreo control de las políticas migratorias y el comercio exterior, con la particularidad de que la tenencia de tierras estaba monopolizada por el Estado.[65]

En el pueblo argentino y latinoamericano de extracción humilde, mayoritaria e históricamente, existió un sentimiento anti británico y nacionalista y de ahí su participación protagónica contra las agresiones del imperio que culminó la larga tradición patriótica en su apoyo a la guerra de Malvinas del año 1982. Contrariando el sentimiento nacional, las elites y en especial aquellas vinculadas a las aéreas de hacienda y de relaciones exteriores, fueron europeístas, ya sea "afrancesadas" o favorables a los imperios británico o norteamericano. Esta característica le permitió afirmar a Scalabrini Ortiz que: *"A partir de 1853 la historia argentina es la historia de*

---

caída de Rosas que dio al Imperio hegemonía en la República Oriental y aún a la nuestra. Pasamos a ser una colonia dejando de ser una nación". Rosa, José María (1967). *Defensa y pérdida.* Pp. 147-148.

[63] Ortega Peña, Rodolfo y Duhalde, Eduardo Luis. *Baring Brothers y la historia política argentina,* Peña Lillo, Argentina, 1973. Pp. 74-75.

[64] *"El saqueo y la dominación política aparecen, pues, como objetivos de la deuda externa desde el principio de su historia. Asimismo, la inversión financiera -como ocurrirá un siglo y medio después- obedecen al "excedente de ahorros que creó la paz de 1815 en Europa", es decir, un exceso de liquidez que se coloca en el exterior. Otro dato que ratifica la operación como proveniente, no de una transacción financiera común, sino integrando una política imperial está dado por la participación de los hermanos Baring, que no son solo banqueros sino hombres vinculados al poder: Alexander Baring fue ministro de Moneda (…) y su hermano Francis Baring fue Lord de Tesorería y luego ministro de Hacienda y director de la Compañía de Indias"*. Galasso. Norberto. *De la Banca Baring al FMI. Historia de la Deuda Externa Argentina,* Colihue, Buenos Aires, 2003. P. 26.

[65] Ortega Peña y Duhalde (1973). Pp. 121-143.

la penetración económica inglesa, voluntaria al principio, forzada al final."[66] Esta distancia entre la práctica política de la oligarquía y el sentimiento del pueblo ante los escándalos del sometimiento a los ingleses, caló hondo en sectores dentro de las filas del Ejército.

La crisis social, el agotamiento de los partidos demoliberales, la candidatura del industrial del azúcar mencionado y las presiones internacionales de la Segunda Guerra Mundial, apuraron la acción militar y el golpe del 4 junio de 1943. Los militares de 1943, como toda institución, fueron parte de profundas disputas y de complejas pujas entre facciones acerca del modelo y el tipo de salida política de la revolución. Esta complejidad llevó a Juan José Hernández Arregui a afirmar, con justa razón, que el Ejército del 4 de junio de 1943: "*Es un movimiento anticomunista, pero también antioligárquico, es antiliberal, pero no busca apoyo de las masas populares."*[67] El perfil antioligárquico y antiliberal y el severo cuestionamiento al fraude electoral realizado por los militares, encontró en muchos civiles la posibilidad de avanzar hacia la transformación necesaria del país tras el letargo de la década infame. Entre ellos, estuvieron los Cooke, hijo y padre, que acompañaron la revolución. Sobre la participación de activistas radicales tras el golpe de 1943, José María Rosa recuerda que: "*La plaza era un hormiguero de gente (…) Jauretche informado de que las tropas vienen por Rivadavia (efectivamente lo hacían las columnas de Ciudadela) ha llevado a sus trescientos forjistas de boinas blancas a la plaza del Congreso.*"[68] Después del golpe, Perón avanzó en un diálogo con diversos sectores del mencionado Radicalismo. Encontró receptividad en Juan Hortensio Quijano que ocupó el Ministerio del Interior y en Armando Antille que ingresó al Ministerio de Hacienda. En este cuadro y tras la gestión de las figuras de Quijano y de Alberto Reales, este grupo conformó la *U.C.R. Junta Renovadora,* que acompañó al gobierno desde el Radicalismo.

Por otro lado, Perón inició negociaciones con el ex gobernador de Córdoba, Amadeo Sabattini.[69] El diálogo finalmente quedó fracasado y tomando distancia de la intención de Perón, culminó con un acuerdo entre el General Ávalos y Amadeo para

[66] Scalabrini Ortiz (2004). P. 36.
[67] Hernández Arregui (2004). P. 304.
[68] Rosa (1979). Tomo 13. P. 29.
[69] Juan José Hernández Arregui (2004), sobre el ofrecimiento de Perón al líder de la U.C.R. estableció que: "*Amadeo Sabattini, reconocido por el propio Perón como una probable solución nacional, no estaba a las circunstancias que marcaban el destino nacional con el paso impresionante de las multitudes argentinas rescatadas."* P. 297.

derrocar a Perón del gobierno.[70] En este marco, Juan Isaac Cooke accedió al cargo de Ministro de Relaciones Exteriores y lo ejerció entre agosto del año 1945 y junio del año 1946. De la mano de su padre y recientemente egresado de la Facultad de Derecho de la U.N.L.P., Cooke acompañó al gobierno entrante y dio inicio a su prolífera carrera política dentro del Estado. Al referirse al golpe del año 1943 Cooke sostuvo que: *"Vino la revolución, terminó con el fraude y el Ejército Argentino volvió a sus cuarteles con honor. Cualquiera hayan sido los errores que cometieron sus hombres, el hecho es que salió de los cuarteles pare devolver las libertades cívicas, y volvió a ellos cuando cumplió con su misión.*"[71]

El ascenso de Perón en la antesala del 17 de octubre

Para entender la filiación de Cooke a la revolución del año 1943 y al Peronismo, es bueno mencionar algunas políticas de Estado implementadas en estos años. Asimismo y como veremos en la correspondencia de la década del sesenta, dicho proyecto nacional es traído constantemente como ejemplo, ya sea marcando las continuidades, como asimismo, describiendo a juicio de Cooke, las rupturas y reconfiguraciones que deberían desarrollarse.

El gobierno del año 1943 inició una relación de complejas negociaciones con los gremios de trabajadores. La Confederación General de Trabajadores se encontraba dividida desde el año 1942 en dos grandes agrupamientos. Por un lado, estaba la C.G.T. Nº 1 dirigida por obreros de identidad socialista y de origen mayoritariamente ferroviario y cuya doctrina era de tradición gremialista y no partidaria; por otro lado, se desarrolló la denominada C.G.T. Nº 2 de filiación ligada a los partidos socialista y comunista. Esta última fue disuelta por el gobierno. En este cuadro, la figura del General Juan Domingo Perón y en el marco de alianzas con los mencionados partidos, ganó lugares en el gobierno y consiguió en este camino, diversos apoyos vinculados con la política social implementada entre los sectores trabajadores del país. El 27 de octubre de 1943, Juan Perón se hizo cargo del Departamento Nacional de Trabajo dependiente del Ministerio del Interior y lo transformó en la Secretaría de Trabajo y Previsión dependiente directamente de la Presidencia. Desde aquí, inició una prolífera acción social y de vinculación con los sindicatos acompañando la ya sancionada rebaja de los

[70] Tach, César. *Sabatinismo y Peronismo,* Sudamericana, Buenos Aires, 1991. P. 38.
[71] Cooke (2007), *Acción Parlamentaria*, Tomo I. Reforma de la Constitución Nacional, 3 de septiembre de 1948. P. 175.

alquileres y los controles de precios establecidos entre junio y octubre del año 1943.[72] Su ingreso a la política gremial se vinculó a la persona del futuro gobernador de la provincia de Buenos Aires, Domingo Mercante, a partir del cual Perón se reunió con los trabajadores ferroviarios de la Fraternidad que en su mayoría le fueron opositores[73] y con la Unión Ferroviaria con posiciones más cercanas a sus proclamas. Mercante era hijo de un obrero ferroviario y atendiendo esta condición, fue nombrado interventor en la Unión Ferroviaria y luego en La Fraternidad. En su paso por el cargo, avanzó en la implementación de diferentes medidas de asistencia social, incluidas la sanción del Decreto 9.694 del 17 de abril de 1944 que fundó la Dirección General de Asistencia y Previsión Social para los ferroviarios y el aumento de salarios de octubre de 1944.[74] Mercante, además, desarrolló una importante actividad con diversos dirigentes gremiales que jugaron un rol primordial en el país, como fue el caso de Cipriano Reyes del gremio de Carnes de Berisso o ligado a la Unión Ferroviaria[75] y al futuro Peronismo, el abogado socialista Juan Bramuglia.[76] Este último fue nombrado gobernador de la provincia de Buenos Aires el 26 de diciembre de 1944 y Ministro de Relaciones Exteriores en el año 1946. En este marco y también de procedencia socialista y gremialista, Perón se acercó a Ángel Gabriel Borlenghi que era jefe de los Empleados de Comercio y que luego fue Ministro del Interior durante su presidencia.

Perón convocó a los dirigentes sindicales a formar parte de los equipos de trabajo y de las comisiones que redactaron las leyes laborales impulsadas desde la Secretaría. Tras la convocatoria se congregaron la mayoría de los miembros de la C.G.T. Nº 1, grupos de la C.G.T. Nº 2, de la Unión Sindical Argentina (U.S.A.) y de sindicatos autónomos. De su gestión, se redactaron diversos decretos y leyes luego promulgadas, tales como la Ley de Protección de Maternidad (1944); la de creación de la Administración General de Vivienda (mayo 1945); la del Instituto Nacional de las Remuneraciones (diciembre 1945); la de Aprendizaje, Trabajo y Régimen de salarios para Menores (diciembre 1945); el Estatuto para el personal administrativo de Empresas Periodística (mayo 1946); el Estatuto de los Obreros del Petróleo (mayo 1946); el

---

[72] Potash (1986). P. 325.
[73] Di Tella (2003). *Perón y los Sindicatos.* P. 220.
[74] Panella, Claudio, (Compilador). El *gobierno de Domingo Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un Caso de Peronismo provincial*, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 2005. Pp. 25-30.
[75] De este gremio surgieron varios dirigentes y muchos de procedencia socialista, que acompañaron al Peronismo, entre los cuales se puede mencionar a Blas Plácido Polo, afiliado socialista; Florencio Soto; Ramón Tejada, afiliado al socialismo; Telmo Luna; Anselmo Malvincini; Luis Monsalvo, afiliado al socialismo; Pablo López; o Luis González, entre otros. Di Tella (2003). Pp. 208-220.

Estatuto de Empleados Bancarios (junio 1946); la de creación de la Caja de Jubilaciones para obreros y empleados de la industria (mayo 1946) o la de vacaciones anuales pagas (enero 1946).[77] Juan Perón en el volumen *La fuerza es el Derecho de las bestias*, al referirse a la acción social del gobierno mencionó que: *"El Estatuto del Peón", "los derechos del trabajador", "los derechos de la ancianidad", "los convenios colectivos de trabajo", "la ley de previsión social", "la ley de accidentes de trabajo", "los regímenes de jubilación para la totalidad de los habitantes", "las pensiones a la vejez y la invalidez", "la ley de organizaciones profesionales", "la ley de vivienda obrera", "las reglamentaciones de las condiciones del trabajo y del descanso", "la ley de sueldo anual complementario", "la ley de creación de la justicia del trabajador", "la participación en las ganancias", "las cooperativas de producción en poder de los obreros", "las proveedurías sindicales", "la mutualidad sindical", "los policlínicos obreros en cada sindicato", "las escuelas sindicales", etc. son sólo una pequeña parte de la enorme legislación promovida."*[78]

Como puede observarse, Juan Perón desarrolló su política para conseguir el apoyo de algunos dirigentes políticos partidarios y de otros grupos de gremialistas ligados a la industria argentina en profundo desarrollo. Además, Perón afrontó una política para sumar adeptos entre las filas del campesinado y del trabajador rural y es a partir de aquí, que iniciada la revolución del año 1943 y especialmente a través de la gestión de Perón en la Secretaría, se institucionalizaron muchos de los anhelos del movimiento campesino argentino. En este camino, se suspendieron los juicios por desalojos rurales y se dictó el Dto.-Ley 14.001/43 de Arrendamientos y Aparcerías Rurales a partir del cual se estableció el monto del arrendamiento y se obligó al terrateniente a asumir riesgos conjuntamente con el productor (prorrogado por ley 18.290/45). Una medida de suma importancia para el país fue la sanción del Estatuto del Peón Rural o del Campo por intermedio del Dto.-ley 28.194 de 1944 que fijó el salario mínimo y que estableció entre los derechos sociales, las vacaciones, el descanso dominical, las indemnizaciones, el aguinaldo y el de acceso a la vivienda. Esta norma fue complementada con otras leyes sancionadas durante la primera presidencia, como fue la de Trabajadores Rurales Transitorios cuyo número es 13.020/47 y el Estatuto del

---

[76] Di Tella (2003). Pp. 338-41.
[77] Pont, Susana Elena. *Partido Laborista: Estado y Sindicatos,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984. P. 33.
[78] Perón, Juan D. *La Fuerza es el derecho de las bestias,* Cicerón, Montevideo, 1958. Pp. 22-23.

Tambero Mediero (Decreto-ley 3.750/46). Los trabajadores agrícolas accedieron a los derechos sindicales con la creación de Negociaciones Colectivas y con el fomento por parte del gobierno de los sindicatos rurales y la fundación en el año 1947 de la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE).[79]

A partir de estas y otras medidas, el antiguo sindicalismo independiente del Estado, ya sea socialista, comunista o anarquista, perdió espacio y de manera acelerada luego del 17 de octubre, se fusionó con el gobierno. Paralelamente a la desarticulación de los sindicatos no peronistas, se produjo un inmenso desarrollo del sindicalismo oficialista que multiplicó el número de los afiliados.

El encuentro con César Marcos

El año 1943, Cooke conoció a Raúl Lagomarsino y a César Marcos, interlocutores frecuentes de la correspondencia con Perón. Marcos había sido suboficial del Ejército y tras el golpe del año 1955, cofundador con el mencionado Lagomarsino, del "Comando Nacional Peronista". Norberto Galasso sostiene que de la mano de César Marcos, Cooke de formación en las escuelas de Derecho liberal, accedió al debate y discusión de cuestiones políticas centrales, como la dependencia, el neutralismo en la guerra o el revisionismo histórico.[80]

[79] Lattuada, Mario. *La política agraria peronista (1943-1983),* Tomo I, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986.
[80] Galasso (2005). P. 14.

El año 1945

"Un clima de rebeldías individuales puede durar indefinidamente sin afectar al régimen que las provoca. Solamente cuando la rebeldía está coordinada y encauzada en un movimiento de liberación adquiere eficacia necesaria para luchar con éxito". **J. W. Cooke,** noviembre de 1959[81]

Como podemos advertir, la decisión de Cooke de acompañar el movimiento político inaugurado en el año 1943 y continuado tras el 17 de octubre, tuvo su justificación, entre otras cuestiones, en la profusa obra de gobierno que implicó la consumación de muchos anhelos de los sectores populares del país. Los trabajadores urbanos y rurales, la burguesía nacional, la Iglesia y las Fuerzas Armadas, tal cual presentamos brevemente, encontraron en el Peronismo un camino que les permitió ejecutar muchas de sus demandas históricas.

En el marco de avance del general Juan Perón dentro del gobierno militar, el 7 de julio de 1944, accedió al cargo de vicepresidente de Edelmiro Farrell, conservando sus funciones en el Ministerio de Guerra y en la Secretaría de Trabajo y Previsión. De su mano, los trabajadores urbanos y rurales, avanzaron en la resolución de las consignas sociales históricas y los productores industriales de origen argentino adquirieron un importante desarrollo y protagonismo. El proceso de avance popular y de distribución de la renta nacional inaugurado en 1943 y profundizado por Perón, paralelamente a que ganó simpatía entre los humildes, desarrolló una inmensa resistencia entre los grupos que cedían parte de su poder y de su renta. Contra la política social del gobierno se encendieron profundas acusaciones por parte de las patronales que el 15 de junio de 1945 publicaron un "Manifiesto de la Industria y del Comercio" firmado por trescientas organizaciones patronales repudiando los aumentos de sueldos.[82] Conjuntamente a la industria y al comercio, las organizaciones de propietarios del campo (C.R.A., C.A.R.B.A.P. y S.R.A.) acercaron sus posiciones para enfrentar al programa intervencionista del gobierno, que como comentamos, aplicó medidas de comercialización estatal de granos, rebajas forzadas de arrendamientos rurales, expropiaciones de campos y sancionó el Estatuto del Peón del Campo.[83]

---

[81] Cooke, J. W. *La lucha por la liberación nacional*, Quadrata, Buenos Aires, 2007. P. 9.
[82] Rouquié (1983). Tomo I. P. 57.
[83] Giberti, Horacio. *Historia Económica de la ganadería argentina,* Hispamérica, Buenos Aires, 1985. P. 237.

A la campaña política y mediática de los industriales concentrados extranjeros, la Bolsa de Comercio y de la oligarquía terrateniente, se le sumó tal como ocurrió en la batalla de Caseros, en la de Pavón y en el golpe del año 1930, el interés y la injerencia de las naciones metropolitanas: el gobierno norteamericano nombró como embajador en el país a Spruille Braden que desde su llegada al país el 21 de mayo de 1945 se dedicó de lleno a la política nacional con su objetivo de "perseguir a nazis y comunistas."[84] La hostilidad norteamericana desarrollada por el embajador y los servicios de inteligencia se acrecentó, llegando incluso, a que Estados Unidos suspenda los embarques de oro iniciando un bloqueo económico al país, tal cual lo informó el diario *La Razón* en su edición del 17/08/44.[85]

Al poder económico concentrado, extranjero y nacional y a los gobiernos del imperialismo, se le sumaron una amplia gama de partidos demoliberales adelantando su fatídica fecha de muerte decretada por la voluntad del pueblo en la elección del año 1946. La izquierda tradicional acompañó mayoritariamente a la conjunción de partidos opositores de la Unión Democrática. El espacio contó con el aporte declarado del Partido Comunista, seguidor de Stalin y del Partido Socialista, devoto de Justo y de las interpretaciones de la historiografía de Bartolomé Mitre. Es bueno mencionar que no necesariamente ni todos los miembros de los grupos políticos mencionados se enfrentaron a Perón, como asimismo, tampoco todos los partidos de izquierda jugaron esas cartas. Distantes de estas posiciones hostiles a Juan Perón, un grupo de dirigentes de izquierda trotskista, entre los cuales estaban Aurelio Narvaja, Ariel Perelman, Enrique Rivera, Sylvester, y Carlos Etkin, editaron el primer número de la Revista *Frente Obrero* en septiembre del año 1945, desde donde reivindicaron conjuntamente al resto de los sectores populares, las jornadas del 17 de octubre.[86]

En las postrimeras de la asunción de Perón a la vicepresidencia, la política nacional se polarizó profundamente. Por un lado, caminó el gobierno y las propuestas mencionadas y por otro, marchó la Unión Democrática que realizó una numerosa movilización el 19 de septiembre del año 1945 denominada como la "Marcha de la Constitución y la Libertad". En el marco de su creciente acción política opositora, la Unión Democrática elevó la consigna de la necesidad de que renunciara el gobierno militar y que en su lugar, debían entregar el poder a la Suprema Corte de Justicia, que

---

[84] Rouquié (1983). Tomo I. P. 64.
[85] Galasso (2005). P. 222.
[86] Galasso, Norberto. *Aportes Críticos a la historia de la izquierda Argentina,* Nuevos Tiempos, Buenos Aires, 2007. Pp. 140-162.

paradójicamente, era el mismo cuerpo de jueces que había legalizado el golpe militar del 6 de septiembre del año 1930.[87] En este marco de aumento de la tensión política, los estudiantes universitarios tomaron diversas casas de altos estudios, acompañando al imperialismo y a los partidos demoliberales en su oposición con el gobierno. En dicho contexto, el gobierno de Farrell decretó la clausura de las universidades del Litoral, Buenos Aires y La Plata y tras fuertes enfrentamientos entre estudiantes de la F.U.B.A. y la Alianza Libertadora Nacionalista, murió el joven reformista Asrón Salmún Feiljoó.

Las internas políticas del gobierno cívico militar y las profundas presiones de la oposición, empujaron la salida de Juan Perón que renunció el 9 de octubre a sus cargos en el gobierno tras su ruptura previa con el general Ávalos. Cooke, en ese marco y como adelantamos, acompañó al gobierno de Farrell y cumplió funciones en el Estado hasta que su padre renunció tras la crisis de gabinete producto de la renuncia de Perón.[88]

Tras la renuncia y luego de una gestión de Mercante, Juan Perón dio un discurso el día 10 octubre ante la presencia de setenta mil trabajadores frente a la Secretaría de Trabajo. Dicho discurso estuvo amplificado en conexión radial en cadena nacional. El ya reconocido líder por miles de trabajadores, rememoró la firma de varias medidas laborales en su gestión y estableció que dejaba firmado un decreto: "*Que se refiere al aumento de sueldos y salarios, implantación del salario móvil, vital y básico, y la participación en las ganancias*", para luego continuar diciendo que: "*Venceremos en un año venceremos en diez, pero venceremos. (…) Tranquilidad y calma es lo que necesitamos para seguir estructurando nuestras organizaciones y hacerlas tan poderosas que, en el futuro, sean invencibles.*"[89] Las palabras de Perón fueron un verdadero combustible para el espíritu de la clase obrera reunida en las calles y detrás de los parlantes en los barrios humildes. Por el contrario, para la oposición política el discurso cayó como una piedra en un panal agitando profundamente el avispero y a partir de aquí, se dispararon las denuncias cruzadas entre dirigentes. Tras las palabras de Perón, surgieron acusaciones diversas y denuncias de supuestas manipulaciones ejercidas por parte de Farrell en complicidad con el expositor, para comunicarse con el pueblo. Distantes de las interpretaciones de la supuesta manipulación de la radio y de Perón, es innegable que hicieron falta pocas palabras y muchas acciones en un período menor a dos años, para que el pueblo comprendiera profundamente hacia dónde debería

[87] Real, José Juan. *30 años de Historia Argentina*, Actualidad, Buenos Aires, 1962. P.74.
[88] Galasso, "*Cooke, de Perón al Che"* (2005). P. 16.
[89] Extraído de Galasso, Norberto. *Perón, ascenso y caída* (2005). P. 301.

transitar en su futuro próximo. El proyecto de Perón no fue "comprendido" por el pueblo por la supuesta "demagogia" del dirigente, sino que simplemente fue usufructuado por el mismo. Con escasos actos, campañas y estructuras políticas, pero con muchas acciones, el general Perón transitó hacia su condición de líder natural de los trabajadores siguiendo la vieja tradición de los caudillos federales y del yrigoyenismo. En la vereda política de enfrente se escribieron regueros de tinta que se vertieron en la prensa, se esparcieron en las radios, en las editoriales, en las agencias de noticias extranjeras y en las universidades y sobre ellos navegaron las calumnias y las acusaciones de todo tipo, a un líder caratulado como demagogo e incluso, de operador nazi y fascista.

En el marco de reuniones, marchas e intrigas de militares y civiles, de argentinos y extranjeros, Perón fue arrestado en la madrugada del día 13 de octubre y fue transportado a la Isla Martín García. Desde Washington la destitución de Perón y la elección de otro equipo de militares causaron la mejor opinión ya que: *"El nombramiento del vicealmirante Vernengo Lima ha causado verdadera satisfacción por sus antecedentes democráticos, considerándolo un fuerte opositor del coronel Perón y capaz de propiciar el estrechamiento de relaciones de Argentina con Estados Unidos."*[90] Los agentes extranjeros y sus aliados locales, como se vio desde las acciones ejercidas desde la llegada de Spruille Braden, parecían haber logrado su cometido. Los empresarios y patrones, alegremente, despertaban de su pesadilla "nazi" y finalmente veían preso al demagogo, al que habían abatido el 9 de octubre derogando las conquistas sociales que ya eran "parte del pasado" y que por eso, ante la insistencia de los trabajadores del cumplimiento de sus derechos, se les contestó recurrentemente "*vayan a cobrarle a Perón.*"[91]

---

[90] Extraído de Galasso, *Perón, ascenso y caída (*2005). P. 308.
[91] Real (1962) P. 89.

El 17 de octubre

"Y aquí reside la gran enseñanza, el gran ejemplo del 17 de octubre. Allí existió una movilización espontánea de la clase trabajadora que rompió los artificiales casilleros que encuadraban el país en una serie de denominaciones que respondían al formalismo político y no a la realidad nacional. Las masas argentinas, reducidas hasta entonces a comparsas electorales de los partidos tradicionales, irrumpieron con violencia para poner soluciones. Cien años de declamación de las cacatúas coloniales no impidieron que los descamisados intuyeran una verdad fundamental: que no se estaba dilucidando un episodio político convencional sino algo mucho más serio y de cuyo resultado dependía la suerte por muchos años de cada hogar humilde." **J. W. Cooke**[92]

Por fuera del alcance y la interpretación de teóricos de distinta índole, de los periodistas, de los intelectuales de los partidos demoliberales o de los universitarios, ocurrió un fenómeno profundo e inexplicable aún para muchos pensadores y sus seguidores en la actualidad. Desde lo recóndito de los barrios humildes y de las fábricas, nació una identificación del pueblo con su líder que se expresó en una sensación de profunda indignación y rechazo contra su detención. Dicha fusión entre un líder y su pueblo, no era nueva en Latinoamérica y pese a eso, ocasionó un fuerte malestar y en muchos casos, un declarado espanto entre los sectores medios y altos del país. En parte, la percepción y el asombro de estos grupos ante el fenómeno de su propio país transitando las calles de Buenos Aires, se produjo como resultado de las mentiras construidas desde la historia oficial, desde violencia militar y política y a través de los agentes de la colonización pedagógica en la prensa, que habían intentado ocultar los antecedentes de este fenómeno de masas ocurridos con Juan Manuel de Rosas[93], con el Mariscal Francisco Solano López en Paraguay, con José de San Martín en Mendoza o con Hipólito Yrigoyen en décadas precedentes. Juan Bautista Alberdi, previamente al

[92] Revista *Soluciones*, Año I, Nº 2, 15 de octubre de 1959. Extraído de Mazzeo, Miguel. *John William Cooke, Textos Traspapelados (1957-1961)*, La Rosa Blindada, 2000. P. 91.

[93] Alberdi sostuvo una dura acusación a Rosas ya que: *"Había formado y conservado su poder de veinte años (…) por el sufragio universal, es decir por el populacho. (…) Rosas pudo conservar el poder apoyado en el voto electoral de la chusma, que pertenece por afinidad a todos los despotismos".* Alberdi Juan B. *Derecho Público Provincial Argentino,* La Cultura Argentina, Bs. As., 1917. Pp. 159-161. José María Rosa menciona el apoyo popular que tuvo Juan Manuel de Rosas y que fue otorgado, entre otras ocasiones, en el plebiscito que lo nombró gobernador con la "suma del poder público": *"Todos los hombres aptos para votar acudieron al llamado, que fue un verdadero y auténtico pronunciamiento. Hubo 9.720 sufragios, la cifra más alta -considerablemente más alta- registrada hasta entonces en cualquier comicio: sobre una población de 60.000 habitantes, equivalente prácticamente a todos los hombres libres y aptos para votar, pues deben descontarse las mujeres, niños, ancianos, extranjeros y esclavos que no votaban. No se tiene noticia – dirá Sarmiento en Facundo- de ciudadano alguno que no fuese a votar… debo decirlo en obsequio a la verdad histórica: nunca hubo gobierno más popular, más deseado, ni más bien sostenido por la opinión. (…) Todos, menos algunas notabilidades unitarias, votaron ese día, dirá Iriarte en sus Memorias*". *Historia Argentina* (1979). Tomo 4. *Unitarios y Federales (1826-1841)*. P. 228.

bloqueo francés a Buenos Aires que aceleró su viraje ideológico y político hacia posiciones liberales y de apoyo a la ocupación imperial, lo reconoció claramente cuando sostuvo que: *"El Sr. Rosas, considerado filosóficamente, no es un déspota que duerme sobre bayonetas mercenarias. Es un representante que descansa sobre la buena fe, sobre el corazón del pueblo. Y por pueblo no entendemos aquí la clase pensadora, la clase propietaria únicamente, sino también la universalidad, la mayoría, la multitud, la plebe. Lo comprendemos como Aristóteles, como Montesquieu, como Rousseau, como Valney, como Moisés y Jesucristo. Así, el despotismo pudiese tener lugar entre nosotros, no sería el despotismo de un hombre, sino el despotismo de un pueblo: sería la libertad esclava de la libertad. Pero nadie se esclaviza por designio, sino por error. En tal caso, ilustrar la libertad, moralizar la libertad, seria emancipar la libertad."*[94]

Cooke percibió claramente la incomprensión y las profundas contradicciones de los intelectuales argentinos para entender el proceso abierto con el ascenso de Juan Perón ya que: *"Era un nazifascismo tan raro que había levantado la intervención a las universidades, dado legalidad al Partido Comunista después de quince años de proscripción, permitía la libertad de prensa más desenfrenada, y celebró las elecciones más limpias de toda nuestra historia como lo reconocieron los propios partidos opositores."*[95] Actualmente y en pleno siglo XXI, pareciere que la ignorancia y el desconocimiento de los letrados y los doctores difundidos a través del tiempo, sigue haciendo escuela y alcanza con mirar las opiniones e interpretaciones de muchos intelectuales sobre los procesos revolucionarios de Venezuela y de Bolivia conducidos por Hugo Chávez y Evo Morales.

No alcanzó todo el instrumento cultural, prolijamente desarrollado durante décadas, para detener un proceso que como un mar de fondo, recorrió la Argentina humilde durante esos días posteriores a la detención de Perón. En este cuadro y el día 14 de octubre, se reunió la Comisión Administrativa de la Confederación General del Trabajo para debatir las acciones a tomar ante el encarcelamiento. En este contexto y tras un profundo debate, la C.G.T. declaró una huelga general que iba a efectuarse el día 18 de octubre en rechazo a las acciones tomadas por los militares. Los humildes no esperaron al día convocado por la conducción gremial y lentamente y sin violencia, iniciaron un cese de actividades de las fábricas de Avellaneda, de Berisso, de Córdoba o de Tucumán en la antesala del glorioso 17 de octubre del año 1945. La fecha profundizó

---

[94] Alberdi (1920). Pp. 36-37.
[95] Cooke, *Apuntes* (1973). P. 90.

el ascenso político de los trabajadores y auspició el futuro desenlace electoral del 23 de febrero de 1946. La incomprensión y el resentimiento de la oposición a Perón y los humildes fueron inmensos, hasta el punto de generarles una especie de ceguera que le permitió decir a Cooke que: "*Ningún integrante de la Unión Democrática creyó que pudiera triunfar el coronel Perón. El 17 de octubre había sido un misterio "policial"; el 23 de febrero fue un misterio aritmético.*"[96] El Partido Comunista[97] al referirse a la movilización espontánea y pacífica de los trabajadores sostuvo que: "*Desde Avellaneda salían, en dirección a la Capital, las primeras bandas armadas del Peronismo, obedeciendo a un plan de acción dirigido por el coronel y sus asesores nazis. (…) Las bandas armadas del Peronismo entraban en acción para sembrar la confusión y el terror en la población desprevenida*".[98] La actitud de incomprensión del comunismo según Rodolfo Puiggrós, se vinculó a los compromisos políticos de dicho Partido con la agenda de Moscú de la segunda guerra, ya que: *"Esos partidos habían abandonado la lucha antiimperialista con el pretexto de que el antifascismo imponía tal sacrificio o postergación. (...) Una vez en el tobogán de las "alianzas antifascistas" con directores y gerentes de los consorcios extranjeros y con empresarios argentinos, no podían dar marcha atrás y así llegaron al extremo de paralizar huelgas y otras acciones que perjudicaban a esos compromisos."* [99]

Los partidos demoliberales, sus representantes y sus intelectuales de la prensa y las universidades, luego de la movilización masiva de octubre, ingresaron en una profunda crisis de representación que los hundió en lo más profundo del sistema político del viejo país y de la cual solamente podrían salir de la mano de los cuarteles y el derramamiento sangre obrera en el año 1955.

---

[96] Cooke, *Apuntes* (1973). P. 90.

[97] Daniel Campione reconoció la existencia de oposiciones a la línea oficial del comunismo en relación a la interpretación del Peronismo y sobre este asunto sostuvo que: "*Militantes y dirigentes del comunismo adhieren al Peronismo en 1946, con Rodolfo Puiggrós a la cabeza. Pero en 1952, es todo el partido que vira hacia una posición más que tolerante hacia el gobierno peronista, con la solitaria disidencia de Rodolfo Ghioldi, hasta que Codovilla, con el aval de Moscú, diagnostica ese viraje como una "desviación", expulsa a sus propulsores más visibles (Juan José Real, secretario de Organización, algunos dirigentes de de la juventud comunista) y retoma la caracterización del Peronismo como fascismo*". En *Los Comunistas somos nosotros*: *Cooke y el Partido Comunista Argentino*. Artículo del libro de Mazzeo (1999). P. 52.

[98] Palabras de Victorio Codovilla. "Batir al nazi-Peronismo, para abrir una era de libertad y progreso". Informe presentado en la Conferencia Nacional del Partido Comunista el 22 de noviembre de 1945. Extraídas de Real (1962). P. 81.

99 Puiggrós, Rodolfo. *El Peronismo y sus causas,* Punto Sur, Buenos Aires, 1988. P. 52.

II- LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LA DESIGNACIÓN DE COOKE COMO DIPUTADO

Luego del 17 de octubre, Perón fue liberado y se inició una carrera vertiginosa, cubierta de denuncias y de acusaciones, con el objetivo de alcanzar el triunfo en las elecciones de febrero del año 1946. La disputa entre los elementos nacionalistas de los militares y las vertientes liberales ligadas a la oligarquía terrateniente y al imperialismo, fue resuelta a través de la acción conjunta del pueblo el 17 de octubre. La derecha militar, por lo menos por un tiempo y hasta el 1955, fue derrotada. La Unión Democrática de la mano de la formula Tamborini y Mosca lanzó fervorosamente su campaña retomando los valores y tradiciones, que en palabras del comunista Juan José Real, estaban dentro de los principios del "más puro liberalismo" ya que: "*A la prédica a favor de la independencia nacional, la U.D. contraponía la de "machar con nuestros aliados" (Estados Unidos, Inglaterra, etc.); a la prédica a favor de la justicia social, respondía reclamando la "independencia sindical" y exhortando a los obreros a rechazar las "limosnas de la Secretaría de Trabajo y Previsión". Los oradores de la U.D. se remontaban al limbo de la democracia pura, de los derechos, de las instituciones; al municipio como basamento popular de la democracia; al parlamento como garantía suprema del equilibrio de los poderes; evocaban a la generación de Mayo y a Sáenz Peña, y señalaban el 24 de febrero como alborear de un nuevo Caseros."*[100] El inmenso aparato de la cultura argentina, con los miembros de la autonomía universitaria incluidos, movió sus piezas para aplastar la nueva expresión política. La clase media, que de derecha a izquierda y pese a leer algún que otro libro era profundamente analfabeta para entender el país, acompañó este acto sublime de "lucha anti dictatorial y anti fascista". José María Rosa lo indicó de la siguiente forma:

"Las agrupaciones "democráticas": Junta de la Victoria (renacida en 1945), Coordinación Democrática, Comité Contra el nazismo adhirieron a la "Unidad Democrática" en documentos que no ahorraban a la historia los nombres de sus integrantes. Lo mismo hicieron la S.A.D-E. (se expulsó a Arturo Cancela, Alberto Cerretani, y un núcleo de escritores que tomaron una actitud disidente), el Centro de Ingenieros, destacó por sus publicaciones donde consideraba "imposible" y violatoria del art. 77 de la Constitución, la candidatura a presidente de Perón por haber sido vicepresidente de facto hasta el 9 de octubre: "si el ex vicepresidente desea ocupar algún día la primera magistratura de la Nación está obligado a esperar, para desarrollar su campaña proselitista, los seis años que dure la presidencia constitucional de otro ciudadano". Y por supuesto la F.U.B.A., la F.U.A., y todas las federaciones universitarias

[100] Real (1962). P. 88.

y centro de estudiantes de las seis universidades entonces existentes (en disidencia funcionó el Centro Universitario Argentino en la calle Florida, presidido por Ricardo Guardo, que invitó a Perón a hablar en sus salones)." [101]

Cooke, como ya comentamos, formó parte de los radicales que apoyaron al General y a la gestión de gobierno abierta en 1943. Lo mismo haría al acompañar la lista presidencial Perón y Hortensio Quijano[102] y formaría parte de las candidaturas a legislador. Quijano era de origen radical y había sido Ministro del Interior con Farrell, cuestión que le implicó ser expulsado de la U.C.R. por dicha actitud. Luego de las jornadas del 17 de octubre, el día 23 de noviembre se formó el Partido Laborista, herramienta electoral que llevó la candidatura de Perón a la presidencia. De su fundación participaron diversos dirigentes de la C.G.T. Nº 1, de la U.S.A., los autónomos y otros gremios opositores al comunismo y el socialismo de la C.G.T. Nº 2 de reciente nacimiento. Continuando la tradición sindical y varios de los planteos del gobierno del año 1943, la Declaración de Principios del laborismo estableció la importancia de desarrollar una: "*Fuerza política nueva, con empuje revolucionario"* para enfrentar al poder concentrado, interno y externo, ya que: *"La minoría constituida por latifundistas, hacendados, industriales, comerciantes, banqueros, rentistas y todas las variedades del gran capitalismo nacional o extranjero, tiene profundas raíces imperialistas y no se concreta al cumplimiento de su función técnico económica, sino que excede esos límites para imponer soluciones políticas, jurídicas y sociales que les aseguren sus privilegios y aún que se los acrediten.*"[103]

El Partido Laborista fue acompañado por una coalición entre la cual estuvo la U.C.R. Junta Renovadora y el Partido Independiente. La distribución de cargos fue acordada en un 50% para el laborismo y otro 50% para los renovadores e independientes.[104] Cooke ingresó al gobierno del año 1946 luego de triunfar en las elecciones internas de la U.C.R. Junta Renovadora cuyo resultado fue: Messina, 20.799;

---

[101] Rosa. *Historia Argentina* (1979). Tomo 13. Pp. 217-218.

[102] "*El primer congreso partidario del laborismo proclamó para candidato a presidente y vicepresidente de la Nación la fórmula Perón - Mercante, pero luego en virtud del acuerdo con la Junta Renovadora se acepta la integrada por Perón - Quijano"*. Pont, *Partido Laborista* (1984). P. 44.

[103] Declaración de Principios del Partidos Laborista aprobada por aclamación en la Asamblea Plenaria del 28-10-45. Extraído de Pont (1984). Pp. 116-117.

[104] Pont (1984). P. 44.

Jauretche, 19.820; Soneyra, 18.823; Garaguso, 18.646; Cooke 18.380.[105] En la elección del año 1946 el Peronismo obtuvo una cifra superior al millón de votos.[106]

La gestión de gobierno del año 1946

Argentina y pese a la declaración de independencia en 1816 y tras dos siglos de historia, fue y sigue siendo actualmente, un país semicolonial y dependiente en el cual las principales decisiones de su política y de la planificación de su futuro, se toman directamente en el extranjero o a través de sus operadores internos. El argentino trabaja y el resultado de su acción diaria se exporta por las arterias financieras o portuarias y el europeo y el norteamericano, artífices de la división internacional del mundo y promotores de las guerras de rapiña, sea gerente, accionista, político o militar, se enriquece y apaga con esta práctica irracional el fuego de su ambición animal. Luego del 17 de octubre del año 1945, Argentina caminó, aceleradamente, hacia la consolidación de la independencia nacional inconclusa buscando revertir el fenómeno estructural y dirigido de la dependencia, madre del genocidio que genera el hambre, que siembra la pobreza y que digita cínicamente el subdesarrollo del Tercer Mundo. No hay, no hubo y no habrá en el continente nada parecido a la denominada "mano libre del mercado", sino que por el contario, hay un pulpo de puños aguzados con la sed de la riqueza y que justifica desde la ideológica racista neocolonial producida desde las metrópolis y reproducida desde las colonias, el vaciamiento y el subdesarrollo argentino. Contra el esquema neocolonial que obstruye la consolidación del Estado nacional, se enfrentaron los grandes líderes a los que acompañó el pueblo y denostaron el imperialismo y las clases medias y medias altas. San Martín, Rosas, Yrigoyen y Perón fueron amados por su pueblo y odiados por los imperios. No hay en ese odio, en ese resentimiento visceral a los europeos y los norteamericanos y su aparato de colonización pedagógica hacia nuestros dirigentes populares, otro secreto que la férrea voluntad de vivir, de gobernar y de morir si es necesario, como argentinos, nunca como una colonia extranjera. Cooke y su generación, ingresaron al Peronismo para superar la condición impuesta al país de ser un Estado neocolonial e intentaron consolidar la

---

105 Galasso *Cooke, de Perón al Che* (2005). P. 19.

106 *"En el orden nacional, Tamborini ganó Córdoba, Corrientes, San Juan y San Luis: 1.211.666 votos que le daban 72 electores. Perón se impuso en la Capital, Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Tucumán, Santiago del Estero, Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Salta y Jujuy: 1.478.372 votos con 304 electores presidenciales. En el área provincial, el Peronismo ganó todas las provincias menos en Corrientes donde una coalición conservadora se impuso en el colegio electoral. Perón ganaba por 54*

nación. La búsqueda de consolidar el desarrollo nacional desde los líderes mencionados y tradicionalmente, fue caratulada de tiranía o de autoritarismo primero y posteriormente, en el marco de la Segunda Guerra, fue definida como nazismo y en los años setenta como comunismo y subversión. Lejos de dichas interpretaciones de categorías importadas, el fenómeno del nacionalismo de los siglos XIX y XX tiene una justificación estructural en nuestra condición de país dependiente y subdesarrollado. Helio Jaguaribe al referirse al término "nación" sostiene que dicho concepto incluye, como punto de partida, dos dimensiones. Por un lado, hay cuestiones objetivas que definen a una nación, como pueden ser las condiciones históricas, geográficas, culturales y sociales. El proceso de formación de una nación sólo se logra cuando existen vínculos de: "*Unidad de raza, de cultura y de territorio*".[107] Sobre el segundo elemento el autor establece que: *"El elemento cultural, comprendido en determinada época la cosmovisión básica de un pueblo, su lengua y demás medios de significación y comunicación, como el arte y el estilo, sus instituciones y su tecnología, es el principal factor de aglutinación nacional.*"[108] Jaguaribe sostiene que la nación no se consolida si dichas condiciones objetivas no son acompañadas de condiciones subjetivas ya que: "*Estas* (naciones) *solo se constituyen como tales cuando surge el proyecto político que aspira a fundarlas y mantenerlas. Las solidaridades objetivas son tópicas, por definición, y no implican el proyecto de su preservación. Es el proyecto de vida nacional lo que da a la nación su continuidad en el tiempo y su fisonomía propia, como sujeto e instrumento de acción política."*[109] Estas condiciones objetivas son acompañadas de un proyecto político que nace como un reflejo defensivo y superador de la estructura subdesarrollada e inconclusa de un país. El proyecto nacional en palabras de Jaguaribe: "*Es suscitado por la necesidad sentida de una comunidad de construir y mantener en funcionamiento un mecanismo jurídico político que imprima efectos prácticos a su unidad social, cultural y geográfica*". La historia latinoamericana luego de la independencia y pese a contener potencialmente condiciones objetivas para la unidad y la integración, fue desmembrada en diversos países separados por fronteras artificiales fomentadas por la ambición de las metrópolis. Fracasados los procesos políticos y derrotadas las condiciones subjetivas, las naciones quedaron a medio camino

---

contra 46%. Esta primera elección, fue la peor de toda su vida política". Rosa, *Historia Argentina* (1979). Tomo 13. Pp. 239-240.

[107] Jaguaribe, Helio. *Burguesía y proletariado en el nacionalismo brasileño*, Coyoacán, Buenos Aires 1961. P. 11.

[108] Jaguaribe (1961). P. 11

e inconclusas. Sin nación, las condiciones objetivas del continente no perduraron: la economía latinoamericana fue devastada, los recursos naturales saqueados, las poblaciones autóctonas asesinadas, la unidad territorial fragmentada y la estructura social llevada a la pobreza y la indigencia. La inexistencia de una nación conduce al subdesarrollo, a la dependencia estructural y a la condena del neocolonialismo metropolitano. El debate sobre la nación y la liberación nacional enarbolada por Cooke, tal como aclara Jaguaribe, abandona su dimensión meramente simbólica, folclórica, literaria o de biografía personal de algún dirigente y por el contario, adquiere una dimensión material y estructural que implica la posibilidad o la negativa, de la sobrevivencia para nuestros países y sus comunidades ya que: "*El nacionalismo, como se vio, no es imposición de nuestras particularidades, ni simple expresión de características nacionales. Es por el contrario, un medio para alcanzar un fin: el desarrollo.*"[110]

En tanto el concepto de nación se relaciona a la posibilidad material de alcanzar el desarrollo del país, el nacionalismo en los países periféricos es diferente al de las metrópolis que ya han garantizado su organización. En este sentido, Cooke en la carta dirigida al presidente norteamericano Eisenhower sostiene que: *"El nacionalismo de ustedes es agresivo, de expansión, como corresponde a un centro cíclico; nosotros somos nacionalistas que deseamos un país libre y soberano. Ustedes son una gran nación con una política internacional y una estrategia de escala mundial; nosotros queremos recuperar nuestra autodeterminación y fijar una línea de conducta que contemple nuestros intereses y no los de las potencias extranjeras, sean de Oriente o de Occidente*.[111]

El desarrollo del Brasil tenía sus promotores, pero además, sus históricos detractores. Entre los primeros, Jaguaribe y en una gran síntesis, identificó a aquellas fuerzas sociales y productivas que se plantearon el objetivo de industrializar el país. La condición industrialista del nacionalismo vinculaba en un mismo polo político elementos del trabajo y de la producción y es a partir de aquí, que pasaba a un segundo plano la lucha de clases entre estos actores que se reunían en un frente político defensivo, para enfrentar al proyecto agrícola dependiente. El conflicto central en el Brasil era la lucha contra el subdesarrollo y contra la inexistencia de una infraestructura

[109] Jaguaribe (1961). P. 12.
[110] Jaguaribe (1961). P. 39.
[111] "Carta de J. W. Cooke al Presidente Eisenhower". Diario *La Opinión*, 9 de septiembre de 1973. Extraído de Mazzeo (2000). P. 97.

de servicios y una industria capaz de brindar empleo y condiciones sociales estables y perdurables al trabajador y sus familias. A los actores económicos y políticos ligados directamente al proyecto agrícola latifundista del Brasil, Jaguaribe los definió como antinacionales en tanto frenos al desarrollo del país. El interés de estas clases ligadas al Brasil agrícola de la época de la colonia, se implementó a partir de la formulación de un esquema institucional que el autor denomino como *Estado Cartorial*:*"Su nota distintiva reside en el hecho de que el servicio público, en lugar de consistir en la atención de las necesidades colectivas, es un mecanismo de manipulación de las clientelas electorales destinado a perpetuar los privilegios de la clase dominante, proporcionando -sin la contrapartida de la prestación de servicios efectivos y socialmente necesarios- empleos y favores a la clientela de los grupos dirigentes (…) las clases medias encontraron su subsistencia en el parasitismo de Estado."*[112] El Estado en lugar de ser un instrumento para acompañar el desarrollo y la organización del las clases vinculadas al proyecto nacional, pasa a ser el costo financiero de la clase política parasitaria para renunciar a la lucha por la transformación económica, política y social con la finalidad de perpetuar el neocolonialismo y el atraso del país.

Cooke en el año 1946 ingresó al movimiento peronista cuya acción política central se caracterizó por su búsqueda de consolidar la organización nacional, que como estableció Jaguaribe, era el medio indispensable para alcanzar el desarrollo del país. Al proyecto de organización nacional argentino, Perón lo denominó en el Congreso de Mendoza del año 1949, como *Comunidad Organizada.* El programa, siguiendo a Perón, se centró sobre la búsqueda de armonización de los intereses nacionales en función de alcanzar el desarrollo y lograr la empresa emancipadora colectiva, ya que: *"En el mundo, sin llegar a soluciones de violencia, gana terreno la persuasión de que la colaboración social y la dignificación de la humanidad constituyen hechos, no tanto deseables cuanto inexorables. La llamada lucha de clases, como tal, se encuentra en transe de superación. (…) Las llamadas clases dirigentes de épocas anteriores no podían sustraerse al hecho poco dudoso de sus crisis. La humanidad tenía que evolucionar forzosamente hacia nuevas convenciones vitales y lo ha hecho."*[113] Efectivamente y por un período de tiempo, la armonía social entre los factores del

---

[112] Jaguaribe (1961). P. 30.
[113] Perón, Juan domingo. *La Comunidad Organizada,* Secretaría Política de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1974. P. 33.

trabajo y la producción acompañaron la industrialización y la consolidación de las bases de la nación argentina. Dicha armonía y acción conjunta estaba basada en la posibilidad de superar la lucha de clases a través de la negociación mediada por la acción del Estado, cuya responsabilidad indelegable era formular la política general del país en función del desarrollo nacional. Debe quedar claro y atendiendo los sucesos concretos de la historia del país, que el mecanismo de "persuasión" mencionado, lejos estaba de ser una mera condición retórica o de facultad de convencimiento a partir del lenguaje o el diálogo, sino que y por el contario, implicó previamente, la organización de un sistema de contrapesos de poder entre las partes. Perón a partir de aquí, favoreció el desarrollo y el crecimiento de la C.G.T., que como nunca en su historia, implementó a través del gobierno un paquete de reivindicaciones que pusieron a los sectores trabajadores en una condición de bonanza nunca vista. En su lugar, la izquierda sindical y partidaria ofreció en algunos casos un proyecto de país clasista de origen literario que había adquirido a través de las lecciones mal digeridas, de los intelectuales europeos y luego de 1917, en especial de los rusos. La C.G.T. y el gobierno desde el año 1943, realizó obras materiales y los sindicatos aplicaron sus reivindicaciones concretas: la izquierda ideológica en este cuadro, hizo libros y ofreció modelos panfletarios de sociedad en base a la reproducción de teorías, que a lo sumo, podían convencer a los trabajadores, pero que nunca iban a alimentar a sus hijos. Asimismo, la "persuasión" y el fin de la lucha de clases de la Comunidad Organizada, daba por hecho la potestad del Estado de apropiarse de excedentes económicos y reintegrarlos como justicia social o como infraestructura de servicios y de apoyo al productor. La *Comunidad Organizada* no descartó la lucha y el conflicto, ni contra los grupos antinacionales, ni tampoco en el frente interno y es por eso, que organizó y dio un fuerte poder a las partes en disputa, cuestión diferente a lo ocurrido luego de 1955, que con justificaciones de derecha a izquierda, aplastaron las organizaciones gremiales y los niveles de vida alcanzados por los trabajadores. Lo que si supuso Perón y que es el tema que forma parte del núcleo central de este libro y del planteo de Cooke, es que las contradicciones internas del frente nacional e industrialista, conjuntamente con la organización de la comunidad y el Estado, podrían mantenerse unidas y ser una garantía del triunfo de la revolución: alcanzar el desarrollo argentino identificado a partir de la soberanía política, la independencia económica y la justicia social. Complejizado el esquema y como veremos a partir de 1955, se modificó el lugar de cada actor de la denominada Comunidad Organizada. El recorrido de las *Cartas* en relación a la posibilidad de

sostener o no el mencionado proyecto, tuvo a Juan Perón y salvo en algunas correspondencias con fecha cercana al golpe de 1955, buscando reconstruir y mantener la unidad nacional. A diferencia de ello, Cooke y substancialmente a partir de la década de 1960, argumentó cada vez más marcadamente la dificultad que existía para reconstruir ese programa de gobierno. Por el contrario, sostuvo que había que otorgar mayor poder dentro del movimiento peronista a la clase obrera, incluso, estableciendo posiciones políticas de carácter socialista.

En esta larga tarea de organización del pueblo para alcanzar la liberación nacional conducida por Juan Perón, se inscribió Cooke ingresando como Diputado Nacional. Los pasos que atravesó la revolución y particularmente luego del 17 de octubre, se modificaron sustancialmente. Inicialmente y como ya comentamos, existió un *tiempo social* del proceso que se caracterizó por la implementación de una política de distribución de la renta inaugurada en 1943 que garantizó el consenso para avanzar hacia la *etapa política* del proyecto. Este último, avanzó rápidamente con la formación de la herramienta electoral: el Partido Laborista. Posteriormente, se centralizó la herramienta política con el Partido Único de la Revolución que fusionó a los renovadores, laboristas e independiente (posteriormente se denominó Partido Justicialista). En el año 1949 se institucionalizó la revolución con la sanción de la nueva Constitución que dio por tierra la norma liberal del año 1853. En este cuadro, la C.G.T.[114] también fue unificada otorgando un inmenso poder al movimiento obrero. Superada la etapa social y política, se inició la lucha por implementar el *tiempo económico* de la revolución. Una de las primeras medidas tomadas fue la nacionalización del sistema bancario, haciendo del Banco Central de la República un organizador racional y soberano del ahorro argentino. En este cuadro, se nacionalizaron los ferrocarriles, los transportes de la ciudad de Buenos Aires, los puertos, los servicios de gas, los teléfonos, los seguros y reaseguros, los servicios sanitarios, el acopio de cosechas, las usinas eléctricas, se repatrió la deuda externa, se acompañó el desarrollo de la flota mercante[115] y el comercio exterior.

---

[114] *"En cuanto a la organización sindical diremos simplemente que en 1945 existían 500 sindicatos agrupados en tres centrales obreras (Unión Sindical Argentina, C.G.T. Nº 1 y C.G.T. Nº 2) con una cotización total de un millón de adherentes. En 1955 existe una sola Central Obrera (C.G.T.), 2.500 sindicatos, con más de seis millones de cotizantes".* Perón (1958). P. 24.

[115] *"La etapa siguiente consistía en formar una marina mercante, pues sin ese medio de transporte de ultramar, la independencia económica sería solo ficción. Aparte que hoy los precios los fijan los transportadores, en nuestro país, vendedor de carne, estábamos sometidos al monopolio inglés de barcos frigoríficos".* Perón (1958). P 32.

Para garantizar esta última medida se creó por intermedio del Decreto 15.350 del año 1946, el *Instituto Argentino de Promoción del Intercambio* (I.A.P.I.).[116] Las tareas que desarrolló el IAPI fueron diversas. Por un lado, tuvo funciones comerciales ya que compraba, exportaba y distribuía la producción nacional. Estaba facultado para firmar convenios y otorgar créditos a naciones extranjeras para la compra de nuestra producción. Defendía precios y protegía al pequeño productor en épocas de crisis, cuestión que se evidenció particularmente, en la sequía de 1951 y tras la Segunda Guerra que introdujo como competidores agrícolas a Australia, Francia, EUA y Canadá. Tenía, además, funciones financieras ya que otorgaba fondos al Estado y al sector privado. Entre las obras que financió se encontró la nacionalización y la capitalización de diversos servicios públicos (Y.P.F., Gas del Estado, Fabricaciones Militares, ferrocarriles y Flota Mercante) y la obtención de maquinaria e infraestructura industrial. Además, era un regulador del mercado interno ya que estaba facultado para comprar los productos sin colocación (arroz en 1952, etc.), para fijar precios (carne, harina, etc.) y para adquirir materia prima para la industria. Para cumplir con el objetivo de abastecer el mercado interno y la industria tenía facultades expropiatorias (por ejemplo, la ejerció con un cargamento de Pino de Rumania en el año 1949). Otra de sus funciones era la de la promoción y el fomento de la producción argentina y con este fin buscaba mercados y desarrollaba propaganda en el extranjero. En temas de fomento, desarrolló campañas contra plagas, aportó tecnología al productor en temas de inseminación artificial, aportó capacitación para la producción de leche, distribuyó semillas y construyó silos. Implementó campañas para favorecer la colonización de pequeños y medianos chacareros en diversas provincias. Con el objetivo de mejorar la competitividad del productor nacional, vendió materia prima al costo a diversas industrias. El I.A.P.I. fue un mecanismo que favoreció principalmente al pequeño y mediano productor, al que se le garantizaba un precio a su producción, eliminando la posibilidad de que las oscilaciones del precio en los mercados mundiales lo llevara a la quiebra.[117] Cooke al referirse a la gestión peronista vinculada al desarrollo agrícola sostuvo que: *"La defensa*

---

[116] Novick, Susana. *I.A.P.I.: auge y decadencia,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires 1986. Según esta investigadora, el I.A.P.I. transcurrió por cuatro etapas a las cuales denomina: "Capitalizadota-transformadora" (1946- 1949); de Transición (1949-1951); suvencionadora (1952) y por último, liquidadora (1955). En la primera etapa, el Estado transfirió el excedente económico hacia la industrialización, los servicios públicos o la política social. Luego del año 1952 y dada la baja de los precios internacionales y la crisis posterior a la sequía, el Estado subsidió la producción agrícola.

[117] Emery, Carlos. *Proyecciones del plan de gobierno sobre la agricultura y la ganadería nacionales.* Conferencia pronunciada en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires por el Ministro de Agricultura. Buenos Aires, 1948, Dirección de Informaciones del Ministerio de Agricultura de la Nación. P. 27.

de los arrendatarios estabilizó al trabajador en la tierra e impidió que fuese explotado. La mecanización del agro fue considerable si tenemos en cuenta que en la época de la oligarquía había un tractor cada 1.100 hectáreas, y en la de Perón uno cada 220 hectáreas, según datos que figuran en las memorias de la CEPAL. (…) La organización cooperativista permitió la defensa económica y la defensa social del agricultor. Se sostuvo el equilibrio entre los precios de la carne, el trigo y las oleaginosas. Perón recibió el país con 33 millones de vacunos y lo devolvió con 45 millones. Es una capitalización equivalente a unos 1.200 millones de dólares. Aumentó en dos millones el número de lanares: así nos capitalizamos en otros 20 millones de dólares. Los 60.000 tractores incorporados importan 330 millones de dólares. ¿Qué más puedo añadir? Esto no es declamación sobre Reforma Agraria. Es una reforma concreta, que no trastocó la economía agropecuaria sino que la fortaleció y que repartió justicieramente su producido." [118]

Militares y política industrial

El ingreso de los militares al gobierno tiene diversas interpretaciones. Por un lado y especialmente desde el año 1930 o a partir de 1943, los militares formaron parte importante del sistema político argentino y de algunas instituciones públicas de producción industrial. Ante la importancia adquirida, podemos decir, que difícilmente se podía hacer política en el país desentendiéndose de dicho factor de poder. Ya mencionamos además, la presión que ejercieron sobre los militares y los civiles las guerras mundiales que dieron pie al desarrollo acelerado de las Fuerzas Armadas a la sombra de un potencial conflicto bélico de escalada internacional. Completando este mapa, es bueno recordar que gran parte de la clase política de los partidos tradicionales y de diversos sectores medios universitarios, fueron adversos a Perón y obstruyeron su posible ingreso a la revolución y con ellos, la de muchos cuadros técnicos. Al ser derrotada electoramente la clase política que manejó las instituciones públicas por años y pese a que existieron continuidades, el Peronismo rompió la línea de traspaso tradicional de mando entre el Estado y los cuadros técnicos, obligando al gobierno entrante a consolidar una organización nueva. Ante esta carencia, y dada la procedencia de Perón y la existencia de diversos técnicos de las Fuerzas Armadas nacionalistas

---

[118] Revista *Mayoría,* Nº 63, junio de 1958. Extraído de Mazzeo (2000). Pp. 80-81.

ligados a empresas industriales, se favoreció en muchos casos, la fuerte impronta militar que existió en algunas instituciones de gobierno.

En este cuadro y contando con la participación de muchos militares, la victoria electoral del año 1946 permitió al gobierno entrante avanzar en la implementación de los lineamientos estratégicos del *Consejo Nacional de pos Guerra.* Muchas de las actividades del Plan Quinquenal estuvieron relacionadas a la acción militar[119] y sus instituciones, como fue la *Dirección de Fabricaciones Militares,* conducida desde el gobierno de Castillo por el ya mencionado general Manuel Savio. Entre otras medidas de trascendencia nacional, en el año 1947 y a través de la ley Nº 12.978, se delineó el programa siderúrgico argentino y se dio auspicio a la creación de la sociedad mixta SOMISA que comenzó a producir en 1960. Vinculada a la gestión de Manuel Savio y al posterior plan siderúrgico mencionado, en el año 1943 en la provincia de Jujuy se inició la construcción de los Altos Hornos Zapla y la obra fue continuada durante la década del cincuenta. En este marco y en el año 1946, se estableció la fábrica de Tolueno sintético en la localidad de Campana con una capacidad diaria de producción de 10 toneladas. Se inauguró en el año 1952 una fábrica de ácido sulfúrico en la localidad de Berisso y una fábrica productora de azufre en Salta. Para el año 1955, existían 14 fábricas militares que empleaban a 20.000 trabajadores.[120]

Asimismo y bajo el control militar, se reestructuró la *Secretaría de Aeronáutica* que fomentó la aviación del Ejército que controló la Fábrica Militar de Aviones. A partir del año 1951, esta última pasó a depender de *Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado* (I.A.M.E.), ámbito en donde se generaron los modelos y la fabricación de los 200 aviones biplazas de entrenamiento *I, A 22 D*, los 100 aviones *Calquín* y el modelo de un caza a retropulsión cuyo nombre fue *Pulqui II.*[121] I.A.M.E. a partir de 1951 desarrolló, además, la producción de maquinaria agrícola y de automóviles, fundando las bases de la industria automotriz nacional.[122] El automóvil "El Justicialista", la moto "Puma", la camioneta "Rastrojero" y la locomotora "El Justicialista", formaron parte de los logros de la ciencia aplicada al desarrollo y la industria nacional de I.A.M.E. Entre 1951 y 1957, las fábricas de Córdoba produjeron

---

[119] *"Así, durante los primeros años de la nueva presidencia, la estrategia económica del gobierno se inspiró en consideraciones militares. Algunos testigos afirman que la influencia directa de la Fuerzas Armadas habría sido determinante al respecto".* Rouquié (1983), Tomo II. P. 78.
[120] Rouquié (1983), Tomo II. P. 81.
[121] Los nombres "Calquín" y "Pulqui" eran indígenas. Luego del año 1955, el Estado abandonó el proyecto "Pulqui II" y comenzó a comprar aviones norteamericanos usados.

6.000 automóviles y 10.000 vehículos agrícolas. Para el año 1953 I.A.M.E. ocupaba, aproximadamente, a 6.000 trabajadores.[123] Durante el período aparecieron otros importantes números de empresas estatales como la *Dirección Nacional de Industria de Estado* (DINIE) o Astilleros y Fábricas Navales del Estado (AFNE), entre otras.[124]

En este contexto, Perón buscó promover e implementar una nueva formación política y doctrinaria entre los mandos militares, en la búsqueda de afianzar el civismo y el nacionalismo entre la fuerza. Con este fin y como comentamos, sumó a muchos militares a las tareas de la industrialización y la gestión del gobierno. Además, implementó programas sociales para mejorar las condiciones de vida militar como fueron la construcción de hospitales militares, de viviendas para familias de oficiales o de colonias de vacaciones; entregó becas a los hijos de trabajadores para ingresar a los colegios militares y otorgó aumentos salariales, entre otras cuestiones.[125] Uno de los hechos de política más importantes en este sentido, fue la Ley del año 1948 por medio de la cual se les otorgó a los suboficiales el derecho al voto. El ingreso a la vida civil y la implementación de medidas de justicia social para los militares de bajos recursos, fue complementado con la reformulación de algunos programas educativos. En el año 1953, apareció el Reglamento para Adoctrinamiento, Educación e Instrucción del personal del Ejército y algunos cuadros militares recibieron el Manual de Doctrina y Organización Nacional. La doctrina nacional se introdujo como materia obligatoria del programa del Colegio Militar y la Escuela Superior de Guerra en el año 1954.[126]

---

[122] Maceyra, Horacio. *La segunda presidencia de Perón,* Centro Editor de América Latina, Buuenos Aires, 1984.
[123] Rouquié (1983), Tomo II. P. 82.
[124] Basualdo (2006). P. 37.
[125] Potash (1986), Tomo II. Pp. 123-128.

Iglesia y cultura

"El dios arriba y afuera que sustenta la estructura preconciliar responde a un modelo imperialista. Es un dios que no deja crecer al hombre ni le reconoce su propia autonomía. La Iglesia que se desprende de él conserva los modelos imperiales y por eso no sólo no coopera a la liberación sino que respalda el "desorden establecido". Es una Iglesia incapacitada para la profecía pues participa del pecado esencial del mundo que es la dominación. No puede anticipar futuros. Coopera a congelar la historia. La Iglesia joven, con vocación de fuerzas liberadoras, para quien Dios es infraestructura, construida desde el pueblo, es la portadora de una teología que hace imposible todo tipo de esclavitud. Es el Sacramento, el Signo, la expresión del Hombre que es Dios". **Alejandro Mayol**[127]

Conjuntamente a los actores mencionados, al Peronismo se incorporó a la Iglesia oficial que ocupó en varios casos, lugares en áreas de gobierno vinculadas particularmente a la educación.[128] En nuestro país, como en el resto de Latinoamérica, la Iglesia históricamente, tuvo una fuerte presencia en la vida social y cultural ya que conjuntamente a la ocupación militar, formó parte del hecho fundacional de la política colonial.[129] La Iglesia argentina, como otras instituciones, se conformó de distintas vertientes de opinión, pese a que generalmente, existió una línea política mayoritaria ligada a los lineamientos de la sede radicada en la metrópoli. A lo largo del tiempo existió una relación compleja entre la tradición cultural católica del pueblo y el comportamiento de la Iglesia. Esta complejidad, le permitió decir a Aldo Bunting que: "*Mientras el pueblo es tradicionalmente católico, las jerarquías nunca han sido populares, salvo honrosas y contadas excepciones. (…) El pueblo, verdadero depositario y sujeto de la liberación nacional y social, sigue identificándose con el*

---

[126] Rouquié (1983), Tomo II. Pp. 93-94.

[127] Mayol, Alejandro. "Apuntes para la interpretación del proceso (De Trento a Cañada de Gómez)". En *Los Católicos posconciliares en la Argentina 1963 – 1969*, Galerna, Buenos Aires, 1970. P. 90.

[128] La religión católica fue decretada como obligatoria en la provincia de Buenos Aires en el año 1937. A nivel nacional se hizo lo mismo durante la presidencia de Pedro Ramírez cuya gestión educativa estuvo en manos de Gustavo Martínez Zuviría. Transcurría el año 1943 y el Decreto fue el Nº 18.411. La resolución tomó fuerza de ley con la 12.978 del año 1947. Puiggrós, Adriana. *Qué pasó en la educación argentina,* Galerna, Capital Federal, 2004. P. 122. Cooke en su condición de legislador votó a favor de la enseñanza religiosa, pero: *"Siempre me quedó la duda de si había procedido de la mejor form*a". "Peronismo y Petróleo. Declaraciones ante la Comisión Espacial Investigadora sobre Petróleo de la Cámara de Diputados de La Nación", Ediciones Segunda Etapa, Buenos Aires, 1964. P. 40.

[129]"*Por un lado, América Latina es el único continente con mayoría de cristianos dentro del "Tercer Mundo". Por el otro, la más fuerte concentración "católica" dentro de "occidente cristiano" que, en su área central, está religiosamente marcado, a la vez, por Roma y la Reforma. Así, el catolicismo contribuye a identificarnos en nuestra situación de dependencia, tanto respecto de Asia y África (con las que somos Tercer Mundo) como de Europa y Estados Unidos (con los que somos occidente cristiano)".* Borrat, Héctor. "Las Iglesias y la metrópoli", en *El Imperio y las Iglesias,* Guadalupe, Buenos Aires, 1973. P. 11.

catolicismo aunque no entienda, ni justifique, las ambigüedades de una institución eclesiástica, inserta estrechamente en la trama de los Poderes del Mundo."[130]

En este marco y por mencionar algún ejemplo, Facundo Quiroga que difundió fervorosamente la consigna "religión o muerte", formó parte de los Ejércitos independentistas que enfrentaron a la metrópoli de cuya sede provenían los funcionarios eclesiásticos. La identidad católica para Quiroga, fue un medio para resistir la agresión colonial externa, que desde 1806 con las Invasiones Inglesas, llegó de la mano del imperio británico y las corrientes intelectuales europeístas en la antesala de la consolidación de la dicotomía civilización y barbarie de Sarmiento. Enfrentado políticamente a Quiroga estuvo el "afrancesado" Rivadavia, que entre otros temas, buscó concederle la explotación de las minas de la Fátima en La Rioja al capital extranjero, desatando la ira del caudillo popular que identificó al ocupante como el enemigo de la cultura autóctona que profesaba el pueblo. "Religión o muerte" no fue meramente una proclama de tintes bíblicos, sino que por el contario, implicó un mecanismo de identidad refractaria y defensiva contra los intereses materiales del extranjero, identificada a partir de su cultura. Otro caso fue el de Manuel Belgrano, que en opinión de Norberto Galasso, intentó prever las reacciones negativas que causó la práctica antirreligiosa de la campaña militar de Castelli y por eso, le aconsejó a San Martín hacer referencias al catolicismo propio del pueblo: *"Ruegue a nuestra Señora de las Mercedes, nombrándola siempre nuestra generala y no olvide los escapularios para la tropa (…) acuérdese usted que es un general cristiano, apostólico, romano."*[131]

El factor de cohesión social y político de la religión fue percibido, además, por Juan Manuel de Rosas quien y entre otros temas, reclutó algunos docentes de la Compañía de Jesús[132] que ocuparon lugares en instituciones de enseñanza, que con

---

[130] Buting (1973). P. 114.

[131] Carta de Manuel Belgrano a San Martín del 6/4/1814. Extraída de Galasso (2007). P. 114.

[132] Los jesuitas habían sido expulsados por Carlos III en el año 1767 y luego de su salida, el primer contingente arribó al país el 9 de agosto del año 1836. Castagnino, Raúl H. *Rosas y los Jesuitas*, Pleamar, Buenos Aires, 1970. Magnus Moner se refirió a la tarea educativa de los Jesuitas en el continente de la siguiente manera: "*La estricta disciplina, su eficiente organización y la cumplida educación de los jesuitas los hacían más aptos para estas tarea que los miembros de otras órdenes. (…) Si bien los jesuitas no desalojaron a los otros regulares del campo de la enseñanza elemental, sólo ellos se hallaban capacitados para organizar la educación superior a nivel académico, como lo hicieron en la Universidad de Córdoba. En ningún momento se ha de olvidar la actividad educacional de los jesuitas -cuya totalidad es imposible examinar en esta obra-, que, de enorme importancia, resultó, dadas las condiciones de la región del Plata, predominantemente positiva*". En *Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de La Plat*a, Hispamérica, Buenos Aires, 1986. P. 114.

Rivadavia[133], habían sido ocupadas por intelectuales liberales devotos del iluminismo.[134] En el lado opuesto al hispanismo y al catolicismo, se encolumnó en diversas ocasiones, la aristocracia porteña cuyo programa económico liberal y antipopular se expresó en el plano cultural a través de su devoción por las doctrinas francesas e inglesas. La identidad europeísta y afrancesada de la elite creó una verdadera muralla ideológica en relación a los imaginarios del pueblo y los acercó por el contrario, a las clases dirigentes de Europa.

El catolicismo, pese a lo que comentamos y en muchos casos, acompañó proyectos autoritarios[135] de la misma forma que ocurrió con los políticos adscriptos a las escuelas liberales que citando la doctrina de la "razón" occidental cometieron todo tipo de atrocidades. Luego de la batalla de Pavón del año 1961 ya le había dicho en nombre de la civilización y la ley Domingo Faustino Sarmiento[136] a Bartolomé Mitre: "*No trate de economizar sangre de gauchos. Este es un abono que es preciso hacer útil al país.*

---

[133] "*La principal fundación iluminista del grupo rivadaviano fue la Universidad de Buenos Aires, creada en 1821 y en la que Juan Manuel Fernández Agüero dio su primer curso de ideología y Pedro José Agrelo enseñó economía política sobre un texto de James Mill (1773-1836). Este ultimo autor era autor de Elemnts of political economy, obra de inspiración utilitaria cuya doctrina se ajustaba estrictamente a los intereses colonialistas En tal texto se formaron nuestros primeros economistas; y con esto todo está dicho*". Chávez, Fermín. *Historicismo e Iluminismo en la cultura argentina,* Del País, Buenos Aires 1977. P. 25.

[134] "*La ideología de la dependencia lleva entre nosotros el nombre de iluminismo, esto es, de una ideología ahistórica. En el rígido marco del país iluminista la única cultura es la cultura purista. La cultura popular es un producto marginal que no cuenta para la nación. El iluminismo informa el llamado Proyecto del 80 y lo sumerge en aguas de colonia. La clase dirigente argentina, que lo hace suyo, concibe un país geopolíticamente insular, sin conexión alguna con la América continental, que sólo atiende mercados transoceánicos y prescinde del mercado interno. La utopía iluminista es un postulado antiguo en el desenvolvimiento de la cultura. Se condenó a la historia tanto en su producto actual como en su existencia pasada. El pasado es realidad irracional e injusta. Lo racional debe sustituir a lo real, en tanto éste es juzgado como producto absurdo de la historia. (…) Cada pueblo según la tesis herderiana, da en su momento su propia contestación original al llamado de la historia, sin reglas absolutas prefijadas, ni medidas dictadas desde ese mundo que Sarmiento llamaba Civilización"*. Chávez (1977). P. 10.

[135] "*Cuando el 6 de septiembre de 1930 el presidente Yrigoyen fue derrocado por el Ejército, las Iglesias de la capital iluminaron sus fachadas en señal de fiesta. (...) La clase dirigente tradicional, que el Radicalismo había alejado del poder, compartía con los católicos la condena del desorden, de los principios democráticos que habían subvertido las jerarquías tradicionales, y naturalmente del peligro socialista y comunista. (...) La misma Iglesia, por otra parte, contribuyó a crear el clima en el cual maduró el derrocamiento de Irigoyen"*. Zanatta, Loris. *El mito de la Nación Católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del Peronismo (1930 – 1943),* UNQUI, 2005. Pp. 25-26.

[136] Carta de Sarmiento a Mitre del 20 de septiembre de 1861. José María Rosa reconstruye las acciones de Mitre y los consejos de Sarmiento luego de Pavón y sostiene que: "*Cuidadosamente limpia el camino de todo hombre en edad de combatir. (…) Aquella es una guerra social: la victoria estará en la eliminación del pueblo. Agrega Sarmiento en la misma carta: Para Urquiza, o Southampton o la horca*". Refiriéndose a la masacre del Ejército de Mitre a manos de Venancio Flores en la Cañada de Gómez (22 de noviembre) Rosa sostiene: "*Flores pasa a degüello a los más reacios e incorpora a los demás. No se había visto tanta violencia en nuestras guerras civiles que no se distinguieron precisamente por su lenidad; pero esta ocupación porteña del interior colma la medida (…) esta limpieza de criollos que hace el Ejército porteño en 1861 y 1862 es la página más negra de nuestra historia*". Rosa, José María. *La guerra del Paraguay y las Montoneras argentinas,* Hispamérica, Buenos Aires, 1985. Pp. 68-69.

La sangre es lo único que tienen de seres humanos". En Carta a Mitre[137] al referirse al asesinato del Chacho Peñalosa, brutalmente decapitado, estableció que *"Sin cortarle la cabeza a aquel inveterado pícaro y ponerla a la expectación*[138]*, las chusmas no se abrían aquietado en seis meses*". La diferencia de apreciación entre uno y otro tipo de autoritarismo, no estuvo dada por la violencia que justificaron, ni tampoco por el grado de libertades que censuraron en su nombre, sino que por el contrario, la tendencia a vincular la doctrina católica e hispánica al autoritarismo, nació como parte de la justificación neocolonial de la supuesta supremacía cultural de los imperios inglés, norteamericano y soviético sobre los habitantes de nuestro país.[139] Con estos comentarios no estamos sosteniendo una versión idealista e idílica de la relación entre religión y política en América latina, pero lo que si consideramos importante rescatar, es que históricamente en nuestro país y en gran parte del continente, los movimientos emancipadores que articularon grandes voluntades populares partieron de reconocer la condición católica e hispánica de las mayorías y los valores potencialmente transformadoras en ellas existentes. En diversas oportunidades y contra la voluntad popular y la identidad cultural de las mayorías, las elites opusieron una justificación de los regímenes políticos autoritarios asentada en la racionalidad del modelo de la civilización inglesa y francesa: el país del mañana, "civilizado" y por eso laico, justificaba la violencia del presente contra la "barbarie", generalmente indigenista, hispanista o católica.

La Iglesia se desarrolló profundamente en la sociedad argentina durante los años veinte y treinta, revirtiendo un letargo de varias décadas vinculado a la tradición laica y liberal de los programas políticos posteriores a la batalla de Caseros[140] que fueron devotos del liberalismo del imperialismo británico enemigo de España y del

---

[137] Carta de Sarmiento a Mitre del 18 de noviembre de 1963.

[138] Aramburu en junio del año 1956 mandó a fusilar al general Juan José Valle y tal como comentó su hija Susana Valle, antes de asesinar a su padre: *"El Jefe de los infantes de Marina dijo que lo hicieran pasar frente al pelotón para que "estos esbirros peronistas vean el destino que les espera", todo estaba armado con gran sadismo, con absoluto sadismo"*. Tras la justificación de la "razón", la historia del derramamiento de sangre popular, se repite constantemente como tragedia. Extraído de Baschetti, Roberto (Compilador). *La Resistencia Peronista 1955 – 1970,* De La Campana, La Plata, 1997. P. 87.

[139] *"Todo lo malo era producto de la herencia hispánica y católica, que como se sabe da mala gente como la herencia italiana; la cultura política tiene que ser necesariamente anglosajona aunque haya que olvidarse que Gran Bretaña fue civilizada por un italiano, Julio César. Resumiendo: se ha falsificado la historia para que la inteligencia nacional estuviese en el Limbo mientras operaban las otras inteligencias al servicio de otra política planificada, desde luego, por que toda política nacional implica un plan.* Jauretche (1970). P. 97.

[140] *"Los mismos que organizan magistralmente el neocolonialismo a favor del imperialismo inglés, convirtiéndonos en su factoría prospera, son los que atacan a la Iglesia – Institución y a la fe del pueblo,*

hispanismo. Revirtiendo este estado de cosas, la institución comenzó a desarrollar instrumentos de difusión cultural y de intervención pública, con el objetivo de formar parte de la discusión política del país, como fueron por ejemplo, la aparición en 1931 de Acción Católica, de los "Cursos de Cultura Católica" del año 1922, de la Revista *Criterio* en 1928, el periódico *La Nueva República, Crisol* o la revista *El Pueblo*. Durante este período y en especial en la década del cuarenta, la Iglesia comenzó a desarrollar tareas en los círculos obreros y sindicales, dando cauce a organizaciones y agrupamientos de católicos que desarrollaban trabajos sociales, como fueron la *Juventud Obrera Católica* o las acciones de la mencionada Acción Católica. En este cuadro y por intermedio de las organizaciones indicadas, se articularon fuertes críticas al modelo social imperante en el país y se presentaron algunos proyectos de ley sobre asignaciones familiares y salarios.[141]

Asimismo y central para la historia posterior del país, la Iglesia comenzó a tener una política activa sobre las Fuerzas Armadas, cuestión que tuvo dos fechas trascendentes: una, el 11 de octubre de 1930 cuando Uriburu y el monseñor Cortesi inauguraron una Iglesia castrense; y la otra, en octubre de 1934 cuando el presidente Justo participó en el *Congreso Eucarístico Internacional*.[142]

En la época en la cual Cooke ingresó a la política, en las masas populares existió una fuerte identificación católica que excedió ampliamente la mera reproducción de las jerarquías eclesiásticas y los proyectos de la institución oficial en sus distintas vertientes.[143] Uno de los dirigentes políticos que lo comprendió cabalmente fue Juan Perón[144], que incluso y pese a su enfrentamiento directo con la Iglesia, nunca hostilizó los contenidos cristianos de la cultura nacional del pueblo. Por el contrario, el gobierno contó con la participación activa de varios dirigentes de procedencia católica, como por

---

cuyas tradiciones religiosas se vieron afectadas con la Ley de Enseñanza Laica 1420 (8-7-84), la ley del Matrimonio Civil y la secularización de los cementerios (ambas de 1888)". Buting (1973). P. 93.

[141] Zanatta (2005). P. 330.

[142] Zanatta (2005). Pp. 55 y 155.

[143] "*Conviene entroncar estos datos -harto difundidos- con un mapa de los grandes centros del cristianismo occidental. Todos ellos coinciden con las áreas centrales del cristianismo occidental. Todos ellos coinciden con las áreas centrales del capitalismo. O dicho de otro modo: ninguno se encuentra en la periferia. Trátese de los centros de autoridad eclesial, los de ayuda financiera, los de renovación pastoral, los de investigación teológica, en todo caso hay que buscarlos en Europa Occidental y los Estados Unidos"*. Borrat (1973). P. 11.

[144] En palabras de Perón: *"Los curas están manejados desde los Estados Unidos (que son los que los forman) y allí, según mis informes, están muy asustados –con razón- de lo que pasa en la Argentina, especialmente en el aspecto comunista. (…) Una cosa es la religión, la doctrina y Dios y otra muy distinta la institución que mediante sus intereses, pasiones y errores, ha desacreditado el culto; mediante sus hombres simuladores de la virtud ha destruido una realidad apostólica que nunca ha existido y una*

ejemplo, fueron Arturo Enrique Sampay o el Padre Hernán Benítez. Su condición de militar lo vinculó directamente a la Iglesia, que como comentáramos, tuvo fuerte anclaje en los ámbitos castrenses en particular en el año 1943. El ascenso de Perón luego del 17 de octubre y las elecciones del año 1946, contaron con el apoyo de la Iglesia, que lejos estuvo de ser un acompañamiento monolítico. Aldo Bunting rescata un documento publicado en el año 1971 por el Movimiento de la Iglesia y Cambio de la Argentina (MICAR) que lo expresa claramente:

"La mayoría conservadora del episcopado y los grupos derechistas del laicado nacional apoyan al Peronismo, motivados -principal y decisivamente a nuestro juicio- por la concesión pragmática de la enseñanza religiosa oficial y la indisolubilidad del matrimonio; por su imagen de simpatía hacia el nacional socialismo y por la presencia del liberalismo, el laicismo y el comunismo en la oposición. Algunos obispos y una mayoría de sacerdotes, sobre todo los párrocos de las barriadas urbanas populares y de zonas rurales, también apoyan al Peronismo, por todas o por algunas de las razones antes señaladas, pero principalmente porque en él ven un movimiento popular que lucha por la justicia social, la independencia económica y la soberanía política. Hay en estos grupos un compromiso con el pueblo y un juicio sobre el Peronismo, determinado principalmente por una "sensibilidad popular y cristiana" que lo orienta en su opción. Por último, los sectores populares cristianos son peronistas, por que ese movimiento de masas coincide con sus aspiraciones profundas de liberación y crecimiento, como hombres y como pueblo. A nivel de élites, los grupos liberales democristianos y progresistas de la Iglesia se pronuncian contra el Peronismo, al que sospecha de totalitario, antidemocrático y pro nazi." [145]

La relación con la Iglesia no fue lineal, tal como lo expresó el componente contradictorio del apoyo dado a Perón por la institución. Los grupos conservadores no vieron en todos los casos con buenos ojos la política social y la redimensionada organización de la clase trabajadora. Asimismo, la institucionalización de la política social desde los Ministerios o a través de la fundación Eva Perón, disputaron un mismo lugar y un mismo actor social: el pueblo postergado que comenzó a identificar los valores del cristianismo como la solidaridad y la igualdad, a partir de la justicia social del gobierno. El cristianismo, en este cuadro, formó parte de la doctrina nacional y no viceversa, generando resquemores y temores a perder lugares de poder adquiridos a lo largo de las décadas del treinta y el cuarenta.

Los conflictos se agudizaron por la fuerte tensión política que encontró el gobierno con la oposición tanto interna como externa. Hay que atender además, que la Iglesia es una institución cuya sede esta en la metrópoli: los gobiernos de España e Italia

---

doctrina que, por su valores extraordinarios, ha subsistido a los siglos sin ceder a la acción destructora del tiempo, ni al empeño puesto por los curas para destruirla". 22/11/1957 (En *Cartas*, Tomo II, p 44).

[145] Buting (1973). Pp. 100-101.

podían estar de acuerdo con el distanciamiento del gobierno peronista en relación a Inglaterra, Estado Unidos o Rusia, pero no así, en su política nacionalista que puso frenos a la apropiación de la renta por parte del capital extranjero. El año 1954 llegó de la mano de una escalada de conflictos entre la Iglesia y Perón, que culminó con la promulgación de la ley de divorcio, la eliminación de la educación católica en las escuelas, una ley de profilaxis y un proyecto de reforma constitucional para separar la Iglesia del Estado. Los religiosos para culminar su distanciamiento con Perón, desarrollaron el Partido Demócrata Cristiano. Cooke en Carta a Perón del 18 de octubre de 1962 remarcó el enfrentamiento de la Iglesia con el gobierno en el año 1955: *"También recuerdo que pocos días antes del 16 de septiembre de 1955 leí un informe de alguno de los Servicios Secretos de nuestro gobierno en que se explicaba que en la Iglesia estaba el grupo Spellman, que promovería la acción antiperonista; pero también el sector "romano" que estaba por nosotros: y la verdad es que toda la Iglesia trabajaba full-time para la contrarrevolución."* (*Cartas,* Tomo II, P. 274)

Luego del bombardeo del año 1955 y en pleno conflicto, se quemaron varias Iglesias acelerando el enfrentamiento entre la institución y el gobierno.

La actividad Parlamentaria

El 6 de enero de 1946 se realizaron elecciones internas en la U.C.R. Junta Renovadora para la votación de los candidatos a Diputados para formar del frente electoral que acompañó al Laborismo. En este marco, Cooke fue candidato por la U.C.R. JR y tras la victoria electoral de febrero, accedió al cargo de Diputado Nacional. En el espacio del Congreso, formó parte de de la Comisión de Asuntos Constitucionales de la Cámara a la cual presidio y lo mismo hizo en la Comisión Redactora del Código Aeronáutico, como así también, de la Comisión de protección de los Derechos Intelectuales. En el Congreso fue secretario del Bloque Peronista y miembro del Consejo Superior del Partido único.[146]

El Partido *Laborista* fundado después del 17 de octubre, fue la columna vertebral del gobierno entrante hasta que se fundió con las otras organizaciones en el Partido Único de la Revolución Nacional, denominado posteriormente como Partido Justicialista. El gobierno se encontró ante la necesidad de estructurar un equipo de

[146]Baschetti, Roberto. "John William Cooke: una historia de vida y lucha". En Duhalde (compilador). *John William Cooke. Acción parlamentaria.* Tomo I, Colihue, Buenos Aires, 2007. Citaremos como "*Cooke, Acción Parlamentaria. Tomo I.*".

cuadros políticos capaces de conciliar en un mismo plano, la capacidad técnica de gestión y la formación doctrinaria de sus miembros, con el objetivo de permitir que los programas y las leyes redactadas expresen el proyecto de liberación nacional. En este contexto y con la brevedad de los tiempos políticos y entre los hechos de masas del año 1945 y las elecciones de 1946, el Peronismo debió organizar los equipos de trabajo y los grupos de técnicos para los Ministerios y las Legislaturas. Como parte de dicha organización, Cooke, con menos de treinta años, ingresó al Parlamento. Su condición de Diputado estuvo lejos de la obsecuencia, no sólo por las duras discusiones que tuvo con la oposición, sino que además, fue crítico de algunas decisiones del gobierno del cual formó parte.

Actas de Chapueltepec

Entre los días 21 de febrero y el 8 de marzo del año 1945, el gobierno de Estados Unidos desarrolló en México la Conferencia Interamericana sobre cuestiones de la Guerra y de la Paz. El marco era el de la Guerra Mundial y el objetivo del país del norte fue organizar un frente opositor al Eje que reuniera a las naciones americanas y del Caribe. Como resultado del encuentro se firmó la resolución de "Asistencia Recíproca y solidaridad Americana" que de manera similar a la denominada Doctrina Monroe, caratulaba cualquier agresión a un país del continente como parte de un ataque al conjunto de los miembros. En este cuadro, se habilitaba el ejercicio de la política Panamericana en la cual Estados Unidos obtenía derechos para la intervención en conflictos continentales. Durante un tiempo y en la medida en que se sostuvo la neutralidad, Argentina mantuvo una posición distante hasta que finalmente el gobierno de Edilpio Farrell firmó el Acta. El Poder Ejecutivo en el año 1946 puso al Parlamento a discutir la ratificación de dicha norma. Cooke, distante de la decisión de Perón, votó en contra, ya que en sus palabras estableció: "*Con plena conciencia del voto que voy a dar opino que las llamadas Actas de Chapultepec y la Carta de las Naciones Unidas deben ser rechazadas por el Congreso argentino.*"[147] Para Cooke las actas partían de sostener un: "*Sofisma y lo que es peor, es un sofisma peligroso: el de la igualdad de los Estados*". Luego Continuó con el argumento de que: "*Personalmente, pienso que estas actas, consideradas en su conjunto y la Carta de las Naciones Unidas con ellas, importan una mengua para nuestra soberanía."*[148]

[147] Cooke, "*Acción Parlamentaria. Tomo I*." P. 95.
[148] Cooke, "*Acción Parlamentaria. Tomo I*.". Pp. 97-98.

Para Juan Perón la firma de dichas actas implicaba un intento de limar diferencias con los Estados Unidos, ya que dado el cariz de la política mundial posterior a la guerra, era un asunto importante para el ingreso de los productos argentinos en el mercado mundial.

Cooke y la expropiación de *La Prensa*

"Considero que la prensa comercial vinculada al imperialismo es uno de los mayores peligros para los países que luchan por su liberación. La expropiación de La Prensa fue un acto realizado por los procedimientos que autoriza la Constitución. No fue, como se dice, un atentado contra la libertad de de opinión, por que La Prensa es una empresa comercial imperialista". **J. W. Cooke**[149]

Una de las intervenciones centrales de Cooke en la Cámara de Diputados estuvo dada por su opinión del día 16 de marzo de 1951 sobre la expropiación que hizo el gobierno del diario *La Prensa*, ya que en sus palabras: *"Estamos contra La Prensa porque creemos que diarios de esa clase son los que han minado las bases de la nacionalidad; creemos que La Prensa es uno de los obstáculos, como hay otros en el continente, que han impedido o demorado todas las posibilidades de reivindicaciones proletarias en Latinoamérica."*[150]

El conflicto del periódico con el gobierno nació a partir de un brete gremial del año 1946 fruto de la negativa de la empresa de acordar mejoras salariales exigidas por sus trabajadores. El problema contempló duros enfrentamientos entre la patronal y el gremio y hubo muertos y heridos en él mismo. Tras un proceso de fuerte debate, el Congreso Nacional discutió y votó una ley expropiatoria, que permitió y previa liquidación, que *La Prensa* fuera adquirida por la C.G.T y el Sindicato de Vendedores de Diarios. Esta última condición le permitió sostener a Perón que: *"La Prensa que hasta entonces representaba los intereses contrarios al Pueblo y a menudo a la Nación, comenzó a salir con una orientación eminentemente popular. El mismo personal siguió en su puesto, pero ahora como propietario."*[151]

El enfrentamiento de la prensa concentrada y los dirigentes democráticos o populares, tiene en el país una larga historia. En este cuadro generalmente, los gobiernos cedieron ante la presión de los grupos de poder que financiaban los instrumentos de comunicación y que jugaban a desestabilizar el sistema político. A lo largo de la historia

[149] Revista *Mayoría,* junio de 1958. Extraído de Mazzeo (2000). P. 69.
[150] "Cooke, "*Acción Parlamentaria. Tomo I.*". P. 397.
[151] Perón (1958). P. 59.

argentina y con excepción de los intentos del Peronismo, no ha existido una política nacional de comunicación capaz de planificar el funcionamiento de los medios de comunicación en función del desarrollo nacional. Por el contrario, los medios de comunicación amparándose en los usos del concepto de la "libertad de prensa", han oficiado como instrumentos para favorecer al capital concentrado extranjero y para desestabilizar a gobiernos democráticos apoyados por la mayoría. Sobre este punto Cooke estableció que: "*Nosotros creemos en la libertad de prensa, de la prensa independiente y la ideológica, de la equivocada y de la que está en la verdad; pero en lo que no creemos es en el derecho de estas empresas mercantiles y capitalistas para procurar que los resortes del Estado se pongan al servicio de sus intereses cada vez que hay cuestiones gremiales en juego.*"[152] Dicha característica que denunció Cooke es parte de la génesis misma de la fundación del Estado nacional y se ligó directamente a los contenidos liberales que aparecieron en la Constitución del año 1853 que cristalizó jurídicamente la victoria económica, política y la supremacía cultural de los intereses británicos sobre el país. El "triunfo dio derechos", y entre ellos, el de imponer el pensamiento colonial a los vencidos y por eso, que la Constitución del año 1853 mencionó la categoría de la "libertad de prensa" en los artículos 14 y 32 y la oligarquía no la utilizó para defender la posibilidad de expresión de las mayorías sin distinción de raza, de ideología o de elección política. Por el contrario, fue un instrumento para favorecer los intereses de los extranjeros y de los grupos concentrados contra el pueblo y el productor nacional. La "libertad de prensa" para los vencedores de la batalla de Caseros del año 1852 y de la sanción de la Constitución de 1853, fue la *libertad de empresa,* que tuvo y que tienen, los sectores del poder económico para hacer de la comunicación y la prensa, palancas de desenvolvimiento de su capital y sus negociados, no importa qué costos esta actitud origina para el bien común del país. En nombre de la *libertad de prensa* los vencedores de Caseros fundarían los diarios *La Nación* y *La Prensa*, de las familia Mitre y Paz, que junto al control que ejercieron sobre la Academia Nacional de Historia, oprimieron culturalmente a la nación. La "libertad de empresa" oficia como un medio para chantajear, enfrentar y en muchos casos, desestabilizar gobiernos democráticos desconociendo el mandato popular. En nombre de este equívoco de interpretación se obstaculizó mentalmente a la intelectualidad nacional y se obstruyó la necesidad de implementar una política de Estado que realice

---

[152] Cooke, "*Acción Parlamentaria. Tomo* I.". P. 398.

una regulación de la prensa. La acción fue producto de la tarea cultural extranjera y es repetida a lo largo de décadas detrás del supuesto de que las instituciones (la Constitución liberal del año 1853) "están antes que el país": el derecho a la "libertad de prensa" de un particular está por sobre los derechos colectivos de los habitantes y las instituciones de la nación. A partir de aquí, los planteos que cuestionaron el orden político liberal o el funcionamiento de la prensa extranjera, fueron acusados de "autoritarios" por las corrientes del pensamiento liberal. Cualquier intento del Estado de regular la prensa fue atacado como "autoritarismo" y como una "violación" de los derechos liberales y las libertades cívicas. La justificación de esta carencia de políticas del Estado y de regulaciones como afirma Cooke, fue un instrumento para apoyar a los cartels y a los intereses norteamericanos ya que: *"El lugar donde menos libertad de prensa existe es en los propios Estados Unidos*". En palabras de Cooke el objetivo es oprimir al país ya que: "*Nosotros sabemos que, para el imperialismo, el principio de la libertad de comercio, el principio de la libertad de concurrencia, el principio de la libre actividad privada y el principio de la libre empresa son todos fantasmas y mitos que a la larga sirven para acentuar cada vez más la desigualdad que ya existe entre países coloniales y semicoloniales.*"[153] Contra este esquema antinacional y autoritario, Cooke apoyó la expropiación de *La Prensa* y acusó este modelo de medios de comunicación ya que: *"A través de los años ha ido restringiéndose el número de periódicos y formándose las grandes integraciones capitalistas que manejan todos los medios de información, difusión y publicación de noticias escritas. Tanto Reuter como Associated Press y la United Press poseen una red internacional y una organización privada, al margen de la cual hay poco menos que una imposibilidad total para actuar a las demás agencias noticiosas, salvo que cuenten con apoyos de gobiernos igualmente poderosos.*"[154] Contra dicho monopolio de la noticia mundial en manos de las metrópolis, el Estado apoyó la creación de la *Agencia Telenoticiosa Americana* (Agencia Telam) que apareció en escena en el año 1945.

Acompañando la concepción de servicio público y desplazando las nociones de la "libertad de empresa", el Segundo Plan Quinquenal del año 1952 previó los objetivos generales a cumplir por el *Servicio Nacional de Radiodifusión:*

[153] Cooke, "*Acción Parlamentaria. Tomo I.".* Pp. 398-399.
[154] Cooke, "*Acción Parlamentaria. Tomo* I." P. 400.

XXVI. G. 4:

El Servicio Nacional de radiodifusión, conducido por el Estado, será extendido a toda la Nación como expresión de la soberanía del país, en orden a la seguridad y la defensa nacional y para elevar la cultura general de la población mediante:

- *a- La extensión adecuada de la red oficial de radiodifusión;*
- *b- La instalación de radioemisoras privadas que autorice con asistencia técnica y crediticia del Estado;*
- *c- La orientación adecuada de las transmisiones internacionales especiales del organismo estatal específico, a fin de hacer conocer la vida y cultura del pueblo argentino, sus realizaciones como aporte a la cultura universal y su doctrina nacional.* [155]

Un año antes a la aparición del Plan, el Estado dio nacimiento a la televisión argentina, que fue desde sus orígenes, estatal, pública y gratuita. "LR3 Radio Belgrano Canal 7", formó parte del programa cultural de la revolución y estuvo a la vanguardia mundial en la aparición televisiva. El desarrollo tecnológico de avanzada fue instrumentado como un mecanismo de promoción cultural y de difusión de los planes y programas del Estado. Canal 7, nombre con que aun lo conocemos en la actualidad, fue manejado por el empresario de medios, Jaime Yankelevich.

Uno de los logros más importantes de la historia de las telecomunicaciones en el país fue la sanción de la ley 14.241 del año 1953, compuesta por 26 artículos y separada en dos títulos denominados "*Servicio de explotación privada*" y "*Servicio oficial de radiodifusión*". El Artículo 2 de la ley estableció que el servicio de radiodifusión es de *interés público*. Asimismo, el artículo 5 planteó que la organización y el régimen de prestación de los servicios de radiodifusión se basaban en el principio de la "*subordinación del interés particular, al interés social, cultural, económico y político de la Nación*". A partir de aquí, los licenciatarios privados debían implementar un plan de acción dentro de las finalidades consagradas para la radiodifusión por el Estado Nacional (artículo 6, inc. d). El Estado reguló el otorgamiento de permisos y de licencias en función del interés general del país. Con el objetivo de implementar dicha función, la ley otorgó grandes competencias al Poder Ejecutivo Nacional y sus representantes, que podían autorizar a personas particulares la prestación de servicios previa licitación pública mediante pliego de bases y condiciones. Además, el Poder Ejecutivo contó con funciones de contralor de carácter técnico, administrativo, económico, cultural o de cualquier otro aspecto del desenvolvimiento de la radiodifusión (artículo 18°). El Artículo 19 planteó que el Poder Ejecutivo podría, en los

---

[155] Cámara de Diputados de la Nación, *Proyecto de ley de Servicio de Radiodifusión*, 22-10-1953. Todas las citas que se presentan a continuación, tanto del proyecto, como de la ley definitiva, pertenecen a este documento.

casos previstos por los arts. 34 y 83, inc. 19[156] de la Constitución Nacional, intervenir, suspender o tomar a su cargo, total o parcialmente, el servicio de radiodifusión que realicen las redes privadas. Los licenciatarios privados pagarían una contribución anual por el uso de las mismas (artículo 3°) que sería destinado al financiamiento de la red oficial. Excluido el servicio del Estado, la explotación de estaciones de radiodifusión por particulares, su instalación y funcionamiento, se haría sobre la base de tres redes técnicamente organizadas por el Estado.

La ley, tal cual sostuvo Cooke en el Congreso, reglamentó el Servicio de radiodifusión en relación directa a su implicancia para la soberanía nacional y de esta manera, se estableció una estricta regulación del capital extranjero. El artículo 6° estableció que las licencias se otorgarían por el término de veinte años. Para ser poseedor de un medio de comunicación era requisito ser *argentino nativo*. Tratándose de personas jurídicas o de sociedades, tenían que estar constituidas con arreglo a las leyes del país, debiendo pertenecer el 70% del capital a argentinos nativos y el presidente y los miembros del directorio de la sociedad deberían ser argentinos nativos y el personal superior de la explotación, tanto técnico como administrativo, debería ser argentino nativo o naturalizado, pero todos ellos con domicilio real en el país.

Sobre la relación del servicio de radiodifusión con los intereses nacionales el artículo 13° establecía que:

"Se prohibía la transmisión de noticias o comentarios contrarios a las leyes, la moral o buenas costumbres; las que inciten a la traición contra el Estado, la rebeldía o la sedición contra las autoridades constituidas; las que puedan provocar la alarma pública o perturbar las actividades económicas o financieras internas; las que pudieran dañar o comprometer las relaciones internacionales del país; las que susciten polémicas o contengan expresiones injuriosas o difamatorias o las que tengan por objeto causar perjuicio moral o material a terceros."

La ley contempló la regulación de los oligopolios que denunció Cooke. El artículo 7° estableció que los titulares de licencias, los directores, administradores, gerentes y en general, los agentes responsables de la gestión del servicio de una red, no podían tener interés directo o indirecto en más de una de las 3 redes. Asimismo, el artículo 9 planteó que las licencias otorgadas no podían ser cedidas o transferidas total o parcialmente por ningún titulo, ni acordarse participación en su administración o en su explotación.

[156] Los artículos 34° y 83, inc. 19 de la Constitución del año 1949 hacían referencia a la posibilidad de ataque externo o a la conmoción interior y a la declaración del *Estado de Sitio*.

El servicio de radiodifusión tenía una función claramente establecida para favorecer la cultura nacional tal cual estableció el artículo 12° de la ley, que sostuvo que los programas de transmisiones se ajustarían a los siguientes principios generales:

a) Constituirán un alto exponente de cultura y responderán a un plan de conjunto racional para la elevación del nivel moral e intelectual el pueblo;
b) Contribuirán a la formación y consolidación de la unidad espiritual de la Nación, de consuno con la obra que el Estado realiza en materia de educación y cultura pública;
c) Asegurarán una adecuada participación de los valores y motivos culturales, artísticos y tradicionales del interior del país.

Para garantizar los principios enunciados anteriormente, la ley en su artículo 14° estableció que la difusión de publicidad comercial debía realizarse de modo que por su magnitud, su carácter y la forma de transmisión no afectase la calidad y jerarquía de los programas. La norma introdujo el *Servicio Oficial* y el *Servicio Internacional de Radiodifusión* y en el artículo 20 instauró la existencia de un servicio de comunicación en manos del Estado y dependiente del P.E. a través de los organismos que éste designase. El *Servicio Oficial de Radiodifusión* tenía por fines principales: *"Contribuir a consolidar la unidad espiritual de la nación exaltando las genuinas tradiciones y sentimiento patrios y procurar un mejor conocimiento patrio del país"* y *"Jerarquizar los programas radiotelefónicos mediante trasmisiones calificadas y servir de vehículo difusor para la acción del Estado."* El objetivo del *Servicio Internacional de Radiodifusión* era cumplir las tareas específicas de difusión en el exterior de las actividades del país con el fin de difundir un mejor conocimiento del mismo. El Servicio oficial y tal cual aseguraba el artículo 21 ° de la ley, sería financiado con fondos públicos otorgados por la ley de presupuesto y con los aportes de los impuestos cobrados a los licenciatarios privados. Con este objetivo, se conformaría un fondo para el Servicio Oficial de Radiodifusión.

Con anterioridad a la aparición de la ley, se reglamentó el funcionamiento de los espacios de publicidad y de distribución de la programación fomentando la producción nacional, a través del *Manual de instrucciones para las Estaciones de Radiodifusión* del año 1946.

Actividades Culturales

"El influjo cultural del "imperium" nace de su propio poder mundial y de la educación del gusto por lo ajeno (que es lo prestigioso semi-sagrado) de los grupos privilegiados en las colonias y de ciertas clases medias sometidas a la hipnosis del patrón cultural hegemónico. El resultado es sofocar la aparición de una conciencia nacional, punto de arranque y clave de toda cultura". **Jorge Abelardo Ramos**[157]

"Personalmente, no estoy de acuerdo con la orientación que ha tenido la cultura argentina, que si pudo haber contado con valores individuales destacados es evidente que en síntesis contribuyó a formar todo un aparato ideológico y conceptual, que nos impidió liberarnos de una serie de dogmas que eran lesivos para el futuro de nuestro país". **John W. Cooke**[158]

Cooke en su condición de Diputado formó parte de la redacción de diversos proyectos vinculados al tema educativo y cultural del gobierno, como fue su aporte en la discusión del "Crédito de ayuda y fomento a editoriales argentinas"; el proyecto de ley de "Conservación de cosas muebles e inmuebles de interés histórico, arqueológico, paleontológico o artístico"; el proyecto de "Organización de academias de cultura e investigaciones científicas", entre otros. La defensa del patrimonio cultural o el fomento del libro no eran proyectos aislados de Cooke, sino que por el contario, formaron parte del plan educativo general del gobierno establecido en el Primer Plan Quinquenal.[159] El gobierno relacionó estrechamente la noción de justicia social, la de soberanía política, y la de independencia económica e industrialización[160], con el acceso a educación. Sobre la primera cuestión y como lo planteó Perón: "*Hasta el advenimiento del Justicialismo, la enseñanza estaba sólo al alcance de la oligarquía. El hijo de un hombre del Pueblo no podía nunca llegar ni a la enseñanza secundaria y menos aún a la universitaria por*

[157] Ramos, Jorge Abelardo. *Introducción a la América Criolla,* Del Mar Dulce, Buenos Aires, 1985. P. 47.

[158] Cooke, "*Acción Parlamentaria. Tomo I*". "*Organización de Academias de Cultura e Investigaciones*", 29 de julio de 1950. P. 392.

[159] *"Las reformas más importantes al sistema educativo fueron realizadas durante el primer gobierno peronista y se fundamentaron en los principios del Primer plan Quinquenal. En el capítulo dedicado a la educación, el Plan destaca la búsqueda de una filosofía educacional que equilibre materialismo e idealismo y que haga compatible el principio de democratización de la enseñanza, entendiéndola como un patrimonio igual para todos, con la creación de una modalidad de compensación para quienes no han tenido las oportunidades de educación que otros poseen. Establece que debe haber enseñanza práctica y profesional en el nivel medio"*. Puiggrós, Adriana (2004). P. 134.

[160] "*Además de la considerable expansión de la educación técnica dependiente de la Secretaría (luego Ministerio) de Educación, existió una innovación de enorme significación en la estructura del sistema: la tendencia, desde 1943, a vincular la educación con el trabajo desde otros organismos, en particular la Secretaría de Trabajo y Previsión, lo cual ayudaba a constituirla en una rama paralela o en nuevo circuito, distinto al tradicional. En 1944 habían sido reglamentados el trabajo de menores y el aprendizaje industrial, y se había creado la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP) dentro de la Secretaría de Trabajo y Previsión. La Universidad Obrera Nacional fue creada en 1948"*. Puiggrós Adriana (2004) P. 141.

la simple razón del dinero."[161] Con este objetivo, la revolución desarrolló el Ministerio de Educación de la Nación e invirtió gran cantidad de recursos en infraestructura edilicia escolar[162] y deportiva[163] y en el mejoramiento de las condiciones salariales docentes. Asimismo y cuestión trascendente para la historia del sistema de Educación Superior latinoamericano, el gobierno decretó la gratuidad universitaria y eliminó los cursos de ingreso a través de los decretos 29.337/49 y 4.493/52. A partir de estas y otras medidas, se produjo una considerable ampliación de las matrículas, implementando una profunda democratización del ingreso a la Universidad argentina.[164] Como parte de la implementación de la justicia social a través del ingreso a la Educación Superior, el gobierno promovió la implementación de horarios nocturnos para los trabajadores a partir de la fundación de la Universidad Obrera. La educación en todos los niveles pasó a ser un derecho social universal. Con este fin, la Constitución del año 1949 en el artículo 37 inciso 3, introdujo el Derecho a la capacitación definido como:*"El mejoramiento de la condición humana y la preeminencia de los valores del espíritu imponen la necesidad de propiciar la elevación de la cultura y la aptitud profesional, procurando que todas las inteligencias puedan orientarse hacia todas las direcciones del conocimiento, e incumbe a la sociedad estimular el esfuerzo individual proporcionando los medios para que, en igualdad de oportunidades, todo individuo pueda ejercitar el derecho a aprender y perfeccionarse."*

El mismo artículo en el capítulo IV "De la educación y la cultura" estableció que:

"La educación y la instrucción corresponden a la familia y a los establecimientos particulares y oficiales que colaboren con ella, conforme a lo que establezcan las leyes. Para ese fin, el Estado creará escuelas de primera enseñanza, secundaria, técnico-profesionales, universidades y academias.
1. La enseñanza tenderá al desarrollo del vigor físico de los jóvenes, al perfeccionamiento de sus facultades intelectuales y de sus potencias sociales, a su capacitación profesional, así como a la formación del carácter y el cultivo integral de todas las virtudes personales, familiares y cívicas.
2. La enseñanza primaria elemental es obligatoria y será gratuita en las escuelas del Estado. La enseñanza primaria en las escuelas rurales tenderá a inculcar en el niño el amor a la vida del campo, a orientarlo hacia la capacitación profesional en las faenas rurales y a formar la

[161] Perón (1958). P. 45.
[162] Arturo Enrique Sampay comentó alguna de las medidas de política cultural del Estado anteriores al Peronismo de la siguiente forma:*"La ley 142 de 1884, que dispone la enseñanza obligatoria y gratuita; la ley Richiere de 1901, que instituye el servicio militar obligatorio, lo cual contribuirá a paliar el analfabetismo de los jóvenes adultos; y la gran ley Láinez de 1905, que crea escuelas nacionales en las provincias de recursos fiscales insuficientes, habrían de capacitar para la producción moderna y para la actuación política a los sectores populares de todas las regiones argentinas*". Sampay, Arturo. *Constitución y Pueblo,* Cuenca, Argentina, 1974. P. 110.
[163] "*Nosotros en los ocho años de gobierno construimos ocho mil escuelas confortables y grandes (casi a razón de tres escuelas por día). Sólo en los primeros años del primer Plan Quinquenal, se construyeron más escuelas que en todo el resto de la historia argentina".* Perón (1958). P. 46.
[164] Recalde Aritz e Iciar, "*Universidad y Liberación nacional*". Ed. Nuevos Tiempos, Mayo de 2007.

mujer para las tareas domésticas campesinas. El Estado creará, con ese fin, los institutos necesarios para preparar un magisterio especializado.

3. La orientación profesional de los jóvenes, concebida como un complemento de la acción de instruir y educar, es una función social que el Estado ampara y fomenta mediante instituciones que guíen a los jóvenes hacia las actividades para las que posean naturales aptitudes y capacidad, con el fin de que la adecuada elección profesional redunde en beneficio suyo y de la sociedad.

4. El Estado encomienda a las universidades la enseñanza en el grado superior, que prepare a la juventud para el cultivo de las ciencias al servicio de los fines espirituales y del engrandecimiento de la Nación y para el ejercicio de las profesiones y de las artes técnicas en función del bien de la colectividad. Las universidades tienen el derecho de gobernarse con autonomía, dentro de los límites establecidos por una ley especial que reglamentará su organización y funcionamiento. Una ley dividirá el territorio nacional en regiones universitarias, dentro de cada una de las cuales ejercerá sus funciones la respectiva Universidad. Cada una de las universidades, además de organizar los conocimientos universales cuya enseñanza le incumbe, tenderá a profundizar el estudio de la literatura, historia y folklore de su zona de influencia cultural, así como a promover las artes técnicas y las ciencias aplicadas con vistas a la explotación de las riquezas y al incremento de las actividades económicas regionales. Las universidades establecerán cursos obligatorios y comunes destinados a los estudiantes de todas las facultades para su formación política, con el propósito de que cada alumno conozca la esencia de lo argentino, la realidad espiritual, económica, social y política de su país, la evolución y la misión histórica de la República Argentina, y para que adquiera conciencia de la responsabilidad que debe asumir en la empresa de lograr y afianzar los fines reconocidos y fijados en esta Constitución.

5. El Estado protege y fomenta el desarrollo de las ciencias y de las bellas artes, cuyo ejercicio es libre; aunque ello no excluye los deberes sociales de los artistas y hombres de ciencia. Corresponde a las academias la docencia de la cultura y de las investigaciones científicas postuniversitarias, para cuya función tienen el derecho de darse un ordenamiento autónomo dentro de los límites establecidos por una ley especial que las reglamente.

6. Los alumnos capaces y meritorios tienen el derecho de alcanzar los más altos grados de instrucción. El Estado asegura el ejercicio de este derecho mediante becas, asignaciones a la familia y otras providencias que se conferirán por concurso entre los alumnos de todas las escuelas.

7. Las riquezas artísticas e históricas, así como el paisaje natural cualquiera que sea su propietario, forman parte del patrimonio cultural de la Nación y estarán bajo la tutela del Estado, que puede decretar las expropiaciones necesarias para su defensa y prohibir la exportación o enajenación de los tesoros artísticos. El Estado organizará un registro de la riqueza artística e histórica que asegure su custodia y atienda a su conservación".

Los proyectos parlamentarios de Cooke se ligaron directamente a la relación entre la cultura nacional y la soberanía política. En este sentido, y a la hora de justificar los créditos de ayuda y fomento a editoriales argentinos, Cooke sostuvo que: *"Es menester tener en cuenta que los textos argentinos y aun los de los autores extranjeros tienen colocación en todos los países de Latinoamérica, de tal manera que representan un aporte extraordinarios a la cultura americana*". Sobre la base de este aporte, Cooke indujo a las editoriales a que: *"Es también necesario que ellas tengan en cuenta que es deber ayudar a los autores argentinos; que sepan que en todo el vasto territorio de la República hay hombres de talento, de vocación y dedicación suficiente como para lograr una producción literaria capaz de igualar a la de muchos país de América*

Latina que, en virtud de la mejor organización de las editoriales extranjeras, se ven favorecidas en cada uno de esos países". Sobre este diagnóstico, Cooke estableció claramente que: *"No es admisible que en algunos rubros, el 99 por ciento de los autores publicados sean extranjeros, con olvido de los autores argentinos que en esos mismos géneros literarios y en esas mismas materias han producido obras que superan a las de los autores foráneos.*"[165]

[165]Cooke, "*Acción Parlamentaria. Tomo I*". "*Discusión: Créditos de ayuda y Fomento a editoriales argentinas"*. 28 de septiembre de 1947. Pp. 142-143.

El segundo gobierno peronista: Cooke frente a las reformas económicas

"A la juventud de Latino América, en la esperanza de que recoja y haga germinar y florecer algunas de las ideas que este libro contiene, en bien de un mayor progreso y ventura de nuestra América, para lo cual es menester acelerar la marcha hacia el Junín y Ayacucho económicos, terminando así el ciclo que se inició en Buenos Aires el 1 de agosto de 1929 (nuevo San Lorenzo) en que Y.P.F. rompe los trusts, tomando la dirección y control del mercado del combustible liquido en la Argentina. La juventud hoy, generación que ha de regir mañana los destinos de nuestra América, debe cumplir su tarea en la grande misión que le corresponde. Ordenar, mantener una vida sencilla y austera, de acuerdo con las circunstancias y posibilidad de cada uno, es la mejor garantía de éxito para realizar tareas innovadoras y para cruzar sin marcha el fangal de los intereses creados". **Enrique Mosconi**[166]

Cooke a partir de las notas de la revista *De Frente*[167], formó parte del grupo de políticos e intelectuales que cuestionaron los contratos petroleros que inició el gobierno con la *California* que era una empresa subsidiaria de la Standard Oil. El ingreso de esta empresa implicó una puesta en duda del artículo 40 de la Constitución del año 1949 que establecía que:

"La organización de la riqueza y su explotación tienen por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social. El Estado, mediante una ley, podrá intervenir en la economía y monopolizar determinada actividad, en salvaguardia de los intereses generales y dentro de los límites fijados por los derechos fundamentales asegurados en esta Constitución. Salvo la importación y exportación, que estarán a cargo del Estado, de acuerdo con las limitaciones y el régimen que se determine por ley, toda actividad económica se organizará conforme a la libre iniciativa privada, siempre que no tenga por fin ostensible o encubierto dominar los mercados nacionales, eliminar la competencia o aumentar usurariamente los beneficios. Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedad imprescriptibles e inalienables de la Nación, con la correspondiente participación en su producto que se convendrá con las provincias. Los servicios públicos pertenecen originariamente al Estado, y bajo ningún concepto podrán ser enajenados o concedidos para su explotación. Los que se hallaran en poder de particulares serán transferidos al Estado, mediante compra o expropiación con indemnización previa, cuando una ley nacional lo determine. El precio por la expropiación de empresas concesionarios de servicios públicos será el del costo de origen de los bienes afectados a la explotación, menos las sumas que se hubieren amortizado durante el lapso cumplido desde el otorgamiento de la concesión y los excedentes

---

[166] Mosconi (1983). P. 21.

[167] En el año 1964 Cooke comentó su posición sobre los contratos petroleros desde la Revista *De Frente*: "*Combatí el proyecto. Lo combatí no porque considerase que era lo mismo que tratase con un consorcio petrolero un gobierno cualquiera que un gobierno que, como ese, controlaba los resortes de la economía, es decir, el comercio exterior a través del I.A.P.I., los depósitos bancarios, la emisión, que contaba con una fuerza sindical y con gran apoyo de masas. Digo esto por que hay que hacer un distingo entre las condiciones en que puede tratar un gobierno nacionalista de este tipo, y otro cualquiera que, por buenas que sean sus intenciones, siempre está sujeto a una seria de limitaciones propias de su misma naturaleza, que llamaremos "democrático – burguesa (...) no obstante esta diferenciación me opuse al contrato con la California por entender que era un mal precedente, y que no era ese el camino para lograr el autoabastecimiento; con el agravante de que podía desviar al Movimiento de otras posiciones de profundo contenido revolucionario."* Cooke, *Peronismo y Petróleo* (1964). P. 10.

sobre una ganancia razonable que serán considerados también como reintegración del capital invertido".

Perón buscó con esta medida[168] garantizar el suministro energético al país. En este marco, sostuvo que el autoabastecimiento petrolero no podía ser resuelto por la única acción de Y.P.F. y adelantándose a la estrategia de Arturo Frondizi, promovió los acuerdos con el capital extranjero y la ya mencionada empresa California. Asimismo, la posibilidad de permitir el ingreso del capital extranjero en algunos sectores energéticos, estuvo ligada a las propuestas que el gobierno estableció para resolver el cuello de botella de la economía nacional, al cual se ingresó hacia fines de la década del cuarenta y principios del cincuenta.[169] Este fenómeno era producto de factores internos y de circunstancias externas. En lo que respecta a los factores externos, era notable el cambio de la coyuntura económica mundial en lo referente a la caída de los precios de las materias primas y la variación de los términos de intercambio entre los países productores de manufacturas industriales y aquellos exportadores de recursos naturales. Asimismo, la hegemonía mundial de EEUU con posterioridad a la Segunda Guerra marcó una modificación en las relaciones de la economía internacional, dado que a diferencia de Inglaterra, el país del norte era productor y competidor de nuestro país en productos agrícolas. La nueva coyuntura económica implicó entonces, una marcada dificultad para ubicar los saldos exportables. Asimismo, la dinámica del modelo de acumulación del capitalismo mundial se modificó y las naciones centrales superadas las crisis de posguerra, favorecieron una política de radicación directa de sus empresas trasnacionales, que en muchos casos, eran enemigas de las industrias nacionales.

El crecimiento del mercado interno y del consumo popular como consecuencia del Primer Plan Quinquenal y de la política social y expansiva del Peronismo, redujeron los saldos exportables y la posibilidad de originar las divisas suficientes para importar la maquinaria necesaria para dar el salto productivo hacia la industria pesada del Segundo Plan Quinquenal. A su vez, en el año 1951 se produjo una sequía que deterioró la

---

[168] Según Cooke, Perón era consciente de que el contrato con la California no sería ratificado por el Congreso y lo utilizó como un instrumento de una futura negociación ya que: *"A mediados de septiembre ya había sufrido el proyecto muchas modificaciones, tantas que resultaba inaceptable (…) en una reunión posterior, pocos días antes de la caída del gobierno por el golpe militar, me dijo el señor Presidente que ese convenio no saldría, pero que de todas maneras los había mandado al Congreso para ver la reacción que provocaba y para que se entablara un gran debate público. Él pensaba que, en todo caso, se podría de esta manera negociar en otras condiciones".* En *Peronismo y Petróleo* (1964). P. 11.

[169] "*Si bien el crecimiento económico de los primeros años del gobierno peronista no logró mantenerse después de 1948, la tendencia fue positiva aun a pesar de la crisis de 1952"*. Basualdo (2006). P. 35.

producción agrícola y la posibilidad de generar saldos exportables para financiar la expansión de la industria y las crecientes áreas de servicios, producto del desarrollo de la infraestructura del Estado. En este cuadro, la crisis del año 1952 estuvo atravesada por el estancamiento transitorio del crecimiento económico y por la inflación de precios. Sobre la crisis de 1952 Cooke sostuvo que: "*En cuanto a lo que pasó en 1952, fue producto de la sequía más extraordinaria que haya azotado al país. Sin embargo, como las estructuras económicas eran eficientes, salimos rápidamente de la depresión y neutralizamos los efectos de esos dos años de sequía.*"[170]

A partir de este cuello de botella del capitalismo argentino, fue necesario iniciar un conjunto de políticas que le permitieran a la economía nacional afrontar los costos de la nueva etapa histórica del desarrollo industrial. En este contexto el gobierno, o bien profundizaba el proceso revolucionario inaugurado en 1945 y obtenía los recursos a costa de adueñarse de la renta agraria o del capital concentrado -expropiación directa- o bien, posponía las medidas radicales a la espera de una coyuntura más favorable, y mientras tanto, ejecutaba políticas económicas tendientes a frenar la inflación, regular el sector externo e iniciar políticas de acercamiento al capital transnacional. El gobierno tomó el segundo camino. La propuesta de una nueva Ley de Inversiones Extranjeras[171], a diferencia de las políticas implementadas con posterioridad a 1955 y de manera grotesca y fraudulenta en 1990, estuvo encuadrada en el marco de los planes de desarrollo económico del gobierno, a partir de los cuales el Poder Ejecutivo tenía facultades para decidir sobre las inversiones y fijaba además, el máximo de ganancias de las empresas. Las inversiones extranjeras serían un complemento de la economía nacional privada y estatal[172], producto del esquema de pensamiento de Juan Perón, que pese a sus matices, a lo largo de su obra de gobierno nunca renunció las banderas de la soberanía política, la independencia económica y la lucha antiimperialista. Detrás de

[170]Revista *Mayoría*, junio de 1958. En Mazzeo (2000). Pp. 61-62.

[171] *"Todo parece indicar que era necesario no sólo profundizar la industrialización sino también renovar parte de la maquinaria y el equipo instalados. Tanto es así que en los años cincuenta el propio gobierno peronista intentó infructuosamente solucionar este problema mediante la promulgación de la primera Ley de Inversiones Extranjeras y la negociación con capitales extranjeros para la explotación petrolífera, lo que implicaba asumir la impotencia estatal para llevarla a cabo y reconocerle a la fracción industrial dominante la capacidad de hacerlo, cosa que más tarde hará, pero redefiniendo la naturaleza del Estado con gobiernos condicionados por el brazo armado de los sectores dominantes, las Fuerzas Armadas"*. Basualdo (2006). P. 42.

[172]*"La política económica del Peronismo no tenía entre sus objetivos fundamentales promover el capital extranjero en la industria aunque sí respetar las consecuencias de su peso estructural ya que, salvo excepciones vinculadas al conflicto bélico, no impulsó la nacionalización de estas empresas. Sin duda, el objetivo prioritario era consolidar la burguesía nacional y buena parte de la oligarquía diversificada, por considerarla integrante de aquella"*. Basualdo (2006). P. 47.

esta nueva ley de inversiones extranjeras, llegaron algunas multinacionales ligadas a la producción automotriz, como fue por ejemplo, la apertura en Córdoba de Industrias Kaiser Argentina (IKA).

En el plano económico, a partir del segundo gobierno peronista se va retroceder respecto a las medidas de redistribución de la renta típicas de la primera administración. En este marco, se produjo el cambio en la cartera económica argentina con la llegada de Gómez Morales y la salida de Miguel Miranda. El primero, era un economista más ligado a las corrientes ortodoxas y al nuevo perfil que adoptaba el proyecto. A partir de aquí, se fijaron salarios y precios en torno a la productividad con el fin de bajar el consumo y aumentar el ahorro y se creó la Comisión de Precios y Salarios. Como complemento, se inició una racionalización del gasto en obras y sueldos de los empleados públicos. En el año 1953, se implementó la ley 14.250 de Convenios Colectivos de Trabajo que intentó armonizar las vinculaciones entre las entidades empresarias y las sindicales bajo la mediación del Estado que homologaba con fuerza de ley, la fijación de los salarios mínimos y las condiciones de trabajo.

En términos de comercio exterior y a través de la política de compra nacional de la producción implementada por el I.A.P.I.[173] se produjo un traspasamiento de recursos al sector agrícola, modificando el rol de este organismo durante el primer gobierno. A su vez y principalmente a partir de 1952, el Estado comenzó a financiar al campo en la búsqueda de modernizar el sistema de producción agrícola y como ya mencionamos, se financió la investigación en nuevas semillas, se otorgaron líneas de créditos, se fomentó la mecanización y se promovieron cooperativas de comercialización.

Ante la carencia de divisas y en el contexto del Segundo Plan Quinquenal, el gobierno intentó aplicar una política de apoyo a la producción agrícola para conseguir divisas, conjuntamente a una modificación de la relación del país con el capital extranjero y cuestión que vamos a comentar ahora, el Peronismo aplicó un programa de política exterior para diversificar los mercados con el objetivo de ubicar los excedentes y con la finalidad de defender los precios de nuestros productos. Para eso, inició el acercamiento a EEUU a través de la llegada al país del hermano del presidente norteamericano en julio de 1953, Milton Eisenhower. Además, el gobierno avanzó en la

[173] En este marco, el IAPI dejó de pertenecer al sistema bancario y pasó a la órbita del Ministerio de Economía mediante la ley 13.668. A partir de aquí, perdió competencias e inició la etapa "subvencionista" del sector privado. La dictadura de 1955 disolvió al I.A.P.I.

formación e implementación de un programa para la unidad latinoamericana: en el año 1953 firmó el Acta de Santiago y el Tratado de la Unión económica con el presidente chileno Carlos Ibáñez; el mismo año se firmó el convenio de Unión Económica[174] con el Paraguay[175]; en diciembre de 1953 el Acta de la Unión Económica con Ecuador; en 1954 el Convenio de la Unión Económica con Bolivia y en diciembre de 1954 el Convenio de Complementación con Nicaragua. Con Brasil se firmó un convenio comercial en el año 1953. En el año 1946 se firmó el Acuerdo Binacional con Uruguay y se conformó la Comisión Técnica de Salto Grande, dando pie a la construcción de la represa hidroeléctrica que fue iniciada en el año 1974 y que en la actualidad lleva el nombre de la comisión. El acercamiento comercial, político y cultural a Latinoamérica, rompió el tradicional europeísmo de nuestros cuadros de gobierno y retomó el legado programático de Hipólito Yrigoyen. Estas medidas oficiaron como un antecedente de gran importancia para la consolidación del programa de la unidad latinoamericana y del MERCOSUR y UNASUR. La integración americana continuó formando parte de la agenda de gobierno prolongando la tradición de Rosas e Yrigoyen y esta práctica contribuyó a consolidar en el imaginario de los pueblos la posibilidad de la integración mancomunada que se está profundizando en la actualidad.

En el marco de achicamiento del mercado mundial para nuestros productos agrícolas, el Peronismo inició una política de desarrollo de las vinculaciones con las naciones socialistas del Este. Esta estrategia fue retomada en 1973 por el gobierno de Cámpora, que entre las primeras medidas, reconstruyó las vinculaciones de Argentina con Cuba. En este contexto y en el año 1953, Cooke viajó a Viena a la Conferencia de la Paz de los Partidos Comunistas en donde conoció al movimiento Comunista Internacional. Las relaciones comerciales con los países socialistas tuvieron su génesis

---

[174] Perón, según investigaciones de Rogelio García Lupo, durante su gobierno apoyó al presidente del país desde 1953 y miembro del Partido Colorado, Federico Chaves. En este cuadro se firmó el convenio comercial mencionado. Chaves fue derrocado por Stroessner que: *"Irrumpió en la escena con propulsión brasileña y sin duda alguna para torpedear la productiva alianza geopolítica que Perón había tramado durante los siete años anteriores con todos los presidentes que lo precedieron. (…) Perón se disponía a reforzar personalmente a Chaves ya que éste no se encontraba realmente en condiciones de impedir el inminente movimiento de Stroessner patrocinado por el Brasil y los Estados Unidos*". Luego de septiembre del año 1955, Perón se alojó en un barco paraguayo que estaba por ser reparado en el país, para luego marchar al exilio. Lejos de lo que se supone, su llegada a Paraguay fue duramente cuestionada por los políticos del equipo de Stroessner. Según García Lupo: "*La llegada de Perón fue calificada como "cuestión desagradable" por los altos funcionarios de Stroessner. (...) Stroessner hizo saber a la embajada de Estados Unidos que pensaba en una "estadía temporaria" de Perón en el Paraguay*". En *Paraguay de Stroessner*, Serif Reporte, Grupo zeta, Argentina, 1989. Pp. 135-145.

[175] En Paraguay fue nombrado *General Honorario de Ejército paraguayo* y *Ciudadano Honorario*. Galasso (2005). P. 625.

en la década del cuarenta y fueron ampliadas durante la segunda gestión de gobierno.[176] En este marco, el gobierno abrió una embajada en China en el año 1945 y propuso dos misiones comerciales encabezadas por Horacio Noboa en marzo de 1952 y en septiembre de 1954. Las exportaciones a ese país comenzaron en 1954 y fueron detenidas luego del golpe de septiembre del año 1955. Con Bulgaria se firmó un acuerdo en el año 1949 que duró hasta el año 1953. Con Rumania se avanzó en un Convenio comercial y financiero que se efectuó en el año 1947 y fue prorrogado en el año 1951 y en 1954. Con Hungría se firmaron acuerdos en el año 1948, 1950 y 1953 que permitieron a la Argentina importar ferrocarriles. Con Polonia se suscribieron acuerdos en los años 1948, 1952, 1953 o en 1954. Con Checoslovaquia se suscribieron acuerdos comerciales y financieros en el año 1947, 1952 o en 1954 y se intercambió producción agropecuaria por minerales e instrumentos y partes para maquinaria. El I.A.P.I. inició negociaciones con la República Democrática alemana en el año 1953. Con Rusia[177] se firmó el acuerdo comercial en el año 1953 que dio pie a otros acuerdos, que consistieron en la venta de productos agropecuarios a cambio de maquinas, petróleo o productos para la industrialización nacional. Gran parte de estos vínculos establecidos se deterioraron luego del golpe del año 1955.[178]

Pese a la aguda crisis, el programa estabilizador en términos económicos fue exitoso ya que consiguió apuntalar las principales variables del capitalismo argentino: frenar la inflación, recuperar la productividad agrícola e iniciar una etapa de crecimiento sostenido que fue interrumpido recién en el año 1955. Para garantizar este modelo y a diferencia de los gobiernos posteriores al golpe de la *Libertadora*, el Peronismo no necesitó claudicar en las principales medidas de protección de la economía nacional y

---

[176] *"El comercio en general, con los países del área socialista se inicia bajo el primer gobierno de Perón, aunque en primer lugar, su desarrollo, se dio con las denominadas "democracias populares" más que con la Unión Soviética. Sobre todo, el comercio con Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania, fue cobrando intensidad a partir de 1948 – 1949. Pero es recién entre 1953 y 1954, con la implementación del Segundo Plan Quinquenal, que el intercambio con el bloque oriental alcanzó una significativa importancia".* Siepe R., Monserrat Llairo y N. Gale. *Perón y las relaciones Económicas con el Este*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1994. P. 46.

[177] Perón en la Carta del 31 de julio de 1960 y en relación al bloqueo comercial de EUA a Cuba, dirá a Cooke que: *"Yo sé bien lo que son las sanciones económicas. En 1948 nos las aplicaron intensamente, impidiendo la provisión de todo material petrolífero y dejando sin efecto la compra prometida de toda nuestra producción de lino que, en ese entonces, representaba más del setenta porciento de la producción mundial. Como en el caso de Cuba, fue la Unión Soviética la que nos sacó del apuro, comprando el lino y ofreciéndonos material petrolífero. Sería largo enumerar la serie interminable de infamias que el gobierno de los Estados Unidos cometió entonces con nosotros, las que iban desde la calumnia más indecente hasta el robo liso y llano de mil quinientos millones de dólares de la deuda que habían contraído con nosotros durante la guerra. ¿Qué me van a decir a mí quiénes son los yanquis?".* (Tomo II, Pp. 153).

[178] Siepe, Monserrat y Gale, (1994).

del manejo de los principales recursos estratégicos en manos del Estado. Si bien en el plano económico el programa peronista fue exitoso, el hecho de ajustar la economía sin atacar las estructuras de propiedad de la oligarquía terrateniente, en términos políticos y a mediano plazo, no le garantizó la continuidad en el gobierno. Los sectores populares prosiguieron leales al gobierno mas allá de los ajustes en la política económica, hecho comprobable en su vinculación con el líder hasta el día de su muerte. La oligarquía, al seguir contando con su estructura de poder pudo recomponerse y junto a sectores de la industria, las FFAA y la Iglesia, dieron el golpe de 1955. El aletargamiento político del gobierno dejó expuesto al movimiento nacional ante la violencia de sus adversarios históricos y frente a la complicidad de los industriales que a lo largo de la década peronista, estatizaciones y aumentos de salarios a su personal incluido, no dejaron de obtener una cuantiosa ganancia bajo un modelo de crecimiento exitoso.[179]

Este viraje en el plano de la economía nacional estuvo expresado, además, en el terreno político. 1952 fue un año electoral e implicó la estructuración y renovación de los cargos dentro del gobierno. En este marco, el Peronismo sufrió dos bajas trascendentales para la política argentina: la muerte de Eva Perón y la de Hortensio Quijano. Paralelamente, Cooke no renovó su banca en el Parlamento como consecuencia, entre otras cuestiones, de su posición crítica respecto de algunas actitudes del gobierno nacional. Asimismo, pasó con otros funcionarios del gobierno ligados a la línea partidaria más crítica, tales como Arturo Jauretche y los Forjistas, que formaron parte del equipo de gobierno de Mercante, que tampoco renovó su cargo de gobernador de la provincia de Buenos Aires. La revolución inició un proceso de aletargamiento, que Cooke definió como *burocratización de las conducciones* y que frenó al impulso renovador de Peronismo del año 1945. Como producto, entre otras cuestiones, de este fenómeno de burocratización, el gobierno fue incapaz de resistir al golpe de 1955 y de sostener el proceso iniciado el 17 de octubre. En este contexto de aletargamiento de las conducciones y de la revolución, Cooke se retiró de la política partidaria de gobierno, tras su breve participación en la Conferencia de la Paz de los Partidos Comunistas citada

---

[179] "*El principio del fin del gobierno peronista comenzó cuando la rentabilidad obtenida por las fracciones industriales dominantes comenzó a descender. Entiéndase bien, a disminuir respecto de la "época de oro" (40 % de rentabilidad sobre el capital invertido en 1949 por las subsidiarias extranjeras), ya que seguía siendo notablemente alta en términos históricos e internacionales (entre 17 y el 18% en 1952 y 1953). Ante fracciones dominantes del capital llevaron a cabo una ofensiva política, ideológica y económica para instalar socialmente la convicción de que el problema radicaba en los excesivos gastos estatales, y en el elevado nivel de los salarios. Esas circunstancias, como lo han destacado algunos autores, la posición de la burguesía nacional no se diferenció demasiado de la adoptada por las facciones empresarias dominantes*". Basualdo (2006). P. 52.

anteriormente. Con su salida del gobierno, Eva Duarte le ofreció la conducción del periódico *Democracia* que Cooke rechazó por sus diferencias con parte de la conducción partidaria y según Miguel Mazzeo, en particular, con Raúl Alejandro Apold.[180]

La salida del gobierno

Alejado de los cargos de gobierno, Cooke se avocó al activismo cultural a través de su condición de titular de la cátedra de Economía Política de la Facultad de Derecho de la U.B.A. En estos años, participó en el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas en donde expresó su perfil revisionista para el análisis de la historia y la política argentina. Siendo legislador[181] ya había formado parte de algunos debates historiográficos, rescatándose en particular, la interpretación realizada sobre la ocupación británica de las Islas Malvinas durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas, el homenaje a Adolfo Saldías o la promoción de la declaración de 1950 como "Año Sanmartiniano".

Durante estos años existieron algunas experiencias dentro de la izquierda argentina proclives al acercamiento al Peronismo de las cuales Cooke no tuvo participación directa. Así es como en el año 1953 surgió el *Partido Socialista de la Revolución Nacional*[182] como producto de una entrevista previa entre el general Perón y Enrique Dickman, dirigente proveniente del socialismo. Ligados a este grupo, estuvieron otros cuadros políticos como Oriente Cavallieri, Juan Unamuno, Jorge Abelardo Ramos, Nahuel Moreno, Esteban Rey y Jorge Spilimbergo.

Ya por fuera del gobierno y en el año 1954 y conjuntamente con César Marcos y Ramón Prieto, Cooke publicó el primer número de la revista de tirada semanal, *De Frente,* en donde se discutieron temas políticos, de interés general, sindicales y

---

[180] Mazzeo, Miguel. "J. W. Cooke en dos tiempos: nacionalismo, socialismo y unidad latinoamericana". En *Pensar a John William Cooke*, Manuel Suárez, Buenos Aires, 2005. P. 49.
[181]"*Cooke se interesará cada vez más por la historia. Durante el gobierno peronista, siendo Diputado, mantendrá relaciones con René Orsi, Atilio García Mellid, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, José María Rosa*, etc." Mazzeo (2000). P. 36.
[182] Galasso, Norberto. *La Izquierda Nacional y el FIP,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1983.

latinoamericanos. La revista se publicó entre el 11 de marzo de 1954 y el 9 de enero del año 1955 cuando fue clausurada por el régimen militar. [183] Llegó a editar 95 números.[184]

---

[183] El 14 de noviembre de 1957 Cooke estableció: *"Quise sacar De Frente, aprovechando el margen de "libertad de prensa", pero no hay nada que hacer por ahora: bajo ningún concepto se aceptará que se publique"*. (*Cartas*, Tomo II, P. 24)

[184] La revista *De Frente* fue relanzada en el año 1957 en una imprenta de Avellaneda y con la participación de Mario Massouh y Fermín Chávez, publicando solamente 2 números. Mazzeo (2000). P. 29.

III- EL GOLPE DEL AÑO 1955 Y LAS PRIMERAS ACCIONES DE LA RESISTENCIA

"Yo les pido hoy, compañeros, una sola cosa. Que juremos todos públicamente, defender a Perón y luchar por él hasta la muerte (…) la victoria será nuestra. Tendremos que alcanzarla tarde o temprano, cueste lo que cueste y caiga quien caiga. (…) Ese día, mi General, yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la patria, muerta o viva, para no dejar en pie ni un ladrillo que no sea peronista. Porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bota oligárquica y traidora de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora". **Eva Duarte de Perón**[185]

De aquí en adelante vamos a introducirnos directamente en la parte central del volumen que aborda la correspondencia entre Cooke y Perón que acontece luego del golpe. La primera carta es del día 12 de junio del año 1956 y la última, del 21 de febrero de 1966.

Contexto político de la "Revolución Libertadora"

"Los pueblos que no saben defender sus derechos merecen la esclavitud. Todos, en todo lugar, en todo momento deben hacer la guerra sin cuartel a la dictadura. Cada ciudadano, hombre o mujer, debe preguntarse cada día, qué ha hecho contra la dictadura por la libertad del Pueblo. Cientos de miles de ciudadanos muertos, perseguidos, encarcelados, torturados y escarnecidos, nos reclaman ese deber." **Juan Domingo Perón** (*Cartas,* Tomo II, P. 375).

El 16 de junio del año 1955 grupos de la Aviación Naval despegaron desde la base en Punta de Indio, a sólo 80 kilómetros de Buenos Aires y dirigieron su marcha hacia la Capital. En su vuelo sobre la ciudad, bombardearon la casa de gobierno en una acción coordinada con la Infantería de Marina que movió sus tropas apostadas en el área del puerto y con grupos organizados en los "Comandos Civiles."[186] Esta última

---

[185] Maceyra, Horacio. *La segunda presidencia de Perón,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984.

[186] En la Carta del 5/06/1957 Cooke sostuvo: "*Cuando estuve en la Cárcel de Caseros en mayo de 1956, los pitucos del Comando Civil sacaban a algunos muchachos de Alianza y los llevaban a torturar"*. (*Cartas,* Tomo I, Pp. 144-145). Mencionó a los comandos civiles en la Carta del 11 de julio del año 1957: *"En cada comisaría hay un comando civil, que tiene autoridad sobre el propio comisario, usa el automóvil de la Repartición y adoptará las decisiones en caso de revuelta. (...) La desintegración llega también a los Comandos Civiles. Tengo opinión formada sobre ellos, que las noticias que me llegan últimamente confirman. Cuando el sapazo septembrino, es evidente que en Córdoba hubo muchos que pelearon a favor de Lonardi, pero en su gran mayoría eran católicos ultraderechistas, que ahora están contra el gobierno. En la Capital Federal, donde yo actué, desde el estallido del golpe hasta el triunfo de los traidores, la ciudad estuvo prácticamente abandonada: la policía estaba acuartelada. Sin embargo, y no obstante existir grupos perfectamente equipados con armamento moderno, nada hicieron. Los únicos civiles armados del Peronismo eran el grupo de la Alianza y doscientos veinte hombres que yo tenía en la intervención. Cuando se leyó su nota por la radio y la gente salió en manifestación por las calles del Barrio Norte, yo despaché a la gente y me quedé con 40 amigos y correligionarios, y durante esos días permanecí en el local sin que viniese ningún Comando a intentar asaltarlo. Recién cuando apareció el*

organización estuvo conformada particularmente por miembros de jóvenes de clase alta, muchos de ellos provenientes del Partido Socialista y de la Universidad. El plan del bombardeo militar contó con el apoyo de representantes de la oposición civil de los ya mencionados comandos, por grupos de la U.C.R. unionista y por grupos católicos. Del Radicalismo provino Ángel Zavala Ortiz, que luego fue canciller de Arturo Illia y se desenvolvió como aliado de los militares con el objetivo de ser candidato de gobierno en el caso que triunfara la insurrección. Una de las bombas dio en el blanco de un micro escolar en el cual se trasladaban alumnos y acumuló varias víctimas a las aproximadamente 400, que se calcula, sucedieron en una de las fechas más trágicas de la historia argentina. El intento golpista fue desarticulado por la acción valerosa de sectores del Ejército leales a Perón y conducidos por Franklin Lucero, y por grupos de obreros y civiles convocados por la C.G.T. en el transcurso de la jornada, entre los cuales, se encontró Cooke que salió a la calle poniendo su vida en juego para defender al gobierno.[187] Perón en la carta enviada al padre de Cooke el 18 de diciembre de 1956, reconoció la actitud valerosa de John ya que: "*No desconozco que fue él el que se quedó en la casa de la Intervención del Partido cuando los demás se fueron*" (*Cartas,* Tomo I. P. 44). Lucero y Sosa Molina fueron parte de los militares que se opusieron a la entrega de armas a los sindicatos con posterioridad a junio y que tuvieron la finalidad de enfrentar el inminente golpe del 16 de septiembre y la caída del gobierno.

La lucha política en Argentina se acentuó tras el bombardeo y se polarizó profundamente la ubicación de cada uno de los actores del sistema político. El conflicto desatado por los grupos concentrados atados al proyecto agrícola o aquellos enemistados con la política social, se enfrentaron militarmente contra la posibilidad de consolidación nacional por la vía democrática. En el marco de enfrentamiento creciente y con posterioridad al bombardeo, son conocidos los incendios del Jockey Club y la profanación de templos y de locales partidarios socialistas, atribuidos a la Alianza Libertadora Nacionalista de Guillermo Patricio Kelli. El gobierno buscó frenar la avanzada de la reacción golpista e inició un intento de depuración de la Marina y realizó

Ejército y me intimó la entrega de la Intervención, aparecieron algunos. Hay, claro está, un grupo fanático que peleará hasta morir, porque gravita sobre ellos el complejo de los intereses de clase. El resto se dispersará, en su gran mayoría, cuando la cosa sea enserio. Desde la libertadora hasta la fecha, han actuado en la persecución, porque el 9 de junio desaparecieron, y su única hazaña fue intentar penetrar en la cárcel de Caseros y matar a los presos políticos. Recién el día siguiente aparecieron para torturar y vejar, pero en el momento del peligro no se les vio". (*Cartas,* Tomo I, Pp. 197-198).

[187] *"Aquel día, Cooke vació en Plaza de Mayo tres cargadores de su pistola 45 contra los marinos"*. Galasso, *Cooke, de Perón al Che* (2005). P. 52.

un llamado a la pacificación a la oposición. Los partidos adversarios a Perón, lejos de acompañar la democracia o el diálogo como mecanismo de discusión política, promovieron por el contrario, el militarismo y el golpismo que prevaleció y que puso al país al borde de la guerra civil. Finalmente, la estocada militar originó la caída del gobierno y obligó el viaje al exilio al Paraguay de Perón.

Ante la avanzada de la oligarquía, el presidente depuesto actúo dubitativamente y la purga entre los militares no consiguió dar por tierra las internas y los grupos facciosos. La organización sindical y partidaria para enfrentar las acciones terroristas, tampoco alcanzó a consolidarse. Perón intentó ampliar el frente político con el llamado a la oposición y buscó fortalecer a su partido a partir del nombramiento de nuevos miembros en las conducciones. En agosto del año 1955, designó a Alejandro Leloir como presidente del Consejo Nacional del Partido Justicialista y a Cooke como interventor del Partido de la Capital Federal. El objetivo fue articular una nueva conducción política acorde a los desafíos impuestos por la proximidad de otra asestada militar.[188] En ese breve lapso, Cooke planteó la importancia de reestructurar el esquema de conducciones con el fin de afianzar la capacidad de resistencia a la contraofensiva militar. La apertura de las afiliaciones, la depuración de los cuadros burocráticos del partido y el planteo de la necesidad de formar milicias armadas[189] son algunas de las propuestas de Cooke. En el tránsito que va del mes de julio a septiembre, las conspiraciones civiles y militares de oposición a Perón no desaparecieron y en este marco, el presidente amenazó con renunciar a la conducción de la política del país: gobierno, Partido y C.G.T. Descartada su renuncia el 31 de agosto, realizó un fuerte discurso en el cual, ante la negativa de frenar el programa golpista de la oposición planteó que: *"No quieren la pacificación que les ofrecimos. (…) A la violencia le hemos de contestar con una violencia mayor. (…) Y cuando uno de los nuestros caiga, ¡caerán cinco de ellos!"*. Finalmente, Perón aceptó su retirada del poder sin convocar a la lucha popular de masas, pese a contar con el apoyo del pueblo y de la mayor parte de la

---

[188] Alicia Eguren en el año 1973 se refirió a la opinión de Cooke sobre la posible asonada militar: *"En 1955 vio venirse el golpe. Con Abraham Guillén, veterano de la Guerra Civil Española, elaboró un plan guerrillero que hemos tenido a la vista. Dicho plan corrió la misma suerte que todo el proyecto de movilización popular para frenar el golpe: fue desechado, al parecer, por los mismos militares "peronistas" que temían al pueblo armado*". En *Nuevo Hombre*, Año 3, Nº 48, octubre de 1973. Extraído del artículo de Claudia Korol, *"Cooke y el Che. En el cruce de Caminos"* del libro compilado por Mazzeo (1999). P. 85.

[189] En palabras de Cooke del 11 de julio de 1957: "*Los únicos civiles armados del Peronismo eran el grupo de la Alianza y doscientos veinte hombres que yo tenía en la Intervención"*. (*Cartas,* Tomo I. P. 198)

Aeronáutica y el Ejército. En una nota periodística a la *United Press* del 5 de octubre del año 1955, Perón justificó su actitud de la siguiente manera:

"Estallada la revolución, el día 18 de septiembre la escuadra sublevada amenazaba con el bombardeo de la ciudad de Buenos Aires y de la balnearia de Mar del Plata. Lo primero, de una monstruosidad semejante a la masacre de la Alianza; lo segundo, la destrucción de diez años de trabajo y la pérdida de cientos de millones de dólares. Con este motivo, llamé al Ministro del Ejército, General Lucero, y le dije: estos bárbaros no sentirán escrúpulos en hacerlo, yo no deseo ser causa para un salvajismo semejante. (…) Las probabilidades de éxito eran absolutas, pero para ello, hubiera sido necesario prolongar la lucha, matar mucha gente y destruir lo que tanto nos costó crear. (…) Siempre evité el derramamiento de sangre por considerar este hecho como un salvajismo inútil y estéril entre hermanos. Los que llegan con sangre con sangre caen."[190]

La correspondencia, como comentamos, se inició el día 12 junio del año 1956. En esta carta Perón dio a Cooke una explicación acerca de los motivos de la caída del gobierno, que como se observará es diferente a la apreciación desarrollada anteriormente. La causa dada por Perón, por la cual el gobierno no entabló la lucha contra los golpistas, la relacionó con la traición y la incapacidad manifiesta de sus pares ya que:

"Yo no he querido decir la verdad de por qué no se accionó decididamente contra los rebeldes de Córdoba y de Bahía Blanca. Tanto Lucero como Sosa Molina se opusieron terminantemente a que se les entregaran armas a los obreros; sus generales y sus jefes defeccionaron miserablemente, sino en la misma medida que en la Marina y en la Aviación, por lo menos en forma de darme la sensación que ellos preferían que vencieran los revolucionarios (sus camaradas) antes que el pueblo impusiera el orden que ellos eran incapaces de guardar e impotentes de establecer. (…) Ni yo he renunciando a luchar, ni he sido tan débil como algunos creen. He sido traicionado o por la mala fe de algunos o por la estúpida ingenuidad de otros. Yo no acuso de traidores a mis Ministros que fueron fieles, pero sí los acuso de haberme impedido de usar al pueblo para la defensa[191]*, con el tonto concepto de que lo harían las fuerzas militares que, en la prueba, demostraron que no valían nada o que no querían defender al pueblo".* (*Cartas,* Tomo I, Pp. 7-8)

La vida de Cooke dio un vuelco trascendental en el año 1955 tras la victoria del golpe militar. Las banderas de la oligarquía terrateniente, relegada políticamente cerrado el ciclo de la década infame y afectada económicamente con el I.A.P.I.[192], regresó de la

[190]Perón (1958). Pp. 9-11.

[191] Susana Valle asegura: "*El 16 de junio de 1955, mientras bombardeaban en Plaza de Mayo, el general Valle toma el Ministerio de Marina y cuando se lo entrega a Perón le dice: mi General, este Ejército no le va a servir para la Revolución Popular. Arme a la C.G.T. En ese instante, el general Valle dicta su sentencia de muerte. El Ejército nunca le iba a perdonar aquellas palabras"*. "Susana Valle habla de su padre, Juan José Valle". En Baschetti (1997). P. 88.

[192]*"El IAPI fue una espina en la garganta de los monopolistas Bunge Born. Compraba a los productores y vendía al exterior, y sus utilidades quedaban en el país. La revolución militar de 1955 desintegró al IAPI, basándose en irregularidades administrativas, presuntas o reales, que fueron exhibidas ruidosamente, para acallar la discusión principal, es decir, si el Estado argentino debía tener o no el control de la mayor fuente de recursos del país. Conviene recordarlo: el Ministro de Comercio que en 1955 liquidó el IAPI había sido hasta ese mismo momento el abogado consultor de Bunge Born, empresa*

mano del militar católico Eduardo Lonardi, junto a una coalición constituida por la Iglesia, la gran empresa enfrentada a la política distribucionista del Peronismo y encolumnada en la U.I.A., junto al apoyo norteamericano y británico[193], fracciones del Ejército y de la Marina. Esta última, al igual que en 1943 en que era aliadófila y se oponía al G.O.U., ahora enfrentó al Peronismo en el gobierno. El aporte de partidos como la U.C.R. o el Socialismo completaron el armado terrorista. El 16 de septiembre en Córdoba, Lonardi inició la denominada Revolución Libertadora e inauguró con esta acción, el ciclo de golpes militares y de represión a los sectores obreros que tuvo su desenlace final con la apertura de la dictadura del año 1976. Lonardi anunció después del golpe que no habría "ni vencedores ni vencidos", suponiendo la posibilidad de avanzar hacia una desperonización del país sin aplicar una política de transformación radical del modelo desarrollado por el gobierno saliente.[194] Con este fin, los militares organizaron una Junta Consultiva con participación de algunos miembros de los partidos golpistas que, en este marco, iban a "parlamentar" sobre la transición. Las ilusiones duraron poco y como la batalla de Caseros tuvo su culminación en Pavón, Lonardi parió a Eugenio Aramburu que lo desplazó el 13 de noviembre y tomó el mando de la presidencia con un discurso revanchista y aplicó la metodología que habían puesto en práctica cuando masacraron civiles en el bombardeo de junio.[195] Como parte del paquete de medidas de Aramburu y su vicepresidente, Isaac Francisco Rojas, el poder de facto intervino la C.G.T. que fue sitiada y ocupada por nuevos interventores,

---

a la que volvió cada vez que dejó de ejercer la función pública". García Lupo, Rogelio. *Contra la ocupación extranjera*, EFECE, Capital, 1973. Pp. 95-96.

[193] La tesis de que Perón fue hostilizado por el conjunto de intereses norteamericanos y británicos fue sostenida por Juan José Hernández Arregui que estableció lo siguiente: *"Es falso que la Argentina deba centrar su lucha contra los Estados Unidos. Es también falso que el enemigo sea Inglaterra. Es el imperialismo angloyanqui el que se ha repartido la Argentina. (…) La caída de Perón fue provocada por Inglaterra, no por Estados Unidos, que luego de años de ofensiva debió ceder ante un gobierno de contenido nacional. En el intervalo, Inglaterra, después de la Segunda Guerra Mundial, recuperó su antigua condición de potencia exportadora de capitales de inversión, y con ello, la voluntad de reconquistar su influencia en Argentina y participar en la explotación del petróleo luego del desastre de Oriente Medio. (…) Los hechos posteriores a 1955, con la entrega de nuestra riqueza a Inglaterra y Estados Unidos en condiciones financieras y políticas lesivas para la nación, demuestran hasta qué punto actuaron las fuerzas antinacionales disfrazadas de amor a la patria"*. En *La Formación de la conciencia nacional* (2003). P. 343.

[194] Cooke el 11 de mayo de 1957 reconoció la posición cercana al Peronismo de algunos núcleos del lonardimo ya que: *"Los bengoistas continúan haciendo actos a favor de la Constitución de 1949, a la cual demuestran un inesperado amor, con miras a atrapar bobos para la elección de Constituyentes, en la cual se han comprometido a declarar que nuestra constitución del 49 es la única vigente*". (*Cartas,* Tomo I, P. 106)

[195] Cooke en la Carta del 11 de mayo de 1957 mencionó el crecimiento de la violencia por parte del régimen ya que: *"Simultáneamente, aumentó la represión contra nosotros y casi todos los dirigentes fueron enviados al Sur"* (*Cartas,* Tomo I, P. 105).

derogó la Constitución Nacional[196], atacó la estructura de la economía nacional[197] y disolvió el Partido Peronista a través del decreto ley N º 3855. La Argentina, en la opinión de los detractores de la democracia y los operadores del *derecho de las bestias*, era nuevamente una *nación civilizada* y se acababa con la noche peronista, regresando a los días de Caseros y de la Constitución del año 1853, pieza clave de la penetración extranjera en el país.[198] El 5 de marzo de 1956 la dictadura sancionó el decreto 4161[199] que estableció que "*Queda prohibida en todo el territorio de la Nación*":

a) La utilización de propaganda peronista. Se considerará especialmente violatoria de esta disposición, la utilización de la fotografía, retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto, el de sus parientes, las expresiones "Peronismo", "peronista", "Justicialismo", "justicialista", "tercera posición", la abreviatura "P.P.", las fechas exaltadas por el régimen depuesto, las marchas "De los muchachos peronistas" y "Evita capitana", "La razón de mi vida" y los discursos del presidente depuesto y de su esposa.
b) La utilización de imágenes, símbolos y signos "creados o por crearse", que pudieran ser tenidos por alguien con los fines establecidos en el inciso anterior.
c) La reproducción, mediante cualquier procedimiento, de las imágenes y objetos señalados en los dos incisos anteriores.

Para culminar con la barbarie, las muertes[200], los intentos de asesinatos[201], persecuciones[202] y proscripciones, se produjo el secuestro del cuerpo de Eva Duarte de

---

[196] *"El 27 de abril de 1956, por una proclama del gobierno de facto, se derogó la reforma constitucional de 1949 y se declaró vigente la Constitución de Alberdi "en tanto y en cuanto no se oponga a los fines de la Revolución enunciados en las Directivas Básicas del 7 de diciembre de 1955". (…) La Convención Nacional Constituyente de 1957 tuvo por única misión convalidar el decreto derogatorio de la reforma de 1949, y así fue cuando los partidos políticos de raigambre popular -Radical del pueblo, Socialista, Demócrata Progresista y Comunista- se propusieron restablecer el artículo 40 introducido por la reforma de 1949, la Convención se disolvió en el acto".* Sampay (1974). Pp. 122-123.

[197] *"Una vez consumado el golpe de Estado, en abril de 1956 se puso en marcha el denominado Plan Prebisch y, pocos meses después, se dieron los primeros pasos para que la Argentina se incorporara al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial (…) se firmó el acuerdo con el Club de Paris (…) estas iniciativas involucraron la remoción o modificación de los controles sobre el sector externo (control de cambios, retenciones, cupos, montos de los aforos, etc.-) y la economía interna (eliminación de subsidios y del control de precios, liberalización del comercio de granos, etc.) que había implementado el Peronismo, así como un cambio drástico en el enfoque y el contenido de la política económica*". Basualdo (2006). P. 55.

[198] *"La Constitución de 1853, con la concesión de las libertades económicas y garantías excepcionales al capital extranjero, fue la puerta abierta por donde penetró el imperialismo"*. Sampay (1974). P. 110.

[199] En la Carta a Cooke del 8 de noviembre de 1956, Perón sostuvo que: *"Pudieron destruir los monumentos, los signos y la literatura pero, los que no les fue posible desterrar fue lo que el Justicialismo, durante diez años había inculcado con la predica y las obras, en el corazón de millones de argentinos"*. (*Cartas,* Tomo I. P. 28).

[200] *"La liquidación física de enemigos políticos como método represivo fue inaugurada por el régimen de facto de Aramburu, ya que Perón, en sus nueve años de gobierno constitucional calificados por el antiPeronismo como "tiranía", no ordenó fusilar a nadie, a pesar de que en 1951 y 1955 hubo insurrectos a los que les podría haber cabido la pena de muerte*". Flaskamp, Carlos. *Las organizaciones político militares. Testimonio de la lucha armada en Argentina*, Nuevos Tiempos, Ciudad de Buenos Aires, 2007. P. 57.

[201] En Carta de diciembre del año 1958 y durante el gobierno de Frondizi, Cooke se refirió al terrorismo ejercido contra los peronistas: *"El clima se mantiene también mediante recursos de todo tipo. Entre ellos,*

Perón. Esta violencia, y es bueno recordarlo para las nuevas generaciones de argentinos, fue ejecutada por militares y además y como en el año 1976, contó con la participación de muchos civiles. En este contexto, diversos intelectuales universitarios luego del golpe regresaron a la *normalidad* y despertaron de la *pesadilla peronista* y se dedicaron a apoyar y justificar, desde confusas y rebuscadas interpretaciones, el terrorismo de los militares del año 1955 y 1956, conjuntamente a la derogación del orden legal, la Constitución, los gremios y el partido político mayoritario. El conjunto de actos de barbarie contra la democracia tuvo su justificación, entre otros intelectuales, en el eternamente atormentado y oscuro Ezequiel Martínez Estrada, que en el fatídico mes de julio del año 1956, publicó un libro denominado *¿Qué es esto*? Esta obra fue un panfleto - tal cual él lo denominó-, en el cual el autor desarrolló una interpretación de la práctica política del pueblo de carácter profundamente racista. Asimismo y como otros tantos doctores liberales y progresistas, Martínez Estrada apoyó al golpe militar contra la democracia y en el libro mencionado intentó "explicar" a los sectores medios ilustrados las debilidades y las bajezas de la población del país que, supuestamente, fue "forzada" a acompañar al Peronismo en las urnas. Al gobierno de Aramburu y de manera similar a la Francia de pos guerra que combatió a los nazis, le correspondía: "*La reorganización moral de mi pueblo, su fortalecimiento en la salud y su "puesta en forma" para un gran destino.*"[203] El mecanismo implementado por Perón para conducir *esta barbarie* y que tenía que desarmar Aramburu, fue dirigirse: *"A un sector numeroso del pueblo, el de los resentidos, el de los irrespetuosos (…) sector de individuos sin nobleza (…) a ese populacho, desdichadamente mayoritario y dueño de un poder destructor antes nunca ejercido ni exhibido (…) jóvenes petimetres y pervertidos.*" La potencial conjunción entre la ambición de Perón y la decadencia y la bajeza del pueblo, fue propiciada por *"La infiltración de la ideológica y la táctica de dominio nazi; el dinero nazi."*[204] Y como no podía ser de otra forma, Martínez Estrada reconoció que: "*Otras veces había ocurrido eso en nuestra historia. El llamamiento impetrante de legisladores, militares gloriosos, clérigos, universitarios, rentistas y estancieros a Rosas, para que ejerciera la*

el terrorismo contra nosotros. El anexo 3 contiene un recorte sobre la bomba colocada en el automóvil de mi madre. Ese día, a la misma hora, se colocaron otras tres bombas: en lo del mayor Pignataro, en lo de la señora Martínez Paiva y en lo del general Embrión." (*Cartas,* Tomo II, P. 119).

[202] Perón comentó el intento de homicidio a su persona del 25 de mayo de 1957: "*Hace pocos días, el 25 de mayo, gente de la Embajada Argentina en Caracas, colocaron una bomba de tiempo en mi automóvil y me lo destruyeron completamente. Mi chofer Gilaberte se salvó milagrosamente.*" 5/06/1957. (*Cartas,* Tomo I. P. 159)

[203] Martínez Estrada, Ezequiel. *¿Qué es esto?*, Lautaro, Buenos Aires, agosto de 1956. P. 18.

[204] Martínez Estrada (1956). Pp. 23 y 26.

suma del Poder Público y pusiera coto a la anarquía con la tiranía y a la barbarie con la ferocidad, ocurrió en situación idéntica a la que aprovechó el G.O.U. acaudillado por Perón (…) también en Italia y Alemania se había provocado una situación de caos denominada en el lenguaje de las oligarquías, "anarquía" y "comunismo". Perón y su programa, en la línea de Rosas, se había propuesto mentir a sus electores y "*No revelarle el plan secreto de dominio de casta conforme a los principios y práctica del nacionalsocialismo; pero prepararlo para que abrace gradualmente esa nueva religión con el fervor con que antaño abrazara la Santa Federación.*"[205] Triste desventura de un intelectual atormentado por la democracia electoral de masas y por el gobierno de los humildes, que ni buenos, ni malos, eran argentinos. La tradición de intelectual racista que justificó el terrorismo y los crímenes políticos inaugurada en Caseros, hay que reconocerlo, tuvo en Martínez Estrada a un talentoso continuador.[206]

Primeras actividades como delegado de Perón

"Es necesario seguir con nuestras organizaciones, tanto las mujeres como los hombres peronistas deben seguir reuniéndose para mantener el Partido. Cada casa de un peronista será en adelante, una Unidad Básica del Partido". **Juan D. Perón,** 1 de diciembre de 1955[207]

El 2 de noviembre del año 1956, Juan Perón nombró a Cooke como su representante en Argentina. Las causas para su designación y no la de otro dirigente, las podemos encontrar en la carta que le envió a Leloir el día 10 de marzo del año 1957 en la cual estableció que: "*El doctor Cooke fue el único dirigente que se conectó a mi y el único que tomó abiertamente una posición de absoluta intransigencia, como creo yo que corresponde al momento que vive nuestro movimiento. Fue también el único dirigente que sin pérdida de tiempo constituyó un Comando de lucha en la Capital que confió a Logomarsino y Marcos, mientras él estuviera en la cárcel* (*Cartas,* Tomo I, P. 49). Respecto al nombramiento como representante y heredero ante el Movimiento Peronista en Argentina el día 2 de noviembre de 1956 dirá Perón:

"Por la Presente autorizo al compañero Dr. D. John William Cooke, actualmente preso, por cumplir con su deber de peronista, para que asuma mi representación en todo acto o acción política. En ese concepto su decisión será mi decisión y su palabra la mía. En él reconozco al

---

205 Martínez Estrada (1956). Pp. 29 y 167.

206 Esta breve reseña de Martínez Estrada no está guiada por el "resentimiento peronista" ni nada que se le parezca, ya que entre otros temas, mis treinta años me alejan física y cronológicamente de aquellos tristes sucesos del país. Simplemente, es producto de una preocupación personal ante hechos y comentarios similares de algunos hombres de la cultura, que en la actualidad expresan una profunda desconexión y un furibundo racismo a la hora de opinar sobre su pueblo. La "*experiencia llega tarde y cuesta cara*", decía Perón: tomemos esta experiencia para no repetir errores.

207 Extraído de Baschetti (1997). P. 67.

único jefe que tiene mi mandato para presidir a la totalidad de las fuerzas peronistas organizadas en el país y en el extranjero y, sus decisiones, tienen el mismo valor que las mías. En el caso de mi fallecimiento, delego al Dr. D. John William Cooke, el mando del movimiento." (*Cartas,* Tomo II, P. 375)

Cooke formó parte del grupo de dirigentes peronistas que intentaron organizar las primeras batallas contra la dictadura bajo un mando y un ejercicio coordinado en la llamada "Resistencia Peronista". Con posterioridad al golpe, Cooke es buscado y perseguido por los militares. En este marco, José María Rosa le dio asilo en su domicilio de calle Cangallo, cuestión que luego de ser descubierto, le costó la cárcel a ambos.[208] En el año 1956 será enviado al penal de Ushuaia, luego al de Caseros y por último, al de Río Gallegos en donde el 18 de marzo del año 1957 junto a Héctor Cámpora[209], Guillermo Patricio Kelli[210], Pedro Gomis, José Espejo y Jorge Antonio, escaparon a Chile. En el país transandino fundó la *División de Operaciones del Comando Superior* de la cual Perón[211] lo nombró jefe. En ese marco, Perón dirigió el Comando Superior Peronista.[212]

---

[208] Mazzeo (2000). P. 17.

[209] Cooke se refirió a su paso con Cámpora por el penal en la Carta del 11 de abril de 1957: *"Cámpora al ser detenido, le hizo una promesa a dios de que jamás volvería a actuar en política. Durante todo su cautiverio insistió en esa actitud. Como se pasa el día rezando no creo que viole su juramento. En todo momento manifestó que no era hombre de lucha, así que no puede ser de utilidad. Aclaro que siempre reiteró su amistad y reconocimiento hacia Ud. así que mis apreciaciones se aplican únicamente a sus posibilidades de combate*" (*Cartas,* Tomo I, P. 72).

[210] El vínculo entablado con Kelly de la Alianza Libertadora Nacionalista le permitió a Cooke coordinar diversas acciones durante la Resistencia. En la Carta del 11 de abril de 1957 le comentó a Perón que: *"He tratado a fondo a Kelly, con quien he compartido dieciséis meses de cautiverio. Sabe organizar y nos resultará muy útil (...) pienso que deben mantenerse los comandos aliancistas como grupos colaterales, que Ud. Dirigirá a través de Nelly.*" (*Cartas,* Tomo I, Pp. 71-72.). Perón se refirió a la Alianza en la Carta del 5/06/1957 y sostuvo que: "*Los hombres de la Alianza son decididos y valientes, organizados y disciplinados que, con poco pueden ponerse en pié de guerra y ser un elemento valioso en la insurrección. Han sufrido mucho, otros han muerto, pero los que quedan tienen tanto odio acumulado que, eso transformado en fuerza motriz, puede mover montañas.*" (*Cartas,* Tomo I. P. 162). Cooke en la Carta de 11/07/1957 mencionó entre las acciones de este grupo la existencia de la radio clandestina "Cóndor" y la publicación de 10.000 ejemplares del periódico *Alianza*. (*Cartas,* Tomo I, P. 207). En la carta del 1 de septiembre de 1958 Cooke mencionó que Kelly tomó un local de Partido y se auto proclamó como líder del Peronismo ya que ha: "*Manifestado que como usted no ha regresado al país, de acuerdo a lo reclamado por Kelly, la dirección del Peronismo debe pasar a otras manos (las de Kelly)"*. (*Cartas,* Tomo II, P. 85).

[211] Perón estableció que: *"Desde que la distancia suma cinco mil kilómetros a todo desplazamiento, he resuelto que usted funcione allí como Jefe de la División Operaciones del Comando Superior Peronista adelantada, con la misión de conducir todo lo que se refiere a la insurrección, la organización, dotación y preparación para las acciones que necesitamos realizar para el cumplimiento de nuestra misión y realización de nuestros objetivos."* Carta del 21/06/1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 182).

[212] Perón reiteró esta condición de Cooke en diversas cartas. El 22 de noviembre de 1957 estableció que: *"Yo solo soy el que dirige el Comando Superior Peronista pero que, las cuestiones referentes a las operaciones pertenecen a la "División de Operaciones" que funciona adelantada en Chile, por razones de tiempo y espacio. (…) Yo sigo siempre la norma de atender a todos porque, no olvide, que ahora soy algo así como el Papa: encargado de las bendición apostólica "in urbe et urbis" (…) usted es el encargado de decidir y a usted lo remito."* (*Cartas,* Tomo II, P. 39).

Fusilamientos de José León Suárez

"*Conservo toda mi serenidad ante la muerte. Nuestro fracaso material es un gran triunfo moral, nuestro levantamiento es una expresión más de la indignación incontenible de la mayoría del pueblo esclavizado. (…) Espero que el pueblo conocerá un día esta carta y la proclama revolucionaria en las que quedan nuestros ideales en forma intergiversable. Así nadie podrá ser embaucado por el cúmulo de mentiras contradictorias y ridículas con que el gobierno trata de cohonestar esta ola de matanzas y lavarse las manos sucias de sangre. Ruego a Dios que mi sangre sirva para unir a los argentinos. Viva la Patria."* **Juan José Valle,** 12 de junio de 1956[213]

Luego del golpe, un grupo de militares peronistas bajo el mando del General Juan José Valle, el general Tanco y el coronel Cogorno, iniciaron un intento de conspiración contra el gobierno militar. Los protagonistas del levantamiento desarrollaron contactos con grupos de civiles[214] que no terminaron de consolidarse. Además, la acción militar no contó con el apoyo de Perón.

El 9 de junio del año 1956 se desató el fracasado intento[215] que terminó con el arresto de Valle y el resto de los militares y civiles, entre los cuales se encontraban Franklin Lucero, ex Ministro del Ejército de Perón. Desarticulada la conspiración Aramburu decretó la ley marcial y ordenó el fusilamiento de los protagonistas del levantamiento. El 12 de junio parte de los presos son trasladados a Ushuaia y posteriormente fusilados en los basurales de la localidad de José León Suárez y en una comisaría en Lanús. El número de asesinados por la dictadura en dicha fecha ascendió a 27.[216] La actitud violenta y bárbara de los militares que contó con el apoyo, la organización y la complicidad de civiles, de funcionarios de la justicia[217] y de

[213] Carta del General Valle al General Aramburu antes de ser fusilado, Junio de 1956. Baschetti (1997). Pp. 84-85.

[214] *"En la Capital Federal, los miembros del Comando Nacional Peronista mantenían contacto con el general Juan José Valle, aún cuando César Marcos desestimara todo golpe militar y desconfiara de ellos."* Salas (2006). P. 64.

[215] Perón el 17 de mayo de 1957 estableció su desconfianza sobre las acciones y levantamientos militares de la siguiente forma: *"Sería un terrible error basar, como sucedió en el 9 de junio, las acciones en aleatorios éxitos de fuerzas militares que saldrían a luchar en el momento del alzamiento. Esas acciones militares no se han producido sino rara vez y casi todas las veces que esto ha sucedido no han tenido éxito sino a base de la defección de las fuerzas adversarias."* (*Cartas,* Tomo I, P. 121).

[216] Salas (2006). P. 36.

[217] Arturo Jauretche se refirió al rol de los abogados y la justicia luego de septiembre de 1955 de la siguiente forma: *"Estos abogados y sus colegios respectivos han visto, y las más de las veces aplaudido, las vulneraciones más brutales del derecho público y privado, y esto no sólo en el atropello de hecho, que es lo que se imputaba a la "dictadura penúltima", sino de derecho, porque ante los ojos de esos profesionales del Derecho se conformó, con las tesis que ellos elaboraron - la doctrina del derecho de la revolución -, la desigualdad ante la ley entre los argentinos, la confiscación de bienes, las comisiones especiales, la retroactividad de la ley penal, la inversión del cargo de la prueba; "enunciados jurídicos" todos que dejaron como colador el tan mentado cuerpo de nuestras instituciones de derecho público y privado, pasándose a nado constituciones, doctrinas y principios. Nada digo de las cuestiones de hecho,*

empresarios, de procedencia católica, radical o socialista, sembró las semillas de la lucha armada y la guerra civil en el país. Los militares, con la paciencia que da el paso del tiempo, cosecharon la violencia que sembraron. Ya se lo había augurado Perón a Aramburu el 5 de marzo de 1956 cuando lo retó a duelo y estableció que: "*Si usted no lo hace y el pueblo no lo cuelga, como merece y espera, por salvaje, por bruto y por ignorante, algún día nos encontraremos.*"[218] Finalmente, Aramburu no llegó a encontrase con Perón y fue ejecutado por un grupo político[219] del pueblo cuyo nombre, no por casualidad, fue "Comando Juan José Valle."

Resistencia y Comando Nacional

"Por lo demás, es una ley histórico - social. En toda gran causa nacional la que se juega entera, siempre, es la gente más humilde, los pobres, los estamentos más vinculados a la tierra, al país real." **César Marcos**[220]

Luego del golpe se efectuaron las primeras acciones de lucha contra el gobierno militar llevadas a cabo por algunos dirigentes que no fueron encarcelados y reprimidos por la dictadura.[221] Inicialmente, se ejercieron de forma aislada y escasamente orgánica a una estrategia global. Cooke en la Carta del 11 de abril de 1957 se refirió a las organizaciones clandestinas y en especial a los Comandos de "Exiliados", de

---

como fusilamientos por centenares, aplicaciones de la ley marcial antes de su vigencia por decreto y después de dejar de regir por otro, sin sentencia de tribunal ni siquiera militar y, en muchos casos, contra sentencia expresa de ese mismo tribunal, como en los casos de Campo de Mayo. Presenciaron la expulsión en masa del cuerpo judicial íntegro de la Nación y las provincias, vieron perjurar a los miembros de la Suprema Corte .tengamos un recuerdo emocionado para ese mirlo blanco de Vera Vallejo (…) La tilinguería es una de las muchas caras del colonialismo intelectual. Revista *Qué*, Nº 191, Julio de 1958. *Forjando una Nación* (2007). Volumen 2, Pp. 310-311.

[218] "Carta del general Perón al general Aramburu desde Panamá". Marzo de 1956. Baschetti (1997). P. 83.

[219] Alberto Jorge Lapolla, en el volumen *1974-1977 Los hechos… y las razones* (Condorcanqui, Buenos Aires, 2006, pp. 75 a 99) desarrolla varias hipótesis sobre la muerte de Aramburu y muchas de ellas vinculadas a la supuesta organización de la operación por parte de los servicios de inteligencia del gobierno militar.

[220] Marcos, César. *La cosa fue así*". Baschetti (1997). P. 62.

[221] "*Durante los primeros meses posteriores al golpe de la Revolución Libertadora, muchos peronistas formaron comandos, organizados por dirigentes de segunda o tercera línea que habían escapado al encarcelamiento por no ser demasiado conocidos*. (…) *Vinculados con John W. Cooke, en la Capital Federal y el gran Buenos Aires, los comandos fueron organizados por varios dirigentes, entre los que se destacaron los comandos "17 de octubre", dirigido por Rodolfo Puiggrós y el padre Hernán Benítez; los comandos "Coronel Perón", de Ramón Prieto y Juan Vigo; y los comandos del "Comando nacional Peronista", de César Marcos y Raúl Lagormasino. (…) Los comandos de la resistencia siguieron operando hasta 1960*". Salas (2006) Pp. 58, 60 y 67. Cooke se refirió en la correspondencia a los Comandos de la siguiente forma: "*Pero así los 17 de octubre son ordenados, trabajan bien y tienen una posición doctrinaria inobjetable, los comandos más numerosos son los que están vinculados a Juan Puigbó*". Carta del 5/06/1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 148). Sobre el *Comando Obrero* sostuvo: "*Espejo y Gomis trabajan a la par mía, sin descanso*". Carta del 11/07/1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 206).

“extranjeros”, “nacionalistas” y al Comando Nacional.[222] El 14 de noviembre de 1957 amplió el espectro de Comandos mencionados en las *Cartas* ya que el: *“Grupo de Tareas está en contacto con los Comandos Coronel Perón, 17 de octubre, 22 de agosto, 8 de octubre, Comando Nacional Coordinador, Comandos Justicialistas del Pueblo, Comando Coordinador Buenos Aires, etc*.” (*Cartas,* Tomo II, P. 24).

En el marco del terrorismo que fue implementado contra los civiles y militares depuestos por parte de la “Libertadora”, Perón desde el exilio comenzó a organizar la acción política de la Resistencia y escribió en enero del año 1956 las “Directivas Generales para Todos los Peronistas” donde estableció que: “*Hemos cometido el error de creer que una revolución social podrá realizarse incruentamente.*” En este contexto, había que: “*Luchar contra la dictadura mediante la resistencia pasiva*” y “*si es posible se dará el golpe revolucionario.*” Como se puede leer en las Directivas y cuestión de la que luego tomará cierta distancia, Perón convocó a desarrollar la violencia y la lucha armada, adelantándose varios años a los planteos de Cooke, resignificados en base a las enseñanzas de la revolución en Cuba. En la Carta del 12 de junio del año 1956 y ya dudando de la posibilidad de su retorno al país en el corto plazo[223] y por la vía legal, estableció la necesidad de: “*Organizarnos concienzudamente en la clandestinidad*” ya que en sus palabras “*de ahora en adelante hay que organizar la lucha integral por todos los medios*”. En esta Carta Perón, varios años antes que el triunfo de la revolución cubana “exportara su modelo”, estableció la importancia de iniciar la lucha armada para enfrentar al gobierno ya que: “*Cada hombre, cada gremio, cada organización debe tener por finalidad la lucha. Pero es necesario que la lucha sea básicamente la guerrilla*. (…) *A las armas de la usurpación hay que oponerle las armas del pueblo*” (*Cartas,* Tomo I, Pp. 12-14). En cartas posteriores, Perón mantuvo su posición intransigente en relación a la forma de resistencia al régimen. El 11 de julio del mismo año estableció que: “*Se acabaron los pacifistas y se acabaron para siempre* (…) *es necesario confesar que aunque fuéramos santos tendríamos deseos de descuartizar a los traidores y asesinos de inocentes ciudadanos y prisioneros indefensos. Yo dejé*

---

[222] Cooke, mientras se refería a Alicia Eguren, mencionó al Comando Nacional de la siguiente forma: *“Desde la cárcel siguió actuando y cuando en mayo cayó el Comando de Lagomarsino y Marcos, aparecieron cartas de ella, por lo que la trasladaron a Olmos y allí permanece aislada, pues es la única presa política.” Carta del* 11/04/1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 75).

[223] En la Carta del 14 de septiembre del año 1956, puede observarse que Perón siguió considerando la posibilidad de regresar al poder en el corto plazo ya que estableció que: *“Yo estoy a la espera de los acontecimientos, por ahora, en Venezuela, pero listo para saltar más cerca si es necesario.”* (*Cartas,* Tomo I. P. 23). Cooke sobre este asunto, le contestó en la Carta de 11 de abril de 1957 sosteniendo que:

Buenos Aires sin ningún odio pero siento que ahora, ante el recuerdo de nuestros muertos por millares y nuestra gente asesinada en las prisiones, torturada en toda forma y sacrificada con el sadismo más atroz, tengo un odio inextinguible que no puedo ocultar." (*Cartas,* Tomo I, Pp. 16-17).

En esta correspondencia aparecieron los primeros diálogos de Perón con los operadores políticos de Frondizi[224], a los que les solicitó que inicien negociaciones con los militares para liberar a Cooke a cambio de entablar el diálogo en la antesala del futuro Pacto. En la Carta del 8 de noviembre de 1956, Perón reiteró los acercamientos por parte de Frondizi: "*He recibido la insinuación de Frondizi (por intermedio de Perina) para hacer una alianza de "buena vecindad", en la cual nosotros seríamos los buenos y ellos los vecinos: aportaríamos los votos y ellos la tolerancia de la dictadura. Pero, el pueblo no acepta esos chanchullos sino que quiere sentir "tronar el escarmiento*" (…) *en esta hora argentina, sólo la insurrección nacional es el hecho histórico* (…) *cuanto más violentos seamos mejor: al terror no se lo vence sino con otro terror superio*r" (*Cartas,* Tomo I. Pp. 29-35).

En la Carta del 22 de junio del año 1957 puede observarse cómo Perón comienza a intentar disminuir la posición intransigente dentro de su organización y en este marco, aconseja a Cooke matizar sus diferencias con otros grupos políticos del Movimiento ya que: "*No debe olvidar que usted, en esta tarea, es una especie de padre eterno, que ha de dar bendición a todos por igual y que, si se embandera en la lucha parcial de los pequeños bandos termina por perder a uno de ellos y eso no debe ser.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 188). En esta misma Carta Perón siguió manteniendo una posición intransigente en relación a la dictadura ya que en sus palabras:

"Quizás haya llegado para nosotros el momento de hacer llegar a la gente por diversos medios algunas indicaciones que, en estos momentos y en las circunstancias que se están viviendo en la Argentina, pueden ser de efecto muy interesante. En primer término, de acuerdo con el precedente sentado por la dictadura, se entregará al Pueblo todos los bienes de los oligarcas y gorilas que han participado, creando igualmente una entidad de restitución patrimonial que se encargará de someter a todos a una confiscación total. Dentro de ello los que tomen una casa de oligarcas y detengan y ejecuten a los dueños, se quedarán con ella. Los que tomen una estancia en las mismas condiciones se quedaran con todo, lo mismo que con los que ocupen los establecimientos de los gorilas y enemigos del Pueblo. Los suboficiales que maten a sus jefes y oficiales y se hagan cargos de sus unidades tomarán el mando de ellas y serán los jefes del futuro. Esto mismo regirá para los simples soldados que realicen una acción similar. En fin,

---

"*Pienso que Bolivia ofrece mejores perspectivas para que Ud., haga pie en el cuarto de hora decisiva."* (*Cartas,* Tomo I, P. 74).

[224] Según lo dijo Cooke en el año 1964: *"La primer persona que llegó a Chile fue el Dr. Ricardo Rojo, que venía en nombre de la U.C.R.I., de la cual era militante. (…) Después de las elecciones de la constituyente el Dr. Rojo llegó y comenzaron las negociaciones."* En *Peronismo y Petróleo* (1964). P. 12.

buscar otras cuestiones del mismo tipo. Esto no conviene que sea expresado públicamente ni en nombre de nuestro Movimiento pero, se puede hacer llegar por oteros medios igualmente eficaces." (*Cartas,* Tomo I, P. 190).

Ante la política represiva militar se iniciaron las acciones de la denominada "Resistencia peronista" en la Argentina. En este contexto, se creó el Comando Nacional Peronista que fue conducido por Raúl Lagomarsino y por César Marcos y avalado en un inicio por Perón. Posteriormente, tanto Cooke como Perón, reconocieron tener algunas diferencias con este Comando, en especial, respecto de los tiempos para la insurrección y los armados políticos. Sobre este último estuvo implicada la negativa del Comando de apoyar a Frondizi. Refiriéndose a las posiciones de algunos Comandos que en junio del año 1957 abogaban por la insurrección Cooke sostuvo en la Carta del 5 de junio de ese año que: *"En síntesis, que comparto sus puntos de vista sobre el peligro de apresurarnos y creo que su razonamiento no deja lugar a réplicas. Los que están en algún Comando Clandestino tienen una visión, a menudo, parcializada y viven un poco el ambiente de ese círculo. (…) Yo soy partidario de continuar organizándonos. En esta etapa y circunstancias soy un maniático con un solo tema: organización."* (*Cartas,* Tomo I, P. 145). Es interesante analizar esta posición "moderada" de Cooke en dicha coyuntura. En la Carta del 14 de noviembre del año 1957, Cooke reconoció diferencias con el Comando Nacional ya que: *"Incluso he tenido que contrariar a mis propios amigos, que muy frecuentemente se encierran en extremismos pueriles y, como el ajedrecista inhábil, no ven más que la movida que tienen por delante y son incapaces de prever con varias jugadas de anticipación. Un ejemplo: cuando di la conformidad para copar la Comisión Intersindical, Lagomarsino y Marcos me enviaron un trabajo de 40 páginas demostrándome que con eso quebraba la línea intransigente y terminaría perdiendo influencia en el Movimiento Obrero; sin embargo, los hechos han confirmado que con esa jugada tomamos la dirección del movimiento gremial y pudimos llegar a los triunfos recientes del congreso de la C.G.T., las huelgas de julio, del 27 de septiembre y del 22/23 de octubre."* (*Cartas,* Tomo II, P. 8).

A Cooke muchas corrientes del pensamiento lo caratulan como intelectual "izquierdista" e inspirador de la militarización constante de la lucha política argentina, a partir de lo que podría justificarse la práctica de algunas corrientes guerrilleras[225] al

[225] Ver Cáp. VII inc. 3. El 14 de noviembre de 1957 estableció que: "*Recuerdo un trabajo de Mao-Tse Tung donde decía "nos oponemos a las campañas prolongadas y a una estrategia de decisión rápida, y creemos en una estrategia de guerra popular prolongada y en campañas de decisión rápida" (…) esto es perfectamente aplicable a nuestra situación, por que fue escrito teniendo en vista el combate de tipo*

estilo de un conjunto de operaciones llevadas a cabo en la década de 1970. Por el contrario, creemos que Cooke era conciente de la necesidad de articular la lucha política y cultural de masas con la acción militar, para no caer en belicismos y en el distanciamiento del pueblo. Durante el período de la Resistencia, Cooke fue el vínculo entre Perón y los Comandos Clandestinos de las fábricas, lo cual lo llevó en muchos casos, a tener que mediar en las internas del movimiento. Con posterioridad al golpe, el Peronismo no había podido desarrollar una organización estable y por el contrario, funcionó de manera inorgánica y defensiva a través de huelgas, sabotajes y reclamos en las comisiones internas de las fábricas. En palabras de Cooke en la carta del 11 de abril de 1957, el estado de la organización de la Resistencia de definía en torno a tres elementos:

"En general, la República está sembrada de células, que trabajan con entusiasmo aunque anárquicamente. Aunque nuestra gente se va formando aceleradamente, aún estamos escasos de hombres con verdadero sentido y capacidad organizativa. (…) Otro inconveniente a sortear, y respecto al cual ya le hablé en otra oportunidad, es el de los "unificadores" o "coordinadores generales", que ante el lógico desorden en que se trabaja y la imposibilidad de tener un centro en común, deciden asumir el rol de cabezas del movimiento. (…) Un tercer problema. Donde el trabajo no está bien regimentado suelen desempeñar simultáneamente las mismas personas la acción de "agitación y propaganda" y la de "sabotaje." (*Cartas,* Tomo I, Pp. 59-60).

El 28 de septiembre de 1957 en el Informe General y Plan de Acción que Cooke envió a Perón, esta cuestión es mencionada de forma terminante ya que en sus palabras: *"Todos los ensayos de coordinación, unificación o siquiera acción conjunta de los grupos que constituyen la Resistencia han concluido en la nada.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 280).

---

guerrillero con fuerzas superiores en potencial militar." (*Cartas,* Tomo II, P. 11). Ahora bien, en este mismo cuadro, puso fuertes reparos: *"Mientras no haya una perspectiva insurreccional inmediata, soy enemigo de hacer repartos de armas, supuesto caso que las hubiera. Pero necesito entregar algunas a grupos clandestinos y gremiales que tienen a su cargo tareas importantes.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 30).

Constituyente

"Un elemento fundamental para que un imperialismo sea históricamente significativo, no es sólo el armamento militar y marítimo ni la riqueza económica y financiera, sino que también está la capacidad de determinar por sí mismo el significado de los conceptos políticos y jurídicos. (…) Un pueblo no está vencido hasta que acata el vocabulario ajeno, la concepción ajena de lo que debe ser el derecho, particularmente el derecho internacional." **Carl Schmitt,** 1932[226]

En el contexto de la proscripción del Peronismo en el plano económico, político y cultural, la dictadura llamó a una Constituyente con el objetivo de abolir la Carta Magna del año 1949 y regresar al esquema del país liberal del texto del año 1853. La casa de brujas en las instituciones del Estado produjo el deterioro y la fuga de los cuadros técnicos y políticos protagonistas de una de las obras sociales y políticas más grandes de la historia argentina: los Planes Quinquenales y la vasta obra educacional, social y política de diez años de gobierno. En su lugar, los cargos fueron ocupados por la demagogia militar y el progresismo incompetente y golpista aliado a la dictadura, que en palabras de Elio Jaguaribe, eran la encarnación del "Estado Cartista." El tránsito de consolidación de la segunda independencia quedó trunco así como el pasaje del Estado neocolonial al Estado nación. A partir de esa fecha, jornada trágica para las masas que quedó marcada a fuego en la conciencia colectiva del pueblo, se trazaron las primeras líneas y se proyectaron los experimentos de las minorías antinacionales para terminar con los programas del gobierno de desarrollo industrial e inclusión social peronista.

Según lo estableció Cooke en el Informe General y Plan de Acción, la elección de la Constituyente del 28 de julio intentó otorgar legalidad al gobierno de la dictadura con la finalidad de: "*Dar seguridad a los intereses extranjeros que los respaldan*". Asimismo, si el Peronismo apoyaba el juego de los partidos tradicionales y pese a que lo hiciese como oposición, la dictadura podría: "*Exhibir ante el mundo la desaparición de la única fuerza realmente capaz de comprometer los planes oligárquicos - imperialistas*" (*Cartas,* Tomo I, P. 255).

Perón en la Carta del 8 de noviembre del año 1956 estableció que: "*Llegada la ocasión, deben votar en blanco y proclamando asimismo, el desconocimiento de toda reforma constitucional realizada en estas condiciones.*" (*Cartas,* Tomo I. P. 37). Cooke en esta misma línea y en la Carta del 11 de abril de 1957 estableció que: "*Hay que machacar con el voto en blanco (...) el objetivo perseguido es que la elección sea*

descalificada por la gran proporción de abstenciones y votos en blanco, cosa que los electores carezcan de autoridad moral manifiesta." (*Cartas,* Tomo I, P. 67).

Tras algunos debates que Cooke mencionó en la correspondencia y en especial entre las posiciones del padre Benítez, Jauretche[227], Colom, Scalabrini Ortiz[228], Mercante[229] o Leloir, el resultado electoral dejó victoriosa a la posición de voto en blanco y la abstención, lo que implicó, según afirmó Cooke en el Informe General y Plan de Acción que aparece con fecha del 28 de septiembre del año 1957, que: *"El episodio electoral, cuya validez y consecuencia impugnamos, sirvió para mostrar que el Peronismo tiene intacta su base popular. (…) En general, el grueso de los votantes cumplió fielmente las consignas de Perón"* (*Cartas,* Tomo I, Pp. 252-258).

Las cifras que manejó Cooke en la correspondencia fueron las siguientes:[230]

- Peronistas:

2.115.861 en blanco

35.956 anulados (como mínimo) (estimación de fuente seria)

1.200.000 eliminados del padrón

800.000 10 % de abstención

4.451.817 peronistas

---

[226] Schmitt, Carl. "El imperialismo moderno en el derecho internacional público". En *Teólogo de la política*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001. P. 113.

[227]"*Scalabrini Ortiz y Jauretche continuaban publicando cartas y artículos sosteniendo que el voto en blanco y las abstención implicaban votar por el gobierno de facto, y que solamente los ilusos podían creer en la vía insurreccional"*. Carta del 1/08/1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 217). "*Leloir aceptó un plan cuya primera etapa consistía en que Frondizi, con votos peronistas, ganase la constituyente"*. Carta del 1/08/1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 218). "*En capital nuestra elección no fue buena, a mi juicio. (...) Allí prendió mucho la predica de Frondizi y los razonamientos del tipo F.O.R.J.A.; la masa fluctuante prefirió votar por otros partidos, y, en gran proporción, por el frondizismo."* Carta del 1/08/1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 225).

[228] Scalabrini se refirió al resultado de la elección del día 28 de la siguiente manera: *"El voto en blanco ha ganado la elección, a pesar de que más de un millón de opiniones populares decidieron apuntalar una posición más dinámica. (…) Desgraciadamente, el voto en blanco es una actitud política que termina en si misma. No tiene consecuencias ni trascendencia positiva. Es un camino político que no conduce a ninguna parte. (…) El 28 de julio el pueblo demostró que no está dispuesto a ser colonia de nadie.*" Revista *Qué*, Nº 144, agosto de 1957. *Forjando una Nación* (2007). Volumen 1, P. 307.

[229] En Informe General y Plan de Acción Cooke sostuvo que: "*En muchos lugares de la provincia de Buenos Aires, donde no obtuvimos los votos en blanco que correspondían, eso se debió a la acción personal de los caudillos vinculados a Mercante"*. Refiriéndose al apoyo dado a Frondizi Cooke dijo que: "*Mercante que se ha cansado de decir que prefiere a Aramburu antes que a Perón, se jugó entero en la última elección. Aunque Frondizi perdió, se atribuye el mérito -y en parte con justicia- del alto porcentaje de votos que obtuvo la U.C.R.I."* (*Cartas,* Tomo I, Pp. 262-263).

-No peronistas:

1.000.000 a 1.200.000 Frondizi

100.000 Unión Federal

300.000 Partidos menores (trabajadores del pueblo, laboristas)

1.600.000

Pese a este resultado, Cooke estableció el 1 de agosto de 1957 que: *"En el movimiento hay mucha euforia con el resultado del 28, pero mucha desorientación e cuanto a la acción a desarrollar.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 229). En este sentido, sostuvo que: *"La etapa que se inicia requiere cambios de la morfología del Movimiento. Los comandos clandestinos han actuado en el puro azar de las iniciativas individuales.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 275). En el Informe General y Plan de Acción, Cooke estableció que: "*Cerrado el camino insurreccional inmediato*[231]*, no podemos pensar en mantener la unidad mediante nuevo voto en blanco que de triunfo a la Tiranía. Hay que buscar una solución de tipo político.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 260). Sobre esta última decisión táctica y en la misma Carta, Cooke contempló la alianza con Arturo Frondizi que mencionaremos a continuación.

[230] Según Cooke, a estos datos había que: *"Sumar un 10 % como margen de posible fraude eleccionario."* (*Cartas,* Tomo I, P. 257).

[231] Sobre la posibilidad de la insurrección en Informe General y Plan de Acción estableció: *"¿Se dan en la Patria esas condiciones? Todo indica que no; que todavía no hemos alcanzado una conciencia insurreccional que haya prendido en el Movimiento como única salida, ni el grado de descomposición de nuestros enemigos indica que su capacidad de resistencia y de lucha se haya rebajado de una manera sustancial.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 307).

Las relaciones con Arturo Frondizi

"Los trabajadores del puerto, mientras luchan por sus conquistas, expresan en su carta al Episcopado una realidad insoslayable: la ausencia de la Iglesia en la problemática popular. Sin embargo la severa advertencia sacude conciencias y despierta inquietudes. Hoy son muchos los cristianos (sacerdotes y laicos) que han asumido la defensa de los oprimidos: no ocultan el Evangelio, lo gritan con toda su fuerza." **Norberto Habegger**[232]

Pese al resultado electoral de la Constituyente, la organización del Peronismo siguió siendo incapaz de garantizar la toma del poder o de generar el golpe insurreccional. La asunción de Arturo Frondizi a la arena política en el marco de la debilidad del Peronismo, llevó a que se iniciaran diálogos entre el dirigente de la U.C.R.I y el General en el exilio. Más allá de la incapacidad del Peronismo de regresar al poder por sí mismo, el diálogo entre ambos fue afín a cierta trayectoria previa del dirigente radical. Frondizi se mostró crítico de la Constituyente, pese a que finalmente decidió tener un juego propio diferente al del Peronismo.[233] Asimismo, Frondizi tenía una importante trayectoria en la promoción de una política nacional petrolera[234] e industrialista[235] y además y cuestión importante, fue proclive a la apertura política contra la proscripción al Peronismo[236], cuestión que le permitió ganar importante apoyo.

Como comentamos, a través de la Constituyente el Radicalismo comenzó a tejer fuertes relaciones con diversos grupos del Peronismo. En este cuadro, Rolegio Frigerio fue operador político de Frondizi y uno de los directores de la revista *Qué sucedió en*

---

[232] Habegger, Norberto. "Apuntes para una historia". En *Los Católicos posconciliares en la Argentina 1963 – 1969*, Galerna, Buenos Aires, 1970.

[233] *"Frondizi sigue empeñado, hasta el momento, en concurrir a la elección. Lo mismo que Amadeo, irán a defender la vigencia de la Constitución de 1949 y a sostener la invalidez de la convocatoria.*" 11/07/1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 196).

[234] Cooke se refirió al acuerdo petrolero del Pacto de la siguiente forma: *"Precisamente en lo único que no había discrepancia era en la política petrolera (...) era una línea seguida consecuentemente no sólo en libro Petróleo y Política, sino en todas las manifestaciones de Frondizi y de su partido. En enero de ese año el Dr. Frondizi había contestado un cuestionario en la revista Qué, donde lo interrogan sobre política petrolera y dice que para el autoabastecimiento no era necesario recurrir a capitales extranjeros.*" *Peronismo y Petróleo* (1964). P. 21.

[235] Frondizi contribuyó a conformar una línea interna dentro del Radicalismo que se cristalizó en la "*Declaración de Avellaneda"* del 4 de abril de 1945, producto del primer Congreso Nacional del Movimiento de Intransigencia y Renovación. La declaración contempló, entre otros temas, la nacionalización de las fuentes de energía, de los servicios públicos y de los monopolios extranjeros y promovió el desarrollo industrial del país.

[236] Cooke en julio de 1957 sostuvo que: *"En su último discurso Frondizi habló del cadáver de Evita, de convocar a elecciones inmediatamente, de levantar las proscripción a nuestro partido, etc. No dejó ningún lema peronista sin mencionar."* (*Cartas,* Tomo I, P. 217).

siete días, que luego del año 1955 contó con la participación de los peronistas Arturo Jauretche[237] y Raúl Scalabrini Ortiz.[238]

Frondizi implementó un doble juego para desarticular a su oposición política. Por un lado, enfrentó a los adversarios de la U.C.R. del Pueblo que estaba divida en una corriente liderada por Zabala Ortiz[239] y otra por Balbín, que según Cooke, era el candidato presidencial de Aramburu (*Cartas,* Tomo I, P. 265). Por otro lado, Frondizi apostó a acaparar los votos del Peronismo y a contar con la participación de algunos de sus miembros. En una primera instancia, Cooke observó que la aparición del dirigente radical expresó la posibilidad de generar divisiones dentro del Peronismo.[240] Según Cooke en la Carta del 11 de abril de 1957, este dirigente tendía puentes con fracciones políticas con juego propio y distantes de la conducción ya que: "*En lo estrictamente político, Frondizi gana terreno dentro del neoperonismo.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 65). En este sentido y confirmando las previsiones de Cooke, nacieron las primeras expresiones del "ala blanda" del movimiento, siempre dispuesta al diálogo y a la negociación con el poder establecido sin la mediación de Perón.[241] En la carta del 11 de abril del año 1957

---

[237] En palabras de Cooke: *"Desgraciadamente, se ha sumado a esta posición Jauretche, cosa que verdaderamente lamento porque me ha puesto en la necesidad de romper con un hombre por el que siempre he sentido respeto intelectual y personal."* (*Cartas*, Tomo I, P. 108). Carta del 11 de mayo de 1957.

[238] La revista *Qué sucedió en siete días* fue creada por Baltazar Jaramillo en el año 1946 y contó con la participación de jóvenes de la Unión Juvenil Comunista entre los cuales estuvo Rogelio Frigerio como subdirector. La revista fue clausurada en 1947 y lanzada nuevamente en diciembre del año 1955. El número 72 de febrero de 1956 empezó a salir bajo la dirección de Rogelio Frigerio. Jauretche participó de la revista entre el año 1956 y el mes de julio de 1958. El 10 de junio de 1958, Scalabrini Ortiz es el director del número 185. El número 194 de agosto de 1958 contiene la renuncia de Scalabrini que estableció algunas críticas al gobierno ya que en sus palabras: "*Discrepo con la forma en que se han planteado y resuelto las relaciones petroleras con la Pan América y con el Banco Loeb Rhodes y Co.*". Datos extraídos de la Presentación de Ana Jaramillo y de la revista reunida en libro *Forjando una Nación* (2007). Volumen 1, Pp. 11-21 y del Volumen 2, P. 334.

[239]"*Los Radicales del Pueblo tienen el conflicto en puerta de la candidatura presidencial. Corren, incluso, el peligro de que Zabala Ortiz pueda estar cerca del triunfo en la elección interna (gana Mendoza, Santa Fe, Capital Federal, Entre Ríos) y eso Sabattini y Balbín no lo consentirían jamás.*" Carta del 01/08/1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 229).

[240] Cooke observó que la dictadura de Aramburu vio con desconfianza algunas posiciones políticas de Frondizi y por eso, promovió a los partidos neoperonistas. Sobre Frondizi Cooke sostuvo que: *"Su izquierdismo pone en peligro las intereses económicos de grupos muy influyentes de la oligarquía, y prefieren cualquier cosa -con la única excepción de que usted vuelva- antes que verlo a Frondizi dominando la Constituyente. Para neutralizarlo se han tomado diversas medidas, entre las más importantes de las cuales figuran el reconocimiento de los partidos de Saadi y Bramuglia.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 123).

[241] Perón al referirse a los desmembramientos del Partido en la Carta del 27 de marzo de 1957 estableció: *"Debemos considerar más peligrosos a los peronistas traidores que a los enemigos actuales. Es peor para nosotros un Saadi, Bramuglia, Austcher, Mercante, Castro, etc. que los que capitanean neo formaciones políticas radicales o clericales nacionalistas, etc."* (*Cartas,* Tomo I. P. 54). El 1 de mayo de 1957 sostuvo que: "*Hay numerosos políticos que trabajan tanto en el campo enemigo como en el propio. Unos aprovechando nuestra prédica para engañar ingenuos que pudieran pensar en el menor de los males y otros para aglutinar sinvergüenzas que especulan con el desorden para formar su partidito como*

estableció que: "*Unas líneas dedicadas a los peronistas sin Perón, esos encantadores políticos que practican la defraudación como sistema. (...) Ya me he ocupado de ellos, más de lo que se merecen. Dejemos que los muertos entierren a sus muertos y sigamos. Bramuglia con su Partido Popular y Saadi, Asís, César Guillot, Auchster (no confirmado) con el Partido Populista, están haciendo el papel de vivos de la sigla P.P.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 66).

En los meses siguientes, las entrevistas políticas con el frondizismo se hicieron más frecuentes. En la Carta del 9 de junio de 1957 Perón reconoció los diálogos establecidos con allegados a Frondizi y la apertura a las negociaciones: "*Si el pueblo decidía su apoyo a Frondizi, yo votaría por él, de manera que al que debían consultar era al pueblo y no a mí.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 165). Perón y Cooke manejaron distintas posibilidades en relación a la forma de vincularse con Frondizi. El 28 de agosto de 1957 Cooke estableció que: "*Frondizi no puede ser el continuador dialéctico del Peronismo, como lo han demostrado los hechos, ni la U.C.R.I. la continuadora de nuestro movimiento (...) los votos peronistas que vayan al frondizismo son voluntades que se salen de las filas de la gran Revolución Nacional libertadora para engrosar las de una imitación de segunda categoría.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 247).

En este ir y venir de las negociaciones, el 1 de septiembre de 1957 Perón desde Caracas sostuvo: *"Los pactos políticos entre fracciones adversas son siempre de mala fe, aunque sean convenientes. En el caso Frondizi concurre además la circunstancia de que los votos los tenemos nosotros y él cuenta solo con "la cornisa", de la cual la dictadura puede empujarlo en cualquier momento y hacerlo caer en el vacío. Cambiar votos por "cornisas" no creo que sea un buen negocio."* (*Cartas,* Tomo I, P. 320). Aun el 22 de noviembre de 1957 Perón siguió desconfiando de la posible disputa política a través de la alternativa electoral o un acuerdo con Frondizi, ya que:*"Intervenir en ella indirectamente apoyando a cualquiera que sea, es dar un escape político que la dictadura no tiene y dar apariencia de legalidad a una elección que todos sabemos que es fraudulenta (…) las elecciones de febrero las ganará el que la dictadura quiera porque se hará el fraude (…) tanto en el caso de ellos como en el nuestro las soluciones están en la violencia. (…) En estas condiciones no nos podemos engañar: no hay*

---

es el caso de Saadi, Asis, Obeid, etc. (...) Todo esto se puede neutralizar y aun destruir si las organizaciones clandestinas, además de ocuparse del aspecto insurreccional y la resistencia, toman a su cargo esclarecer el panorama y desenmascarar a los traidores y a los sinvergüenzas que pretenden engañar." (*Cartas,* Tomo I, P. 99).

solución política (…) *existe una sola línea: la resistencia a fondo, la insurrección y la intransigencia más absoluta y definitiva."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 46, 47, 49 y 50).

En enero del año 1958, Perón y Frondizi, conjuntamente con las firmas de Rogelio Frigerio y Cooke, acordaron un Pacto. Frondizi se comprometía, entre otras cuestiones, a revisar las medidas económicas inauguradas en el año 1955, a conceder una amnistía a los perseguidos políticos, a restituir los bienes expropiados por la dictadura incluyendo especialmente los de la Fundación Eva Perón, a normalizar la C.G.T., a reconocer la personería al Partido Peronista, a remplazar a los miembros de la Suprema Corte de Justicia y a convocar a una nueva Convención Constituyente. A cambio, Perón le daría apoyo electoral a través de un paquete de medidas que incluían bloquear las candidaturas de los partidos neoperonistas y dejar en "libertad de acción" a la masa de electores. El plazo de cumplimento de gran parte de los compromisos del Pacto para Frondizi fue de 90 días. Contrariando esta posición pactista de Perón, el Comando Nacional Peronista desconoció el punto de vista de Cooke y organizó una campaña por el voto en blanco[242] y formó parte de diversos grupos severamente críticos del acuerdo.[243]

El 24 de febrero del año 1958, Frondizi triunfó en las elecciones con el 44,79% del electorado dejando a varios números abajo a Ricardo Balbín y a la Unión Cívica radical del Pueblo que obtuvo el 28, 80[244]. En la Carta del 26 de abril de 1958, Perón cambió su parecer en relación a la Carta del 22 de noviembre ya que: "*Me parece que Frondizi está en buena disposición de cumplir. (…) Apoyaremos lo bueno, pero combatiremos duramente lo malo* (…) *nuestros acuerdos con Frondizi no nos coloca en el oficialismo sino, precisamente, en una oposición constructiva, que a la larga, nos posibilitará para accionar mejor (…) estamos aliados con él contra los gorilas."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 52 - 53 y P. 54). En esta Carta, Perón planteó a Cooke la necesidad de reducir las críticas e internas del movimiento: *"No tome partido por las cosas pequeñas. No olvide que en la actual situación usted hace de Padre Eterno para bendecir "urbi et orbis" y no para hacer aceptación de personas. Usted debe conducir*

[242] El voto en blanco y el anulado obtuvieron la importante cifra de 864.124 votos (9,50% del electorado). Salas (2006). P. 49.
[243]"*El padre Benítez desde Rebeldía, con el apoyo de Puiggrós, lo juzga una claudicación y se coloca en posición votoblanquista para repudiar al gobierno."* Galasso (2004). P. 110.
[244] U.C.R.I 4.070.398 votos (44,79%); U.C.R.P 2.617.693 (28,80%); Demócrata Cristiano 285.650 (3,14%); PS 264.721 (2,91%); Demócrata 145.935 (1.61%); Demócrata Conservador Popular 128.226 (1,41%); Demócrata Progresista 126.991 (1,40%); Otros 584.764 (6,44%); En Blanco y anulados 864.124 (9,50%). Salas (2006). P. 35.

el todo y no las partes y ello le impone ser muy cauto en la intervención de los conflictos sectoriales." (*Cartas,* Tomo II, P. 56).

La primavera del Pacto duró poco. El 7 de junio de 1958, Perón escribió a Cooke y afirmó: "*Con el sexto sentido que nos crea la experiencia en estas cosas, presiento que esto no va bien (…) estamos siendo maniobrados. Me parece que el pretexto de las presión gorila es más el fruto de la falsedad y la simulación que el producto de una situación ya largamente superada. (…) Frondizi está entendido con ellos para frustrar nuestra intención."* (*Cartas,* Tomo II, P. 59). Tras la victoria electoral algunos puntos del Pacto fueron llevados a la política concreta[245] como lo expresó Perón en la Carta del 18 de junio de 1958: *"Esas derogaciones de leyes que prometen son las primeras cosas que se realizan, si como prometen se cumple. En ese caso habrán comenzado a cumplir: a) decreto 4161; b) legalización del Partido Peronista; c) inhabilitación política; d) inhabilitación gremial y luego la reorganización sindical, junto con el intento del aumento del 60%. Es cuanto se ha hecho en un mes y veinte días."* (*Cartas,* Tomo II, P. 64). En esta línea, además, Frondizi le regresó la personería jurídica a la C.G.E., derogó la ley de residencia y redactó una nueva Ley de Asociaciones Profesionales. Perón, distante de la obsecuencia o el apoyo "acrítico", le planteó en esta Carta a Cooke la necesidad de: *"Lanzar una campaña violenta en todo el país por el regreso de los exiliados y la libertad de los presos que aún quedan en la cárcel (…) otra agitación que hay que hacer por el Comando Táctico*[246]*, porque sino la harán*

[245] El peronista y luego frondizista Ramón Prieto, se refirió a los aspectos del Pacto cumplidos por la U.C.R.I de la siguiente manera: *"El primer paso que dio el gobierno del doctor Frondizi fue restablecer la legalidad constitucional para que las fuerzas políticas y sociales pudieran desenvolver su actividad normal. Para esto, dada la unanimidad de la opinión sobre tales medidas –de la que sólo se marginó el gorilismo más desembolsado- contaba con las fuerzas políticas suficientes. En consecuencia, concedió una amplia amnistía en la que todos los condenados o retenidos recuperaron la libertad. Se derogaron por ley del Congreso todas las inhabilitaciones, interdicciones y proscripciones políticas y gremiales. Se derogó el decreto 4161/56 que prohibía el uso de los símbolos partidarios y el himno peronista. Se sancionó la ley de Asociaciones Profesionales que al asegurar la dirección sindical a la mayoría, abría el camino al Peronismo que lo era y lo sigue siendo. Se concedió un aumento salarial del 60 porciento. Se levantaron todas las intervenciones a los sindicatos y federaciones de industria. Todas estas medidas que habían sido analizadas en su posibilidad paulatina, en las conversaciones entre Perón y Frigerio, tuvieron sanción legal antes del 27 de mayo de 1958.*" Prieto, Ramón. *Análisis crítico de la Correspondencia Perón – Frigerio,* Macacha Güemes, Argentina 1975. P. 18.

[246] El Comando Táctico fue creado por Perón en diciembre del año 1957: *"Tienen representación todos los grupos, desde las 62 a la auténtica, desde los comandos de la resistencia de tendencia pacificadora hasta los empecinadamente partidarios de la salida violenta."* Galasso (2004). P. 111. Cooke mencionó la creación del Comando en *Peronismo y Petróleo* (1964) de la siguiente forma: *"A fines de diciembre, el General Perón resolvió dos cosas: 1) se nombró un Comando Táctico en la Argentina para tener un organismo en el país a través del cual se pudieran dar directivas fidedignas y evitar que se tergiversaran las emitidas por el jefe del Movimiento."* P. 20.

otros, es la agitación por mi vuelta (…) otro asunto es el cadáver de la señora, en el que estamos también en retardo." (*Cartas,* Tomo II, P. 65). Es importante identificar este posicionamiento de Perón, ya que Cooke en el conflicto del frigorífico Lisandro de La Torre convocó al enfrentamiento directo con Frondizi, cuestión que le costó a Cooke que le llegaran duras acusaciones por supuesto "izquierdismo".

En esta Carta, Perón llamó la atención a Cooke sobre el modus operativo de la organización y al referirse al partido estableció que: *"Eso de mandar delegados personalmente para trabajar es un asunto suicida, todo debe hacerse por medio de las organizaciones existentes (…) en cada parte deben organizarse de acuerdo con lo que en cada lugar se quiere y hay que dejar que surjan los dirigentes aunque no nos sean simpáticos."* Además, Perón remarcó una cuestión que venía anunciando con anterioridad: "*Sigue el descontento entre las mujeres que acusan que se están visitando las distintas regiones con fines de madrugar en la organización y que se trata de operar centralizadamente (…) nosotros, los del Comando Superior, no podemos tener otra acción que ordenar al Comando Táctico que debe organizarse (…) no debemos olvidar que el Comando Superior es el órgano de la concepción y el Comando Táctico es el de la ejecución dentro de nuestras directivas."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 67-68). No era la primera vez que Perón le llamó la atención a Cooke sobre su planteo de la necesidad de trabajar sobre aspectos de la estrategia y no sobre cuestiones de la táctica. Este tema y dado que Cooke estaba en el teatro de operaciones y tenía que resolver sobre las propuestas y acciones de diversos grupos, era profundamente complejo. Asimismo y a través de la correspondencia, Perón ya le había reiterado en varias ocasiones que tenía que evitar las disputas internas con otros dirigentes y no sólo con el frente femenino. En esta Carta lo manifestó más claramente, en la antesala del futuro desplazamiento de Cooke ya que: "*Según las cartas que recibo, hay un poco de mar de fondo contra usted y Alicia, que no alcanzo a comprende por qué sucede pero debo tener la franqueza de decírselo, evitando toda reserva mental inaceptable entre nosotros. Creo que ustedes deben abandonar toda acción directa de ejecución y reducirse a la conducción estratégica si no quieren verse envueltos dentro de poco en un galimatías irresoluble.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 69).

El 25 de junio de 1958 desde Brasil,[247] Cooke contestó a Perón la correspondencia y se refirió al problema de la organización del Movimiento desde una

---

[247] Cooke gestionó ante emisarios del presidente brasileño Juscelino Kubitshek (1956-1961) la posible radicación de Perón en Brasil: *"Le expuse sus deseos de radicarse en el Brasil, con comentarios sobre la*

óptica que lo va caracterizar y que denota la existencia de algunas diferencias de apreciación: *"Sería un error confiar en el futuro del Peronismo el fervor de la masa exclusivamente, o al grado de adhesión a su Jefe. Porque el pueblo necesita que esa idolatría a Perón -mito indestructible- se transforme en elemento aglutinante para crear el instrumento que resuelva los nuevos problemas que se van presentando: es decir, el Partido-Movimiento. (…) Debe tener los mejores dirigentes, los más revolucionarios, capacitados y ágiles. (…) Y cuando Ud. haya muerto su supervivencia no será exclusivamente emocional, sino traducida en formas vivas y dinámicas, en realizaciones que prorrogarán su vigencia más allá del hecho físico."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 77- 78). En esta carta, cuestión que vamos a profundizar en el apartado VIII, Cooke le planteó a Perón una crítica clara y concisa a los dirigentes del Peronismo y en particular, a aquellos ligados al Partido.

Tal como puede leerse en la Carta del 1 de septiembre de 1958, Cooke estableció que existían profundas dificultades organizativas dentro del Peronismo caracterizadas por la fragmentación de la fuerza,[248] la aparición de líneas internas y los intentos del gobierno por integrar a dirigentes ya que: "*Hay un plan perfectamente coordinado para debilitarnos y confundirnos."* (*Cartas,* Tomo II, P. 81). En este marco: *"La disolución del Comando Táctico por la delegación del Comando Superior vino a agravar la situación (...) muchos creyeron que habían sido desplazados y quemados, y fueron los que, en su momento, sirvieron para agitar los planos directivos del Movimiento.*" (*Cartas,* Tomo II, Pp. 81-82). El plan de "desintegración del Peronismo" que denunció Cooke a Perón, se centró en un doble juego de fragmentación e integración al frondizismo. En este cuadro: "*El padre Benítez, Leloir, Vicente, etc. largan un Movimiento de Unidad Peronista; Leloir organiza algunos actos en ciertos pueblos de la provincia de Buenos Aires (…) Vicente, en Montevideo, hace una organización para la Insurrección; (...) Mercante consigue varios puestos de importancia en la administración pública."* (*Cartas,* Tomo II, P. 85).

---

gran simpatía que UD. siente por ese país. (…) Pienso que Kubitshek accederá a nuestro pedido." (*Cartas,* Tomo II, Pp. 74-75). Eduardo Gurrucharri (2001) se refirió a dicho viaje de la siguiente manera: "*John William Cooke, visita Brasil hacia fines de abril de 1958. Joao Goulart y Brizzola, los políticos herederos del varguismo, simpatizan con el Peronismo argentino y están aliados con el presidente brasileño, un desarrollista que a su vez comulga con Arturo Frondizi. (…) El objetivo de Cooke es lograr que el gobierno brasileño otorgue visa de residencia a Perón, su joven acompañante, María Estela Martínez, Isabelita, y su actual secretario, el periodista Américo Barrios. La iniciativa parece factible, porque se respalda en el Pacto Perón-Frondizi.*" "*Un militar entre obreros y guerrilleros.*" P. 59.

[248] *"Tal como manifesté en C. Trujillo, la Resistencia no constituye una cosa armónica, de la cual puedan extraerse representantes, pues cada grupo habla como si representase toda la Resistencia cuando en realidad representa una porción mínima de la misma."* (*Cartas,* Tomo II, P. 83).

Cooke en esta misma carta comentó la decisión de Patricio Kelly de copar un local del Partido para "auto designarse" en la dirección del Peronismo. La fragmentación política llegó al Comando Nacional, que había declarado su oposición al Pacto con Frondizi. En palabras de Cooke: *"Los Comandos que estaban agrupados por Lagormasino y Marcos (ocho en total) se reunieron, expulsaron al propio Lagormasino y a Marcos, y por 6 votos contra dos resolvieron acatar la autoridad legítima del Movimiento."* (*Cartas,* Tomo II, P. 89). A la dispersión de la propia fuerza, Cooke observó que se le sumó la acción de copamiento e integración del Peronismo por el gobierno ya que: *"En la provincia de Buenos Aires, Alende sigue la política de integrarnos (...) los diarios publican parte de un manifiesto con 31.000 firmas, en el que un grupo de ex dirigentes atacan a las autoridades del Peronismo, especialmente a mi*[249] *(...) los diarios gorilas se dedican en sus secciones políticas a opinar sobre las cosas internas del Peronismo, dando la sensación de que estamos todos peleados."* (*Cartas,* Tomo II, P. 86).

A partir de aquí, Cooke comenzó a establecer claramente sus diferencias con diversos grupos del Peronismo que lo hostilizaron en reiteradas ocasiones,[250] cuestión que lo va a ir aislando dentro del Partido y del esquema general de conducción política de Perón. En respuesta a esa Carta el día 16 de septiembre, Perón siguió marcando a Cooke[251] la necesidad de distanciarse de los debates internos del movimiento: "*No olvide de mantenerse como Jefe de Operaciones adelantado, sin intervenir directamente en los hechos que se provoquen sino por interpósitas personas que pueden actuar mejor y escudar su situación de delegado del C.S.P. Este proceder impedirá que los ataques se dirijan directamente a usted y por su intermedio a mi.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 94).

Con el transcurso del tiempo, Frondizi modificó las pautas del acuerdo y exigió que ante la posibilidad de normalización sindical, entre otras cuestiones, se debería

---

[249] El 1/09/58 Cooke estableció que: *"Lo de las 31.000 firmas es una mentira, pues no hay 31.000 sinvergüenzas en el Movimiento, pero lo que interesa es el grupo de ex dirigentes que lo encabezan (...) los figurones del Partido difunden por todas partes la especie de que esta reorganización del pardito no es enserio.*". (*Cartas,* Tomo II, Pp. 86-87).

[250] *"Yo soy el blanco de muchos ataques, y aunque no veo en cada enemigo personal un enemigo del Movimiento, puedo afirmar que la mayor parte de esas cargas las recibo por representar la línea directa Perón – masa.*" Carta del 1/09/1958 (*Cartas,* Tomo II, P. 87).

[251] En la Carta del 27 de septiembre de 1958 y refiriéndose a la Delegación, Cooke respondió que: "*Algunos amigos que tengo allá se me quejan de que no combato contra los enemigos que los atacan: pero sucede que yo no puedo transferirme sus enemigos y tomar partido por la lucha de ellos. Usted me ha insistido por lo del Padre Eterno. Tenga la seguridad de que no me aparto una línea de sus instrucciones."* (*Cartas,* Tomo II, P. 104).

garantizar la prohibición de participación del Partido Comunista. Frondizi comenzó a distanciarse de las posiciones políticas del "Programa de Avellaneda"[252] y de las promesas del Pacto, para ir adoptando el proyecto "desarrollista" que quedó cristalizado en la "Declaración de Chascomús" del año 1960. Uno de los pilares del plan de gobierno comenzó a ser el ingreso del capital extranjero[253] y la racionalización y reducción del aparato del Estado. A partir de aquí, implementó un programa de acercamiento al capital multinacional y buscó disciplinar el movimiento obrero a través del Plan de Conmoción Interna de Estado (Plan CONINTES). Con estos objetivos, firmó el programa de estabilización del Fondo Monetario Internacional que le permitía al gran capital industrial y financiero acceder a cuantiosos créditos y viajó a los Estados Unidos para ratificar acuerdos económicos y políticos.

Entre los pilares del programa, el desarrollismo contempló la construcción de una industria pesada a través de la acción del capital extranjero y la modernización agrícola. Más allá de su histórica posición respecto de la política de los yacimientos fiscales en Argentina expresada en el libro *Petróleo y Política*, Frondizi desarrolló un programa energético que contempló la firma de contratos con la compañía anglo-Holandesa Shell y con la norteamericana Estándar Oil. A partir de estas medidas, el acuerdo con Perón se rompió y Cooke planteó la necesidad de fortalecer las capacidades del Peronismo para dar la batalla insurreccional siguiendo la línea política posterior a septiembre del año 1955. A esta altura, surgieron discrepancias entre Cooke y Perón, que entre otras cuestiones, se debieron a temas ligados a las posturas del Comando Táctico bajo el mando de Ramón Prieto,[254] cercano al frigerismo y que Cooke cuestionó

[252] *"En abril de 1945 los intransigentes de Buenos Aires, la Capital y Santa Fe, que habían adoptado el nombre de Intransigencia y Renovación (la de Sabattini era intransigencia nacional) firmaron por gestión de Moisés Lebehenson la "declaración de Avellaneda", plan de reformas sociales y económicas de un liberalismo de centro izquierda, que el grupo se proponía imponer al partido. Reafirmaba la intransigencia yrigoyenista, ante las gestiones de una conjunción opositora al gobierno militar."* Rosa (1979), Tomo 13. P. 213.

[253] *"Ese mismo año (1958), además de haberse firmado algunos contrataros con una serie de empresas extranjeras para la explotación petrolífera y carbonífera, se sancionó la Ley 14.780 de Inversiones Extranjeras, se aprobó la Ley de Garantía que resguardaba a los inversores extranjeros de una eventual inconvertibilidad cambiaria y se puso fin a todos los litigios pendientes entre el Estado y los capitales extranjeros provenientes de la época del Peronismo. En este contexto, el gobierno aprobó 254 proyectos de empresas extranjeras que, aunque cubrían un amplio espectro de actividades industriales, estaban sensiblemente dirigidos a la producción química y petroquímica, material de transporte, metalurgia y maquinaria eléctrica y no eléctrica. Al mismo tiempo, los 25 mayores absorbían el 67% de la inversión total. Desde el punto de vista de los países de origen, era evidente el predominio norteamericano: el 60% de la inversión provenía de los EE.UU."* Basualdo (2006). P. 57.

[254] Ramón Prieto, que pasó del Peronismo a formar parte los equipos de apoyo a Frondizi, no ahorró críticas a Cooke y en especial, en relación al rol jugado por éste en el conflicto de la Huelga del frigorífico Lisandro de La Torre. Prieto introdujo en el libro ya citado la "tesis del Cooke infiltrado por los cubanos" que sostuvieron algunos dirigentes opositores a Cooke y a la izquierda peronista. Prieto

duramente en la Carta del 27 de septiembre de 1958 ya que: *"Hace ya algunos meses que entre Prieto y yo existe un enfrentamiento (…) yo, siguiendo sus instrucciones y lo conversado en mis viajes a Trujillo, vengo preconizando una gran agitación en el país y un enfrentamiento cada vez mayor con Frondizi. Prieto considera que no se pueden seguir dos políticas al mismo tiempo, y que mientras se mantengan contactos con Frondizi, nuestra agresividad debe ser graduada."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 97-98). Distante de Prieto y en esta misma carta, Cooke declaró que había que enfrentar directamente a Frondizi formando grupos de agitación y propaganda, enjuiciando al gobierno y su política como favorables al imperialismo o realizando actos por la vuelta de Perón.

Perón en la Carta del 30 del septiembre de 1958 sostuvo una línea política de enfrentamiento a Frondizi similar a la de Cooke ya que en sus palabras: *"Cerrados los caminos legales, sólo nos va quedando la violencia para resolver nuestros problemas (…) el incumplimiento de sus compromisos firmados con nosotros y tácitamente establecidos con el pueblo, en todas sus tribunas preelectorales, lo va llevando al desprestigio y colocándolo en las más absoluta orfandad."* (*Cartas,* Tomo II, P. 105). Pese a manifestar acuerdos con Cooke en relación a la interpretación de la gestión de Frondizi, Perón en la misma carta, le anunció la creación del "Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo", que venía a intentar a hacer *"desaparecer la anarquía"* y *"eliminar los divisionismos entre los dirigentes."* (*Cartas,* Tomo II, P. 107) El nacimiento del Consejo dio cuenta de que Perón podía estar de acuerdo con Cooke en ciertas cuestiones en relación a la interpretación de los incumplimientos de Frondizi, pero no así, en torno a la organización del Peronismo alcanzada hasta la fecha, ya que en palabras de Perón, si caía el líder de la U.C.R.I.: *"Nosotros no seremos los usufructuarios de esa desgracia, porque carecemos de una organización y preparación y además, la inacción de nuestras fuerzas en todo este tiempo, nos ha quitado aptitud combativa.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 106). El Consejo Coordinador y Supervisor, según Perón, debería coordinar y cooperar con la Delegación y en particular, tendría funciones de "control" y de "seguridad" ya que en sus palabras: *"Frente a las acusaciones que se han hecho, a las versiones que se hacen circular entre los dirigentes y la masa, y los*

---

estableció que: "*Cooke seis meses después, adhirió a esa tesis liquidadora para ir cayendo en un tobogán que lo condujo a la provocación en los episodios del frigorífico Lisandro de la Torre y lo arrastró luego al liderazgo formal de la izquierda declamativa y, finalmente, a la servidumbre del castrismo de exportación*". En *Análisis crítico de la Correspondencia Perón- Frigerio* (1975). P. 16.

conflictos ya suscitados, no hay otro remedio que recurrir a una medida semejante, sino queremos que luego sea observada toda la organización que realicemos y criticada toda la conducción de los organismos existentes." (*Cartas,* Tomo II, P. 107).

<u>Sobre el intento de Huelga General Revolucionaria en el Frigorífico Lisandro de La Torre</u>

"Esta huelga es política, en el sentido de que obedece a móviles más amplios y trascendentes que un aumento de salarios o una fijación de la jornada laboral. Aquí se lucha por el futuro de la clase trabajadora y por el futuro de la nación. Los obreros argentinos no desean ver a su patria sumida en la indignidad colonial, juguete de los designios de los imperialismos en lucha." **J. W. Cooke,** "Proclama de la huelga del Frigorífico Lisandro de La Torre", 17 de enero de 1959[255]

"Y, como sucede con todos los hechiceros de la tribu, cuando sus poderes sobrenaturales son cuestionados, es cuestión de días. Los tigres no los aleja el mago de la tribu; hay que ir a cazarlos con arcos y flechas. Entonces, ¿para qué mantener al brujo? **J. W. Cooke**, 15 de junio de 1962 (Tomo II, P.226).

En la Carta de diciembre de 1958, Cooke y pese a las menciones que hizo en la correspondencia sobre la necesidad de utilizar la violencia y enfrentar directamente a Frondizi, sostuvo que: *"Los peronistas -salvo algún sectorcito extremista- comprenden que la caída de Frondizi no implicará un mejoramiento de sus problemas sino la agravación de los males que actualmente padece (…) creer que estamos igual que en tiempo de los gorilas es un disparate, y la gente lo sabe.*" (*Cartas,* Tomo II, Pp. 117-118). La táctica según el autor, pasaba por marcar a Frondizi los incumplimientos de los principales núcleos temáticos del Pacto, pero sin originar su caída ya que: "*Nosotros no tenemos interés en que Frondizi sea volteado por los grupos cipayos, pero si en dejar bien establecido que repudiamos las medidas gubernamentales que configuran una política antipopular.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 119). Esta opinión de Cooke fue modificada radicalmente en el marco de la huelga del frigorífico poco tiempo después.

La cuestión que originó la huelga se relacionó a la política de estabilización y de acercamiento al capital trasnacional desarrollista, a través de la cual Frondizi inició el cierre de ferrocarriles, ingresó a nuestro país al FMI y lo que aquí interesa en particular, privatizó el Frigorífico Lisandro de La Torre. Ante la negativa de los empleados de aceptar la propuesta privatista y de ajuste del gobierno, se iniciaron las primeras movilizaciones contra dichas medidas que contemplaron una marcha multitudinaria al Congreso Nacional y la posterior toma del frigorífico. En la carta del 14 de enero de

1959, Cooke le mencionó a Perón que: "*Con motivo de que el Congreso trataba la venta del Frigorífico Municipal a la CAP, los compañeros que trabajan en ese establecimiento fueron a la plaza del Congreso, donde hicieron una gran agitación.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 138). Las "62 Organizaciones" en solidaridad con los empleados del frigorífico convocaron una huelga por tiempo indeterminado, contando por un tiempo reducido además, con el apoyo de los comunistas nucleados en "los 19" y con los "32 gremios democráticos." El conflicto creció y junto con él, la movilización popular callejera que comenzó a adoptar un perfil de marcada oposición al gobierno de Frondizi. En este esquema, Cooke, distanciándose de su propio punto de vista expresado en la carta de diciembre de 1958, llamó a acompañar la lucha contra el programa privatista abogando por la posibilidad de llevar el conflicto hacia la vía insurreccional contra el gobierno y a favor del regreso de Perón.

Frondizi convocó a los dirigentes sindicales para terminar con el conflicto gremial y no llegó a un acuerdo sino que por el contrario, declaró la guerra a los sindicatos y estableció como zona militar el área de Ensenada, Berisso y La Plata y anunció el mencionado Plan CONINTES.[256] Para extinguir la huelga, reunió al grueso de las fuerzas represivas[257] en una cruzada restauradora contra los beneficios sociales y la estabilidad laboral del pueblo: la policía, la gendarmería y el Ejército hicieron el trabajo sucio del modelo de ajuste y disciplinamiento sobre el pueblo establecido en el programa desarrollista favorable al capital transnacional. La marcha de los tanques barrió los diques y la resistencia de los obreros en una jornada de violencia que, producto de la severa represión, dejó como saldo el derramamiento de la sangre obrera. Detrás de los muertos y los heridos siguió una persecución y se sancionó el pedido de encarcelamiento de Cooke y de varios dirigentes entre los cuales estaban Augusto Vandor[258] y Sebastián Borro. El conflicto se extendió del 17 al 22 de enero y fue uno de los sucesos políticos de mayor trascendencia que desarrollaron los trabajadores para

---

[255] Baschetti, *Documentos (1955-1970),* (1997). P. 160.

[256] Según Carta de Cooke del 5 de febrero de 1959, la represión de Frondizi se debe a que: "*Sus arreglos con el imperialismo incluyen la necesidad de contar con la paz social exigida por los inversores yanquis."* (*Cartas,* Tomo II, P. 147).

[257] Según el Informe del Comando Nacional Peronista del 30 de enero de 1959: "*1500 hombres armados de la gendarmería, la policía y tanques del Ejército se apoderaron del Frigorífico tras una violenta lucha que ocasionó decenas de víctimas, una ola de indignación recorrió el país"*. Extraído de Baschetti (1997). P. 152.

[258]En palabras de Cooke: *"Vandor, detenido el día domingo de la huelga aparece encabezando el sector más duro y tiene además, sus méritos personales, la fuerza de contar con la solidaridad de su gremio, ratificada en una asamblea la semana pasada.*" Carta del 5/02/59. (*Cartas,* Tomo II, P. 142). Cooke mencionó especialmente en esta carta, la actitud de apoyo a la huelga de los dirigentes gremiales Framini, Olmos y Cardozo.

enfrentar a las fuerzas del gobierno desarrollista alineadas con el extranjero y la nueva dinámica del capital norteamericano.

La actitud de Cooke y la derrota de las jornadas del frigorífico marcó el lugar que ocuparía en el Justicialismo en la década siguiente: la de la defensa de una posición política intransigente que lo fue distanciado del Partido Justicialista y de Perón. En este sentido, y con posterioridad al 22 de enero, el Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo inició una campaña contra Cooke, haciendo hincapié en su papel en la huelga, al que caracterizó como una actitud de "extrema izquierda." Cooke en la carta del 5 de febrero de 1959 estableció que: *"Me refiero al último comunicado del C. Supervisor y Coordinador (anexo 1) y al párrafo que se refiere a mí. Por los diarios y recortes habrá visto cómo el grupo Frigerio intenta presentar el paro general de los días 17/21 como una maniobra de un sector del Peronismo, aliado con el comunismo, etc. (...) Esa agresión es torpe y para colmo, llevada a cabo en momentos en que debo actuar perseguido como una bestia feroz."* (*Cartas,* Tomo II, P. 139). Estas acusaciones y pese a la correspondencia que Cooke envió Perón denunciando duramente el juego del Consejo y exponiendo su punto de vista,[259] no fueron negadas públicamente por Perón[260], lo cual posicionó a Cooke cada vez más al margen de la conducción del Movimiento. Es importante remarcar que la carta de Cooke fue escrita en un tono profundamente crítico del resto de los miembros del Peronismo que no lo acompañaron en el proyecto de la huelga insurreccional, cuestión que, suponemos, puso a Perón en una posición incómoda dado que Cooke era "su representante" y no un simple miembro del proyecto. Como mostramos en relación a las cartas previas, Cooke en varias ocasiones cuestionó a otros dirigentes, pero nunca en la forma y el tono de esta carta. Su destitución nunca fue expresada públicamente por Perón, pero el enfrentamiento de Cooke con el Consejo Coordinador Supervisor y con diversos dirigentes fue una forma de auto marginación del Movimiento, más allá de la derrota de la huelga, que seguramente, jugó un papel importante.

---

[259] El 5 de febrero de 1959 Cooke estableció que: *"Todos los partidos y partiditos del país se expidieron a favor de la huelga, tal había sido su éxito y popularidad. Cualquier fuerza política hubiese dado cualquier cosa por haber sido promotora o participante del paro. Solamente el Peronismo, a través de su C. Coordinador, aparece con un documento chirle, dado 11 días después de la declaración de la huelga, y que a los ojos de la opinión pública implica una complicidad con Frigerio y su sector. (...) Hasta los demócratas cristianos tuvieron una posición valiente. (...) El C. Coordinador no sabe lo que pasó, porque hasta para hacer manifiestos hay que salir de abajo de la cama."* (*Cartas,* Tomo II, P. 140).

[260] La carta siguiente de Perón a Cooke es del día 31 de julio del año 1960. Escrita desde Madrid, no se hace mención a las opiniones de Cooke sobre el Consejo Supervisor.

Las relaciones entre el Peronismo y Frondizi se resintieron profundamente y según Cooke, Perón denunció el Pacto en el año 1959 estableciendo que: *"D.I.N.I.E., Bemberg, C.A.D.E., A.N.S.E.C., son otros tantos agravios a la nacionalidad que solamente pueden ser proyectados y consumados por enemigos de la Patria para que ésta sea sólo un espectro de lo que pudo ser. Esta vergonzosa entrega, inspirada en la misma concupiscencia que orienta las negociados de la explotación del petróleo argentino, se evidencia por sus gestores, que son todo un símbolo de los tiempos que corren, y de las organizaciones que siguen manejando el país como en la épocas de más puro gorilismo.*"[261] En el mes de enero del año 1960, Perón escribió el documento denominado "*La traición de Frondizi*" en el que estableció que: "*La traición de Frondizi al Justicialismo ha sido también traición al Pueblo (…) frente a semejante ignominia no queda otro remedio que: repudiar todo acto electoral mediante la emisión del "voto en blanco" y preparar la lucha integral*[262] *oponiendo a la arbitrariedad la fuerza popular."*[263]

Varios años después de la huelga, Cooke estableció que su acción de enfrentamiento a Frondizi nació de las directivas de Perón y no de una supuesta "desviación izquierdista", tal como lo acusaron otros dirigentes políticos. En sus palabras del 12 de septiembre del año 1964 sostuvo que: "*Demostré, con respecto a la posición del Movimiento frente a Frondizi, que esa política provocadora, trotskista y personalista que se me atribuía no sólo correspondía a los deseos de las bases sino también de directivas suyas.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 302).

Cerrado el intento de huelga insurreccional Cooke se exilió a Uruguay. A mediados del año 1959, formó parte de los miembros que impulsaron el semanario *Soluciones* que contó con la participación de miembros del Partido Comunista, el Partido Demócrata Progresista, y un grupo de radicales ligados a Ismael Viñas. La trayectoria y procedencia disímil de los miembros de *Soluciones* no será una casualidad,

---

[261] *Peronismo y petróleo* (1964). P. 36.

[262] Eduardo Luis Duhalde se refirió a un estudio del Ejército acerca de las acciones insurreccionales contra el gobierno de Frondizi: *"Según el mencionado estudio del Ejército, entre el 1 de mayo de 1958 en que asciende Arturo Frondizi a la presidencia y el 30 de junio de 1961 se colocaron 1.022 cargas explosivas, bombas y petardos; hubo 104 incendios de vagones ferroviarios, plantas industriales, gasoductos, etc.; y se realizaron otros 440 actos de sabotaje tales como obstrucción de líneas férreas, destrucción de torres de alta tensión, pérdidas intencionadas de combustibles, etc.. En total, 1.566 atentados, cifra superior, por ejemplo, a los hechos similares ocurridos en igual lapso en Argelia durante la guerra de liberación.*" Duhalde, Eduardo y Pérez, Eduardo. *De Taco Ralo a la alternativa independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base*, De La Campana, Lanús Oeste, 2003. Pp. 28-29.

[263] Baschetti (1997). P. 170.

sino una muestra de la iniciativa de Cooke de desarrollar una política de vinculación con otros partidos[264] y dirigentes externos al Peronismo en el marco de sus diferencias cada día más profundas con la línea política del Movimiento.[265]

Posteriormente, dio los primeros pasos en la isla caribeña al recibir una invitación del Movimiento 26 de Julio para participar del Primer Encuentro Latinoamericano de Solidaridad con Cuba. Su viaje a la isla lo vinculó estrechamente a las ideas y planteos de la Revolución Cubana y el socialismo latinoamericano que trataremos a continuación.

---

[264] La tendencia de Cooke a promover una mayor relación del Peronismo con la izquierda se acentuó luego de la acción de la huelga del frigorífico. Ya desde Cuba, el 7 de agosto de 1960 le planteó a Perón que: *"Hay que acentuar la línea revolucionaria del movimiento. (…) Esa clarificación y reiteración es posible que no agrade a los grupos "pacifistas" y reaccionarios. Pero lo que perdamos por ese lado -y esa pérdida es en realidad una ganancia- la compensaremos ampliamente con el aporte de grupos no peronistas que se unirán a nuestra lucha (estudiantes, izquierdistas varios, etc.-)."* (*Cartas,* Tomo II, P. 167).

[265] Galasso (2004). P. 138.

IV- EL EXILIO Y EL ENCUENTRO CON LA REVOLUCIÓN CUBANA

"Conozco las publicaciones referentes al pretendido "pacto cubano- peronista" que agitan desde allí con fines inconfesables, como si fueran necesarios los arreglos formales entre los que luchan por idénticas causas. Ya estamos curados de espanto para impresionarnos con los calificativos que "cuelgan" en el "Mundo Libre". A nosotros nos llamaron fascistas en 1943, nazis en 1946 y comunistas en 1955, sin que fuéramos otra cosa que buenos argentinos deseosos de liberar a nuestro país. Al Coronel Arbenz lo declararon también comunista y así Guatemala pudo ser ocupada por fuerzas organizadas por Foster Dullas, que era el principal accionista de United Fruit. Es lógico ahora que Fidel Castro y los patriotas que le acompañan sean también "comunistas" desde que se han atrevido a decir la verdad, a liberar a su Pueblo y a poseer la firme decisión de vencer a sus verdaderos enemigos. (…) No escapa al menos advertido que el noventa por ciento de los pueblos latinoamericanos están con Cuba y con Fidel, no sólo porque tiene razón, sino también porque enfrenta valientemente a los eternos enemigos de sus pueblos." **Juan D. Perón**, 31 de julio de 1960 (*Cartas,* Tomo II, Pp. 153-154)

"Pero lo que estaba en discusión para los pueblos latinoamericanos no era el comunismo, o si el gobierno de Castro era comunista, filocumunista, pseudocomunista, sino el principio de autodeterminación de los países del continente para hacer lo que se les de la gana y buscar la solución que mejor les parezca. Cuando el conflicto culminó con una invasión que por su propia confesión, pagaron, organizaron, instruyeron los yankis, no había ninguna excusa para eludir la solidaridad con el pueblo de Cuba, sin entrar al análisis de sus formas de gobierno." **J. W. Cooke,** 24 de Julio de 1961 (*Cartas,* Tomo II, P. 185).

El período en el cual Cooke visitó Cuba, este país se encontraba en pleno proceso revolucionario. En este contexto, no fue el único argentino que visitó la isla durante ese trascendente período ya que entre otros dirigentes, Rodolfo Walsh viajó a Cuba a mediados del año 1959. Desde la Habana, Walsh pudo observar el tránsito que iba de la revolución democrática cuyas consignas giraron inicialmente en torno del derrocamiento del dictador Fulgencio Batista, al posterior proceso de implementación de medidas socialistas. Desde este país, Walsh escribió una nota el día 20 de julio, en la cual relató las intrigas entre, por un lado, el líder del Movimiento 26 de julio y primer ministro, Fidel Castro, y por otro, el presidente Manuel Urrutia, ex juez que había sido designado tras el derrocamiento de Batista. Walsh repitió las palabras de Fidel del día 13 de julio del 1959, en las que el líder de la revolución estableció claramente el contenido nacionalista y democrático y no necesariamente socialista del proceso: "*Yo no soy comunista, ni tampoco el Movimiento, pero no tenemos que decir que somos anticomunistas para agradar al extranjero, ya que sólo tenemos compromisos con el pueblo de Cuba y sólo tenemos que responder ante ella de la fortaleza de nuestra posición, equidistante del capitalismo y del comunismo. (…) No tenemos por qué*

escoger entre el capital que mata al hombre de hambre y el comunismo que resuelve el problema económico, pero que suprime las libertades, las libertades más caras al hombre. Nosotros vamos hacia la realización de una revolución con medios democráticos."[266] Como se puede observar, Castro en esta nota reflejó un posicionamiento político cercano al concepto de la Tercera Posición del Peronismo.[267] En este sentido, cuestión por la cual Cooke cree identificar a la Revolución Cubana como un proceso similar al experimentado en nuestro país, es importante remarcar que la isla transitó de un proyecto político que inicialmente tuvo un contenido democrático en lo político y reformista en lo social, a un proceso de radicalización ideológica y de implementación de una política socialista.

En el marco de su viaje, Cooke conoció a Fidel Castro y junto a su compañera Alicia Eguren, compartieron actividades con Ernesto Guevara que aparecen relatadas en las *Cartas* y que mencionaremos al comentar la interpretación de Cooke sobre los legados del proceso cubano para la revolución argentina.[268] En Cuba, tiene la posibilidad de conocer y compartir las experiencias de los representantes de los movimientos de liberación mundial,[269] ya que entre otras cuestiones, participó de la Tricontinental y de la Conferencia de la OLAS en la Habana en el año 1967.

---

[266] Walsh, Rodolfo, La Habana, 20 de julio de 1959. En *El violento oficio de escribir,* Planeta, Buenos Aires 1995. Pp. 117-118.

[267] Fidel Castro había tenido relaciones con el Peronismo con anterioridad a la revolución en la isla. Norberto Galasso comentó que nuestro país organizó en abril del año 1948, una conferencia paralela a la "IX Conferencia Interamericana" reunida en Bogotá que dio origen a la Organización de Estados Americanos (OEA) y en la cual Perón financió la participación del, en ese momento, estudiante universitario, Fidel Castro Ruz: *"Resulta interesante consignar que el gobierno argentino organiza, paralelamente a la conferencia, un congreso de estudiantes universitarios, donde se abogaría por la independencia de Puerto Rico y el derecho argentino sobre las Islas Malvinas, así como la denuncia de otros atropellos imperialistas en América Latina. (…) Diego Luis Molinari había acordado con tres estudiantes la organización de ese congreso juvenil y el apoyo argentino al mismo. Uno de ellos es Fidel Castro Ruz. (…) Por aquella época existían ya las contradicciones fuertes entre Perón y los Estados Unidos -recordó Castro en 1981-. Los peronistas realizaban actividades, enviaban delegaciones a distintos países, se reunían con estudiantes, distribuían su material, y de esa coincidencia entre los peronistas y nosotros surgió un acercamiento táctico con ellos.*" Galasso menciona algunos estudios de Rogelio García Lupo que aseguran que los servicios de inteligencia norteamericanos tenían fichado a Castro como un: "*joven agitador peronista.*" *(…)* "*La sospecha de que Fidel Castro era un agitador rentado por el gobierno argentino acompañó al líder cubano durante algún tiempo y todavía en su cautiverio en la isla de Pinos, después del asalto al Moncada, la embajada argentina en Cuba continuó enviándole propaganda oficial del gobierno peronista, que había entrado en su etapa final.*" Galasso, "*Perón (1893-1955)"* (2005). Pp. 525-526.

268*"El 25 de mayo, los residentes en Cuba dimos un asado y un acto político. Yo hablé por los argentinos y el Che Guevara por el gobierno Cubano."* (*Cartas,* Tomo II, P.241). Carta del 15 de junio de 1962.

269 Participa en la Tricontinental de 1966 junto a la representación de 82 países: 27 de América Latina, 28 de África, 27 de Asia y de la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina. (*Cartas,* Tomo II, P. 344).

Estados Unidos había visto con buenos ojos la caída del dictador Batista[270] en manos del Movimiento 26 de Julio, pero no así, el programa de gobierno que implementó la revolución. En este contexto, comenzaron las agresiones y las intervenciones en la política interna cubana. El 11 de septiembre de 1960, Cooke le comentó a Perón el proceso de radicalización política de la revolución: *"Fidel proclama que: "la cordillera de los Andes debe ser la Sierra Maestra del Continente"; y que pocos días antes de reunirse con los cancilleres expropia, de un plumazo, todos los bienes de los consorcios yanquis: teléfonos, electricidad, refinerías de petróleo y los 36 ingenios azucareros norteamericanos. Total, 800 millones de dólares.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 169).

En su estadía en Cuba y como parte activa de la defensa de la Revolución Cubana, participó como miliciano en la invasión organizada por Estados Unidos junto a exiliados cubanos a la Bahía de los Cochinos. Como producto del tránsito de la revolución democrático burguesa a la Cuba Socialista, y en el contexto de la expropiación de refinerías norteamericanas que se opusieron a procesar el petróleo ruso, las relaciones con EEUU se tensaron al punto de que en el año 1961 el presidente Eisenhower declaró el corte definitivo de las relaciones con la isla. En este contexto y a través de la CIA, el país del norte organizó milicias de cubanos exiliados para combatir contra el gobierno popular que iniciaron el ataque el 16 de abril. El fuego aéreo y el desembarco en los puertos Cabañas cerca de La Habana, en Baracoa en el oriente y en Playa Girón de la Bahía de los Cochinos, fueron la estrategia de los invasores a los que Cooke enfrentó como parte del Sector Norte, batallón 134, miliciano número 1331 de la Milicia Nacional Revolucionaria.[271] Cooke mencionó a Perón en la carta del 3 de marzo de 1962 lo ocurrido en el desembarco y la influencia para la revolución del triunfo sobre la invasión:

"¿Cuáles son las razones que pueden detener la mano del imperialismo ante Cuba? En primer lugar, que la expedición anterior de Playa Girón demostró, al ser aplastada en 72 horas, que una cosa es la propaganda y otra la realidad. Después del peloteo entre la CIA, el Pentágono, el Departamento de Estado, etc. para deslindar las responsabilidades del fracaso, algunas cosas han quedado bien en claro, de acuerdo a las mismas fuentes norteamericanas: 1) Que el plan técnico militar quedó muy debilitado cuando, a último momento Kennedy no prestó el

---

[270] No sólo los norteamericanos tuvieron esta visión "distorsionada" de la revolución. En Argentina ocurrió algo similar, tal cual Cooke le comentó a Perón el 11 de septiembre de 1960: "*El propio presidente Dorticós, explicó en una conferencia por radio y televisión que cuando Fidel Castro fue a la Argentina el año pasado, fue ovacionado en los barrios ricos y recibido con total indiferencia en las barriadas humildes. Eso se debía, explicó, a que allí quisieron equiparar nuestra Revolución con el golpe que derrocó al general Perón.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 171).

[271] Galasso (2005). P. 158.

apoyo de la aviación de los Estados Unidos 2) Que cuando Kennedy a instancias de la Agencia Central de Inteligencia, quiso dar a última hora ese apoyo, era demasiado tarde; 3) Que no hubo Migs, ni máquinas soviéticas, ni chinas, sino unos viejos aviones de las Fuerzas Armadas cubanas; 4) Que la operación costó 48 millones de dólares; 5) Que, a las deficiencias de apreciación militar, se agregó otra más fundamental: se descartaba el alzamiento interno; y los hechos demostraron que lo que fue una desesperación popular por correr a defender la revolución castrista. De entonces a ahora, ha pasado un año. Hay Migs en cantidad, aviones de todas las clases y modernos, centenares de pilotos perfectamente adiestrados, armamento reforzado, un Ejército perfectamente encuadrado e instruido de acuerdo a la última técnica militar y detrás de él un pueblo que combatirá con las armas." (*Cartas,* Tomo II, P. 206).

La correspondencia enviada por Cooke desde Cuba tuvo su primera respuesta por parte del general Perón, en la carta del 31 de julio citada en el epígrafe previo. Como se puede observar, Perón tenía una posición política tomada claramente favorable a la acción de Fidel Castro y el resto de los revolucionarios. Además, Perón desestimó la acusación de "comunista" realizada a Fidel por el Imperio y resaltó su condición de líder antiimperialista. Cooke al recibir la Carta de Perón le contestó el día 7 de agosto de 1960 que: "*Era de descontar que usted captase en toda su profundidad y trascendencia el proceso cubano*" (*Cartas,* Tomo II, Pp. 154-155). En esta carta, Cooke inició las analogías del Peronismo con Cuba en la antesala de su proyección socialista por la que abogó más adelante, ya que: *"Dentro de ese barajar y dar de nuevo, es preciso que al Peronismo se le haga justicia, analizándolo a la luz de las nuevas experiencias en la lucha antiimperialista."* (*Cartas,* Tomo II, P. 155). Completando las analogías del Peronismo con la revolución cubana, el 7 de agosto de 1960, Cooke estableció que: *"Cuando yo escucho los discursos de Fidel, y veo su valentía frente al imperialismo, su amor hacia los pobres, su desprecio por los convencionalismo, y la reacción de las multitudes, inmediatamente acuden a mi memoria los actos de Plaza de Mayo. Y no solamente como recuerdo nostálgico, sino como invocación para reconquistar lo que perdimos en septiembre de 1955. Si alguien puede comprender en toda su intensidad la experiencia cubana, es el Peronismo, que fue precursor de la liberación y puede ser ahora el que la complete."* (*Cartas,* Tomo II, P. 166).

En esta carta de agosto y continuando su posición del año 1959, fustigó a los peronistas de la "línea blanda" y le estableció claramente a Perón que: "*Usted conoce mis discrepancias con la conducción del paí*s." Más adelante, le transmitió al General la necesidad de *"acentuar la línea revolucionaria del movimiento"*. Entre las diatribas de Cooke a estos dirigentes, estuvo su opinión de la revolución cubana a la cual éstos criticaron ya que: "*Esa compenetración con la revolución cubana ha sido combatida*

desde la reacción infiltrada en nuestro propio Movimiento, que así se prestaba al juego de los enemigos de presentarnos al margen del despertar latinoamericano." (*Cartas,* Tomo II, P. 161). El mismo término "infiltrado", paradójicamente, fue utilizado por Perón una década después para acusar a la izquierda de su partido de querer "desviar" al Movimiento.

Civilización y barbarie en la violencia política argentina: Cooke y la experiencia de Uturuncos y las primeras acciones de la lucha armada

"Muchos los llamaron, sin duda alguna "aventureros." Yo quisiera saber qué hicieron en concreto los que eso dicen. En la lucha revolucionaria siempre es igual. El que triunfa es un héroe nacional; el derrotado es un provocador. La historia, por lo demás, la escriben los triunfadores". **J. W. Cooke** Carta al comandante Uturunco, Genaro Carbajal "Alhaja", 18 de agosto de 1961[272]

"Con profundo dolor he recibido la noticia de una irreparable pérdida para la causa de los pueblos que luchan por su liberación. Quienes hemos abrazado este ideal, nos sentimos hermanados con todos aquellos que en cualquier lugar del mundo y bajo cualquier bandera, luchan contra la injusticia, la miseria y la explotación. (…) Hoy ha caído en esa lucha, como un héroe, la figura joven más extraordinaria que ha dado la revolución en Latinoamérica: ha muerto el Comandante Che Guevara. Su muerte me desgarra el alma porque era uno de los nuestros, quizás el mejor: un ejemplo de conducta, desprendimiento, espíritu de sacrificio, renunciamiento." **Juan Domingo Perón**, 24 de octubre de 1967[273]

Entre junio de 1955 y el año 1960, ríos y ríos de sangre se vertieron por las calles del país a través de una seguidilla de actos de violencia implementados desde el Estado que tuvieron su corolario en los golpes de 1966 y 1976. En este cuadro de barbarie política y a varias décadas de lo ocurrido, da la sensación de que cuando los muertos son de extracción humilde, continuando la historiografía oficial del militar y presidente argentino, Bartolomé Mitre, valen menos que cuando son reprimidas las clases medias y altas. El caso más paradigmático de estas construcciones tendenciosas de los procesos, es la historia de la Universidad que a diferencia de lo que se supone y mucho ante del año 1966, tuvo su más feroz "purgatorio" en el año 1955 en donde se expulsaron a todos los docentes con alguna función durante el gobierno democrático, sean o no afiliados al partido de gobierno.[274] Cuando aconteció una violencia similar en el año 1966, pero los "expulsados" fueron partidarios de los grupos políticos de clase media y alta, pareciere, que la violación de la "autonomía universitaria y la libertad de

[272] Extraído de Mazzeo (2000). P. 109.
[273] Baschetti (1997). P. 510.

cátedra”[275] fueron considerados una consigna digna de defender por los académicos y periodistas.

Luego de septiembre de 1955, el aparato de la colonización pedagógica justificó la violencia de la Libertadora sobre el régimen constitucional y a las reacciones de la sociedad que pedían el regreso de la democracia, las caratuló de “terrorismo”. En el año 1955, se justificó a través de la pluma de los civiles, de las opiniones de catedráticos de universitarios o por intermedio de la acción de los militares, el bombardeo y la derogación de la democracia cuya virulencia y salvajismo, solamente es comparable a las muertes originadas por los aviones del imperio británico en la guerra de Malvinas del año 1982. En este cuadro de extrema tensión y ante la agresión recibida por los trabajadores y sus organizaciones, fue casi un “milagro” que luego de junio de 1955 solamente se quemaran Iglesias y no curas o dirigentes socialistas y radicales comprometidos con los homicidios del bombardeo. A la brutal violencia contra los dirigentes nombrados por la democracia electoral desde septiembre, hay que agregar que el Peronismo fue proscripto, humillado por medidas como el decreto 4161 e incluso y llegando a la locura demencial, el régimen cívico militar secuestró el cadáver de uno de sus más importante líderes: Eva Duarte. Contra la barbarie de una dictadura, el proyecto depuesto y sus organizaciones opusieron huelgas, marchas, votos en blanco y anulados, publicaron revistas, acompañaron candidatos “democráticos” y neoperonismos y solamente obtuvieron promesas y en gran parte de los casos, más violencia, más presos y más ajustes económicos. Es por eso que consideramos oportuno remachar que en el año 1955, los dirigentes civiles y militares, iniciaron la lucha armada y el estado de ingobernabilidad del país con el objetivo de impedir la democracia. El espiral de violencia y resentimiento generado desde 1955, tal cual ocurrió en 1973, fue difícil y en algunos casos, trágicamente imposible de detener. El punto culminante del proyecto de la Libertadora fue la dictadura del año 1976 que indicó entre sus enemigos

[274] La norma que legalizó este acto de violencia política y discriminación fue el Dto. 6.403/1955. Para un estudio completo del proceso de la Universidad durante el Peronismo ver Recalde Aritz y Recalde Iciar, “*Universidad y Liberación Nacional*” (2007).

[275] El gobierno tripartito y la “autonomía plena” de la Universidad argentina, tal como se entiende actualmente, es un legado de la dictadura de Eugenio Aramburu y no del año 1918 en donde se inició la tradición del “cogobierno”. El proyecto general de país del año 1955 consistiría en que las clases medias altas en la “isla democrática” y en conjunto con la oligarquía, las empresas trasnacionales y los militares, manejarían el país y practicarían la democracia de espaldas a las mayorías populares que eran proscriptas del sistema electoral. La desconexión actual entre la Universidad y la sociedad nació como fruto de que la autonomía universitaria, en su génesis y en lo sustancial y más allá de la buena voluntad de alguno de sus promotores, fue el costo de la clase media para acompañar una dictadura y no un medio a partir del cual el sistema de ciencia y técnica acompañase y se relacionase profundamente con el desarrollo nacional.

principales a "comunistas" y no a los peronistas, como producto del nivel de penetración ideológica de nuestros militares y miembros eclesiásticos que fueron educados por el extranjero en la Guerra Fría. Perón lo estableció claramente en su carta del 30 de agosto de 1960 cuando sostuvo que: "*Hacer el problema de la liberación latinoamericana una cuestión comunista o anticomunista no es nuevo ni es inédito. Con esto le pasa a los norteamericanos como una "goma de mascar" que exportan a todo el mundo: todos la mastican pero ninguno la traga."* (*Cartas,* Tomo II, P. 176). Cooke, en esta misma línea de interpretación, lo estableció claramente refiriéndose al Peronismo, cuando afirmó que en Argentina "*los comunistas somos nosotros.*"

Luego de septiembre de 1955, la respuesta violenta de los oprimidos fue una cuestión de días o a lo sumo de meses. Inevitablemente, la respuesta llegó ya que el contubernio de la segunda década infame con su acción diaria inventó y fomentó las formaciones especiales de los años 1960 y 1970. En algunos trabajos de la historiografía argentina se da a entender que el detonante de la violencia en el país fue el golpe de Juan Carlos Onganía o la influencia del proyecto cubano, argelino, chino o del soviético en su primera etapa.[276] Este contexto, pese a que fue importante para los sectores medios, fue secundario en relación a la verdadera causa del nacimiento de la guerrilla peronista: la violencia estructural del régimen que prohibió la democracia de las mayorías que luego de diez años de gobierno habían avanzado a pasos agigantados hacia el desarrollo nacional. En relación a nuestro trabajo y a la opinión de Cooke, ya mencionamos los diversos intentos de homicidio que recibió tanto él como Perón a través de la acción y la organización de operaciones terroristas en el país y en el extranjero. La ley de la segunda década infame y la conspiración de militares y civiles, fue la violencia y "el Derecho de las Bestias." Uno de los primeros reflejos de la violencia del régimen, más allá de los cientos de pequeñas huelgas, sabotajes industriales o puestas de bombas caseras (o "caños"), fue la aparición del grupo guerrillero denominado como Uturunco*s* ("hombres tigre" en quechua). Según la investigación de Ernesto Salas, Uturuncos respondió al liderazgo de Cooke ya

---

[276] Ernesto Salas (2006), se refirió a la aparición del primer grupo guerrillero en el país de la siguiente forma: *"Ellos fueron contemporáneos a la revolución cubana y a la revolución argelina, contemporáneos también de las guerrillas que darían origen a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y anteriores en el tiempo a éstas. Su historia fue posible por la existencia de una fuerte identidad popular indignada por la exclusión social y política a la que era sometida. Como ya se ha dicho, en un marco ideológico en el que el nacionalismo era el centro de la opinión pública, el Peronismo viró en la práctica a posiciones nacionalistas revolucionarias de izquierda, tanto en los comandos clandestinos como en buena parte de las organizaciones sindicales. Prueba suficiente de ello es la fuerte*

desplazado de la conducción del Movimiento por Perón.[277] Uturuncos estuvo conformado por alrededor de veinte milicianos y sus acciones tuvieron origen en las provincias de Santiago del Estero y de Tucumán. Dada su identificación con el Peronismo llevaron brazaletes con las siglas MPL que significaban "Movimiento Peronista de Liberación." Entre los miembros del grupo tucumano, estuvieron algunos trabajadores ligados a la fundación del "Comando 17 de octubre" y a la Federación de Obreros Tucumanos de la Industria del Azúcar (FOTIA).[278] Salas estableció la influencia y participación de Cooke[279] en el nacimiento de las operaciones ya que en sus palabras: "*En Tucumán, por intermedio de Cooke, Abraham Guillen, un anarquista español veterano de la Guerra Civil, se reunió con el Gallego Mena y la dirección del Comando 17 de Octubre y les planteó el camino de la lucha armada para lograr el retorno de Perón. En octubre el primer grupo se instaló en el monte.*"[280]

En su corto período de existencia, Uturuncos desarrolló un conjunto de acciones militares de poca trascendencia, entre las cuales, estuvo la toma de una comisaría en la localidad de Frías el día 25 de diciembre del año 1960.

En este contexto, el marco de la política nacional estaba profundamente convulsionado. Frondizi fue presionado[281] por el Peronismo, que como indicamos, acusó al dirigente de la UCRI de violar los acuerdos de Pacto. El radical respondió a las

---

conflictividad obrera entre 1955 y 1960, enmarcada en programas sindicales como el de La Falda en 1957." P. 19.

[277] Salas (2006). P. 17. Alicia Eguren en el año 1973, estableció que: "*Cooke impulsa la lucha del primer grupo guerrillero que opera en este siglo en nuestro país: Uturunco en Tucumán.*" Extraído de Korol, Claudia. *Cooke y el Che. En el cruce de Caminos*" (1999). P. 85. Según Roberto Baschetti: "*A mediados del mismo año con otros militantes peronistas y cierto apoyo del Partidos es un de los mentores y organizadores de la primera guerrilla peronista*". En "J. W. Cooke: una historia de vida y lucha". Artículo del Libro de Mazzeo (1999). P. 19. Norberto Galasso (2005) sostiene que Cooke es más posible: "*Que haya jugado sólo como apoyo y no como dirección del grupo guerrillero*." P. 143.

[278]"*El Comando 17 de Octubre estableció el contacto y pasó a formar parte a partir en 1957 del dispositivo armado por Cooke.*" Salas (2006). P. 41.

[279] Salas relata las reuniones en Buenos Aires de Cooke y Eguren con los miembros de Uturuncos. Asimismo, menciona las relaciones de éstos con la Mesa Ejecutiva de la Juventud Peronista de Envar el Kadre, Jorge Rulli, Norma Kennedy, Héctor Spina, Carlos Caride y Gustavo Rearte. Salas (2006). Pp. 91-95.

[280] Salas (2006). P. 51.

[281] "*El Peronismo había intentado el retorno de Perón mediante la vía insurreccional, la lucha armada, el voto en blanco y las asonadas militares con apoyo civil. Desde que el general Iñiguez se había hecho cargo del aparato militar del movimiento, esta última opción había vuelto a ser la predominante. (…) Hacia fin de año* (se refiere a 1960.), *intentó un nuevo golpe militar con el apoyo de varios grupos de comandos y sindicatos. El 30 de noviembre unos cincuenta hombres armados atacaron el Regimiento de Infantería 11º de Rosario.*".Salas (2006). Pp. 108-109. En palabras de Cooke y con anterioridad a 1960, ya puede observarse la acción de Iñiguez y otros militares: *"Algunos Jefes que están en planes subversivos se dirigen a nuestra gente pidiendo colaboración de los comandos clandestinos o grupos obreros. Tal es el caso de Iñiguez, que pidió apoyo a la C.G.T.A. (ésta le contestó que previamente debía solicitar instrucciones al Comando Superior), Cornes, Fatigatti, etc. Si seguimos con la revolución de*

denuncias con el mencionado Plan Conintes y con otros intentos de represión[282], cooptación y acorralamiento gremial de los trabajadores. Por otro lado, el dirigente radical recibió las presiones de sectores militares, que a lo largo de su gestión, acumularon diversos intentos de golpe, conspiraciones y amenazas contra el gobierno. En este marco, Frondizi actuó de forma dubitativa en un movimiento pendular entre la posibilidad de apoyarse en los sectores populares o reposar en los grupos del poder económico concentrado y sus lugartenientes militares. Finalmente, ante presiones tan disímiles, optó por el segundo camino: el Plan de Estabilización, el Plan Conintes y el ingreso de Álvaro Alsogaray al Ministerio de Economía hablan por sí solos.

Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP)

"Estaba sentado en el avión que ya carreteaba rumbo a Buenos Aires y todavía sentía en las sienes el bullir de la sangre. Lo que parecía imposible, al intentarlo no lo era. (…) Y volví a encontrar dentro de mí, una extraña, indefinible sensación de que desertaba, de que retornaba al mundo de los que lloran." **Jorge Ricardo Masetti**[283]

Fidel Castro sostuvo que más allá de la participación de Ernesto Guevara en la Revolución Cubana o en el África, al "Che: "*Le interesaba Argentina, estaba realmente muy inspirado en la idea de hacer la revolución en Argentina. (…) En los primeros tiempos había aglutinado a un grupo de argentinos, incluso a un argentino que había estado como periodista en la Sierra Maestra, Jorge Ricardo Massetti, que después fue fundador de Prensa Latina. (…) Y la importancia que tenía la zona escogida en Bolivia parece ser que estaba cerca de la frontera con Argentina.*"[284] Vinculado a este intento de Guevara[285] de exportar el modelo de la Revolución Cubana al resto de América, nació en el país el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), al cual Cooke otorgó un apoyo

---

fulano y la de mengano, jamás saldremos del golpismo y de los fracasos que sirven para que vaya a la cárcel la gente más activa del Movimiento." Carta del 28/09/57 (*Cartas,* Tomo I, P. 311).

[282]En el marco de las acciones de los Uturuncos y otras operaciones de la Resistencia dirá: *"Frondizi reaccionó enviando al Parlamento un proyecto de ley sobre represión de actos terroristas en el que incluyó la pena de muerte, según el deseo de las Fuerzas Armadas, aunque el bloque oficialista decidió tratar la ley sin la inclusión de la pena máxima.*" Salas (2006). Pp. 105. Salas menciona las hipótesis que establecen que este proyecto fue enviado al Congreso por la presión de los militares y con la seguridad de Frondizi de que no sería aprobado por la Legislatura.

[283] Masetti, Jorge Ricardo. *Los que luchan y los que lloran,* Nuestra América., Buenos Aires, 2006. Pp. 195-196.

[284] Castro Ruz, Fidel. *Un encuentro con Fidel. Entrevista realizada por Gianni Miná*, Oficina de publicación del Consejo de Estado, La Habana, Cuba, 1987, P. 330.

[285]*"En Cuba, el Che alentaba y ayudaba a varios grupos de revolucionarios de diferentes países latinoamericanos. Desde 1961 había comenzado a planificar con su amigo Jorge Ricardo Masetti la posibilidad de instalar un foco guerrillero en el norte argentino. Por intermedio de su compañero de infancia, Alberto Granados, y de John William Cooke, había viajado a la isla una importante cantidad de militantes deseosos de sumarse a la aventura.*" Salas (2006). P. 111.

secundario[286] y que Cooke mencionó brevemente en carta a Perón del 12 de septiembre de 1964, al referirse a la: *"Psicosis despertada por un grupito guerrillero de Salta o el grupito terrorista de la calle posadas,*[287] *que los servicios se encargan diariamente de cargar de contenidos tremebundos para que las buenas gentes se crean rodeados de agentes comunistas.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 305).

El contexto de inicio de las actividades se vinculó a la crisis del régimen político nacional tras el derrocamiento en manos de los militares de Arturo Frondizi en el año 1962. El EGP llegó a la Argentina a mediados de junio del año 1963, a casi un mes de la futura elección del 7 de julio que llevó a Arturo Illia a la presidencia. El grupo se conformó con la participación de aproximadamente 25 jóvenes que se ubicaron en la ciudad de Oran en la provincia de Salta y entre los cuales se sumo el "gallego Mena", ex comandante Uturunco. Continuando la tradición de la guerrilla guevarista, se radicaron en el monte e iniciaron las actividades para anexar la participación de los campesinos de la zona ligados a la zafra y a las haciendas.

Ante el triunfo de las elecciones de la UCRP se estudió detener las acciones armadas, posibilidad que fue finalmente descartada. En este cuadro, Masetti publicó la "Carta a Illia", en la cual acusó al dirigente radical de gobernar en base al fraude ya que: "*Sólo dejaremos nuestras armas para regresar a nuestras herramientas, cuando haya en el país un gobierno que no sea producto del fraude y la coacción (…) renuncie a ser presidente fraudulento, denuncie el fraude por su nombre y exija elecciones verdaderas, generales y libres, en las cuales los argentinos no se vean coaccionados a votar, sino que puedan ejercer su derecho a elegir.*"[288] Como parte de su política de captación de trabajadores, el EGP publicó desde la selva el "Mensaje a los campesinos" por el que convocó a los habitantes a actuar contra el régimen: *"Nosotros trabajamos para morir pobres. Ellos explotándonos para vivir ricos (…) debemos quitarles los fusiles de las manos y empuñarlos nosotros.*"[289] La experiencia guerrillera de Jorge Ricardo Masetti, pese al aporte de Cooke y otros grupos minoritarios, no contó con el apoyo de los campesinos y tampoco de las organizaciones obreras y rurales de la zona. Más allá de

---

[286] Korol (1999), cita las palabras del colaborador del Che, Manuel Piñeiro Losada, que estableció que: "*Los esposos William Cooke y Alicia Eguren se encargaban del respaldo en la Argentina por solicitud del Che, si bien no conocían totalmente los planes, ni la eventual participación del Che en ese movimiento guerrillero.*" Pp. 90-91.

[287] Cooke se refiere al grupo político de Ángel Bengoechea y al estallido de una bomba en la Calle Posadas el día 21 de junio. Galasso (2005). P. 205.

[288] "Carta al presidente Illia", Campamento Augusto César Sandino, 9 de julio de 1963. Extraído de Masetti (2006). P. 255.

las menciones al "fraude electoral" o similares de sus manifiestos o a la participación de algunos peronistas ex Uturuncos que podrían haber acercado al grupo a las luchas del pueblo proscripto y masivamente peronista, esta experiencia, como el conjunto de las acciones militares de ideología guevarista, tuvieron escasa repercusión entre los trabajadores argentinos. Finalmente, el EGP fracasó estrepitosamente y los restos del "Comandante segundo" permanecen desaparecidos desde abril de 1964 en las selvas de la localidad de Oran en la provincia de Salta[290].

Grupo *CÓNDOR*[291]

"La esencia del drama de nuestro movimiento es que, mientras su único destino y su única chance de sobrevivencia está en declararse como una fuerza de extrema izquierda, sufre las influencias de la propaganda reaccionaria que se desata desde afuera y desde adentro del mismo seno. (…) Los dirigentes que nos vienen tocando en suerte o están congelados a 1945, o ven al Movimiento como el Cruzado del Cristianismo (…) la falla está como siempre, en las estructuras intermedias entre Perón y la masa. (…) La aceptación por parte del General de estos puntos de vista era cosa que yo no descartaba: lo considero el más revolucionario de los dirigentes peronistas." Carta de **J. W. Cooke** a Juan José Hernández Arregui del 28 de septiembre de 1961[292]

En el año 1964 nació el grupo CÓNDOR (Centros Organizados Nacionales de Orientación Revolucionaria), inspirado por figuras ligadas al Peronismo como Juan José Hernández Arregui, Oscar Balestrini y Eduardo Luis Eduardo Duhalde y por miembros de "Izquierda Nacional", como Alberto Belloni, Ricardo Carpani, Rubén Bornick y Rubén Borello.[293] En su "Manifiesto al país y Propósitos", se establecía la: *"Necesidad de constituir un centro ideológico activo, resuelto al desenmascaramiento implacable de todas las formas económicas y culturales del colonialismo*", vinculando la tradición de "*Movimiento nacional peronista y la izquierda nacional.*" Con esta experiencia que en sus palabras, "*No es ni será un Partido*", se inició en nuestro país uno de los

---

289 "*Mensaje a los campesinos*", Montañas de Salta, enero de 1964. Extraído de "*Los que luchan y los que lloran"* (2006). Pp. 262-263.
290 Para ampliación de la experiencia del EGP, puede consultarse Recalde, Iciar. "*Pasado y Presente* y el EGP" *En Intelectuales y país en la antesala neoliberal: Morir con Rodolfo Walsh para resurgir desandando caminos.* Mimeo, 2007.
291 *"CÓNDOR, que toma su nombre del ave heráldica que domina los Andes, desde México a la Argentina, y por tanto, emblema de la América hispánica toda, elige como fecha inaugural de sus actividades, ante la estatua ecuestre del Gral. Bartolomé Mitre, el 4 de junio de 1964. Esta fecha tiene doble carácter simbólico, en tanto el 4 de junio de 1943 fue la antesala del 17 de octubre de 1945 y, como aniversario del heroico caudillo argentino e hispanoamericano Felipe Varela, muerto en Chile en 1870, y cuya figura, oscurecida por la oligarquía mitrista, pero legendaria para el pueblo, iluminará simbólicamente, la labor revisionista de CÓNDOR en el orden histórico."* Grupo CÓNDOR, "Manifiesto al país y propósitos." En Baschetti (1997). Pp. 398-399.
292 Baschetti (1997). Pp. 198 – 203.
293 Iñiguez Piñeiro, Carlos. *Hernández Arregui. Intelectual peronista. Pensar el Nacionalismo Popular desde el marxismo*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2007. P. 74

proyectos más trascendentes que se propusieron acercar el marxismo al Peronismo a través de las investigaciones y de los desarrollos políticos, económicos y culturales de las ciencias sociales y humanas. Uno de los aspectos principales de su actividad partió del supuesto de que la: *"La teoría se convierte en fuerza material tan pronto cuando prende en las masas*", a partir de lo cual, sus miembros se posicionaron desde su acción académica e intelectual con un compromiso político activo. Entre los propósitos del Manifiesto se mencionaron promover la "nacionalización" de la clase media, difundir la historia nacional y reivindicar a las montoneras, implementar investigaciones económicas, criticar las posiciones coloniales de la Universidad y desarrollar una política de influencia sobre el Ejército. En el Manifiesto mencionaron, además, la posibilidad de sumar algunos actores provenientes de la burguesía industrial y de la Iglesia, aunque sobre éstos últimos expresaron un fuerte reparo. Los pilares de su acción eran el apoyo a la C.G.T. y la unidad de la clase obrera y la tarea de crítica interna y doctrinaria del Movimiento Nacional Peronista.

El grupo envió la invitación a Cooke para que se sume a la experiencia, que fue rechazada pese a que el "Bebe" compartió gran parte de los aspectos programáticos del grupo CÓNDOR. Según Carlos Piñeiro Iñiguez, Cooke consideró que la afirmación taxativa de la identidad del marxismo de CÓNDOR generaría una propuesta política que más tarde o más temprano, quedaría alejada de las masas. En palabras de Cooke: *"Aquello que en Hernández Arregui es fría lucidez, la adecuación de una filosofía correctamente interpretada, en las masas es una mezcla de supersticiones e ideas nuevas, de prejuicios venerables conviviendo con formas ideológicas del futuro (…) podemos decir en una tribuna que queremos eliminar el capitalismo, librarnos del imperialismo y darle los bienes de producción al pueblo y arrancaremos aplausos. Ese mismo auditorio, si nos declaramos marxistas, nos mirará con desconfianza, no sabrá a ciencia cierta "en qué andamos" y en lugar de ver allí la culminación del Peronismo, pensará que hemos cambiado de chaquetilla. Irracional, ilógico y todo lo que se quiera, pero exacto."*[294]

Finalmente CÓNDOR fue disuelto. Tras la disolución, por un lado marchó el grupo de Belloni, Carpani y Bortnik que publicaron la revista *Programa para los Estados socialistas de América latina*, en donde criticaron duramente las incapacidades del Peronismo. Por otro lado, los discípulos de Arregui que en ese período estaba con

[294] Iñiguez Piñeiro (2007). P. 75.

problemas de salud, Ortega Peña y Duhalde, siguieron trabajando durante un tiempo bajo el nombre de CÓNDOR.[295]

Dentro del Peronismo, Cooke fue uno de de los partidarios de introducir el marxismo, a diferencia de otras corrientes de pensamiento que harán mayor hincapié en la existencia de un pensamiento nacional autónomo, más allá de que tomaran elementos del marxismo. Pese a que paulatinamente acentúa su lectura clasista de la disputa política en Argentina, Cooke nunca negó el pensamiento y la práctica previa del Peronismo histórico y de sus intelectuales, como puede observarse a través de su estrecha relación con José María Rosa, a quien propone como candidato a Perón para las escuelas de formación.

Acción Revolucionaria Peronista

"No escribimos para conquistar corazones sino porque creemos tener razón, y esa razón sólo vale si la comparten las masas trabajadoras que son las que hacen la política revolucionaria." **J. W. Cooke,** diciembre de 1964[296]

"Acción Revolucionaria Peronista es una organización creada y orientada para luchar contra la dependencia y la explotación por medio de la lucha revolucionaria." (…) ARP no aspira a crear un partido político como respaldo para la acción militar, ni es un sector militarizado de un partido político. (…) Nuestra acción de superficie se cumple sobre la base del Movimiento Peronista, participando de sus luchas políticas y sindicales, influyendo parta la adopción de líneas de acción correctas (…) no concebimos la acción revolucionaria prescindiendo del Peronismo (…) tampoco creemos que sea misión que nos incumba exclusivamente a los peronistas."[297] **J. W. Cooke,** documento interno de ARP, 1967.

Tras su regreso al país en el año 1963 y en 1964, Cooke formó parte de la construcción de Acción Revolucionaria Peronista (ARP).[298] Entre las funciones privilegiadas de la agrupación estuvo la de capacitar dirigentes. ARP, continuando la línea política expresada por Cooke durante los años 1960, nació con la idea de formar una política frentista con participación de expresiones políticas peronistas y no peronistas, bajo las banderas del nacionalismo y del socialismo. En este marco, escribió el trabajo que citamos en varias oportunidades a lo largo de este volumen, *Apuntes para la Militancia*, en el cual en palabras de Cooke: *"Lo primero que procuramos demostrar en la brevedad de este informe es que la teoría política no es una ciencia enigmática cuya jerarquía cabalística manejan unos pocos iniciados, sino un instrumento de las*

---

[295] Iñiguez Piñeiro (2007). Pp. 76-77.
[296] Cooke. *Apuntes* (1973). P. 23.
[297] Cooke, J. W. "La revolución y el Peronismo". En *La lucha por la liberación nacional* (2007). Pp. 70-71.

masas para desatar la tremenda potencia contenida en ellos. No les llega como un conjunto de mandamientos dictados desde las alturas, sino por un proceso de su propia conciencia hacia la comprensión del mundo que han de transformar." [299] En las páginas siguientes aludiremos a algunas de las actividades que realizaron los miembros de ARP con posterioridad a la muerte de Cooke.

Retorno de Perón en el año 1964

"En cumplimiento de mi promesa viajaba hacia nuestro país e, insólitamente, al llegar el avión a Río de Janeiro, hicieron irrupción en él y fui detenido juntamente con nuestros compañeros y otros pasajeros que viajaban. (…) Creo que ha llegado la hora de tomar las medidas más enérgicas para desenmascarar a los simuladores de una democracia que escarnecen y de una honestidad que han violado en todas sus formas." **Juan D. Perón**, Río de Janeiro, 2 de diciembre de 1964[300]

En el año 1963 Cooke regresó al país con la amnistía decretada por Illia y participó en el intento fracasado de ese año de traer al país a Perón, en la denominada "Operación Retorno" que culminó con la detención del General en Brasil. En relación al frustrado intento de regreso de Perón al país Cooke sostuvo el 11 de agosto del año 1964 que la llegada del ex presidente desataría la lucha en todo el continente ya que: *"Mi general: si Ud. pone pie en la Argentina, no solamente se inicia la era de nuestra libertad recobrada sino que también la de toda América Latina. Esto no me lo hace afirmar la euforia sino la observación de las condiciones que se han creado en el continente, que Castro ha hecho nacer."* (*Cartas,* Tomo II, P. 297). En la carta del 12 de septiembre del año 1964 volvió a referirse a la operación y resaltó la necesidad de establecer directivas claras y de desarrollar una planificación centralizada en un *"Súper-Comando" presidido por Perón."* (*Cartas,* Tomo II, P. 312).

La operación fracasó y Cooke se refirió a ello en la Carta del 27 de enero del año 1965, cuando sostuvo: "*Con el mismo espíritu burocrático, rutinario, mediocre que se organizó el acto del 17 de octubre, se llevó a cabo toda la campaña retornista.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 325). La deficiencia organizativa del Peronismo obstaculizó la operación ya que en la misma Carta Cooke sostuvo que: *"El desorden culmina, entonces, transformando a la masa, la fuerza real del Movimiento, en convidado de piedra el 2 de diciembre, tal como paso en septiembre de 1955.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 326).

---

[298] Galasso (2007). Tomo II, Pp. 26-28.
[299] Cooke, *Apuntes* (1973). P. 22.
[300] Baschetti (1997). P. 390.

V- ACERCA DE LA FORMA EN QUE ESTÁ ORGANIZADO EL PERONISMO EN LA ÓPTICA DE COOKE

"Nosotros decimos que todo eso reúne un poder inmenso, pero también decimos que el poder del pueblo es mucho más inmenso, es mucho más poderoso, y la capacidad y la potencialidad que tiene está mucho más allá de todos los arsenales y de toda la capacidad y decisión de los mandos del gorilaje. Porque fundamentalmente el pueblo es indestructible, es indestructible porque su esencia es la patria misma." **Gustavo Rearte**[301]

A partir de aquí desarrollaremos un estudio de la correspondencia atendiendo a la forma en la que Cooke concibió a cada uno de los actores políticos, económicos y sociales que estructuraron el Peronismo entre los años 1943 y 1966. Esta última fecha, se corresponde con la finalización de la correspondencia con Perón en la antesala de la muerte de Cooke el día 19 de septiembre de 1968. Como podrá observarse, Cooke señaló reiteradamente la existencia de comportamientos claramente diferentes entre los actores antes y después de septiembre del año 1955, con lo cual, planteó que era oportuno revisar el lugar dentro del Peronismo que habían jugado y que podían desarrollar, la Iglesia, la burguesía nacional, los militares, los sindicatos, el Partido y el mismo Perón.

Tras el año 1955 Cooke estableció que el Peronismo era la única fuerza política organizada en nuestro país que podía articular los intereses del pueblo en un programa de liberación. El Peronismo, para Cooke, era un conglomerado de actores en donde coexistían no sólo la clase obrera, sino que además, estaba estructurado en el marco de un frente nacional que como mencionó Jaguaribe, era el resultado de una alianza defensiva contra el capital trasnacional ligado al proyecto agropecuario. La defensa de la justicia social, de la soberanía política y de la independencia económica basada en el fomento de la industria nacional, fue una práctica del programa de 1946 que enfrentó al Peronismo con el imperialismo y con la oligarquía terrateniente. En la carta fechada en noviembre de 1957 Cooke estableció: *"Pese a todas las adversidades, el Peronismo es la única fuerza que resistió todas las tendencias disgregadoras y hoy exhibe una cohesión magnifica."* (*Cartas,* Tomo II, P. 36). En esta misma línea, el 15 de junio de 1962 sostuvo: *"La oligarquía se inventa un enemigo comunista para aplastarnos a nosotros, que somos el enemigo real."* (*Cartas,* Tomo II, P. 233).

---

[301] Extraído de Baschetti (Comp.) (1995). P. 521.

En este marco y como punto de partida, debemos indicar que Cooke identificó dentro del Movimiento peronista a diversos actores, entre los cuales mencionó particularmente:

a- El Partido Justicialista.
- Rama masculina;
- Rama femenina;

b- Organización sindical.

c- Comandos clandestinos en Argentina y el exterior.

d- Organizaciones Libres del Pueblo en general (culturales, universitarias, sociales, empresarias, etc.).

e- Iglesia.

f- Fuerzas Armadas.

En pleno año 1955 y en especial luego del bombardeo de junio, Cooke observó que algunos de estos actores del Movimiento se distanciaron de la coalición de gobierno porque tenían diversas diferencias políticas y en particular, por aquellas vinculadas a las acciones sociales y de distribución del ingreso denominadas como "justicia social." En esta coyuntura crítica para el país, Cooke estableció que dado que la Iglesia, algunos sectores de las Fuerzas Armadas y muchos empresarios apoyaron el golpe y formaron parte de la coalición opositora, el Peronismo pasó a ser una organización política compuesta principalmente por trabajadores. Cooke, con insistencia creciente en la correspondencia con Perón, estableció que al quedar el Movimiento únicamente con el apoyo pleno de la clase obrera, la posibilidad de su regreso al poder se relacionaría con la resolución de la demanda de los trabajadores: alcanzando la "justicia social" e incluso más adelante, consolidando el socialismo. En el imaginario de los años sesenta y de los conflictos sindicales, la idea de liberación nacional adquirió un contenido cuya reivindicación de "justicia social" en sus distintas acepciones, apareció relegando a un segundo plano otras demandas y nociones típicas del primer Peronismo, como fueron la armonía de clases o el desarrollo de la burguesía industrial en lugar de la agraria. Dicha combatividad de los trabajadores y no así de las cúpulas empresarias, la Iglesia o los militares, según Cooke, definió al Peronismo en relación a otros movimientos y partidos políticos del contexto. El contenido profundamente obrero que adquirió el Movimiento luego del golpe, le permitió a Cooke en una línea de razonamiento ascendente marcada por las transformaciones del país y del mundo, culminar consolidando un planteo

basado en la posibilidad de construir el socialismo a través del Peronismo. En esta línea de razonamiento y en la carta del 18 de octubre de 1962 estableció: *"Los comunistas, en Argentina, somos nosotros, porque el imperialismo yanqui no se guía por definiciones filosóficas sino por hechos prácticos: y el movimiento de masas que pone en peligro las inversiones, el orden social y la "seguridad hemisférica", eso es el comunismo."* (*Cartas,* Tomo II, P. 274). El 24 de julio de 1961 estableció que: *"Claro que los "comunistas" que irán a la cárcel y a la tortura no serán los integrantes del Partido Comunista -que son bien pacifistas por cierto- sino que nuestros compañeros que, como auténticos peronistas, combaten contra el régimen de democracia capitalista vigente.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 180). Continuando con esta argumentación y marcando distancia con las interpretaciones de los intelectuales de la izquierda tradicional, Cooke sostuvo que el Peronismo era la forma concreta en que se manifestaba la lucha de poder en Argentina y en consecuencia, la existencia del Movimiento organizado era una condición desestabilizadora del régimen. En esta línea y en la carta del 30 de septiembre del año 1962 sustentó que: *"El oficialismo se descompone, las castas militares se pelean, las disensiones internas de la oligarquía y sus servidores se agudizan porque existe el Peronismo, porque constituimos una amenaza que no les deja entregarse al jueguito tranquilo de la democracia representativa."* (*Cartas,* Tomo II, P. 257).

Caracterizado como proyecto popular y antiimperialista, indujo a Cooke a establecer que el Peronismo era un *"*movimiento de izquierda.*"* El Peronismo, a diferencia de otros Partidos, articuló concretamente un programa obrero y una propuesta de organización de un frente nacional cuya finalidad era la lucha anticolonial y la defensa el modelo soberano de desarrollo con justicia social. En esta línea y en la carta del 24 de julio de 1961 Cooke sostuvo: *"¿Qué somos, desde el punto de vista de nuestra orientación? Lo único que es posible: un Partido de izquierda. Los que dicen que eso de izquierdas y derechas no tiene razón de ser, es porque son reaccionarios; para el resto de la gente, la palabra izquierda tiene un significado muy claro, y doblemente claro en Argentina, donde la izquierda fue cipaya -es decir, no fue de izquierda- pero ya la confusión se desvaneció. Si postulamos la revolución social y la liquidación de los lazos coloniales, somos de izquierda, y ocultándonos esa realidad no progresamos nada."* (*Cartas,* Tomo II, P. 201). Para Cooke, "Peronismo y antiperonismo" era la forma concreta que adoptaba el conflicto social y la lucha anticolonial en la Argentina. Lo estableció de manera terminante en la carta del 15 de junio de 1962: *"Nos admitirían como peones, nunca como actores, por que la masa no será detenida con consignas*

sino con la satisfacción de las necesidades. Con un programa de izquierda, que significa, simultáneamente, revolución social y liberación nacional -términos indivisos." (*Cartas,* Tomo II, P. 232).

Más allá de las tendencias y de las contradicciones del Movimiento, Cooke estuvo convencido de que los enemigos del Peronismo eran el impedimento de la posibilidad de alcanzar el desarrollo nacional. Esta conceptualización de Cooke, que partió de la definición del Peronismo como un movimiento ante todo obrero, nacional y antiimperialista concreto, lo llevó a establecer una clara distancia con otros proyectos políticos. Por un lado, estableció reiteradamente la importancia que implicaba sostener el enfrentamiento permanente a los enemigos políticos históricos del Peronismo, tales como los intelectuales liberales, los representantes de la oligarquía o los operadores del capital extranjero. Por otra parte, planteó las diferencias existentes entre el Peronismo y la izquierda tradicional argentina, que según Cooke, partió de un error histórico de conceptualización de la realidad del país que la alejó no solamente del Peronismo, sino que además y principalmente, la convirtió en un proyecto elitista y distante de las mayorías populares. La izquierda tradicional, en su larga historia tuvo mayor cantidad de revistas publicadas, que militantes afiliados, reformas sociales implementadas o votos obtenidos. El Peronismo, por el contrario, tuvo una historia de realizaciones que ya mencionamos en la primera parte del libro, que le procuró una inmensa legitimidad entre los trabajadores. Esta condición de ser expresión de las mayores realizaciones para el pueblo en la historia del país, comenzó a ser reconocida no sólo por los trabajadores, sino que además y cuestión central de las décadas del sesenta y setenta, empezó a ser un polo de atracción para las juventudes de los Partidos de izquierda de filiación antiperonista. Cooke percibió la variación de la percepción de la juventud en relación al Movimiento y se lo mencionó a Perón en la carta del 24 de julio de 1961 cuando sostuvo que: *"Los partidos tradicionales les producen asco; el comunismo los asfixia, no porque discrepen con los principios marxistas, sino porque se les vuelve irrespirable ese ambiente de solteronas que es el Partido Comunista: los mejores se van o los expulsan; un joven no puede, hoy en día, ir sino a la izquierda, salvo que sea un cipayo o un beato; les queda el Peronismo, porque ellos desean estar con el pueblo, al que recién van conociendo. (...) Esa juventud que antes iba de cabeza a la seudo izquierda cipaya y ahora, después de la enseñanza del Peronismo, buscan la izquierda donde deben estar, al lado del pueblo."* (*Cartas,* Tomo II, P.202).

A- El Peronismo, la izquierda partidaria y el imperialismo

"El papel de la "colonia" fue y sigue siendo enriquecer al colonizador. Y esto significa, en el orden social, que la miseria generalizada de las áreas de economía colonial capitalista y de las clases miserables de todo el país -porque la colonización no es un dato geográfico sino social- es el sostén de la riqueza distribuida en distintas clases sociales por los imperialistas de adentro y de afuera." **Roberto Carri**[302]

"El antiperonismo nunca puede ser postura de izquierda; el antiperonismo es una actitud mental y espiritual reaccionaria, es decir, derechista." **J. W. Cooke,** 11 de septiembre de 1960 (*Cartas,* Tomo II, P. 172).

La batalla contra el atraso y la dependencia neocolonial que fue iniciada en el año 1943 por un conglomerado de actores, no fue acompañada por los partidos de la izquierda tradicional, ya que y más allá de sus modelos teóricos, en las encrucijadas de 1945 y 1955 se vincularon a los programas golpistas y a los intereses foráneos. La condición del Peronismo de ser el representante del proyecto de desarrollo nacional lo enfrentó al programa agrícola de la oligarquía y al proyecto de vaciamiento y de fuga de recursos hacia el extranjero defendido por las multinacionales y sus operadores locales. Esta condición lo hacía diferente a otros proyectos políticos, ya que en palabras de la carta del 14 de noviembre de 1957 Cooke sostuvo que:*"Sobre todo hay que tener en vista que el Peronismo es fuerza insustituible, con un rol que nadie puede desempeñar en su reemplazo, así que únicamente puede debilitarse si deja de ser un frente nacional y popular, la representación de un pueblo en rebelión, para asumir formas meramente pasivas; entonces, las falsas estructuras pueden desviarlo de su papel de vanguardia revolucionaria."* (*Cartas,* Tomo II, P. 22). En este marco, se distanció de las opiniones de los políticos de la izquierda ortodoxa que definieron al Peronismo como "antirrevolucionario" y como herramienta de control de los obreros por parte del Estado y el capital concentrado. Cooke sostuvo por el contrario, que la práctica de la clase trabajadora peronista, sus logros alcanzados y sus demandas constantes, contradecían las opiniones sobre la "manipulación" de la clase trabajadora en manos del gran capital. En la carta del 24 de julio de 1961 Cooke estableció un parte aguas entre, por un lado, los "profetas de la revolución" y por otro, el proyecto concreto de los trabajadores peronistas ya que en sus palabras: *"Ir a ofrecernos para salvar al país del comunismo es una hipocresía, tonta además de malvada. Porque nosotros sabemos que el comunismo no amenaza al orden constituido. (...) Pero en esto son resignados y*

pacientes: creen en el determinismo histórico y no desean ayudar al futuro, porque las "condiciones objetivas" no están dadas, según lo demuestran con largo arsenal de citas truncas de los profetas del marxismo. (...) Los peronistas, en cambio, somos el peligro real y palpable, con una masa trabajadora bien esforzada y luchadora, y sin ninguna teoría de revolución democrático-burguesa que les obstruya el cerebro. En cada uno alienta la esperanza de tomar el poder, traer su nombre, y quitarles la plata a los que la tienen. Este sencillo programa, con música de la "marchita peronista" y no de la "Internacional", amenaza a las clases poseedoras y a sus instrumentos de poder." (*Cartas,* Tomo II, P. 193).

Cooke fue dentro del Peronismo, conjuntamente a otros políticos e intelectuales como los del mencionado grupo CÓNDOR o como Abelardo Ramos, uno de los interlocutores que intentó reunir bajo una misma bandera al Movimiento y a la izquierda partidaria. En este contexto, en su intento de clarificación y de organización del conjunto de actores del Peronismo, combatió el anticomunismo de algunos grupos internos. El acercamiento de Cooke a una política frentista, reiteramos, tuvo un importante antecedente en el semanario *Soluciones* editado tras la huelga del frigorífico Lisandro de La Torre. Además, es innegable que el Peronismo en el poder desde el año 1946 se conformó en un frente político con presencia de diversos Partidos y entre ellos, participaron dirigentes de procedencia laborista, socialista, comunista e incluso, anarquista. Esta condición frentista, típica de la práctica del Peronismo histórico, fue resignificada por Cooke tras los fracasos de la lucha política para el regreso de gobierno popular y desde su estadía en Cuba.

Cooke fustigó a las conducciones del Partido Comunista y del Partido Socialista y en particular, a las figuras de Victorio Codovilla y de Américo Ghioldi, por su influencia para que sus militantes participasen de la Unión Democrática. En este sentido, y diferenciando las cúpulas del Partido de las bases, Cooke en la carta del 11 de abril de 1957 estableció que: *"Mientras Codovilla sigue tratando al Peronismo de "régimen corporativo fascista", los militantes adoptan una posición afectiva hacia los nuestros."* (*Cartas,* Tomo I, P. 67). Esta nueva visión del Peronismo por parte de la juventud tras 1955 no implicó, necesariamente, una variación de las opiniones de la cúpula. En la carta del 1 de septiembre de 1958, Cooke le comentó a Perón que Patricio Kelly se había reunido con Codovilla y que éste ante el ofrecimiento de una posible

[302] Carri, Roberto. *Isidoro Velásquez, formas prerrevolucionarias de la violencia*, Colihue, Buenos Aires, 2001. P. 87.

alianza, le contestó: "*Que no deseaba tener tratos con delincuentes.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 92).

Cooke en Cuba se vinculó con diversas organizaciones políticas del continente y a partir de esta experiencia, observó un cambio de percepción acerca del Peronismo por parte de algunos partidos comunistas. En sus palabras del 3 de marzo de 1962 sostuvo: *"Hay partidos comunistas de Latinoamérica que tienen sobre el Peronismo una nueva valoración, que suplanta a la que antes tenían, provenientes de los informes del P.C. argentino.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 218).

El surgimiento de los procesos de liberación en Cuba, China y Vietnam, implicaron una disputa con la línea oficial del comunismo soviético a nivel mundial que se expresó en Argentina. Esta nueva dinámica que adoptó la izquierda mundial quedó reflejada en los debates de la Tricontinental del año 1966, en donde Cooke abogó por la conformación y reforzamiento de la línea política cubana centrada en la lucha armada. Contraponiendo esta posición, el PCA siguiendo a Moscú, fue promotor de la corriente programática de fomento de la acción política en el marco de las democracias tomando distancia del modelo foquista. La propuesta de los cubanos fue la que se impuso y Cooke obtuvo en la conducción de la delegación argentina en esta "nueva internacional comunista", con el objetivo de desarrollar la *"Organización continental antiimperialista."* (*Cartas,* Tomo II, P. 365). Sobre el deterioro de la posición "democrática burguesa" del PCA, Cooke en la carta del 21 de febrero de 1966 le comentó a Perón que: *"Los partidos comunistas "ortodoxos", estilo codovillista argentino, sufrieron un revés catastrófico en la Conferencia, de modo que si la URSS salió, a mi juicio, con su prestigio intacto, la línea de sus satélites perdió un gran terreno, difícilmente recuperable. (…) Por sobre ambas líneas del comunismo prevaleció una tercera, encabezada por un eje Cuba-Vietnam y apoyada por los comunistas estilo cubano -es decir, con un espíritu "tercerista" en el conflicto- y por los movimientos de liberación no embanderados detrás de China o URSS."* (*Cartas,* Tomo II, P. 359). En el marco de este encuentro se reforzó la promoción del método de la lucha armada para alcanzar el poder y se dio un fuerte apoyo a los movimientos de liberación armados del Tercer Mundo que en palabras de Cooke del 21 de febrero de 1966: *"Contradicen las tonterías del PCA sobre"revolución democrático burguesa", métodos de lucha democráticos, etc."* (*Cartas,* Tomo II, P. 366).

Cooke, como indicamos a través de las alusiones a las *Cartas* posteriores a la huelga del frigorífico, fue severamente crítico de las corrientes internas del Peronismo

que definió como "no revolucionarias" o de línea "blanda". Este conflicto lo distanció de muchos miembros del Movimiento y fue motivo nodal para reforzar su vinculación con los grupos políticos no peronistas y de izquierda. Para Cooke, tal cual lo afirmó en la carta del 15 de junio de 1962, los términos *derecha e izquierda* no eran conceptos estancos, sino que: *"Toda terminología política tiene valor ubicada históricamente"* y se relaciona con el rol jugado por cada actor en la lucha por la liberación nacional ya que: *"En 1945, hubo confusión general, porque la "izquierda" apareció junto al imperialismo y la oligarquía, mientras parte de la "derecha" -como el sector nacionalista del Ejército- se alineó con el pueblo. (...) El Peronismo fue el movimiento que surgió y triunfó contra todos los partidos, que hizo saltar el esquema de los partidos repartiéndose el poder político. No es que la izquierda hiciera crisis: es que era una parte de la superestructura política del imperialismo, porque era una denominación "técnica" dentro de las fuerzas vencidas. El movimiento popular, que atacó a la oligarquía y al imperialismo, pasó a ser la izquierda, por cuanto representaba las fuerzas del progreso nacional y de la independencia del extranjero. Fue una situación revolucionaria, donde los esquemas teóricos no servían."* (*Cartas,* Tomo II, P. 230). Esta situación le permitió afirmar en la misma carta que: *"Faltaba una "izquierda nacional", y ese papel pasó a ocuparlo el Peronismo, aunque sin definirse como tal. Sumemos a esto que durante cierta parte del trayecto nos acompañaron grupos del nacionalismo derechista -y aportaron el núcleo intelectual principal, en un movimiento como el nuestro, predominantemente obrero- y se comprende que tendiésemos a identificar "izquierda" con el Partido Comunista Argentino, el Socialismo ghioldista, etc. Pero, nótese que la "derecha" no solamente se separó de nosotros, sino que pasó a la oposición violenta. Había participado de la lucha antiimperialista, pero desde una posición clasista, como sector burgués."* (*Cartas,* Tomo II, P. 230).

Cooke expresó que la historia de las luchas sociales recorre caminos complejos, contradictorios y únicos en cada nación. La alianza inestable del Peronismo expresó de manera concreta el conflicto que implica superar la dependencia en las naciones del sur. Esta disputa recorrió un camino que estuvo alejado de las lecturas y de los aportes teóricos de la izquierda partidaria, que cuestionó duramente al Peronismo. Pese a revalorizar las características particulares del Movimiento, el carácter cambiante, contradictorio, de marchas y retrocesos de sus aliados y enemigos, fueron vistos por Cooke críticamente. En estas críticas nunca desconoció que ese Movimiento, más allá

de sus contradicciones y debilidades, era la forma en que el pueblo argentino estructuró una herramienta política para emanciparse del designio neocolonial. Lo que si percibió como necesario y acompañó en su desarrollo fue la génesis de una "izquierda nacional", que en los años setenta adquirió una dimensión y un desarrollo inusitados y desconocidos en la historia del país. Las expresiones políticas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, del FIP de Abelardo Ramos, la fusión de las FAR con Montoneros y en especial, la trascendente corriente intelectual enarbolada por actores como Hernández Arregui, Roberto Carri, Ortega Peña, Rodolfo Puiggrós o el mismo Cooke, fueron casos concretos de la maduración de un proceso de avance y consolidación de las corrientes culturales y políticas por las cuales luchó Cooke.

B- El Partido, la organización sindical y el líder

"No estoy por la "despersonalización" del Peronismo (...) responde a la psicología de todas las poblaciones que no tienen entusiasmo por un gobierno de sociedad anónima. (...) Pero las formas institucionales que debemos adoptar (...) serán las formas de terminar con las "personalizaciones" que, esas sí, son el lastre del Peronismo. La invertebración hace que toda la política interna sea personal: el dirigente de turno que no representa ideas (ni tiene ideas) hace política personal, ayuda amigos y hunde enemigos, trenza y combina. (...) Además, un sistema en que los cargos sean ocupados por personas representativas hará posible algo que se necesita en el país: una dirección colectiva. (...) La corrupción se limitará al porcentaje anormal cuando el movimiento se estructure como fuerza revolucionaria." **J. W. Cooke,** carta del 18 de octubre de 1962 (*Cartas,* Tomo II, Pp. 288-289).

Cuando Cooke se refiere a la constitución del Peronismo, no lo circunscribe solamente a la figura de Perón pese a que siempre le asignó al líder una inmensa centralidad. El individuo, sea Perón u otro dirigente, tenía un lugar importante en la historia y la política siempre y cuando, formase parte del engranaje de un esquema general de organización política. En este marco, es que Cooke en la carta del 27 de septiembre del año 1958, llamó la atención de Perón acerca de las dificultades de algunos dirigentes para avanzar en la organización política sobre bases ideológicas y programáticas sólidas ya que: *"Ese es el mal de nuestra gente. No se hace política de ideas y conducta, sino política de personas."* (*Cartas,* Tomo II, P. 95). Cuando Cooke abordó una definición del fenómeno peronista se estaba refiriendo a la forma concreta de la organización del movimiento obrero como factor de poder. A través de las *Cartas* aparece más de una definición sobre las relaciones entre las diferentes posiciones y posturas de cada actor del Movimiento. A continuación nos referiremos a la relación entre el Partido, los gremios y el conjunto de los miembros del Peronismo.

1- Funciones del Partido

"Lo que antes insinué tímidamente, debo afirmarlo ahora con toda mi responsabilidad: el Partido Justicialista puede ser el camino para que la corrupción penetre en el Peronismo. (...) Ya esos hombre ensayaron el neoPeronismo y la política de no violencia con la libertadora, que a estos efectos era torpe. (...) El triunfo de esa tendencia nefasta es el mejor regalo que puede hacerse al gobierno." **J. W. Cooke,** 5 febrero de 1959 (*Cartas,* Tomo II, P. 148).

Los Partidos políticos y como punto de partida, son agentes de organización y de representación política. A lo largo de la historia argentina y en una extrema síntesis, coexistieron dos tradiciones para pensar la finalidad, la forma de organización y las tareas que ejercieron, ejercen y que "deberían" implementar los Partidos. Por un lado, se ubica la tradición demoliberal burguesa y por otro, vinculada a la figura de Yrigoyen y particularmente a la de Perón, transcurre la tradición del "Movimiento Nacional" a la que se referirá Cooke a lo largo de las *Cartas*.

Los Partidos de la tradición demoliberal burguesa, tienen una génesis en el siglo XIX dado que son producto del afianzamiento del régimen liberal aliado al mercado mundial. Estos Partidos institucionalizaron el orden político de la oligarquía, económicamente liberal, políticamente aristocrático, socialmente desigual y culturalmente neocolonial y dependiente de Europa. Dichos Partidos tuvieron en su origen y poseen actualmente, la finalidad prioritaria de ser meros "agentes electorales" y actúan como medios de representación en el "mercado político" estableciendo agendas de gobierno y canalizando demandas del electorado. Dichos Partidos se plantean representar a "ciudadanos" individuales que actúan en el mercado político y que son definidos de forma similar al movimiento de los factores del libre mercado. En su mayoría, poseen una identidad difusa que se modifica según el marco y el contexto de la alianza electoral. Desarrollan una organización burocrática y profundamente cerrada, consolidando una cúpula profesionalizada con lógica propia en la que se toman las decisiones que está separada de los cuadros auxiliares y los adherentes del Partido, a los que se convoca sólo en períodos electorales. El teatro de operaciones de estos Partidos son los gabinetes empresarios, generalmente extranjeros, el Congreso y las instituciones del gobierno. Su relación con la masa se opera a través de los medios de comunicación de masas y/o a la compra de aparatos y estructuras políticas preexistentes. En tanto su condición de clase los liga a la oligarquía, al capital financiero y a los grupos económicos extranjeros, sus programas de gobierno enfrentan cualquier posibilidad de

desarrollo industrial independiente del país, con lo cual, escinden la práctica política de la transformación social y económica, que es definida como propia del "mercado".

En el reverso de este modelo de Partido demoliberal, se ubica el Movimiento Nacional producto del ingreso de las masas a la arena política en el siglo XX. Juan Perón se refirió a la muerte del demoliberalismo y al nacimiento de nuevas formas políticas ya que:

"La democracia de nuestro tiempo no puede ser estática, desarrollada en grupos cerrados de dominadores por herencia o por fortuna, sino dinámica y en expansión para dar cabida y sentido a las crecientes multitudes que van igualando sus condiciones y posibilidades a las de los grupos privilegiados. Esas masas ascendentes reclaman una democracia directa y expeditiva que las viejas formas ya no pueden ofrecerles. (…) La historia del demoliberalismo burgués es simple y casi reciente. Cuando hace vente años el Justicialismo anunciaba desde la Argentina la "Hora de los Pueblos" y su doctrina, el mundo demoliberal y el soviético, apoyados por el imperialismo capitalista, lanzaban ya su ofensiva contra nosotros con la acusación de "antiliberalismo", "demagogia", "nazifacismo", etc. Sin embargo, ha pasado el tiempo y la evolución paulatina e irremediable ha ido alejándonos cada día más de los supuestos liberales que ya en la segunda mitad del siglo XIX comenzaron su fracaso, que se acentuó decisivamente con el desarrollo económico del siglo XX y se hizo efectivo e irreversible en la situación emergente de la Segunda Guerra Mundial." [303]

A diferencia del Partido demoliberal, el Movimiento puede ser un "agente electoral" pero "no solo", "ni necesariamente", ese es su único objetivo. Por el contrario, dentro del Movimiento existe una herramienta política electoral (en este caso, denominada Partido Justicialista) y otro conjunto de ámbitos organizativos. La trayectoria de Cooke luego del golpe del año 1955 se ejerció dentro del Movimiento que estaba impedido de actuar políticamente a través del Partido sin por eso, desaparecer el Peronismo que excedió su conformación respecto a ser una mera herramienta electoral. El Movimiento y dada su composición de clase, se plantea representar "colectivos" organizados y no individuos tal cual lo hace la tradición demoliberal. La noción de ciudadanía típica de los Partidos Demoliberales deja paso a la de pueblo,[304] que involucra al conjunto de las clases y actores de un país enfrentados al imperialismo y su socio local, la oligarquía terrateniente y el capital financiero extranjero. Ya advertimos

---

[303] Perón, Juan D. *La Hora de los Pueblos*, Norte, Madrid, 1968. Pp. 14-15.

[304] Ernesto Laclau desarrolló un prolífero estudio de las nociones de "pueblo" y de "populismo". En sus palabras: "*El pueblo no constituye una expresión ideológica, sino una relación real entre agentes sociales. En otros términos, es una forma de constituir la unidad del grupo. No es, obviamente, la única forma de hacerlo; hay otras lógicas que operan dentro de lo social y que hacen posibles tipos de identidad diferentes de la populista."* En *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005. Pp. 97-98.

cómo Perón denominó a dicho conjunto de clases y actores capaces de alcanzar el desarrollo nacional y la industrialización, como Comunidad Organizada. En el contexto de acción del Movimiento, la política y la economía se fusionan y la herramienta política es un medio de transformación económico y social. Su condición revolucionaria implica, obligatoriamente, la necesidad de organizar al pueblo y es a partir de aquí, que el teatro de operaciones del Movimiento es la nación en su conjunto:

a- Se enseña la Teoría y se inculca la Doctrina[305] en las masas[306] y en los cuadros políticos. Su práctica se desenvuelve en el marco del Estado y de las organizaciones libres del pueblo.

b- Se organiza el Movimiento a través de la acción en la totalidad de la nación. Aparece dentro del Movimiento una rama sindical; una barrial; una cultural; una juvenil; una femenina, las formaciones especiales; etc.

El objetivo del Movimiento es alcanzar el desarrollo nacional y a consecuencia, es objetivamente antiimperialista, ya que enfrenta la dependencia estructural operada a partir del capital extranjero y sus socios internos. La inexistencia de industrias, la dependencia tecnológica y científica y el genocidio social del Tercer Mundo, reúne a diversos actores y clases en un mismo proyecto. El Movimiento es además, antioligárquico, ya que el desarrollo nacional enfrenta a los poseedores de la riqueza social que en las naciones periféricas está, mayoritariamente, en manos del extranjero y sus aliados locales, la "oligarquía." El proyecto de las minorías ligado a la metrópoli en el plano económico es agro exportador y dependiente; en el plano político, es represivo

---

[305] "*Las doctrinas son, generalmente, exposiciones sintéticas de grandes líneas de orientación, y representan, en sí y en su propia síntesis, solamente el enunciado de innumerable problemas; pero la solución de esos problemas, realizada por el examen analítico de los mismos, no puede formar cuerpo en esa doctrina sin que constituya toda una teoría de la doctrina misma, así como también de ese análisis surgen las formas de ejecución de esa doctrina y de esa teoría. Una doctrina sin teoría resulta incompleta; pero una doctrina y una teoría sin las formas de realizarlas, resultan inútiles; (…) Las doctrinas no son eternas sino en sus grandes principios, pero es necesario ir adaptándolas a los tiempos, el progreso y a las necesidades (…) lo importante en las doctrinas es inculcarlas, vale decir, que no es suficiente conocer la doctrina: lo fundamental es sentirla, y lo más importante es amarla. (…) La Teoría es solamente la interpretación inteligente de la doctrina y la forma de ejecutarla es ya la acción mecánica en el empleo del esfuerzo llevarla a cabo.*" Juan, Perón D. *Conducción política*, Secretaría de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1974. Pp. 5-9.

[306] "*En esto, como en todo lo demás, se comienza a construir desde abajo y nunca desde arriba. Es inútil dar a una masa inorgánica y anárquica un conductor. Lo van a colgar. Primero hay que formar esa masa. (…) Esto es simple: un conductor, por genial que fuese, no podría llegar a cada uno de los millones de hombres que conduce. Hay una cosa que debe marchar sola; es decir la doctrina, que pone a*

y parasitario del Estado y actúa como la garantía de los intereses foráneos y el infra desarrollo del país.

La tarea básica de un Partido demoliberal o de un Movimiento Nacional, más allá de una u otra tradición, consiste en articular una fuerza social de manera mancomunada con el objetivo de desarrollar una disputa por la distribución del poder político, económico y social. En este sentido, se puede sostener que dichos entes son la manifestación política de la lucha de clases. En ambos casos y generalmente luego de alcanzar nivel de desarrollo considerable y sin mediar un golpe militar o acto similar, uno de los ámbitos de actuación de los Partidos intenta ser el Sistema Institucional.[307] Una institución es la cristalización jurídica de una relación de poder y el mencionado "Sistema Institucional", tal cual lo dice su nombre, es un conjunto de instituciones y actores organizados y reglamentados jurídicamente a través de la acción de "funcionarios de carrera" y de "cuadros políticos". Estos últimos son sujetos con capacidades de actuar en función de un proyecto político estratégico, formados históricamente, en los Partidos o Movimientos. Un Funcionario de carrera es un sujeto con capacidades de gestión administrativa de los proyectos y, a diferencia de un Cuadro político, se forma en la Carrera profesional.[308] En este contexto, la lucha contra la dependencia y el subdesarrollo neocolonial se da a partir de la organización del Movimiento, que hace de la nación una gran escuela en donde reclutar y educar a sus cuadros políticos para encarar el control del Sistema Institucional y el enfrentamiento de poder.

El Movimiento es un agente de representación y de organización política que tiene una función electoral, ya que del resultado de las elecciones depende la posibilidad o no, de ocupar espacios en el sistema institucional. Su condición de agente de representación implica canalizar y expresar las demandas del pueblo; determinar las agendas de gobierno y dar continuidad ideológica a los miembros del Movimiento. En

---

todo el mundo "a patear el mismo arco". Luego está la organización, que le da unidad en la ejecución de las cosas." Perón, *Conducción política* (1974). P. 35.

[307] *"Cuando observamos el sistema institucional, lo común es ver al: gobierno y sus ministerios, con sus funcionarios y cuadros políticos; el Parlamento y sus comisiones, con sus cuadros políticos y asesores de partido político; los Partidos Políticos con sus cuadros políticos y militantes. En síntesis, observamos, al ejecutivo del gobierno como coordinador de una constelación de cuadros políticos y funcionarios organizados en ministerios, secretarías, subsecretarías y jefatura de gabinete. También al parlamento en su juego de presiones, regateos y acuerdos entre partidos políticos; oficialista y oposición.*" Formento, Walter. *El Sistema Institucional Político de Dominación (Conducción, Liderazgo, Represión),* Centro de Investigación en Política y Economía (CIEPE), Buenos Aires 1998.

[308] Formento (1998).

tanto tiene una función de organización de la fuerza social para disputar el poder, se entiende que debe mantener la unidad del Movimiento (organización y solidaridad entre sus miembros); dar orientación ideológica y promover la unidad doctrinaria a los Cuadros y la masa y contribuir a que exista una unidad de “concepción” (conocer la “doctrina” y la “teoría de la práctica”) y de acción. El Movimiento se aboca a promover e implementar las vinculaciones con otros Partidos y Estados con los cuales interactúa. Dentro del Movimiento existe una estructura compuesta por “cuadros de conducción” que desarrollan la estrategia; “cuadros auxiliares” que aplican la táctica y ofician como intermediarios con los adherentes y la masa del pueblo cuya finalidad es que esté organizada y educada, elementos sin los cuales no se puede conducir. En este contexto, adquiere suma importancia estratégica la formación de los cuadros políticos de conducción y auxiliares.

La historia de los Partidos políticos que acompañaron a Perón es relativamente corta. El primero fue el Partido Laborista que como ya mencionamos, fue fundado tras del 17 de octubre y disuelto con posterioridad a la unidad de los partidos de la revolución en el año 1946. El Partido único, luego Justicialista, fue el instrumento electoral que dio el triunfo al gobierno en todas las oportunidades en las cuales se presentó a las urnas. Elecciones mediante, el Peronismo más que un Partido, se caracterizó ante todo y desde sus orígenes, como un Movimiento, conformado por distintas expresiones de la sociedad argentina, a diferencia de la U.C.R. o de los partidos Socialista o Conservador, que poseían una estructura partidaria clásica.

El golpe de 1955 trajo nuevos desafíos al Partido Justicialista, dada la imposibilidad de practicar las elecciones y disputar el poder en las urnas, lo cual llevó a Cooke a replantear los métodos de la acción política. El Partido Justicialista con Perón en el exilio y proscrito, desde la óptica de Cooke, no llegó nunca a ser el elemento de conducción que la historia exigía. Por el contrario, Cooke se refirió críticamente al comportamiento de los cuadros políticos al mando del Partido a los que acusó, en muchas ocasiones, de no resistir la acción de los militares en 1955 y de pactar con diversos dirigentes de la oposición. Las causas de esta práctica eran diversas. Cooke le mencionó a Perón en varias oportunidades que la formación ideológica de los cuadros de conducción era deficiente. Otra cuestión de suma importancia, tuvo que ver con los métodos de lucha empleados por el Movimiento ante una dictadura que prohibió las elecciones. En este contexto, Cooke consideró que el Partido Justicialista debería

actualizar su organización para la resistencia o en su defecto, no tenía razón de existir ya que, en sus palabras del 5 febrero de 1959: "*No estoy exagerando en un ápice la importancia del Partido Justicialista. Como no creo que nosotros podamos llegar al poder por un proceso democrático y normal, no considero al Partido Justicialista como el medio de cumplir los objetivos finales."* (*Cartas,* Tomo II, p 149). Según Cooke uno de los dramas centrales del Partido tuvo que ver con que sus dirigentes tenían un punto de vista meramente electoralista, a partir del cual se cerró la posibilidad de desarrollar una política revolucionaria e insurreccional. No plantearse la vía insurreccional bajo un sistema político que bloqueaba la alternativa electoral, hacía del Partido una cáscara vacía sin una función concreta acorde a los desafíos de la resistencia. Siguiendo con las críticas, y tal cual Cooke mencionó en la nota citada en el epígrafe, el Partido podía ser el camino para que "entre la corrupción" y se formulen acuerdos con los adversarios de Perón y del Movimiento. Las incapacidades y responsabilidades del Partido luego del año 1955 fueron mencionadas por Cooke en la carta del 24 de julio de 1961:*"Los que hemos tenido la preocupación de meditar sobre las causas de nuestra caída del gobierno, computado tanto los factores que en un momento dado fortalecieron el frente cipayo como las fallas internas que entonces afloraron, hemos atribuido la máxima importancia a una debilidad estructural que resultaba de tener un líder revolucionario y una masa revolucionaria pero también una capa burocrática -sindical, política y administrativa- que hacía de aislante y no de mecanismo de transmisión, de freno y no de ejecutora de una política revolucionaria. (...) Es allí, en esas posiciones ideológicas absurdas y reaccionarias, donde está el mal y donde radica nuestra debilidad."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 181-182).

En este cuadro y pese a que Cooke fue interventor en el Partido luego de junio del año 1955, su tarea se centró en la formación de los Comandos clandestinos y de las organizaciones extra partidarias ya que, en palabras del 25 de junio de 1958: *"El proceso de desintegración no se detuvo en ninguna estructura, y para la acción contra la tiranía hubo que valerse de los Comandos, nuevas formaciones que nada tenían en común con las formaciones políticas partidarias. (...) Por eso he luchado tanto por la incorporación directa de los obreros a los cuadros dirigentes partidarios, para que ese contacto no se debilite."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 78-79).

En la Carta del 3 de marzo del año 1962, Cooke estableció una diferencia clara entre los miembros del Partido y los gremios y desde Cuba sostuvo: "*Aquí estuvieron los gremialistas metalúrgicos (Vandor, Niembro, etc.). Recorrieron, vieron las cosas y*

comprendieron. Cuando se hacía la conferencia en Punta del Este, las 62 dieron una magnífica declaración. Los cuadros políticos, como son conservadores y están mentalmente congelados en el año 1945, nos están abochornando en toda América." (*Cartas,* Tomo II, P. 212).

Con posterioridad a la elección a la gobernación de Buenos Aires que culminó con la caída de Frondizi, Cooke se refirió críticamente a los miembros del Partido. En la Carta del 15 de junio del año 1962 y adelantándose varios años a la futura organización de la izquierda peronista, estableció que existía una contradicción entre la "tendencia revolucionaria del Movimiento" y las "posturas reaccionarias" ya que: "*Los cuadros intermedios que vienen de la vieja burocracia, que sólo conciben la política en los marcos tradicionales, ansiosos por congraciarse con los factores de poder y temiendo ser acusados de peronistas.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 228).

Eduardo Gurucharri mencionó una de las últimas participaciones públicas de Cooke, que no por casualidad, fue en el Plenario del Peronismo Revolucionario del año 1968, que marcó un hito importante en la conformación de la "tendencia revolucionaria" del Peronismo. Dicha corriente política y tal cual mencionó Cooke más arriba, iba a aparecer como una alternativa a las "conducciones burocráticas" del Movimiento. En palabras de Gurucharri:

"La apreciación de Cooke databa de 1964. Ahora era el momento y la gente del Bebe, Acción Revolucionaria Peronista, también estaba de acuerdo. (…) Debe rechazarse toda ilusión idealista de contar con las masas como acto reflejo por la sola presencia de un grupo armado, había insistido Rearte en el documento de convocatoria. La idea, un tanto confusa aún, era crear una especie de partido de la izquierda peronista, aunque esas palabras no se usaran. Una plataforma donde hubiera lugar para representantes de las incipientes formaciones guerrilleras que estaban organizándose, aunque todavía no actuaran públicamente, para los sindicalistas de la CGTA y para las diversas agrupaciones políticas y del ámbito de la juventud y el estudiantado, apoyada en una red de organizaciones de base barriales y comandos fabriles. (…) Roberto Sinigaglia, Jorge Gil Solá, Raimundo Villaflor y Bruno Cambareri representaban ARP. El domingo por la tarde, 19 de agosto de 1968, llegó Alicia Eguren acompañando al Bebe. Gil Soria fue el primero en reaccionar. Se paró y empezó a aplaudir. Los treinta o cuarenta reunidos lo siguieron. Un aplauso largo y un tanto asordinado por las circunstancias de la reunión, saludó la que sería la última aparición pública, si se puede calificar así la concurrencia a una asamblea clandestina, de John William Cooke. Estaba gravemente enfermo y todos lo sabían."[309]

Tal cual pronosticó Cooke y luego de su muerte, se desarrolló la "tendencia revolucionaria" del Peronismo que intentó desplazar a las "conducciones burocráticas" del Movimiento. Lo que no pudo percibir Cooke, fue el fuerte enfrentamiento entre corrientes internas del Movimiento, Ezeiza y 1º de mayo incluídos. Asimismo y

cuestión importante, Cooke no percibió la dinámica violenta y confrontativa que adquirió el debate de Montoneros o las FAP con Perón luego de casi dos décadas de lucha por su regreso al país. Cooke había planteado y con razón, que el Partido Justicialista iba ser el instrumento de penetración neocolonial, cuestión que finalmente se confirmó en los hechos. Ahora bien y pese a eso, en el plano de la mera especulación, cuesta pensar que Cooke pueda haber justificado el enfrentamiento directo de la Tendencia con Perón, más allá de las provocaciones de la derecha peronista y del imperialismo que fueron en ese sentido. Cooke, pese a que discutió con el líder, lo reconoció como dirigente máximo del proyecto y como el legítimo conductor de la liberación nacional al cual había que acompañar, conjuntamente con el pueblo.

2- Función de los Sindicatos

"Muchos tributos tendremos que pagar para el logro de la Justicia Social, la Soberanía Popular y la Liberación Nacional; nada será en vano ni quedará perdido para siempre; en el balance de la lucha del hombre y de los pueblos por su dignificación y enaltecimiento todo tiene valor; la alegría del triunfo y las contingencias de la derrota, son condiciones inseparables que inevitablemente suceden cuando la causa es grande y trascendente; así lo enseña la historia; otra cosa sería soñar en el reino de la utopía o proclamarse los dioses de la infalibilidad." **Agustín Tosco**[310]

Los gremios peronistas tuvieron un importante desarrollo durante los años de la gestión de gobierno y alcanzaron una dimensión nunca conocida en la historia del país y el continente tal cual lo expresó Cooke en la carta del 18 de octubre de 1962 cuando sostuvo que: *"Con el Peronismo, los sindicatos adquirieron el máximo poderío, que la oligarquía no ha podido quebrar."* (*Cartas,* Tomo II, P. 288). Pese a la fuerte presencia de la identidad peronista entre los trabajadores, esta condición no fue garantía para enfrentar el golpe de 1955 y tampoco para garantizar el retorno del gobierno depuesto. En la carta del 29 de abril de 1957 Cooke estableció que: *"Con decir que nuestro predominio numérico es abrumador no progresamos nada. Hay gremios donde existen organizaciones peronistas; muchos en cambio, tienen masa peronista pero no organizada."* (*Cartas,* Tomo I, P. 92). Luego del año 1955, Cooke observó que dicho sindicalismo y en especial a través de la acción de las bases, cumplió la función que dejó vacantes el Partido. En esta línea y en la carta del 30 de septiembre de 1962 Cooke sostuvo que: "*La única parte organizada del movimiento son los sindicatos."* (*Cartas,*

[309] Gurrucharri (2001). Pp. 245-247.
[310] Tosco, Agustín. *Escritos y Discursos.* Selección de trabajos de Jorge O. Lannot, Adriana Amantea y Eduardo Sguiglia, Contrapunto, Buenos Aires, 1985. P. 404.

Tomo II, P. 278). Cooke observó que luego del golpe, el Partido Justicialista entró en una profunda crisis a diferencia de lo ocurrido en los gremios, en donde el proceso de degradación y desarticulación no fue tan profundo. En la carta del 25 de junio de 1958 estableció: *"La CGT tiene una estructura que, sin ser extraordinariamente revolucionaria, fue lo más sólido del movimiento. Sus formas organizativas fueron suficientemente fuertes para resistir la condición predatoria de la tiranía. (...) El origen del fenómeno está en la debilidad del Partido en el momento de la caída de nuestro gobierno: la CGT fracasó, lo mismo que altos dirigentes, pero la desintegración se detuvo en los delegados de fábrica y en muchos dirigentes medios que la clase obrera peronista tuvo una conducción a partir del cual se fue organizando."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 78-79).

La organización y la masividad de los gremios no fueron garantías del freno al golpe. Asimismo y cuestión que Cooke maduró en base a la experiencia cubana, estableció que los gremios por su misma condición y por su lugar en las relaciones de poder, no podían conducir una revolución ocupando el lugar de un Partido o una conducción política de vanguardia. El 18 de octubre de 1962 Cooke sostuvo que los sindicatos pese a estar organizados, no eran: *"Órganos revolucionarios"* ya que: *"Los sindicatos, aunque jueguen en la práctica un papel revolucionario, no son órganos revolucionarios. Ni aún en la Revolución desempeñaron ese papel; los soviets y la dirección bolchevique tomaron el control de los acontecimientos y encauzaron la lucha popular."* (*Cartas,* Tomo II, P. 287).

3- Función del líder en la organización

"Aunque usted esté para entonces en un país limítrofe, jamás consentiremos que entre en el país antes de tiempo. Necesitarán matar a un millón de nosotros para contenernos; les bastaría con matar una persona, a usted, para derrotarnos." **J. W. Cooke**, 11 de mayo de 1957 (*Cartas,* Tomo I, P. 110).

Glosando lo dicho hasta aquí, pudimos observar que Cooke estableció que el Movimiento estaba compuesto por un Partido Justicialista con cuadros de conducción "burocráticos" que en muchas coyunturas implementó su juego propio desentendido de los intereses del conjunto del proyecto; por un gremialismo cuyas conducciones, en varios casos, no podían garantizar el regreso del Peronismo al poder y por el contrario, eran potenciales candidatos para pactar con los adversarios políticos. A su vez, contó con el apoyo del conjunto de los trabajadores y adherentes del movimiento obrero

organizado que, según Cooke, era potencialmente revolucionario. Contrariando esta condición, los cuadros de dirección del Partido y de algunos gremios, eran un freno para el avance de las posiciones revolucionarias de los trabajadores peronistas. Esta potencialidad existente en el movimiento obrero contó además, con la conducción de Perón, en el que Cooke vio por mucho tiempo al líder capaz de movilizar a la masa por sobre las conducciones burocráticas. En la carta del 14 de noviembre de 1957 estableció que: *"Una revolución requiere Partido revolucionario, jefes revolucionarios y mito revolucionario, por un lado; y la ocasión, por el otro. Cuando falla alguno de estos elementos, el triunfo es poco menos que imposible. Marx y Engels tenían un pensamiento revolucionario, después de 1848 nunca tuvieron la posibilidad de estar en una barricada. (...) Nosotros tenemos el jefe revolucionario y el mito revolucionario: Perón. A través de la unificación y la labor organizativa estamos creando la fuerza revolucionaria. Después aprovecharemos la ocasión."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 9-11). Cooke sostuvo en la carta del 14 de noviembre de 1957 que: *"Nosotros enfrentamos a fuerzas en decadencia y tenemos la ventaja de que contamos con la cohesión necesaria, representada por Ud."* (*Cartas,* Tomo II, P. 9).

Cooke sustentó que la carencia de direcciones revolucionarias dentro del Partido y en los sindicatos se hizo presente en el año 1955 y a partir de aquí, la resistencia a la dictadura fue desarrollada de manera inorgánica, desorganizada y con resultados negativos. Hasta tanto se formara una nueva dirigencia con otra estructura organizativa sólida y con nuevos cuadros de conducción aptos para la acción revolucionaria, Cooke creyó que el único que podía mantener cohesionadas las acciones era Perón. En este sentido, estableció el 1 de septiembre de 1958 que: *"A mí me apoya* (se refiere a la masa) *porque saben que lo represento y cuento con su confianza, y hasta tanto no tengamos cuadros completos de gente leal, en el estado actual de desorganización hay que seguir machacando con consignas del más cerrado personalismo: Perón es la prenda de unión, y solamente sobrevivirán los cuadros que le sean adeptos."* (*Cartas,* Tomo II, P. 87).

El 24 de julio de 1961 llamó la atención sobre el significado y usos posibles del legado del líder del Movimiento ya que: *"Seguramente eso será una demostración de "ultraperonismo", de confianza ilimitada en el nombre mágico. Pero ya sea porque se razone de esa manera, ya sea que sinceramente se crea en lo que se dice (debe haber un poco de ambas cosas) se está sustituyendo al Peronismo tal cual es y tal cual está como vigencia, por otra cosa que no tiene más que el fetichismo del líder; estamos*

cambiando a Perón como significado, definición y fuerza concreta, por Perón simple conjuro emotivo, simple valor sentimental." (*Cartas,* Tomo II, P. 189). En la carta del 30 de septiembre del año 1962, sostuvo: *"Los revolucionarios lo exaltamos porque vemos la unidad entre usted y la masa no como una relación sentimental (que también conserva Gardel) sino como forma que toma el movimiento revolucionario argentino, como el requisito para que el pueblo destruya a sus enemigos y tome el poder en sus manos."* (*Cartas,* Tomo II, P. 258).

A continuación analizaremos cuáles fueron las causas que encontró Cooke para que no se produzca la insurrección y el motivo por el que el líder del Movimiento no pudo retomar al poder, sino recién en el año 1973.

VI- 1945-1960: DOS ÉPOCAS Y UNA MISMA DIRIGENCIA

"A mí se me encoge el corazón de pensar que usted, que planteó como posibilidad histórica de este período una política común a un mundo que recién comienza a ser alumbrado, que desde el gobierno y en las desfavorables condiciones anunció la necesidad de una voz y una política propia para el mundo de la dependencia y el subdesarrollo, que en la globalidad de un mundo que parecía férreamente predeterminado por las superpotencias distinguió la emergencia de fuerzas tremendas destinadas a alterar todas las correlaciones de política establecidas, no está aquí como protagonista. Que esté Fidel, y con él sean protagonistas de la Conferencia y de la política que en ella se afirma, Nasser, Sekou. Touré, Nkuma, Mao, Ho Chi Min, Ki Mil Sum, etc. Que influyan decisivamente los líderes de movimientos revolucionarios, y que usted no sea uno de los que sumen su voz rectora con Fidel, Cheddi Jagan, Lázaro Cárdenas, Brizzola, Allende, y dirigentes nuevos surgidos en la violencia contra el opresor yanqui." **J. W. Cooke**, La Habana, enero de 1966 (*Cartas,* Tomo II, P. 345).

A diferencia del marco internacional de los diez primeros años de gobierno justicialista, en el contexto político de la década del sesenta, habían alcanzado un importante desarrollo un conjunto de movimientos y experiencias políticas del denominado "Tercer Mundo."[311] Cooke, y en especial a través de su estadía en Cuba, se contactó con los dirigentes de los movimientos de liberación, reflexionó sobre estas experiencias y se lo transmitió a Perón lo largo de las *Cartas*. En este marco, tal como se expresa en el epígrafe, se refirió en diversas oportunidades al caso de Argelia, de China, de Vietnam, de Egipto y al conjunto de organizaciones políticas y militares del mundo africano, latinoamericano o asiático. En este cuadro, la Unión Soviética y principalmente tras el triunfo de los aliados en la Segunda Guerra Mundial, creció en su influencia para la configuración de la política internacional y junto a este país, las luchas por la construcción del comunismo contra el capitalismo adquirieron una dimensión mundial. El Tercer Mundo, fue la denominación del intento de un grupo de naciones de implementar un conjunto de políticas alternativas, aunque no neutrales, en relación al capitalismo y al bloque soviético. Estas nociones que en nuestro país el Peronismo denominó "Tercera Posición", tal cual planteó Cooke en el epígrafe, habían

[311] Por Tercer Mundo nos referimos a un conjunto de países que tras la Segunda Guerra iniciaron un camino hacia el desarrollo nacional propio y alternativo al Comunismo y el capitalismo de los países centrales. Samir Amin se refirió a este conglomerado de la siguiente manera: "*La Segunda Guerra Mundial inaugura una nueva etapa en el sistema planetario. El progreso de la posguerra (1945-1970) se basó en la complementariedad de los tres proyectos societarios de la época, a saber: (1) en Occidente, el proyecto del Estado Benefactor o Providente de la democracia social nacional, que asentaba su acción en la eficacia de los sistemas productivos nacionales interdependientes; (2) el "proyecto de Bandung" de la construcción nacional burguesa en la periferia del sistema (la ideología del desarrollo); (3) finalmente, el proyecto soviético de un "capitalismo sin capitalistas", relativamente autónomo respecto del sistema mundial dominante*". Amin, Samir. *Más allá del capitalismo senil. Por un siglo XXI no norteamericano*, Paidós, Buenos Aires, 2005. Pp. 23-24.

formado parte de la agenda de los diez primeros años de política. Casi una década después, un conjunto de pueblos de diferentes continentes, en algunos casos profundizaron y en otros iniciaron, su propia lucha anticolonial contra el subdesarrollo y la dependencia. Estas experiencias oficiaron en Cooke como un marco para reflexionar y discutir la política de la Argentina y del resto de los pueblos latinoamericanos. Cooke observó que dichas formas de experimentar la lucha contra la dependencia, tenían características similares y a su vez, disímiles. En relación a las similitudes, observó que en su mayoría, las organizaciones políticas de las naciones dependientes desarrollaron un programa político de corte nacionalista y con reivindicaciones de transformación social e incluso, varios de ellos, socialista. Las rebeliones que se produjeron en las neocolonias enfrentaron el sometimiento y los programas impuestos por las metrópolis durante décadas y desarrollaron un profundo sentimiento y una práctica antiimperialista. Cooke estableció que la marcha de las organizaciones libres del pueblo hacia la consolidación de las naciones liberadas de la injerencia extranjera y muchas de ellas con gobiernos socialistas, incluiría al Peronismo. Sostuvo en las *Cartas,* que las nuevas formas de pensar la cultura y de practicar la política de los años sesenta, barrerían con parte de las concepciones y las doctrinas del Peronismo típicas de los primeros diez años de gestión. Estableció que existía una clara diferencia entre los programas de gobierno, las ideologías y las formas de organización empleadas por el Peronismo de 1945 y las que deberían implementarse en la década de 1960, dado que entre otras cuestiones, muchos de los actores que lo conformaban en principio habían variado su comportamiento.

A- Sobre la fractura del Frente Nacional: la salida de las FFAA y sus repercusiones en las *Cartas*

"Hay una teoría que hace tiempo vengo sosteniendo: en este país sólo le hacen revoluciones a los que se confían en la palabra de honor de los generales. No llego a la burda simplificación de considerar que esa sola circunstancia es la que produce revoluciones, pero en las tres revoluciones hubo generales que traicionaron la confianza depositada en ellos." **J. W. Cooke,** 23 de abril de 1957 (*Cartas,* Tomo II, P. 83)

"El Ejército es una institución humana, que no tiene virtudes ni defectos al margen de sus componentes. No podemos pensar en el Ejército de San Martín cuando el que ahora existe es el de Aramburu y Quaranta, ni el de Mosconi y los jóvenes coroneles del 43, cuando ahora lo integran gorilas, liberales y clasistas." **J. W. Cooke,** 24 de junio de 1961 (*Cartas,* Tomo II, P. 192)

"Nos embarcamos con la firme determinación de venir a morir en un pantano de nuestra patria .Porque es más agradable la muerte combatiendo por la Patria, que seguir viviendo lleno de vergüenza, exiliado en una capital extranjera. (…) Y pensaba que no podíamos llamarnos gobierno, mientras existieran estructuras de hambre y estructuras de injusticias que estaban llevando al niño panameño y al campesino a un estado de desesperación." **Gral. Omar Torrijos**[312]

Las Fuerzas Armadas como toda institución, no son una organización con una práctica y una concepción invariante, sino que por el contrario, son parte de una compleja historia de tramas de poder y comportamientos cambiantes. En este sentido, es innegable que el rol jugado por los militares entre los años 1945-1954, es diferente al que ejercieron en 1930, 1955 o en 1976. Durante los diez primeros años de gobierno y cuestión que había desencadenado el 17 de octubre, el Peronismo encontró resistencia y oposición entre algunos militares, particularmente en los sectores de la Caballería y la Marina, comprometidos entre otros actos, con el intento golpista del año 1951.

Luego del golpe del año 1955, la purga de los elementos peronistas entre los militares fue profunda e incluyó el fusilamiento de Valle en 1956 y más tarde y en el año 1976, el asesinato del ex delegado de Perón, Mayor Alberte. Tras la asunción del gobierno de facto la educación de los militares cayó bajo la órbita norteamericana. Juan Perón lo mencionó de la siguiente manera:

"Producida la "Revolución Libertadora" y ocupado el gobierno, casi de inmediato, comenzaron las reuniones de presidentes, primero en Panamá, Costa Rica, "para tratar asuntos de la Defensa Continental". Terminado este "trabajo" comenzaron ya las reuniones de los Comandantes en Jefe, los cursos de jefes y oficiales en los Estados Unidos, las visitas, las prebendas, los regalos, etc. que se aprovecharon para un verdadero "lavado de cerebro". Así se fue operando un cambio fundamental, más que nada, por la designación de los comandos

---

[312] Torrijos, Omar. *La Batalla de Panamá*, EUDEBA, Buenos Aires, Buenos Aires, 1973. Pp. 52 y 97.

proclives a la entrega que fueron desarrollando en el Ejército una concepción muy distinta sobre la misión de las Fuerzas Armadas. La intensificación de este trabajo terminó con una misión militar yanqui (asesores militares), que se instaló en el segundo piso del Ministerio de Guerra, desde donde ha de haber "asesorado" también a los gobiernos militares o a los que se convirtieron en "gobiernos paralelos" que han venido actuando en la Casa Rosada desde 1955. (…) Por ese medio U.S.A. ha conseguido, gratis, fuerzas de ocupación en los mismos países que ha deseado dominar. El caso argentino no difiere de lo ocurrido en Vietnam del Sur, sino en los detalles de ejecución: revelaron a las Fuerzas Armadas, depusieron al gobierno y asesinaron a sus gobernantes. Es lo que el imperialismo no perdona. A mí no me asesinaron, no porque les faltaran deseos o instrucciones, sino porque no pudieron." [313]

La Doctrina de Seguridad Nacional implementada por Onganía o los cursos de la Escuela de las Américas norteamericana dictados desde Panamá, eran doctrinas y ámbitos educativos con fuerte injerencia de este último Estado. Cooke mencionó la relación entre los militares y Norteamérica el 24 de julio de 1961, cuando sostuvo que: "*Las Fuerzas Armadas son el sostén de los poderes económicos y que reciben sus armas e instrucciones del Pentágono*" (*Cartas,* Tomo II, P. 184). Muchos militares que pasaron por esta última "Escuela", aprendieron a usar los métodos de tortura y el terrorismo ideológico aplicados por los franceses formados en Argelia o por los norteamericanos entrenados en Vietnam y Centroamérica. Los aliados de la Segunda Guerra Mundial, en nombre de la paz y la libertad, promovieron, financiaron y educaron a personajes como Jorge Rafael Videla o Leopoldo Galtieri, fervientes seguidores de las guerras sucias de Vietnam o Argelia. El modelo de la "civilización" francesa e inglesa, fue la filosofía que utilizó nuestra oligarquía para asesinar a los líderes del pueblo: los caudillos federales. Un siglo después, la misma "civilización", ahora en óptica norteamericana, sirvió para justificar el homicidio y la proscripción sobre los líderes del pueblo: Perón.

Cooke percibió la modificación de las pautas de comportamiento militar luego del golpe. Asimismo y cuestión trascendente, comprendió la existencia de contradicciones y de disputas dentro de la fuerza, cuestión que ameritó desarrollar por lo menos por un tiempo, una política de acercamiento, negociación y captación de militares. En la correspondencia aparecen mencionadas las vinculaciones del Peronismo con grupos cercanos a Lonardi por intermedio de Bengoa[314] y de distinta índole, con el

---

[313] Perón (1968). Pp. 74-75.

[314] Perón el 5 de junio de 1957 comentó a Cooke: *"He recibido la siguiente información, proveniente de un médico de Magdalena: en el mes de junio estallará un movimiento revolucionario para derrocar al Gobierno de Aramburu. El Comando estaría formado por Rial, Krausse y Bengoa. Los militares bengoistas llegaron a un entendimiento con los que están presos en Madgalena. Los bengoistas aceptaron la reivindicación del Partido Peronista, libertad a todos los presos, amplia amnistía, etc. (…) Quién sabe si ésta no es una oportunidad para nosotros."* (*Cartas,* Tomo I, P. 157).

General Iñiguez.[315] Inicialmente, Cooke estableció el 9 de septiembre de 1957: *"Es cierto que estamos resentidos con el Ejército (…) pero hay camaradas que demostraron en los momento de prueba lealtad al pueblo. (…) Debemos orientarlos doctrinariamente para que trabajen en equipo y sobre una línea general del Movimiento.*" (*Cartas,* Tomo I, P. 312). En esta línea, en la carta del 28 de septiembre del año 1957 estableció: *"Hay algunos militares peronistas que seguramente colaborarán si saben que hay una organización seria y una autoridad con la cual entenderse. (…) En cuanto a los suboficiales, existe en el país una organización de cerca a cien de ellos, que actúa en el mayor secreto y está tomando contacto con cerca de 20.000 retirados y con muchos en actividad.*" (*Cartas,* Tomo I, Pp. 278 y 311). Esta posibilidad de aglutinar a los cuadros militares cercanos al Peronismo se mantuvo por un tiempo entre las directivas emitidas por Cooke.[316] Algunos meses después siguió sosteniendo esta posición negociadora y el 14 de noviembre de 1957 en Carta a Perón estableció que: *"Necesitaría que se me tenga muy bien informado, en líneas generales, de lo que se realiza en este orden de cosas, pues en cuanto perdamos la coordinación entre lo político-gremial y lo militar caeremos en el golpismo.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 29). Perón contestó a esta carta el 22 de noviembre de 1957, dudando de la posibilidad de contar con apoyo militar para desarrollar un golpe contra el gobierno: "*Creo que el Pueblo puede pelear pero no creo que los militares peleen.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 46). En correspondencias posteriores Cooke siguió mencionando a Perón su política sobre los militares y en una carta del principios del año 1958 sostuvo: *"Acabamos de hacer una reunión (le escribo a las cuatro de la madrugada) con los militares peronistas que vinieron a verme enseguida. Les expliqué que este es el momento de tratar de sacar dividendo del enfrentamiento entre la Marina y las otras armas.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 78). En carta del 2 de octubre de 1958, como ya indicamos, Cooke estableció la importancia de tener una política con la Iglesia para negociar con los militares: *"Deseamos que ellos colaboren con nosotros para penetrar en el Ejército y en sectores que ahora nos están cerrados.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 112). En diciembre de 1958 y más

---

[315] *"Cooke desconfiaba del general Iñiguez. Iñiguez había sido uno de los pocos oficiales superiores que en 1955 ocupó su puesto de combate. Pero después de ser detenido el 9 de junio de 1956 y pasar seis meses arrestado, se acercó a Lonardi y su grupo de nacionalistas que habían conspirado contra Perón y habían sido luego desplazados por el golpe militar de Aramburu.*" Bonet, Carlos Alberto. *Los Muchachos Peronistas*, Honorable Congreso de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires 2003. P. 43.

[316] El 21 de abril de 1957 Cooke sostuvo la importancia de negociar con los militares: *"Desechado el golpismo, no queda, por otra parte que esa actitud para nuestros amigos que aún se encuentran decididos a luchar con nosotros, por nuestros ideales comunes. (…) Ellos pueden trabajar sobre los militares pero no deben olvidar que son peronistas."* (*Cartas,* Tomo I, P. 83).

allá de las negociaciones, Cooke sostuvo: "*La posición antiperonista de las Fuerzas Armadas es masiva."* (*Cartas,* Tomo II, P. 117).

Cooke no fue el único dirigente peronista que estableció la importancia de implementar una política de acercamiento a los militares en las postrimerías del año 1955. No por nada, Arturo Jauretche escribió en el año 1958 *Ejército y Política*, donde sostuvo que: "*Las Fuerzas Armadas han sido un factor siempre decisivo en nuestra política, como se ha demostrado en la exposición histórica hecha. Así en lo que va del siglo el pueblo ha llegado al poder cuando ha coincidido con éstas, y lo ha perdido cuando éstas se han disociado del mismo. (…) La comprensión entre pueblo y Ejército es, en tales condiciones, necesidad imprescindible de una política nacional.*"[317] Jauretche llamó la atención sobre la relación entre EL programa de la Revolución Libertadora y los militares: *"La reestructuración de las Fuerzas Armadas, por razones de política mundial, y no de Política Nacional, estaba desde el principio en el plan general: su objetivo inmediato es romper todas las resistencias que dentro de esas instituciones se oponen a la política de sometimiento; el inmediato, completar en su ámbito la condición apendicular del país, ya lograda en economía, quitándoles, por un lado, toda posibilidad de intervenir contra la misma, y debilitándola, por el otro, en su finalidad objetiva de defensa las fronteras.*"[318] A lo largo del libro, Jauretche estableció la diferencia entre el proyecto político de los grupos liberales porteños de "la patria chica" ligados a Inglaterra y Brasil y el de la "patria grande" enarbolado, especialmente, por Rosas y los caudillos federales. En dicho marco, militares como San Martín, el Almirante Brown o Martiniano Chilavert, fueron piezas fundamentales para alcanzar la unidad nacional y en palabras de Jauretche, durante el gobierno de Rosas se enfrentó a los bloques anglo franceses y: *"Este momento militar, las guerras de la Confederación, es posiblemente el más rico en enseñanzas de nuestra historia. La habilidad diplomática de los negociadores; el heroísmo asombroso de jefes, oficiales y soldados; el aprovechamiento ingenioso y tenaz de los mínimos recursos y, sobre todo, la calidad y poder del enemigo -los dos imperios más poderosos de la época, aliados a la traición interna y al Brasil-, son la mejor experiencia sobre lo que significa una guerra nacional, contando sólo con recursos nacionales, cuando una gran política y una fe las inspiran. Pero estas guerras han sido cuidadosamente ocultadas y los héroes de Martín García, Ensenada, Acevedo, Quebracho, Tonelero, Vuelta de obligado, San Lorenzo -*

[317] Jauretche (2008). Pp. 2004 -2005.
[318] Jauretche (2008). Pp. 18-19.

¿Cuántos argentinos saben que hubo un segundo San Lorenzo?- no tienen la estatua que tiene Garibaldi, aquí en América un "condottiero" a sueldo, saqueador de Gualeguaychu y del Salto, y destructor sistemático de nuestra flota de cabotaje, y vencido por Brown en Costa Brava, cualquiera sea el valor de su gloria europea."[319]Contra la trascendente tarea de los militares de la "Patria Grande", se enfrentó la oligarquía porteña aliada al Brasil e Inglaterra y en palabras de Jauretche: "*Los Ejércitos que Mitre mandó al interior no eran nacionales, ni por su política ni por su composición, ni por sus comandos; eran uruguayos del bando brasilerista. Paunero, Sandes, Arredondo, Flores, Irrazábal, Rivas, guapos y esmerados degolladores de nuestros gauchos, que todavía seguían vengando sus derrotas como aliados del extranjero contra la Confederación. (…) Ese Ejército fue el plantel de la guerra del Paraguay.*"[320] El libro de Jauretche finaliza con un llamado a la reflexión entre los militares ya que: "*Hemos visto que las grandes líneas de la política argentina corresponden a la oposición entre Patria Grande y Patria Chica. Su opción corresponde en el espíritu castrense a la opción entre ser un Ejército y una policía. (…) Así la historia, prefigurando nuestro destino, nos asigna nuestra responsabilidad de esta hora: que cada uno asuma la suya.*"[321]

Otro de los intelectuales que planteó la importancia de vincular pueblo y Ejército fue Abelardo Ramos, que en una fecha cercana a la publicación del libro de Jauretche comentado anteriormente, publicó *Historia Política del Ejército Argentino* (1959). Ramos se refirió al rol de los militares del año 1955 y sostuvo que: "*El Ejército que había iniciado con Savio la construcción de la industria pesada, presidiría con Aramburu y con Frondizi la recolonización económica del país. Del Ejército Nacional se buscaba transformarlo en fuerza de policía.*"[322] Pese a esta condición reaccionaria y antinacional que estaban jugando los militares luego del año 1955, Ramos estableció la posibilidad de un reencuentro entre pueblo y Fuerzas Armadas: *"El Ejército argentino sólo puede abrazar en este período de acuerdo a su historia, a sus funciones y a las necesidades del país, los siguientes principios: la tesis del proteccionismo industrial y el impulso a la industria pesada; la participación de la clase obrera en los asuntos públicos y en el gobierno del Estado; la unidad nacional de América Latina, según la tradición sanmartiniana; la revalorización de la historia argentina adulterada por la*

[319] Jauretche (2008). Pp. 53-54.
[320] Jauretche (2008). P. 67.
[321] Jauretche (2008). P. 216.
[322] Ramos (1959). P. 76.

oligarquía y el restablecimiento de la tradición popular del Ejército nacional.” Más adelante, cerrando el libro y de forma similar a Jauretche, realizó un llamado de atención a la necesaria alianza de los militares con el pueblo: “*De todo lo dicho se deduce la falacia de un nacionalismo militar antidemocrático, autogestionado para conducir el país. (…) Esta doble asimilación de una concepción nacional, democrática y socialista por parte del Ejército, del proletariado y de la clase media, es la única garantía histórica de nuestra segunda emancipación.*”[323]

Siguiendo esta línea de argumentación, uno de los intelectuales argentinos que con mayor énfasis difundieron la tesis de la necesaria alianza entre los militares y el pueblo fue Juan José Hernández Arregui. En este sentido y en el “Manifiesto al país y propósitos” del grupo CONDOR, se estableció entre los objetivos: “*Una de sus tareas, es actuar ideológicamente sobre el Ejército en sus cuadros más nacionales, y demostrar que su divorcio de las masas trabajadoras no sólo lo convierte en un Ejército de espaldas al país y aliado a las naciones imperialistas opresoras, sino que en esta hora de levantamiento de los pueblos, lo enfrenta a la disyuntiva de su disolución profesional o de su transformación revolucionaria.*”[324] Hernández Arregui reconoció el carácter polémico de dicha tesis en *La Formación de la Conciencia Nacional*, ya que pese a afirmar que: “*Sólo esa izquierda puede negar dogmáticamente en esta lucha planteada la función anticolonialista que puede cumplir el Ejercito*”, en la segunda edición de los años ´70 y a pie de página anotó: *“Esta es la tesis más discutible de este libro y los hechos, innegablemente, no lo han confirmado. Aunque la palabra respecto a la función del Ejército aun no está dicha, desde 1955, ha asumido la defensa del colonialismo.*”[325] Pese a que la “tesis no fue confirmada en los hechos”, Arregui en el Anexo a la segunda edición del volumen, mencionó la existencia de oficiales jóvenes que el Ejército acusó de “supuestas actividades marxistas” y de vinculación con su persona. Dichos militares: “*Simpatizan con la revolución militar en Perú; adhieren a la Iglesia del Tercer Mundo y respetan las reivindicaciones de la clase obrera.*”[326] Las posiciones de Arregui y pese a lo polémico de sus postulados, tuvieron aplicación en diversas expresiones políticas en el continente. Una experiencia trascendente es la del General panameño Omar Torrijos que citamos en el epígrafe que abre este capítulo. El caso peruano mencionado por el autor fue sumamente importante para demostrar la tesis de Arregui de la potencial

[323] Ramos (1959). P. 77.
[324] Baschetti (1997). P. 395.
[325] Hernández Arregui (2004). P. 381.
[326] Hernández Arregui (2004). Pp. 415- 418.

función del Ejército para fomentar el desarrollo nacional en Latinoamérica. Velasco Alvarado sostuvo el 24 de junio de 1969 que con su gestión revolucionaria se inició: "*Un proceso irreversible que sentará las bases de una grandeza nacional auténtica, es decir, de una grandeza cimentada en la justicia social y en la participación real del pueblo en la riqueza y en el destino de la patria. (…) Luchar por la industrialización es, por eso, lucha por el porvenir de la nación (…) a este fin coadyuva la Ley de reforma Agraria."*[327] El 28 de junio del año 1969, Velasco Alvarado mencionó los perjuicios que ocasionaban las empresas petroleras extranjeras para el país y comentó las expropiaciones realizadas por el gobierno ya que: *"Por todo esto, el Gobierno revolucionario empezó por resolver de manera concluyente el ominoso problema con la International Petroleum Company. (…) El petróleo es peruano. La International Petroleum Company ha desaparecido del país."*[328] Otra de las medidas que anunció Alvarado en ese discurso fue: *"La transferencia del control del Banco Central de Reserva a manos del Estado. (…) La iniciación de una auténtica reforma agraria. (…) La promulgación de la Ley General de Aguas (…) ya no habrá más propiedad privada ni derechos adquiridos sobre las aguas. (…) La progresiva nacionalización de los Servicios de Telecomunicaciones. (…) A partir de ahora nuestra Empresa Petrolera se denominará Petro-Perú."* Asimismo, Alvarado se refirió a un paquete de leyes que sancionó el gobierno revolucionario como fueron las: "Complementarias de la Reforma Agraria" (de Promoción agropecuaria; de Comercialización de Productos Agrícolas y Pecuarios); de "Reordenamiento Económico" (reformas Tributarias, a la Pesquería, al Crédito y a la Empresa); de "Reforma de la pesquería" (fijación de precios, participación estatal, etc.); "Criterios básicos de Reforma Tributaria" (reducir impuestos indirectos, bajar la evasión, etc.); "Reforma del Crédito"; "Reforma de la Empresa" (fomento de cooperativas, industrialización del país, etc.); "Leyes de Reordenamiento Institucional y proyecto de "reforma Constitucional."[329] El gobierno de Velasco Alvarado tuvo la particularidad de que implementó una política de comunicación soberana y anticolonial, iniciando una experiencia única en la historia de su país y que tuvo pocos antecedentes en el continente. Con esta finalidad, sancionó la "Ley General de Telecomunicaciones" de noviembre del año 1971; expropió empresas periodísticas del grupo Rockefeller dueñas de los diarios "Expreso" y "Extra" y se las entregó a sus

---

[327] Velasco Alvarado (1973). Pp. 7 y 14.
[328] Velasco Alvarado (1973). Pp. 25-26.
[329] Velasco Alvarado (1973). Pp. 21-50

trabajadores; el 26 de julio de 1974 promulgó el decreto-ley 20.680 conocido como "Ley de Prensa" que expropió todos los diarios de circulación nacional y se los transfirió a los sectores "organizados de la población" (El Diario *Expreso* pasó a manos de la cartera educativa; el Diario *La Crónica* al Estado; el diario *El Correo* a manos de organizaciones profesionales; el Diario *El Comercio* se transfirió a organizaciones campesinas; el Diario *Ojo* a manos de organizaciones de intelectuales y artistas y el Diario *La Prensa* se transfirió a Comunidades laborales). Además, el gobierno creó la "Empresa Nacional de Telecomunicaciones" (ENTEL PERÚ) que recibió muchas de las expropiaciones, se fundó el "Sistema Nacional de Información" y la "Empresa Nacional de Radiodifusión" (ENRAD PERÚ), entre otras medidas de profundo contenido anticolonial. A partir de estos y otros organismos, se expropió el 51 porciento de las estaciones de TV comerciales y se aumentó el control estatal al 20% de las emisoras radiales del país.[330] Cooke ya había enfrentado a los monopolios de la comunicación extranjera y sus enclaves en el país siendo legislador. Ahora, un militar peruano sería el encargado de encarar una solución al problema de la dependencia económica y cultural de su país. Velasco Alvarado no iba a ser ni el único, ni tampoco el último militar latinoamericano, que llegó al gobierno con estas posiciones políticas y que conoció durante su vida a Hernández Arregui. El militar y presidente boliviano por un año, Juan José Torres González, el día 14 de noviembre del año 1969 estableció que:

"La histórica tarea de alcanzar nuestra independencia económica, por la ruta de nuestra más estrecha unidad nacional, es piedra angular de toda la doctrina militar boliviana. Comprobamos que la opresión externa deforma el ser nacional y afecta a todas las clases interesadas en conformar un verdadero Estado nacional, que se erija sobre bases realmente independientes. Entendemos nosotros que la Revolución Nacional, sin cortapisas ni escamoteos, es la forma de obtener la independencia de todos los pueblos que viven en el mundo gris del subdesarrollo. Por otra parte, debemos advertir que sin una revolución verazmente nacionalista, sin transformar las estructuras actuales, y sin una intensa y abierta campaña para enfrentar la dependencia, la pobreza y la ignorancia, tan sólo se asienta el poder de los que poseen muchos de los intereses antinacionales, de los apetitos monopolísticos; mientras las Fuerzas Armadas desempeñan el papel de guardia pretoriana, desvinculada de su pueblo o contra su pueblo, extrañas a las tremendas realidades que debemos mirar para superarlas y no para compadecernos o criticarnos mutuamente."[331]

Aun luego del año 1955 dentro de las Fuerzas Armadas argentinas se desplegaron corrientes intelectuales, que como el desarrollista Enrique Gugliarmelli desde la Revista *Estrategia*, siguieron sosteniendo: "*Que las Fuerzas Armadas de las*

---

[330] Ortega y Romero. *Las políticas de comunicación en el Perú*, UNESCO, París, 1976. Pp. 32 -61.
[331] Torres, Juan José. "El nuevo papel de las Fuerzas Armadas", La Paz, 14 de noviembre de 1969. En *El general Torres habla a Bolivia*, Edición "Política" dirigida por Rogelio García Lupo, Crisis, Buenos Aires, 1973. P. 24.

repúblicas latinoamericanas, factores activos y dinámicos de la seguridad nacional tienen como tarea fundamental una misión pacífica aunque esencialmente combativa: constituir el escudo protector y, en muchos casos, la vanguardia de la lucha de todo el pueblo por asentar la soberanía y la autodeterminación nacional a través del desarrollo acelerado de la economía y de las formas superiores de convivencia social." En la misma nota y más adelante, Gugliarmelli estableció: *"En la vasta zona de países rezagados, que abarca a dos tercios de la población humana, América Latina vive su segunda revolución nacional. La primera, de la Independencia, fue obra del pueblo en armas. La segunda y actual, es la de su desarrollo integral. En ésta, también las Fuerzas Armadas constituyen un formidable factor dinámico. (…) Para los pueblos como el nuestro, el conflicto fundamental, real y presente es la lucha por el desarrollo integral, esto es el desarrollo económico, cultural y espiritual.*"[332]

Retomando el argumento de Cooke, podemos observar que las negociaciones con Iñiguez fueron comentadas por Perón el 26 de diciembre de 1958 de la siguiente manera: *"Yo he escrito y recibido correspondencia del General Iñiguez y espero que estemos en claro sobre todo lo que se refiere al elemento militar. (…) Hay muchos otros grupos encabezados por diversas personas que no deben ser despreciados por nosotros, como ser el de Lucero, Fatigati, Bianco, Sánchez Toranzo, etc. como asimismo las organizaciones de suboficiales que suman muchos miles en todo el país.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 135). Cooke contestó a Perón el 5 de febrero de 1959 que: "*Antes de la huelga, continué los contactos con el coronel Bähler, con el grupo del "9 de junio" ligados al general Lucero."* (*Cartas,* Tomo II, P. 151). Para dicha fecha y en particular en esta carta, se percibe uno de los últimos gestos de Cooke para sostener esta política de acuerdo y negociación con los militares.

Luego de su salida del país tras la huelga del frigorífico, escribiendo desde La Habana y a diferencia de lo argumentado hasta el momento, el 7 de agosto de 1960 Cooke estableció una dura crítica a la posibilidad de actuar con los militares ya que en sus palabras: *"La destrucción del Ejército cubano es un ejemplo del aprovechamiento de la experiencia de nuestros países, especialmente de Argentina y Guatemala. (…) Postular que debemos influir sobre los factores de poder (Ejército e Iglesia) para que nos ayuden o nos perdonen, es una traición. Creer que la oligarquía dará garantías*

---

[332] Gugliarmelli, Enrique. "Función de las fuerzas en la actual proceso histórico argentino". *Estrategia*, Nº 1, mayo - junio de 1969. En *Pensar con Estrategia*, *Juan Enrique Gugliarmelli en la Revista Estrategia,* UNLA, Lanús, 2007. Pp. 23-29.

democráticas al Peronismo es propio de politiqueros que nada tienen que hacer en el movimiento, que es revolucionario." (*Cartas,* Tomo II, Pp. 157 y 166-167). Como se puede observar, Cooke comenzó a discutir duramente la posibilidad de alcanzar lazos firmes de acción con los grupos e instituciones por fuera de los trabajadores, incluyendo en su cuestionamiento, a los militares.

Esta opinión de Cooke, tenía su justificación en los hechos de violencia posteriores a 1955 ejercidos por los militares. Pero además y como veremos más adelante, Cooke introdujo en sus opiniones sobre las posibles relaciones con los militares, el enfrentamiento de la guerrilla de la Revolución Cubana que derrotó al Ejército del dictador Batista. Sobre este aspecto, el 11 de septiembre de 1960 estableció que: *"Nuestros gloriosos militares están obsesionados con el "ejemplo Cuba" donde se demostró que un Ejército regular puede ser vencido, y están buscando la forma de que los yanquis se puedan meter en cualquier país americano donde aparezca un brote insurreccional."* (*Cartas,* Tomo II, P.168).

La opinión de Cooke de la imposibilidad de contar con los militares para la lucha del Peronismo, se expresó en la carta del 24 de julio de 1961 cuando sostuvo que: *"Ahora es un Ejército que forma parte de la policía continental contra la guerra revolucionaria y el comunismo (y eso somos nosotros también); que se instruye en la Junta Interamericana y recibe misiones de franceses asesinos del pueblo de Argelia y yanquis pentagonales."* (*Cartas,* Tomo II, P. 192). El paso siguiente a dicha caracterización, tal como apareció en la misma carta, era estudiar los medios para avanzar hacia el enfrentamiento directo a los militares ya que: *"No creo mucho en la invulnerabilidad de las grandes maquinarias militares, sobre todo cuando no hay detrás de ellas una gran fuerza ideológica.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 198). La experiencia de Cuba ofrecía la receta y tal cual lo estableció en la carta del 3 de marzo del año 1962, cuando aseveró que la revolución era el: "*Nacimiento de la confianza de los pueblos para derrocar a los Ejércitos profesionales, efecto galvanizador sobre los movimientos de masas en toda Latinoamérica.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 205).

Finalmente, en el año 1976, los militares protagonizaron una feroz represión sobre el pueblo argentino y favorecieron la implementación del programa neoliberal de vaciamiento y saqueo del trabajo de varias generaciones y condenaron al infanticidio a los hijos de la patria devastada. La tesis de Cooke de que los militares eran una pieza central del rompecabezas del proyecto norteamericano, una "policía continental" y que

no se podía contar con ellos para reconstruir el programa de gobierno como en el año 1945, lamentablemente para el destino nacional, se cumplió.

Lo que no iba a ocurrir y que formó parte de una grave confusión entre la militancia de las organizaciones revolucionarias, fue la posibilidad de derrotar a los Ejércitos regulares. Ya sea por una subestimación del enemigo; por una sobreestimación de la propia fuerza; por una simplificación de las acciones guerrilleras de Cuba sin atender las tareas políticas de dicha revolución o por esquivar la comprensión de la especificidad de los militares de cada país; o en muchas organizaciones, por su incapacidad para comprender un fenómeno nacional de masas; fueron llevando a un callejón sin salida a las Formaciones Especiales que terminaron actuando en el terreno donde los empujó el enemigo: la dictadura y el enfrentamiento directo a los militares. En este cuadro, la pregunta qué queda vigente es si la radicalización en las posiciones ideológicas acerca de los militares, no fue un medio para cerrar la puerta de la necesaria política que debe desarrollarse para la institución de las Fuerzas Armadas. En su defecto, la política y la ideología de los cuadros de conducción, los militares la importan de los centros metropolitanos y en especial, de los Estados Unidos. Arregui, Jauretche, Gugliarmelli y Ramos habían comentado la importancia de discutir un programa para los militares en las postrimeras del año 1955. Gran parte de estos anhelos quedaron truncados en el año 1976. Pese a lo transcurrido en esta fecha trágica de desencuentro entre pueblo y Ejército, las experiencias de Perú, Panamá y Bolivia comentadas previamente, fueron casos concretos que mostraron la posibilidad de que se forme un bloque político entre civiles y militares para alcanzar el desarrollo nacional. La experiencia actual del gobierno de Venezuela de Hugo Chávez es un caso típico de esta potencialidad que existe en la unidad entre el pueblo y los militares.

El espiral de violencia iniciado por los militares y civiles en el año 1955 y resistido y enfrentado por las organizaciones revolucionarias, hoy es una herida abierta en la historia patria que debe ser rediscutida pese al inmenso dolor que esconde. La cuestión del rol que pueden y deben jugar los militares, sigue actualmente vigente y ha adquirido agenda pública con la potencial formación de un Consejo de Defensa Latinoamericano que está promoviendo Brasil desde la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Esto es, la pregunta acerca de si los militares son y serán un Ejército nacional o una policía continental, sigue vigente.

B- La Iglesia luego del año 1955

"Lo popular ha de constituir la nota esencial y distintiva de todo Movimiento revolucionario auténtico. Entre nosotros es el Peronismo el único movimiento de raigambre plenamente popular." **Sacerdotes para el Tercer Mundo**[333]

"Se ratificó la fe cristiana de los trabajadores argentinos, pero su total repudio por las altas jerarquías de la Iglesia, que se habían sumado a las fuerzas antipopulares". **J. W. Cooke**, 14 de noviembre de 1957 (*Cartas,* Tomo II, P.19).

La Iglesia apoyó el derrocamiento del Peronismo y ejerció su función opositora a través de las movilizaciones juveniles, las acciones de las organizaciones con trabajo social y cuestión significativa, influyó en las actitudes terroristas de las Fuerzas Armadas. Atendiendo a esta actitud, Cooke, de manera similar respecto a los militares luego del golpe, consideró importante desarrollar una política de negociación con la Iglesia. Uno de los puntos que forzó el diálogo se relacionó a la Educación Superior. La Iglesia acompañó el golpe de Estado que le permitió sancionar el decreto ley 6403/55 que era una norma, que entre otras cuestiones, habilitaba la llegada de universidades privadas y que culminó con la tradición del monopolio estatal y público de la Educación Superior. Le tocó a Arturo Frondizi reglamentar el artículo 28 del decreto y a partir de esta medida, se desató un fuerte debate público entre los católicos defensores de la modificación y los "reformistas" reacios al ingreso de las universidades privadas católicas. El conflicto interno entre los miembros de la Revolución Libertadora se manifestó en el debate por el ingreso de las universidades privadas, pero demás, se produjo un fuerte enfrentamiento por ocupar los cargos de los peronistas cesanteados en el seno de las universidades estatales, en el Ministerio de educación y en el conjunto de ámbitos del sistema institucional. El objetivo fue borrar el funcionamiento de 10 años de democracia y ocupar por la fuerza las instituciones usufructuando los cargos públicos. En cuestiones de acceso al poder, las grandes consignas de la "libertad" y la "democracia" de la tradición "liberal y occidental" que eran llevadas como bandera en las campañas opositoras a Perón, fueron olvidadas en los hechos del año 1955. En su lugar, se implementó una acción de saqueo de los cargos del Estado y de fuerte disputa entre los golpistas que entraron en una escalada de conflictos que generó una profunda inestabilidad en la política nacional y la destrucción de las palancas y políticas del Estado construidas en diez años de democracia. Tras la destitución de Lonardi y la

[333] *Sacerdotes para el Tercer Mundo*, Publicaciones del Movimiento, Buenos Aires, 1970. P. 16.

asunción de Eugenio Aramburu, los grupos liberales y reformistas tomaron el mando de varios ámbitos de ejecución de la política universitaria. En este contexto, fueron expulsados de la Universidad muchos docentes de orientación católica y se abrió una fuerte brecha entre los grupos reformistas y de izquierda que se organizaron y marcharon por un lado; y los católicos y sus agrupaciones que se desenvolvieron por el otro. Este enfrentamiento se profundizó en la calle[334] en el marco del debate en torno de la aplicación concreta del artículo 28 del decreto – ley del 23 de diciembre cuyo número es 6403/55.[335] Los católicos impulsaron la consigna de la "enseñanza libre"que permitió el ingreso de las universidades privadas y los reformistas, por el contrario, impulsaron la consigna de la "enseñaza laica" que mantenía el monopolio estatal. Según Cooke, en carta del 2 de octubre de 1958, la Iglesia se alarmó por la dimensión que adquirió el debate hasta el punto de plantear la posibilidad de llegar a un acuerdo con el Peronismo ya que: *"La Iglesia, muy alarmada por el acto de los laicos, propuso hacer un acto conjunto."* En este marco, Cooke reconoció su propia voluntad para alcanzar un acuerdo con la Iglesia ya que en palabras de la misma carta: *"Consideré que esto había que analizarlo con la cabeza muy fría. Nadie ha hecho más que yo por llegar a ese acercamiento con la Iglesia."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 110-111). Cooke en esta misma fecha reconoció que la posición de los "laicos era popular"[336] y que involucraba en su desenvolvimiento el apoyo de varios peronistas. A partir de aquí y pese a acordar con la Iglesia, desistió respecto a la realización del acto de manera conjunta argumentando

---

[334] Cooke se lo comentó a Perón en la Carta del 27 de septiembre de 1958, donde sostuvo que: "*El acto por la enseñanza laica, donde se congregó una multitud de más de 120.000 personas, ha alarmado mucho a las jerarquías eclesiásticas, que han manifestado su deseo de acelerar las tratativas de arreglo."* (*Cartas,* Tomo II, P. 101). Es interesante observar que Cooke envió a Alicia Eguren a reunirse con la Iglesia, por ser su esposa, pero en particular, por su formación católica.

[335] Juan Carlos Del Bello menciona la aparición de la norma de la siguiente forma: "*El 23 de diciembre fue sancionado el Decreto – ley 6403. Según destaca Mignone, el Ministro trató* de *consensuar en el ordenamiento legal las tendencias enfrentadas en la coalición gobernante. Por un lado, el texto otorgaba una autonomía inédita a los universitarios en materia de designación de profesores y autoridades que dejaban de ser designados por el Poder Ejecutivo y lo eran directamente por las universidades. Establecía el gobierno tripartito con presencia de estudiantes, profesores y graduados, elegidos por sus respectivos claustros en forma independiente.*" En relación al ingreso de los graduados, Del Bello menciona una cita de Mignone que establece que: "*Este agregado configuró por primera vez el mítico gobierno tripartito, cuyo origen suele atribuirse erróneamente a la Reforma Universitaria de 1918, en rigor de verdad constituyó una innovación del doctor Dell`Oro Maini con la intención de contrapesar el protagonismo estudiantil con la presencia de delegados de mayor madurez y eventuales aliados de los docentes.*" En *La Universidad Privada Argentina*, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2007. P. 77.

[336] El 24 de julio de 1961, Cooke reconoció el acercamiento entre peronistas y estudiantes universitarios de la década del sesenta ya que en sus palabras: *"La FUBA se ha adherido a todas las posiciones peronistas, incluso el voto en blanco de 1960. (…) ¿Por qué? Porque allí tienen una oportunidad para buscar el acercamiento a la masa peronista sin deponer su ideología avanzada y revolucionaria."* (*Cartas,* Tomo II, P. 202). A lo largo de la correspondencia, Cooke mencionó la existencia de grupos

que: *"La Iglesia participó de la caída del gobierno de Perón. (…) Hasta ahora la Iglesia mantiene la nebulosa con respecto a la excomunión del General Perón. (…) La crítica a la Ley de Asociaciones Profesionales. (...) No podemos comenzar con una prestación nuestra, sino que las concesiones deben ser comunes y simultáneas."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 111-112). Como puede observarse, en la carta del 2 de octubre del año 1958 Cooke siguió considerando posible la unidad con la Iglesia: "*A ese arreglo tengo la seguridad de que llegaremos, y que será de gran amplitud."* (*Cartas,* Tomo II, P. 112). La importancia dada al acuerdo tenía que ver con la influencia de la Iglesia sobre las Fuerzas Armadas,[337] ya que en palabras de Cooke a Perón[338] en la misma carta: "*No nos conformamos con un acuerdo para la no agresión, sino que deseamos que ellos colaboren con nosotros para penetrar en el Ejército y en sectores que ahora nos están cerrados.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 112).

De manera similar a su opinión respecto a las Fuerzas Armadas, Cooke comenzó a revisar la posibilidad de contar con la Iglesia para el regreso del gobierno popular. Finalmente y cuestión que lo escoltó hasta el día mismo de su muerte, llegó a la conclusión de que difícilmente la Iglesia podría acompañar un proyecto popular. En la carta del 24 de julio de 1961, estableció que los: *"Nacionalistas-católicos y los politiqueros conciliadores se unirán a la reacción para denunciar como extremistas, o comunistas o trotskistas o lo que sea, a los que hablen seriamente de revolución social. (…) Dejemos a la Iglesia y al catolicismo fuera del Partido, porque ahora está en contradicción con nuestros objetivos."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 181 y 196). En la misma correspondencia, Cooke denunció el rol jugado por Joseph Spellman, arzobispo de Nueva York de tradición liberal y acérrimo enemigo de los movimientos nacionales: *"En cuanto a la Iglesia, estos santos varones no tienen otro objetivo que la destrucción del comunismo, en lo que coinciden con el imperialismo, el Ejército y todos los instrumentos y clases de la opresión. Spellman ataca a Fidel Castro, pero antes*

estudiantiles cercanos al Peronismo. El 21 de febrero del año 1966 se refirió a la acción de la Juventud Universitaria Peronista y a la figura de Carlos Lafforgue. (*Cartas,* Tomo II, p 358).

[337] Cooke observó que Frondizi permitió que ingresaran las universidades privadas ya que: "*El asunto de la enseñanza libre le procurará el apoyo de la Iglesia (con lo que eso significa en el campo de las Fuerzas Armadas, donde existe una fuerte corriente nacionalista)."* Carta del 2/10/1958 (*Cartas,* Tomo II, P. 116).

[338] Perón contestó la carta el 26 de diciembre de 1958 apoyando a Cooke en la gestión iniciada. Perón suponía que la Iglesia apoyaría la alianza con el Peronismo por su temor al "comunismo": *"Estoy seguro que la Iglesia tiene un exagerado temor al comunismo y que trata por todos los medios de asegurarse la amistad de los que la combaten en todas partes, como una especie de seguro de vida que tratan de tomar ante el avance del Kremlin en el mundo (...) no están equivocados porque, los primeros tiros en la nuca son para ellos."* (*Cartas,* Tomo II, P. 135).

atacaba a Perón, y a Arbenz, y a cualquiera que debilite el frente imperialista." (*Cartas,* Tomo II Pp. 192-193).

En la carta del 3 de marzo del año 1962 radicalizó este planteo ya que en sus palabras: *"La Iglesia jamás servirá al Peronismo: pero se está sirviendo de él todo lo que puede. (…) El opio de siempre. Si el peronista no sabe distinguir entre su convicción religiosa -respetable y respetada como asunto íntimo- y su actitud política (donde la realidad no permite conciliaciones entre opuestos y demás juegos de pensamiento) entonces ¿para qué nos sirve?"* (*Cartas,* Tomo II, P. 216).

Cooke y el cristianismo revolucionario

"Pero si Marx hubiera conocido a Helder Cámara, a Juan XXIII, hubiera conocido a Camilo Torres, no hubiera opinado que la religión es el opio del pueblo. Como lo señalo muy bien Fidel Castro, cuando estuvo en Chile, y dijo que el cristianismo y el cristiano deben encontrar en su fe, realmente, el motor que los impulse a un compromiso. Y el "Che" Guevara dice: "Los cristianos deben unirse a los marxistas en la lucha revolucionaria latinoamericana, sin intentar imponer sus propios dogmas, pero deben venir también sin la cobardía de ocultar su fe, para asimilarse a ellos" Cada uno debe insertarse en la lucha revolucionaria desde su originalidad, porque sino esa revolución no sirve." **Padre Carlos Mugica**[339]

Pese a la animosidad de Cooke con la Iglesia y en vinculación con la distinción que realizó entre "convicción religiosa y actitud política", tuvo un fuerte vínculo con algunos grupos y personajes católicos.[340] En este sentido, Lucas Lanusse estableció que: *"El director de la publicación Cristianismo y Revolución y conductor de las actividades generadas a su alrededor era Juan García Elorrio, un ex seminarista muy vinculado a John William Cooke, que inclusive había militado en Acción Revolucionaria Peronista (ARP) antes de fundar la revista.*"[341] Lanusse mencionó la participación de García Elorrio junto a Cooke en la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) de la Habana de agosto del año 1967. Este vínculo denota la fuerte

---

[339] Múgica, Carlos. *Peronismo y Cristianismo*, Merlín, Buenos Aires, 1973. P. 54.

[340] Lucas Lanusse en su historia de Montoneros menciona la creación en el año 1967 de la "Agrupación Peronista Lealtad y Lucha", entre cuyos fundadores estuvieron el cura Elvio Alberione, Luis Rodeiro y Héctor Bruno (ambos del Movimiento Universitario Cristo Obrero). Esta agrupación tuvo relación con José Sabino Navarro, Juan García Elorrio y su mujer Casiana Ahumada y con Emilio Maza, ligados al nacimiento de la agrupación Montoneros. Lanusse menciona, además, la relación de "Lealtad y Lucha" con Cooke de la siguiente forma: "*La agrupación Lealtad y Lucha - luego PB- mantenía contactos con algunos sectores del Peronismo de izquierda. La CGTA era, desde ya, un punto de encuentro con diferentes dirigentes sindicales. Mantenían además contactos con John William Cooke, y eso les permitía el acceso a otros dirigentes políticos peronistas."* Lanusse. Lucas. *Montoneros. El mito de sus 12 fundadores*, Vergara, Avellaneda, 2005. P. 111.

[341] Lanusse (2005). P. 80.

relación de Cooke con grupos del catolicismo revolucionario, en particular con García Elorrio y *Cristianismo y Revolución*, que entre otras cuestiones, acompañaron el proceso de nacionalización del cristianismo que se vinculó fuertemente al Peronismo y al proceso de desarrollo de la lucha armada, al trabajo barrial y la acción sindical de la juventud en diferentes provincias del país.

De manera similar que con los militares, Cooke percibió que la Iglesia iba a jugar un rol antinacional y como se vio en el año 1976, llegaron a ser una institución que realizó una justificación "religiosa" del terrorismo de Estado. Muchos de los miembros de la conducción eclesiástica, continuando la práctica del año 1955, participaron de la asunción del mando de los militares de 1976 y fueron los capellanes y confesores de los torturadores. Ahora bien y tal cual lo expresó Cooke, por lo menos por un tiempo, es innegable que dentro de dicha institución había contradicciones. Una minoría de sus miembros acompañó el proyecto nacional, verdadero ejemplo de un cristianismo democrático y popular consustanciado con la emancipación de los más humildes. En este marco, el debate sobre la función histórica que puede y que "debe" desarrollar la Iglesia y el catolicismo, continúa vigente y Cooke aportó sus reflexiones que sirven como marco para introducir una discusión que en nuestro país aun se encuentra sin cerrar. La Iglesia en la actualidad, tiene un importante desarrollo territorial a lo largo del país y sigue contando con una fuerte influencia entre los mandos del Estado, cuestión que amerita discutir los límites y las potencialidades de dicha institución para acompañar el desarrollo nacional.

C- ¿Es posible regresar al año 1945?

Mencionamos como Cooke observó el desplazamiento de los militares, la Iglesia, los empresarios y los dirigentes del Partido. Al verse modificadas las actitudes de cada actor, las ideologías y los roles políticos de la coalición peronista, el regreso al esquema de gobierno de la década del cuarenta, en la opinión de Cooke, se tornaba imposible. En este sentido, en la carta del 24 de julio de 1961 estableció que:

"¿En que consisten esas tendencias reaccionarias que tanto me alarman? Algunos casos concretos mencionados ya en esta carta son bien ilustrativos. Se ha contagiado a una capa de dirigentes algo así como la idea de que el camino del éxito está dado por una reconstrucción del frente del 45: el pueblo, la Iglesia, el Ejército. Entonces se han dado al empeño de presentar al Peronismo como la barrera contra el comunismo y viven haciendo la apología de nuestra esencia cristiana, occidental y anticomunista. (...) En otras palabras: esos dirigentes están atrasaditos; algo así como 16 años. La esencia del Peronismo es el planteo de la lucha antiimperialista y de las reivindicaciones del proletariado como problemas básicos. Ud. vio

donde nadie veía; leyó la historia con una página de adelanto. Entonces unió las esperanzas dispersas, los pensamientos que no habían conseguido traducirse en acción política, las frustraciones de los hombres, sus sueños, sus instituciones de que había una salida al asco de la década infame y al círculo vicioso de los partidos sordomudos frente a los dramas reales. En esa coyuntura, por diversas causas el Ejército y gran parte del clero nos apoyó; aquel porque, aún cuando incapaz de comprender los cambios sociales que luego ocurrieron, eran nacionalistas; los curas, porque del otro lado estaban los enemigos tradicionales: masones, librepensadores, socialistas, anticlericales, etc. Tuvimos que sufrir el lastre de los piantavolos del nacionalismo sacristía, y algo se compensó con el apoyo de los curas. Pero cuando el asunto de la justicia social tomó aspectos concretos, y en lugar del habitual palabrerío paternalista y de las inocuas encíclicas hubo una redistribución de riqueza y, muy importante, una redistribución del poder social, perdimos los aliados eventuales y postizos y nos quedamos con lo medular: el pueblo desposeído." (*Cartas,* Tomo II, Pp.191-192).

El programa político y económico del año 1945, centrado en la búsqueda y en la construcción de un camino independiente política y económicamente, fue de avanzada y revolucionario en ese contexto, pero según Cooke, llegó a su fin. En el plano económico, la coyuntura internacional había cambiado y ya no existían las reservas de divisas de la posguerra y el empresariado local ante la caída de la tasa de ganancia y el aumento de reclamos obreros, se reafirmó en su posición opositora y se acercó al imperialismo. Ante este panorama, los actores del Movimiento y los métodos potenciales para practicar la acción política en Argentina, debían ser otros. En la carta del 24 de julio de 1961 Cooke estableció: *"Lo que resolvimos en 1945 es lo que hay que resolver ahora: la destrucción del imperialismo y de la oligarquía. Pero ahora los problemas son más graves y los medios a nuestro alcance son menores. Las soluciones de entonces ya no sirven; la burguesía nacional se dio vuelta, como siempre hace en los países semicoloniales, porque no es la clase pionera y emprendedora y progresista de los centros capitalistas, sino una clase supeditada, económica y culturalmente, al imperialismo. Por fuerza tendremos que ser más radicales, más revolucionarios en las medidas. Lo que entonces era el colmo de la audacia, el más violento ataque contra la juridicidad capitalista, ahora sería un cálido reformismo que nos dejaría mal con todos."* (*Cartas,* Tomo II, P. 195). En esta misma línea y en la carta previa, se refirió a la Iglesia y los militares y estableció que: "*Hay que ser rematadamente pánfilo para creer que el Ejército y la Iglesia van a "rectificar" posiciones: lo que hacen, y de muy buen grado, es tratar de disolver al Peronismo, como el señor Monseñor Plaza, para llevarlo por las rutas de la mansedumbre."* (*Cartas,* Tomo II, P. 193).

La política de conciliación de clases y el programa redistribucionista tal como se lo pensó y ejecutó durante los primeros gobiernos de Perón, se encontró ahora sin el apoyo de la burguesía, sin la Iglesia y sin los precios favorables de la producción

nacional en los mercados mundiales, lo que generó un cuello de botella al programa económico y político ejecutado por Perón. El 3 de marzo de 1962 sostendrá: *"Ahora podrán actuar frentes nacionales pluriclasistas, pero con las clases revolucionarias -obreros, campesinos, intelectuales, pequeña burguesía- en el comando. Y, empiecen como empiecen, terminarán en el socialismo.*" (*Cartas,* Tomo II, P. 218). Ante estos hechos, Cooke sostuvo que debía refundarse la doctrina justicialista para dar paso a un nuevo programa de gobierno que promoviera una radicalización conciente y planificada de las medidas económicas y de los métodos políticos para alcanzarlas En la correspondencia del 15 de junio de 1962 sostuvo: *"No bastará con las medidas de 1945-55; hay que ir más allá, como usted lo ha declarado. (...) La simple justicia retributiva en los términos enunciados está atrasada, es anacrónica."* (*Cartas,* Tomo II, P. 236).

En lo que respecta a los métodos de lucha, Cooke suponía que la vía electoral de 1945 no debía ser descartada, pero tampoco "esencializada" como único camino posible. En este sentido, analizó que con posterioridad al golpe del año 1955, los desafíos a los que se enfrentó el movimiento habían sido drásticamente modificados por la violencia del régimen militar. Cooke entendió que no sólo los aliados de la clase obrera debían ser modificados sino que además, sus métodos de lucha tenían que reforzar la vía insurreccional, que como advertimos en la primera parte del libro, fue un eje central de su debate con Perón en las postrimeras del año 1955. En carta del 18 de octubre de 1962 le mencionó a Perón: "*Ud. dice que "todos los medios deben ser utilizados cada uno en su oportunidad". Hay una sola manera de entenderlo: un Movimiento proscrito y perseguido debe apelar a todos los recursos, legales y extralegales, pacíficos y violentos, valiéndose en cada instante de la técnica y el arsenal que tenga y le convenga. Pero si cuando viene una lucha electoral se desmantela y olvida el aparato clandestino, si mientras se conversa y se negocia y se tantea, se deja la insurrección para el archivo, si a siete años de represión el 19 de marzo nos toma menos organizados que en 1956 o 1958, entonces no hay una estrategia servida por todas las tácticas posibles, sino políticas circunstanciales que se escalonan, se yuxtaponen sin nexo, cada una limitada a sí misma y al lapso de su vigencia."* (*Cartas,* Tomo II, P. 264).

Pese a las críticas sobre las debilidades y los cambios en el Movimiento Peronista en lo que hace a su composición interna, según Cooke, no se había

modificado la característica del Justicialismo de ser la única fuerza capaz de llevar hacia delante la transformación social y política de nuestro país, ya que los Partidos de "izquierda" seguían sin ser un factor de poder. El 24 de julio de 1961 estableció: "*Pero como los comunistas se limitan a postular para el futuro impreciso su revolución y mientras tanto son partidarios de las libertades democráticas y de la convivencia con la burguesía, los únicos que positivamente pueden dar por el suelo con el capitalismo imperialista somos los Peronistas, cuanto más humildes de condición, más peligrosos.*" (*Cartas,* Tomo II, P.183).

Al margen de las debilidades del Partido y de las conducciones burocráticas, Cooke estaba convencido de que la única posibilidad del pueblo argentino de desarrollar el proyecto de liberación nacional interrumpido en 1955 era a través del Peronismo. Esta lectura no lo alejó de la crítica al Partido o a los sindicatos, sino que por el contrario, Cooke se convenció de que el camino recorrido por el Movimiento estaba lleno de contradicciones, pero esa experiencia debía ser acompañada porque era la lucha concreta del pueblo y por eso, única e irreductible a los esquemas teóricos europeos de la izquierda tradicional. A lo largo de las *Cartas* y más allá de las diferencias que tuvo con Perón que se profundizaron durante los años 1960, Cooke nunca se reconoció fuera del Movimiento.

VII- CAMINO A LA REVOLUCIÓN: TEORÍA Y ORGANIZACIÓN DEL PERONISMO PARA LA TOMA DEL PODER

"Un gobierno no cae porque sea malo simplemente, sino porque hay condiciones que se dan y fuerza organizada para aprovecharlas." **J. W. Cooke**, 14 de noviembre de 1957 (*Cartas,* Tomo II, P.10).

"El Peronismo es un león atado con redes para cazar mariposas. Cuando se desperece, hará un desastre que el país necesita." **J. W. Cooke**, 30 de septiembre de 1962 (*Cartas,* Tomo II, P. 259).
"El poeta de la revolución es el Pueblo". **Francisco Urondo**[342]**.**

El objetivo del Movimiento a la hora de plantearse la organización, era quitar el poder político del Estado de las manos de las Fuerzas Armadas y de la oligarquía para iniciar la transformación social, económica, política nacional y popular bajo las consignas del Movimiento Peronista con la supremacía de la clase obrera. A lo largo de las *Cartas*, el intento de asaltar el poder del Estado estuvo siempre presente y se modificó solamente la modalidad para conseguirlo. Sobre este asunto, en carta del 18 de octubre de 1962 estableció que: *"Como toda organización política, estamos luchando por el poder; como toda organización revolucionaria, necesitamos todo el poder para desde allí realizar nuestro programa. Y, tal cual Ud. ha repetido incansablemente, sólo lo alcanzaremos por la vía insurreccional."* (*Cartas,* Tomo II, P. 263).

Con el objetivo de conquistar el aparato del Estado se modificaron los planteos tácticos y estratégicos. El camino de la transformación social en la óptica de Cooke, partió de la base de que contaba con el apoyo de las masas y con la convicción puesta en que su líder, el general Perón, desarrollaría la doctrina y la estrategia necesaria para el movimiento. Dado el potencial organizativo y combativo del movimiento obrero y la existencia de un cerebro en la punta del esquema, lo que seguía faltando en el Peronismo desde 1955 a 1966, era una organización con dirigentes con capacidad de mando y con una doctrina y una ideología revolucionaria capaz de "decodificar" a Perón y marcar una táctica y estrategia correcta que organizara a las bases para la lucha insurreccional. Cooke, el 30 de septiembre de 1962 estableció: *"Hemos opuesto lo que siempre tuvimos: masa numerosa, unidad en torno a un jefe. Tremendo caudal, pero que no se debe a ninguna política local correcta sino a que eso es, y sigue siendo, el Peronismo. Fervor, pasión, rebelión, lealtad, reconocimiento al jefe. Con eso contamos*

---

[342] Urondo Paco, *Cuentos de Batalla (1973 – 1976*). En *Obra poética*, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires 2007. P. 468.

siempre y no podemos agregarle otros valores imprescindibles y posibles: organización, política clara, tácticas ágiles frente a cada contingencia." (*Cartas,* Tomo II, P. 258).

Cooke percibió que el Partido Justicialista tenía cuadros de conducción reformistas, que como adelantáramos en el apartado anterior, dejó a merced de los sindicatos la lucha política. Ahora bien, esta forma de estructurar a los trabajadores desde el gremio, tampoco contó con la organización suficiente como para producir el viraje político revolucionario que el Justicialismo necesitaba. El 30 de septiembre de 1962 estableció que: *"La única parte organizada del Movimiento son los sindicatos. Pero los dirigentes gremiales, aunque participan pasivamente en la dirección política, tratan de no aparecer ante la opinión pública como identificados con ella, cuya precariedad y falta de sustentación conocen de sobra. Se limitan, a ese respecto, a algunas adhesiones rituales porque la disciplina partidaria así lo exige, y también las necesidades de su actividad gremial."* (*Cartas,* Tomo II, P. 252).

Hasta que el movimiento no generara los dirigentes para el Partido y los sindicatos que reclamaba la época, la lucha por la liberación se vería obstruida. Esto nos lleva a rastrear qué significaba para Cooke el concepto de "dirigente" y qué perfil debería tener un cuadro revolucionario del Peronismo en relación al líder, a la organización y a la doctrina partidaria.

1. Modificar la Doctrina

"Es allí, en esas posiciones ideológicas absurdas y reaccionarias, donde está el mal y donde radica nuestra debilidad. (…) Y cuanto más imprecisa, más indefinida, más ambigua sea la caracterización del Peronismo, más podrán cobijarse bajo su bandera y utilizar su nombre para cometer las más repugnantes estafas a la buena fe común." **J. W. Cooke**, 24 de julio de 1961 (*Cartas,* Tomo II, P. 182).

Con Perón en el exilio, aparecieron fraccionamientos y disputas dentro del Movimiento y con consecuentemente, intereses personales que debilitaban la posibilidad de ejecutar una política unificada de resistencia y aún, cuestión más compleja desde la óptica de Cooke, estas internas dificultaban la posibilidad de desarrollar una línea política revolucionaria. Para resolver el problema de las internas del movimiento, Cooke estableció que era necesario fijar una doctrina clara acerca de los principios políticos generales y de las funciones tácticas particulares que tenía que implementar cada dirigente. Esta actividad de formación política era responsabilidad, primordialmente, de Perón y así lo estableció Cooke el 24 de julio de 1961 cuando

sostuvo que: *"Lejos de mi pensar que nuestros compañeros se acostaron peronistas una noche y se despertaron nacionalistas-católicos o demócratas-cristianos a la mañana siguiente. Es que esas corrientes reaccionarias tienen voceros y sectorcitos en el Movimiento y en gran parte de la dirección política -amen de ciertos adictos gremiales- y de pronto adquieren una especie de consagración oficial, por inercia de los que temen estar "fuera de onda." Eso no ocurriría si se trazase más firmemente, más categóricamente la línea doctrinaria: solamente Ud. lo puede hacer, insistiendo en los planteos y tomando medidas para que sean castigados los que utilicen cargos partidarios para falsearlos."* (*Cartas,* Tomo II, P. 197).

Entre la agenda de temas a resolver por Perón en relación a la formación política de los integrantes del movimiento, apareció mencionada por Cooke recurrentemente la necesidad de establecer líneas de acción claras y concretas que instituyeran la necesidad de emprender una práctica revolucionaria contra el enemigo, ya que, tal como lo expresó el 3 de marzo de 1962: "*Lo que hace falta es una definición donde Ud. le diga a todo el movimiento, sintéticamente, que somos revolucionarios en el exacto significado: liberación nacional y revolución social (entendida como la única revolución social posible en esta hora: la que termine con el régimen capitalista)."* (*Cartas,* Tomo II, P. 216). En la carta del 30 de septiembre de 1962 sostuvo: *"La representatividad de las direcciones está dada por la identificación que tengan con el pensamiento del Jefe del Movimiento y de la masa y por la capacidad para trazar una política revolucionaria y llevarla adelante consecuentemente y sin desmayos."* (*Cartas,* Tomo II, P. 251).

En esta línea de actualización doctrinaria y según Cooke en la carta de 30 de septiembre del año 1962: *"Lo que caracteriza a la visión revolucionaria es su índole dialéctica, el análisis de la Historia como serie de desarrollos contradictorios e interfluenciados, cualitativamente diferentes entra sí pero ligados en su continuidad."*

Varios miembros de ARP se abocaron a la actividad de discusión y de formación política y doctrinaria continuando el legado de Cooke. Eduardo Gurucharri mencionó la participación de los militantes ligados a Cooke en el Órgano del Peronismo Revolucionario cuyo nombre fue *Con todo* y que tenía a Bernardo Alberte en su dirección: *"El Peronismo Revolucionario tendrá que librar, paralelamente a la que lleva el signo violento del combate, otra guerra de desenlace simultáneo: la que se lleva en el terreno de la doctrina y de la política ideológica. Para eso hacen falta los periódicos y por eso salimos. (…) Vamos a darle Con Todo. Es el nombre justo el*

propuesto por Tomás Saraví y lo adoptan. Se palpa el entusiasmo porque hasta un muchacho de acción como Carlos Caride viene y opina en representación del Movimiento de la Juventud Peronista, aunque, a estas alturas, el MJP sea casi un eufemismo; sus mejores militantes están volcados a las FAP, junto a otros provenientes de ARP. (…) Colaboran ex integrantes del Gabinete del Mayor y hay sindicalistas: Blanco de Telefónicos, Ferraesi de Farmacia, Flotildo Rojas de la Asociación de Trabajadores del Estado. También forman parte de la redacción el ex sacerdote Miguel Mascialino y Gurucharri. Hombres clave son García Elorrio y Rearte, pero el alma Mater del equipo es Alicia Eguren."[343]

2. Dirigentes revolucionarios y burocracia

"*La vanguardia revolucionaria no es una minoría autodesignada en mérito a la admiración que a sí misma se profesa, sino el cumplimiento de una función que hay que revalidar constantemente mediante la comprensión teórica de la realidad fluyente que escapa a toda sabiduría inmóvil centelleante de verdades definitivas. Con todo eso estamos afirmando, en primer lugar, que ese conocimiento no es exterior a la práctica de las masas, sino la experiencia directa de esa lucha enriquecida por el pensamiento crítico. Y, además, que tal conocimiento sólo adquiere valor revolucionario es cuanto se "socializa" al ser incorporado por las masas a su acción, pues ellas son las actoras y también las destinatarias de la revolución*". **J. W. Cooke,** 1966[344].

"Cuando Perón no esté, ¿qué significará ser peronista? Cada uno dará su respuesta propia, y esas respuestas no nos unirán sino que nos separarán." **J. W. Cooke**, 3 de marzo de 1962 (*Cartas,* Tomo II, P. 216).

Cooke creyó en la centralidad de Perón para la estructuración del armado político nacional y le adjudicó la potencialidad de ser un factor de unidad para el Movimiento en épocas de crisis. Además, Perón cumplía la función de formular y transmitir la doctrina y la estrategia del Movimiento. Ahora bien, más allá de la función del líder y si ubicamos el pensamiento de Cooke en torno a los apartados anteriores, no podemos perder de vista que el autor vio en el Peronismo la forma de organizar la lucha social del pueblo argentino o sea, que el General para Cooke, era una pieza del Movimiento: solamente el pueblo detrás de dirigentes con una organización sólida eran capaces de desarrollar la liberación del país. En tanto el Peronismo era la forma que había adquirido la lucha social y política del pueblo argentino, era imprescindible que dicho pueblo esté organizado. Sin una organización sólida y sin dirigentes leales a la doctrina y a la lucha popular, se ponía a la clase trabajadora en una preocupante fragilidad ante la futura desaparición Perón, tal cual lo estableció Cooke en la cita del

[343] Gurucharri (2001). Pp. 248-249.
[344] Cooke, J. W. *Peronismo y Revolución*, Ed. Granica, Buenos Aires 1973. P. 18.

epígrafe. Sobre este tema, en la carta del 3 de marzo de 1962 sostuvo: *"Cuando Ud. desaparezca también desaparecerá el movimiento peronista, porque no se ha dado ni la estructura ni la ideología capaz de permitirle cumplir tareas en la nueva era que ya estamos viviendo. No soy pesimista en exceso. Veo ese proceso como fatal pero no como inevitable. Fatal, si seguimos con un jefe revolucionario y una masa revolucionaria, pero con direcciones conservadoras y apegadas -aunque declaren lo contrario- a los valores y procedimientos de la vieja política. (...) Los cuadros actuales no lo pueden hacer, porque están a descompás de la masa y con Ud."* (*Cartas,* Tomo II, P. 215).

A lo largo de las *Cartas*, la preocupación de Cooke aumentó y se centró en la necesidad de que el movimiento reforzara la línea doctrinaria y renovase la dirigencia llevándola hacia la posibilidad de que el pueblo adquiriese una organización y una concepción política "revolucionaria", depurando los cuadros ligados a la vieja concepción y estructura peronista a la cual definió como "burocrática." El 24 de julio de 1961 en relación a las directivas de Perón sostuvo que: "*El drama de nuestra Patria es que ese pensamiento, al pasar por las estructuras dirigentes, sufre una refracción y se transforma en posiciones teóricas y actitudes prácticas sin vuelo, sin el impulso progresista original."* (*Cartas,* Tomo II, P. 179). El 30 de septiembre de 1962 estableció: *"Me da la impresión que Ud. procede como un Jefe de Estado mayor que traza planes inteligentes y factibles, pero que caen, para su ejecución, en manos de una oficialidad que comienza por ignorar dónde está el centro de la batalla y dónde los sectores marginales, con qué armas cuentan sus tropas y las del adversario, etc. (...) Pues bien: la conducción nacional no comprende su estrategia; en cambio, se aferra a ciertos repliegues tácticos que condicen con sus hábitos de políticos de menor cuantía."* (*Cartas,* Tomo II, P. 250). Una dirección revolucionaria debía reunir un conjunto de cualidades que le permitieran conducir la lucha del Movimiento de acuerdo a las estrategias marcada por el líder. Por ejemplo, y con el objetivo de garantizar el buen desenlace del "Operativo Retorno" de Perón al país, Cooke en el año 1964 le propuso al General la creación de un ente de conducción centralizado, compuesto por representantes del Movimiento de la línea intransigente para sustituir los cuadros burocráticos del Partido, denominado "*Super-Comando."* Este organismo debería estar conformado por sujetos de los sindicatos y por una figura nueva en el Partido Peronista: la juventud de clase media. Esta visión de Cooke sobre la necesidad de integrar en el Movimiento a la juventud, se adelantó a lo que sería una de las características centrales

de la política de nuestro país durante fines de la década de 1960 y principios de 1970. El 19 de septiembre de 1964 estableció: *"Valentía, espíritu organizativo, capacidad de trabajo, aptitudes de dirección. Los hombres que en el Movimiento hayan demostrado esas calidades en mayor grado deben ser designados, aunque no estén, por cierto, en las jerarquías máximas. (…) Ese Super-Comando necesita estar integrado por obreros, con poder sindical (...) varios de ellos tienen, a diferencia de los jerarcas políticos, las condiciones que he mencionado. (...) Para ciertas labores, por ejemplo, se puede recurrir a algunos de los grupos de la juventud."* (*Cartas,* Tomo II, P.312).

La característica de un "dirigente revolucionario" para Cooke, era la de conocer al pie de la letra las formas de lucha y los objetivos de la misma. El 30 de septiembre de 1962 estableció que: "*1) Sabemos bien qué es una táctica y una estrategia 2) la huelga y las formas de terrorismo y sabotaje no agotan el repertorio de la lucha revolucionaria 3) todos los medios de lucha deben utilizarse 4) concepciones estrategias mucho más ricas y variadas 5) la claridad doctrinaria. Sostengo que la dirección nacional del Peronismo no tiene ninguna política sino que reacciona, como mejor puede, a cada coyuntura que se ve enfrentada."* (*Cartas,* Tomo II, P. 249).

Respondiendo los diversos pedidos de Cooke de que descabezara a los dirigentes "burocráticos" del movimiento, Perón respondió el 25 de enero de 1966 sosteniendo: *"los "leales" y los desleales cuentan sólo para construir y debemos manejarlos a todos porque sino llegaríamos al final con muy poquitos. Por otra parte hay dos clases de lealtad, la de los que son leales de corazón al Movimiento y los que son leales cuando no les conviene ser desleales. Con ambos hay que contar: usando a los primeros sin reservas y utilizando a los segundos, a condición de colocarlos en una situación en la que no les convenga defeccionar. Al final, no hay hombres buenos ni malos, más bien todo depende de las circunstancias, aunque para conducir es siempre mejor pensar que muchos son malos y mentirosos."* (*Cartas,* Tomo II, P. 356).

3. Lucha armada y Revolución Cubana

"Hace tres meses que estoy en la Habana y he podido tomar contacto con dirigentes de todos los países latinoamericanos. Esta es la Meca revolucionaria, y todos vienen a beber en "el manantial." **J. W. Cooke,** 7 de agosto de 1960 (*Cartas,* Tomo II, Pp. 158-159).

"¡Compañeros nacionalistas! El campo de la lid nos mostrará al enemigo: allá os invita a recoger los laureles del triunfo o la muerte." **Felipe Varela**[345]

Con el golpe del año 1955 se cerró la etapa democrática electoral de masas en Argentina que había sido inaugurada en 1946. Estructurar la lucha a partir de esta fecha demandó una reformulación total de la concepción de la práctica política y de los medios para enfrentarse a un Ejército que usaba la fuerza pública en contra del pueblo. En este cuadro, la violencia y los intereses antipopulares e imperialistas de la oligarquía y de las empresas trasnacionales empujaron a los trabajadores a iniciar la resistencia y a empuñar las armas en los primeros Comandos. Tal cual se vio a través de la aparición de los Comandos de la Resistencia, de la organización Uturuncos o ARP, Cooke fue protagonista en la formación doctrinaria y, en menor medida debido a su temprana muerte en 1968, de la organización de la acción armada en nuestro país.

Las medidas de lucha del Movimiento Peronista se orientaron en una primera instancia a resistir los ataques patronales a los derechos adquiridos por los sectores populares. En tanto los trabajadores fueron los primeros perjudicados, las luchas en un inicio estuvieron centradas en huelgas, sabotajes a fábricas, ausentismos, trabajo a desgano, etc. La participación de las masas a través de la acción electoral pacífica típica del Peronismo de 1940 y de 1950, debería dar lugar a la organización de una dirección revolucionaria ya que según palabras de Cooke del 18 de octubre de 1962: *"El "espontaneísmo" de las masas no llega a nada definitivo. (...) Los sindicatos, aunque jueguen en la práctica un papel revolucionario, no son órganos revolucionarios. (...) Hay que crear un dispositivo para las acciones clandestinas en el trabajo, los órganos para el caso que caiga el sindicato."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 287-290). El modelo de insurrección tenía que ver con la conjunción de Comandos armados que actuarían a la par de la acción de los sindicatos y de las fuerzas políticas organizadas, con el objetivo de consolidar la huelga general revolucionaria.

Cooke, pese a abogar por la lucha armada, no perdió nunca de vista que la acción insurreccional no debía tampoco mistificarse. Por ejemplo, con relación a los

---

[345] Extractado de Galasso, Norberto. *Felipe Varela y la Lucha por la Unión Latinoamericana,* Del Pensamiento Nacional, 1983. P. 80.

Partidos y a los dirigentes que sostenían que Aramburu o Frondizi -que era lo mismo que suponer que dictaduras o gobiernos semi dictatoriales y proscriptivos- eran iguales y que debía operarse frente a ellos de la misma forma, Cooke sostenía que era un error. El 2 de octubre de 1958 estableció: *"Creer que estamos igual que en tiempos de los gorilas es un disparate, y la gente lo sabe. Contentarnos con este estado de cosas, transar con esta semilegalidad es una traición. Pero preconizar la caída de Frondizi es trabajar para que los gorilas se instalen por mucho tiempo. En esta semilegalidad nos podemos organizar, podemos hacer oír nuestra voz, podemos capitalizar este desastre nacional y aparecer como la solución que el país necesita."* (*Cartas,* Tomo II, P. 118). Poco tiempo después, en el marco de la huelga del frigorífico Lisandro de La Torre, Cooke modificó esta opinión e intentó derrocar a Frondizi.

Cuando las *Cartas* se acercan a la década de 1960 aparece en Cooke cada vez con más fuerza, el modelo de revolución que legó la experiencia de Cuba, centrado en la lucha armada de una vanguardia político militar que puede derrotar Ejércitos regulares y garantizar el asalto del poder. En palabras de Cooke del 7 de agosto de 1960 los cubanos: "*Han demostrado que el imperialismo no es invencible, que los Ejércitos profesionales pueden ser derrotados y que la profundización del proceso revolucionario despierta la reacción de los monopolios y sus maquinarias, pero también crea energías para mantener lo conquistado por el pueblo."* (*Cartas,* Tomo II, P. 157).

La revolución cubana y su experiencia en el uso de la violencia como método de lucha política, formaban parte de las acciones del Peronismo luego del año 1955, cuestión que fue reconocida en diversas ocasiones por Perón cuando se refirió a que dicha revolución, en varios aspectos, tenía "nuestro mismo signo." No ocurrió igual con la izquierda tradicional, que pese a escribir kilómetros de tinta a favor de "los trabajadores", ante la aparición de un programa de contenido popular, se perfiló en la vereda de enfrente y propuso las más disímiles justificaciones para derrocarlo en la línea "civilización-barbarie" y "Mayo-Caseros". Cuba apareció para esta izquierda libresca que lanzaba infructuosos y aristocráticos debates dentro de la isla democrática de la autonomía universitaria, como una obra del revisionismo histórico y de actualización política que acercó a la juventud al drama nacional y latinoamericano de la revolución. Carlos Flaskamp se refirió a esta cuestión de la siguiente forma: *"Para los peronistas la violencia no era un hecho nuevo. Los grupos radicalizados tendieron a reconocer en el castrismo a un movimiento afín en el continente, pero no dejaron de poner siempre en*

primer lugar las características nacionales de su lucha. En cambio, para la izquierda tradicional, adherida hasta entonces a un universalismo que encubría una visión eurocentrista, la prédica latinoamericanista de los líderes cubanos provocó una ruptura de esquemas. Mucha gente empezó recién entonces a reconocer las raíces autóctonas del proceso revolucionario al que aspiraba. Esto no significó inmediatamente una toma de conciencia nacional, pero sí un acercamiento hacia la misma."[346]

El fantasma de la liberación nacional recorrió Latinoamérica y la percepción de las oligarquías en torno al contexto internacional de la Guerra Fría jugó un rol central para el tipo de acción política en Argentina, ya que ante un conflicto obrero contra la patronal, sin importar que sea meramente salarial, el terror al "comunismo" de las patronales se difundía en las cúpulas militares iniciando la represión sobre los manifestantes. Se terminó para la burguesía argentina la conciliación de clases del primer Peronismo y a partir de ahora, los reclamos obreros llevaron al planteamiento de la solución de conflictos a través del Plan CONINTES, la Doctrina de Seguridad Nacional y la represión violenta. La percepción de que el camino correcto del Peronismo en la Argentina era una salida violenta fue manifestada por Cooke a partir de sus menciones a los ejemplos de las experiencias revolucionarias del Tercer Mundo. El 24 de julio de 1961 estableció: *"La revolución en Cuba ha demostrado que el guapo puede ser derrotado y vasta ver la posición que toman políticos hábiles y experimentados como Cuadros, Velazco Ibarra y otros para comprender que el estallido vendrá por alguna parte y será sangriento."* (*Cartas,* Tomo II, P. 198). Se iniciaba la etapa de los movimientos de liberación que implementarían la vía de la lucha armada del modelo cubano. Cuba y Argentina, en tanto expresiones concretas de antiimperialismo, eran analogables. En carta a Perón del 7 de agosto de 1960 Cooke estableció: *"Cuando Ud. declaró hace un tiempo que la Revolución Cubana "tiene nuestro mismo signo", creo que sintetizó una realidad que los acontecimientos han ido confirmando cada vez más, y marcó un sendero que los pueblos van descubriendo poco a poco."* (*Cartas,* Tomo II, P. 155). La coyuntura internacional y regional había cambiado y la revolución a partir de ahora, sería violenta, socialista y en Argentina, Perón oficiaría como el líder de nueva etapa liberadora. En la carta del 7 de agosto de 1960 Cooke estableció: *"La Revolución Cubana los ha puesto frente a situaciones similares a las nuestras, y a las cuales han debido buscar remedio al margen del*

[346] Flaskamp (2007). P. 27.

liberalismo o del izquierdismo inofensivo y pequeño burgués que hacen las veces de ideología en los países semicoloniales. (...) Hay que hacerles dar el paso lógico que lleva a eliminar los preconceptos y valorar al Peronismo de acuerdo al sistema de pensamiento que se emplea para valorar la Revolución Cubana. (...) Es preciso que al Peronismo se le haga justicia, analizándolo a la luz de las nuevas experiencias en la lucha antiimperialista." (*Cartas,* Tomo II, P. 155).

El legado y los planteos de Cooke fueron retomados por algunas organizaciones armadas[347] de fines de los sesenta y principios de los setenta y se expresaron, por citar un caso, en la aparición de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). Eduardo Luis Duhalde en la historia de las FAP, lo mencionó de la siguiente manera: "*Dentro de la multiplicidad del pensamiento y la elaboración ideológica el alternativismo político peronista como ya hemos dicho, aparecen como figuras seculares y filiadoras, especialmente John William Cooke y Gustavo Rearte, sobre todo por su actividad en la década del sesenta. Sin embargo, a mi juicio, el punto de partida de todas estas corrientes se encuentra en las órdenes del Comando Superior del Peronismo, de comienzos del 1956. Donde se plantea la lucha del Peronismo con todo su instrumental de violencia por fuera de la legalidad del orden político instaurado por el golpe militar del 55. (…) Fueron concebidos y alentados autónomamente por aquel grupo de hombres que integraron el primer Comando nacional de la Resistencia con César Marcos y Raúl Lagomarsino a la cabeza, tan estrechamente ligados a John William Cooke.*"[348]

Eduardo Pérez en el mismo libro, mencionó a diversos militantes de ARP que formaron parte de las filas de las FAP y entre los cuales podemos mencionar a José Luis Rojas, Amanda Peralta, Orlando Tomas, Néstor Raúl Vernidelli, Raimundo Villaflor y Bruno Cambareri. En palabras de Pérez, de los grupos políticos que se integran a las FAP: "*La más importante es la de un grupo que venía de Acción Revolucionaria Peronista, el grupo de John W. Cooke y su compañera Alicia Eguren. Estos militantes habían tenido activa militancia en el Bloque de Zona Sur de la CGT de los Argentinos hasta la paulatina declinación de ésta, tenían fuertes lasos con activistas obreros -*

---

[347] Eduardo Pérez menciona la relación entre Cooke y Tupamaros de Uruguay: *"El MRP había iniciado su declinación, pero el llamado"Frente Argentino" -tal el nombre que se ponen los argentinos integrados a Tupamaros- conserva la relación con Gustavo Rearte, Con Alicia Eguren y el Gordo Cooke, con Bardonesky y con García Elorrio.*" Duhalde y Pérez (2003). P.51.
[348] Duhalde y Pérez (2003). P. 21.

principalmente metalúrgicos- y también eran conocidos como "Grupo Avellaneda." En relación a un grupo de ARP que funda el Movimiento de Bases Peronistas (MBP) de Mar del Plata, Pérez estableció que: *"Mientras tanto, un grupo ya se había integrado a las FAR, otro al ERP, que había recalado en esas costas, y algunos plantean la integración a Montoneros. Ocho grupos se niegan siquiera a conversar, y terminan integrados a la P* (FAP), *que comienza a salir del PH*" (Proceso de Homogeneización Política Compulsiva).[349]

Tal como explicamos anteriormente, Cooke se relacionó con García Elorrio director de *Cristianismo y Revolución* y figura clave de la radicalización del catolicismo y de la aparición del "Comando Camilo Torres", génesis de la agrupación Montoneros. Lucas Lanusse menciona, la ligazón de Cooke con otros futuros integrantes de Montoneros de la siguiente manera: "*Femando Abal Medina participaba en todas estas actividades. Hacía un tiempo había conocido a quien era su novia, la ex militante del Partido Comunista Norma Arrostito. Abal Medina y Arrostito, a su vez, frecuentaban al ex seminarista Juan García Elorrio, y los tres habían militado un tiempo en Acción Revolucionaria Peronista (ARP), conducido por John William Cooke*. *(…) Jorge Gil Sola es un buen ejemplo de la movilidad y contactos de los militantes del cristianismo revolucionario: además de su presencia y detención en la marcha de Villa Ocampo, había militado en ARP de Cooke, aparece en el año 1967 dando cursos de explosivos a sabino Navarro y a integrantes del Grupo Córdoba, era el segundo en orden jerárquico en el Comando Camilo Torres.*"[350]

El dirigente Montonero y autor de una historia de dicha organización, José Amorín, sostuvo que: "*Leíamos a Abelardo Ramos, a Arregui, conocimos a John William Cooke quien viajaba a La Plata para darnos charlas, y en las discusiones, tanto dentro de la agrupación como en las asambleas, promovíamos la violencia como método de lucha y reivindicábamos al Peronismo como movimiento revolucionario.*"[351]

Pese a que ninguno de los autores mencionados estableció una relación directa y necesaria entre el legado de Cooke y las acciones armadas de Montoneros o FAP es innegable que en gran parte de los estudios sobre la aparición de las organizaciones revolucionarias peronistas, Cooke o los miembros de ARP, ocupan un apartado

---

[349] Duhalde y Pérez (2003). Pp. 62 y 75.
[350] Lanusse (2005). Pp. 150-151 y 182.
[351] Amorín (2005). P. 96.

importante entre los antecedentes a tener en cuenta.[352] Ya mencionamos, los llamados de atención que realizó Cooke en torno al uso de la violencia sin vinculación con el pueblo y a los peligros que podía aparejar el "golpismo" para la construcción política del Peronismo. Un caso típico de esta compleja relación entre política y violencia, se dio en el año 1973, en el cual Perón optó por su regreso al poder por la vía electoral y la negociación con diversas fuerzas económicas y sociales (CGT, UIA o CGE) y con organizaciones políticas y partidarias de la "Hora del Pueblo" (Partido Conservador, UCRP o Socialista Argentino). En este marco, muchas organizaciones armadas continuaron con sus acciones militares, incluyendo el enfrentamiento directo al gobierno peronista. Creemos, modestamente y sólo a modo de especulación, que difícilmente puedan atribuirse a Cooke estas desviaciones militaristas de algunas agrupaciones políticas.

[352] Además de los ya mencionados, Lanusse, Duhalde, Pérez y Amorín, hay otros investigadores que a la hora de plantear el nacimiento de las organizaciones revolucionarias se refieren a Cooke. Juan Gasparini en su biografía de Montoneros sostuvo que: "*John William Cooke acuñará una línea combativa del Peronismo. La expondrá cabalmente en el foro revolucionario internacional por excelencia: la Conferencia Tricontinetal, celebrada en La Habana en 1966; y también en las deliberaciones de la OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad) reunida el 31 de julio de 1967, que acordó propiciar la lucha armada, promover una estrategia conjunta entre los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo y lograr la solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina.*" En *Montoneros, final de Cuentas,* De La Campana, La Plata (2005). P. 17. María Matilde Ollier sostuvo que: "*Luego de la caída de Perón el Peronismo revolucionario comienza a tener su entidad claramente alrededor de la figura de Cooke*." En *La creencia y la pasión. Lo privado, público y político en la izquierda revolucionaria*, Espasa Calpe S. A. / Ariel. Argentina, 1998. Carlos Alberto Bonet en *Los Muchachos Peronistas* (2003) se refiere en diversas oportunidades a la influencia intelectual de Cooke para la formación de la juventud de la izquierda peronista estrechamente relacionada al nacimiento de las FAP y las acciones armadas de la época.

4. El Imperialismo y los países no alineados

"La Doctrina Monroe sirvió primero para asegurar el continente americano para los Estados Unidos contra las grandes potencias europeas, luego para someter a todos los demás estados americanos a la hegemonía de los Estados Unidos y finalmente para justificar la injerencia, el control y el poder policíaco impuestos por los Estados Unidos en el continente americano." **Carl Schmitt**, 1932[353]

"De aquí la necesidad de una asociación estrecha entre los países del Tercer Mundo, porque de otra forma las diferencias con el mundo desarrollado se acentuarán en progresión geométrica y no les será posible resistir la presión que éste ejercerá en busca de alimentos, materia prima y lugares para la radicación de sus industrias sucias, para que sigan produciendo a bajo costo, preservando su propio ambiente pero a riesgo de contaminar el de las regiones periféricas. Por eso, el Gobierno Justicialista promoverá esta asociación, consiente de la conveniencia para la Argentina de una integración geopolítica continental y de la oportunidad de una interacción histórica con los países del Tercer Mundo." **Héctor Cámpora,** 20 de enero de 1973[354]

A- Imperialismo y URSS

"Existe entre las repúblicas hispano-americanos, afinidades políticas creadas por la revolución, que unidas a otras analogías morales y semejanzas físicas, hacen que la tempestad que sufre, o el movimiento que recibe alguna de ellas, se comunique a las demás, así como en las montañas que se hallan inmediatas, se repite sucesivamente el eco del rayo que ha herido alguna de ellas." **Bernardo Monteagudo**, 1823[355]

"Pero los pueblos no se han independizado con ayuda de los yanquis, sino con la ayuda de los países socialistas y de otras naciones que alcanzaron primero que ellos la liberación. **J. W. Cooke,** 18 de octubre de 1962 (*Cartas,* Tomo II, P. 277).

La condición de la Argentina de ser un Estado periférico y dependiente estuvo atravesada por la lucha entre el Bloque Soviético y el Occidente capitalista. Esta disputa entre algunas naciones del capitalismo y otras alineadas en el bloque comunista conformó la denominada "Guerra Fría" que fue un conflicto entre dichas potencias que no alcanzó un enfrentamiento directo y frontal. Este conflicto interimperialista abrió a los países del Tercer Mundo, la posibilidad de iniciar un camino hacia un desarrollo independiente y alternativo a la lucha entre potencias, que ya lo había realizado el Peronismo en el gobierno bajo las banderas de la independencia económica y de la soberanía política encuadradas en la política exterior multipolar de la denominada

---

[353] Schmitt (2001). P. 99

[354] Cámpora, Héctor. "Pautas Programáticas para el Gobierno Justicialista de la Reconstrucción Nacional", 20 de enero de 1973. *La revolución Peronista,* Eudeba, Buenos Aires, 1973. P. 14

"Tercera Posición." En el contexto de la Guerra Fría y de las luchas de liberación del Tercer Mundo, Cooke estuvo influenciado por el caso de Cuba y sostuvo que Rusia cumpliría diferentes roles que EEUU o que Europa en relación a la posibilidad en nuestro país de avanzar en el camino de una potencial revolución. El planteo se sustentó en los siguientes supuestos:

I- En el análisis histórico que hizo Cooke del rol jugado por Rusia en las revoluciones del Tercer Mundo, principalmente en la Revolución Cubana que vamos a tratar a continuación;

II- En el hecho de que Rusia al no tener una economía capitalista no se guiaba por la "ley del valor" y no generaba la necesidad de rentabilizar el capital invertido y buscar colonias para insertar sus productos. En palabras de Cooke del 15 de junio de 1962: *"La URSS favorece todos los movimientos de liberación, sean o no comunistas. No porque intente devorarse después a los países liberados, como dicen los cipayos, sino porque un régimen socialista no necesita colonias y en cambio los grandes capitalistas perecerán sin ellas."* (*Cartas,* Tomo II, P. 232).

III- A diferencia de Estados Unidos o Europa, Rusia no tenía inversiones ni intereses comerciales creados en Latinoamérica. Cooke estableció el 3 de marzo de 1962: *"Los rusos no tienen inversiones, ni Ejércitos, ni intereses latinoamericanos. (...) La diferencia está en que, si bien la URSS es una potencia que está enrolada en una lucha mundial, no necesita ser un imperialismo. (...) Lo real es que una nación socialista no tiene necesidad de mantener la economía mediante la expansión a mercado periféricos, porque como no se basa en la ganancia, planificada para el consumo y no para obtener beneficios."* (*Cartas,* Tomo II, P. 209).

IV- Rusia según Cooke, en su lucha por desarrollar una hegemonía en el mapa internacional no necesitaba ocupar Latinoamérica, sino que podía debilitar al imperialismo capitalista a través del fomento de la liberación de las naciones del Tercer Mundo del yugo de las multinacionales y de los monopolios capitalistas. En palabras de la carta mencionada anteriormente, estableció que: *"En cuanto a la URSS como potencia en el tablero mundial, no necesita convertirse en un imperialismo político: le basta con que los pueblos se liberen y así debiliten el mundo capitalista-imperialista. Por eso es que Kruschev ha declarado -y es doctrina oficial- que las guerras de liberación son "santas" y lo mismo ayuda a*

---

[355] Monteagudo, Bernardo. *Ensayo sobre la necesidad de una federación general entre los Estados hispanoamericanos y plan de su organización,* Eudeba, Buenos Aires, 1965. P. 153.

Vietnam del Norte que a Egipto, donde los comunistas están fuera de la ley. Las luchas de liberación ayudan, objetivamente, al campo socialista. Por lo tanto, el socialismo las apoya; y por lo tanto, el imperialismo llama "comunismo" a las luchas de liberación." (*Cartas,* Tomo II, P. 209).

Las opiniones de Cooke del año 1962 están fuertemente influenciadas por el proceso cubano y su reciente pasaje hacia la órbita comunista. Posteriormente y en el marco de la Tricontinental del año 1966, las opiniones sobre Rusia van a estar más ligadas al desarrollo de la política exterior cubana centrada en extender la lucha armada al conjunto del continente. Cooke realizará, entonces, algunas críticas al modelo de los soviéticos que buscó implementar la táctica de los frentes nacionales. Hasta aquí, aparecen los primeros argumentos utilizados por Cooke para justificar su propuesta para que nuestro país desarrolle una política de alineación y reforzamiento de lazos con el bloque soviético y las naciones del Tercer Mundo. A continuación, vamos a identificar otros dos elementos centrales de la geopolítica mundial que en la óptica de Cooke obligaban a la Argentina a vincularse estrechamente con Rusia: el caso de Cuba y el rol del imperialismo en la revolución nacional.

B- El caso Cuba y los desafíos del Peronismo

"El caso de Fidel Castro en Cuba no hace más que repetir en un país del Caribe las experiencias nacionales de este tipo representadas por Perón en la Argentina y Nasser en Egipto." **Juan José Hernández Arregui,** 1 de mayo de 1960[356]

"De ahora en más, cualquier movimiento liberador se cumplirá a partir de la Revolución Cubana." **J. W. Cooke,** 7 de agosto de 1960 (*Cartas,* Tomo II, P. 156)

En el punto anterior, comentamos las menciones realizadas por Cooke en torno al apoyo del Bloque Soviético, por razones económicas o por motivos políticos, respecto a algunas revoluciones del Tercer Mundo. En el marco de estos argumentos, mencionó como ejemplos a Vietnam y principalmente, a Cuba que fue el proceso que conoció de cerca desde su estadía en la isla. En base a estos casos y a la experiencia argentina, desarrolló el planteo de la necesidad de refundar la doctrina del Peronismo. Cooke partió de la base de que las economías latinoamericanas estaban estructuradas como un engranaje de la política neocolonial y que eran el fruto de la división internacional del trabajo planificada por el imperialismo. En los países dependientes, los

[356] Hernández Arregui (2003). P. 37.

motores principales de la economía están en manos del capital privado transnacional, que los explota directamente o por intermedio de la complicidad de las oligarquías locales como un medio para obtener materias primas y disponer de los mercados. Ligado a dicha condición neocolonial, Cooke sostuvo que al modo de un acto reflejo, las revoluciones del Tercer Mundo eran antiimperialistas y antioligárquicas. La revolución social, producto de la brutal desigualdad de los países dependientes, agudizaba las contradicciones con las metrópolis imperialistas poseedoras de gran parte de la riqueza y conjuntamente, aparecían los bloqueos y la interrupción de las relaciones con los mercados de las naciones de los países centrales. Según Cooke, ante el enfrentamiento inevitable con el capital extranjero y sus socios locales, los proyectos políticos tenderían a estrechar lazos con el Bloque Soviético y los países no alineados como una forma de enfrentar al imperialismo que era depositario de un inmenso poder en los mercados, la banca, el comercio y la industria. La potencial distribución del ingreso, la democratización del suelo, la implementación de una política industrial y el desarrollo del mercado interno, eran para un país del Tercer Mundo, sinónimos de enfrentamiento frontal contra el imperialismo anglosajón. El caso de Cuba fue el ejemplo más citado por Cooke. En carta del 24 de julio de 1961 estableció:

"Los EE.UU. los trataron de comunistas cuando se promulgó la reforma agraria y no fueron atendidos sus pedidos de que los latifundios norteamericanos expropiados fueran indemnizados rápidamente y en efectivo. Después comenzaron las agresiones y, siendo una economía totalmente dependiente decidieron asfixiarlos: no comprarle el azúcar, paralizarlos no vendiéndoles petróleo ni permitiendo que nadie se los venda, entrenando mercenarios, dejando que despegasen avionetas que quemaban los campos de caña, prohibiendo las exportaciones que eran primordiales para la isla, etc. Cuando Fidel Castro denunciaba los vuelos de las avionetas, el entrenamiento de las fuerzas de invasión, etc. los EE.UU. lo negaban y decían que le estaban haciendo el juego al comunismo. (...) No había más que una manera de sobrevivir: recibiendo una ayuda como la que brindó la Unión Soviética, que les permitió capear todas las agresiones de los yanquis. (...) ¿A quién puede extrañar, entonces, que entre un enemigo que los quería ahogar y un amigo que les ofrecía todo, ellos se decidieran por este último?" (*Cartas,* Tomo II, P.184).

La posibilidad misma de desarrollo de un proyecto de nación en el que vivan todos los habitantes sin distinción de raza o clase social, implicaba para Latinoamérica, distribuir la riqueza y dado que los países centrales disponían de los recursos naturales, la banca, el manejo del puerto o el comercio, al plantear la distribución de los productos de la economía, la lucha de liberación era un hecho irreversible. Los pueblos del sur para enfrentar al imperialismo debían organizarse para la lucha interna antioligárquica y

esto dejaba como saldo, la confrontación inminente entre los movimientos de liberación y los partidos del régimen ligados al imperialismo. En este cuadro y tal cual lo expresó Cooke, se enfrenta el programa cuya finalidad es el desarrollo nacional, contra los intentos de crear una nación factoría al servicio de la fuga de capitales al exterior para garantizar el nivel de vida europeo o norteamericano. Ante esa coyuntura, el imperialismo implementa un paquete de política de agresión contra la decisión soberana de los países periféricos. Entre las más frecuentes, se desarrolla el bloqueo del comercio, del crédito y en muchos casos, se inicia la acción psicológica de oposición y si es necesario, se empuja la intervención militar directa, irregular o a través de algún General, desestabilizando la democracia y bloqueado el proceso de transformación pacifica del país. Ante esta turbia perspectiva y según Cooke, el Peronismo podía tender lazos con el Bloque Socialista e implementar una potencial alianza comercial. A su vez, el bloque socialista y "tercerista" mundial podía ser un respaldo político y militar de la revolución nacional persuadiendo al imperio norteamericano a no intervenir en el país.

El ejemplo de Cuba sirvió a Cooke como un caso de análisis y como un espejo en el cual mirarse para comprender el camino que debería transitar Argentina en los años sesenta. Los enemigos de la Revolución Cubana eran los mismos enemigos de la Argentina tal como lo planteó en la carta del 24 de julio de 1961 donde estableció que: "*Si Cuba no pasó el examen de Democracia de que son jueces los yanquis, ¿creen acaso que lo pasará el Peronismo? ¿Creen que porque expliquen que son anticomunistas el imperialismo dejará surgir en paz al movimiento de liberación nacional?"* (*Cartas,* Tomo II, P. 186).

Cooke analizó el momento crucial que estaba atravesando la nación desde el golpe de 1955 y sostuvo que las diferencias estructurales de la política y de la economía local y mundial entre el año 1945 y la década de 1960, llevarían a nuestro país en una línea de acción similar a la de la isla caribeña. En carta del 24 de julio de 1961 estableció: *"¿Cómo vamos a solucionar el problema de la clase trabajadora, que es la que nos apoya y nos ha votado? Como en el 45, dirán los astutos que viven congelados a esa fecha. Pero nos faltarán las divisas que disponíamos entonces, y estaremos entre la alternativa de un Plan de Desarrollo al estilo FMI -nada más que con menos latrocinio que Frondizi- o, presionados por los reclamos del pueblo, tendremos que quitarles a los que tienen. Inmediatamente nos tratarán de comunistas y los militares nos voltearan; pero como hemos aprendido la lección, es posible que tengamos controlado el Ejército con suboficiales o sustituidos por milicias populares. Entonces se*

nos vendrá encima todo el paquidérmico montaje imperialista y nos impedirán recibir petróleo, no nos comprarán las carnes, etc. El resto de esta ficción no necesita ser detallado; tal vez nos echan, tal vez con el comercio desviado hacia el mundo socialista nos salvamos, pero en cualquier hipótesis, somos "comunistas" porque aunque no militemos en el Partido Comunista Argentino, hemos tenido que socializar, cada vez en mayor medida, la riqueza." (*Cartas,* Tomo II, P.195).

Las luchas de liberación nacional en 1960 eran entonces, un camino de ida y nunca de regreso y por eso Cooke planteó que esa marcha inevitable hacia el Socialismo Nacional o hacia los nacionalismos revolucionarios, se expandiría de un país a otro hasta cubrir Latinoamérica. En su visión, la revolución anticolonial era un proceso irreversible y dichas acciones conducirían indefectiblemente al socialismo. Cualquier intento de modificar la realidad política por fuera del campo socialista implicaba quedar fuera de la tendencia de los movimientos de liberación en ascenso ya que, en palabras del 7 de agosto de 1960 estableció que: *"No podemos bajo ningún concepto, quedar "al margen" de una tendencia histórica que puede ser torrencial."* (*Cartas,* Tomo II, P.158). El 24 de julio del año 1961 sostuvo: *"La Revolución Cubana determinó una movilización general en toda América y una definición. (...) En resumen, mantenernos al margen del movimiento mundial, con todas las posibilidades que eso encierra, es desaprovechar una oportunidad histórica."* (*Cartas,* Tomo II, P. 200). En la misma línea interpretativa, el 3 de marzo del año 1962 le comentó a Perón: *"Tomando país por país, en Latinoamérica hay una línea que es la revolucionaria, de liberación nacional, pro cubana. Y otra que es reaccionaria. Las fuerzas se van polarizando y no hay partidos intermedios: la situación mundial y continental no permite sino agrupamientos fundamentales, que dejan sin sentido a los que quieran hacer equilibrios entre uno y otro conglomerado."* (*Cartas,* Tomo II, P. 214). De la misma forma, el 18 de octubre de 1962 estableció: *"Ahora hay un mundo en revolución, continentes enteros movilizados, y allí tenemos nuestros aliados."* (*Cartas,* Tomo II, P. 275).

C- La Tercera Posición

"Por otra parte, hay que abrir el espíritu a todas las formas de la elevación moral, y ninguna grandeza podrá ser mayor que la de la juventud que, sintiendo las palpitaciones de su tiempo, se declare preparada para afrontar las situaciones difíciles y para encararse con los obstáculos como los atletas que doblaban las arremetida del círculo romano. Los que respiran en una época de excepción como la nuestra, lejos de epilogar sobre los acontecimientos, deben vivirlos; lejos de juzgar la historia, deben hacerla." **Manuel Baldomero Ugarte**[357]

Gran parte de las revoluciones del Tercer Mundo se inscribían en la línea de los socialismos nacionales y en este cuadro, la posibilidad de una alianza con el Bloque Soviético era una opción muchas veces estratégica. Las luchas de liberación partían de la crisis de las oligarquías que, tal cual analizamos hasta el momento, se daban en el plano político, económico y lo que era central para Cooke, también en el plano cultural. La superestructura moral del sistema capitalista occidental estaba en su ocaso y las fuerzas del nuevo mundo estarían en condiciones de edificar la estructura social, política y cultural del nuevo programa mundial. La crisis cultural del capitalismo argentino era manifestación de dicho proceso tal cual afirmó Cooke en la carta del 15 de junio de 1962 ya que: *"La oligarquía argentina carece de ideología. La que sirvió hasta 1943, durante un siglo, ha saltado en pedazos. La alcanza la crisis generalizada del sistema capitalista e imperial, que ya ha agotado su repertorio de ideas y se mantiene con métodos terroristas, inventando la "conspiración mundial comunista", etc."* (*Cartas,* Tomo II, P. 229).

En el marco de esta crisis y con la finalidad de dar cuenta de la especificidad de la revolución en la Argentina en relación a otros países o sistemas de gobierno como el "comunismo" o el "capitalismo occidental", Cooke continuó la tradición de la "Tercera Posición" inaugurada por Perón. Según Cooke en la carta del 7 de agosto de 1960, había que tomar distancia de los valores del capitalismo ya que: *"El Peronismo no tiene como objeto defender los "valores de Occidente", ni los intereses de la Iglesia. Los que piensen de esa manera, tienen que ir a los partidos demócrata-cristianos."* (*Cartas,* Tomo II, P. 167). Asimismo, había que desarrollar una política exterior propia y no impuesta por los imperialismos ya que en la carta del 7 de agosto de 1960 estableció: *"Frente a los bloques mundiales en pugna por hegemonías, somos terceristas; pero frente a la lucha de los pueblos por su liberación no permanecemos neutrales, sino que somos beligerantes contra el colonialismo en todas sus formas."* (*Cartas,* Tomo II, P. 167). La política anticolonial y tercerista debía confrontar con los imperialismos de todo

tipo, pero especialmente con el capitalista ya que en la carta citada anteriormente estableció que: *"La "Tercera Posición" significa, a mi juicio, que nosotros no tenemos embanderamientos ni compromisos de ninguna especie que enajenen nuestra libertad de acción frente a los bloques mundiales. No quiere decir que debamos ser neutrales frente a la lucha de los pueblos que quieren liberarse; ni que cada vez que ataquemos al imperialismo tengamos que, de paso, hacer un ataque al comunismo, porque eso es un acto de servilismo y no de independencia."* (*Cartas,* Tomo II, P. 203).

La Tercera Posición desde el ejemplo de Cuba

"Latinoamérica ha sido históricamente balcanizada, su independencia también fue desintegración nacional. (…) Hay una veintena de Estados latinoamericanos, pero una sola nación".[358] **Alberto Methol Ferre**

Según Cooke, modificado el contexto, el concepto de lo que significaba la Tercera Posición dentro del país había cambiado y era necesario otro esquema teórico para desarrollar el nuevo programa tercerista: independencia económica, soberanía política y justicia social en la década de 1960 eran asimilados para Cooke en el mote: "liberación nacional y socialismo*."* Ya no era viable el desarrollo de una política a través del frente policlasista tal cual se conformó durante la década de 1940 y dicho agotamiento Cooke lo analizó en relación a la revolución en Cuba.

Una política exterior correcta para la Argentina, implicaba desarrollar una vinculación con los países no alineados siguiendo el modelo desarrollado por Fidel Castro. En este sentido, el 3 de marzo de 1962 estableció que: *"Cuba no es un "satélite" ruso ni nada por el estilo. En el frente latinoamericano, se proclamó de avanzada y ejemplo de la liberación nacional. En el campo internacional, integrante del bloque de países no alineados. En materia política, socialista. Y cuando lo tuvieron más apurado, proclamó que era claramente marxista-leninista. (…) Y por eso, estrechó la mano que le tendía el mundo socialista y, en cierto modo, "comprometió" a la URSS a llevar hasta las últimas consecuencias la solidaridad que en todo momento le había testimoniado."* (*Cartas,* Tomo II, P. 208).

En un inicio, o por lo menos en algunas cartas, el planteo apareció como una "sugerencia" de Cooke hacia el líder para que modifique su lectura de la geopolítica internacional y que la oriente en la búsqueda de refuerzo a través de nuevas alianzas. El

[357] Ugarte (1996). P. 51.
[358] Methol Ferre, Alberto, *La crisis del Uruguay y el Imperio Británico*, Ed. Peña Lillo, Buenos Aires 1959. P. 4

24 de julio de 1961 afirmó: *"El caso de Cuba es típico en algunos aspectos y no puede señalarse como anticipo de futuras actitudes, pero sí de una tendencia. En cuanto al bloque Tercerista, está también por los movimientos de liberación y coincide en defender las mismas causas, que son siempre las de los pueblos coloniales y semicoloniales contra los imperios. Cuba, aunque socialista, participa en este bloque tercerista, que no tiene en cuenta las formas de gobiernos sino el hecho de que son países no comprometidos en pactos militares con los dos bloques. ¿A qué viene este razonamiento? Por supuesto que no a propugnar que nos hagamos comunistas. Pero si a llamarle la atención sobre las nuevas formas que va tomando la división del mundo, que de hecho hace coincidir la suerte de los pueblos dominados con la del mundo socialista."* (*Cartas,* Tomo II, P. 199). La apuesta de Cooke a que el Movimiento Justicialista se integre al frente de las naciones del bloque de los no alineados, contó con la invitación a Perón para que deje su estadía en España y se instale en Cuba[359], tal como puede leerse en la carta del 18 de octubre de 1962 donde sostuvo: *"Traigo a Europa la misión de transmitirle, en nombre de la Revolución Cubana, una invitación fraternal y amplia. El comandante Fidel Castro lo invita a que visite Cuba, por el tiempo y las condiciones que usted desee. Además, lo invita a que se vaya a vivir a Cuba. (...) Su radicación crearía una conmoción continental y tonificaría extraordinariamente al Movimiento."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 284-286). Cooke supuso que la radicación de Perón en Cuba implicaría una renovación doctrinaria para los dirigentes. El General, sentado en la sala de operaciones de la revolución socialista latinoamericana, daría un carácter claramente antiimperialista y socialista a la revolución Peronista. Cooke planteó que este viaje tendría un valor simbólico enorme ya que permitiría que las líneas reformistas del Partido Justicialista decanten hacia la derecha y se alineen al enemigo. La organización del movimiento obrero daría el salto doctrinal e ideológico necesario para la radicalización de la revolución y la marcha hacia el socialismo nacional. Modificar su estadía en España y viajar a una nación en pleno proceso de revolución permitiría a Perón "romper el halo ideológico" que, según

---

[359] Perón será invitado a Cuba además, a través de Amado Olmos y de Gustavo Rearte. Eduardo Gurucharri (2001), menciona la decisión de Perón de viajar a Cuba en el marco de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) de la siguiente manera: *"Hacia el 20 de diciembre del 67, Rearte está en la Habana cuando confirman el viaje inminente. Los pocos argentinos con quienes comparte el secreto se pellizcan para asegurarse de estar despiertos. Perón estará en la Habana para navidad. (…) Fue quizás la ocasión en que Juan Domingo Perón estuvo más cerca de dar ese paso que antes le habían pedido Olmos y Cooke, aunque en esta ocasión no se trataba de quemar las naves y mudarse a Cuba, sino de hacer una visita, objetivo más modesto que por lo mismo parecía factible."* P. 182.

Cooke, los países centrales le tejían desde su estadía en el viejo continente. Una vez fuera de España, Perón podría iniciar un recorrido por la revolución mundial en ascenso, delimitando el nuevo rumbo revolucionario en nuestro país. En la carta mencionada anteriormente estableció que: *"Las condiciones para una política insurreccional mejorarán en cuanto nuestro alineamiento en el frente revolucionario mundial se traduzca en conexiones concretas y medidas prácticas. (...) Por intermedio de Fidel debe combinar una gira que incluya Cuba, URSS, China, Argelia, etc. invitado por el máximo dirigente de cada lugar."* (*Cartas,* Tomo II, P. 286).

Perón se refirió a la invitación de Cooke el 8 de febrero de 1965 y estableció que: *"La conducción táctica a quince mil kilómetros de distancia es un absurdo, como lo es también a cinco mil (…) pretender que yo deba desplazarme a Egipto o a Cuba en las circunstancias actuales no es tampoco lo más racional, por lo menos hasta tanto no se hayan creado en nuestro país las mejores condiciones para mi regreso aunque sea con los riesgos presumibles que ni eludo ni temo. Aunque en cualquiera de esos lugares yo pudiera gozar de las facilidades necesarias, no implicaría en manera alguna que me fuera posible conducir la lucha táctica.*" (*Cartas,* Tomo II, Pp. 339-340).

En este caso, se puede observar cómo Cooke radicalizó su lectura del modelo de la política de la región, simplificando los procesos y exacerbando su opinión de que la experiencia cubana era el único modelo político de ahora en adelante. Con esta opinión, se distanció de las opiniones históricas de Perón y de sus diez años de gobierno, que tuvo al Bloque Socialista entre los socios comerciales, pero no sólo a esas naciones. Por ejemplo, la gestión del año 1973 entablo una vinculación comercial y política con los países no alineados y en especial con Cuba, sin por eso, desconocer las relaciones con los Estados europeos.

D- Tesis de la liberación nacional y el Socialismo

"La guerra de Argelia, a punto de terminarse, ofrece otro caso, donde el nacionalismo toma las únicas formas que pueden tomar hoy en día: formas socialistas. En América Latina todos los movimientos de liberación nacional se declaran socialistas o presentan programas socialistas, porque ya no hay revolución democrática-burguesa posible. Y menos aún en la Argentina, donde el gobierno peronista hizo todo el progreso que era posible realizar dentro de las instituciones no-socialistas." **J. W. Cooke**, 3 de marzo de 1962 (*Cartas*, Tomo II, P. 219)

La Tercera Posición para Cooke en 1960 se denominó *Socialismo Nacional o liberación nacional.*[360] El nuevo sistema político del Peronismo sería el socialismo, cuyo régimen de gobierno atacaría la propiedad privada de la gran burguesía y su estructura de negocios anclada al imperialismo. El socialismo se vinculó a la liberación nacional política y económica, pero además, a la posibilidad de promover los valores y creencias de la comunidad en la cual nacía la revolución, ya que era inviable desarrollar un programa de gobierno copiando las ideologías de la revolución comunista. Las revoluciones en Latinoamérica serían ante todo nacionales y no "internacionalistas", "obreristas" o comunistas, tal cual abogaba la izquierda partidaria no peronista. Cada nación desarrollaría su propio perfil respecto de las otras en el plano cultural y político. Pese a dicha particularidad, en la carta del 3 de marzo de 1962, Cooke estableció: *"La revolución nacional siempre es en parte socialista, siempre es un paso hacia el socialismo, mayor o menor de acuerdo a las circunstancias objetivas, concretas, que existen en el país, pero nunca podría ser una mantenimiento del statu quo, una congelación del capitalismo."* (*Cartas,* Tomo II, P. 233).

El socialismo no sería comunismo tal cual lo practicaban los países del Bloque Soviético en lo que respecta a la ideología y a la forma de organización del régimen, pero además y en relación del modelo de Rusia, se modificaban las trayectorias políticas para desarrollar la lucha de liberación. En Argentina, el proceso revolucionario se estructuró a partir de una herramienta política conformada por un frente nacional policlasista con fuerte presencia militar y empresaria y no por un Partido compuesto especialmente de obreros, campesinos y pequeña burguesía. La posibilidad de enfrentar al imperialismo (y principalmente a EE.UU.), llevaba a que el arco de alianzas sociales

[360] Fernando Nadra hace una interesante mención a los diversos usos del término "socialismo nacional" durante los años setenta y rescata su utilización en personajes de diversas procedencias, entre los cuales se puede mencionar a Raúl Matera, Francisco Licastro, Juan José Hernández Arregui, Raymundo Ongaro, Gerardo Vallejo, Rodolfo Galimberti, Jorge Antonio, Jorge Paladino y Marcelo Sánchez Sorondo. En *Socialismo Nacional*, Sílaba, Buenos Aires, 1973.

perjudicadas por el modelo de las naciones centrales estructurara a varios actores en un mismo proyecto. Cooke el 3 de marzo de 1962 estableció que: *"La nueva liberación que se avecina será continental. (...) En algunos países será comunista; en otros no. Pero ese comunismo no será ni el de la URSS, ni el de Hungría, ni el de Polonia. Será un producto propio, adecuado a las circunstancias latinoamericanas. (...) Pero aún los movimientos que no sean precisamente comunistas, serán socialistas, con connotaciones propias a cada lugar. Lo que no habrá será "conciliación de clases", equilibrio social ni nada por el estilo. Porque eso fue posible en una coyuntura que ya no existe; ahora podrán actuar frentes nacionales policlasistas, pero con las clases revolucionarias -obreros, campesinos, intelectuales, pequeña burguesía- en el comando. Y, empiecen como empiecen, terminarán en el socialismo."* (*Cartas,* Tomo II, P. 213).

En el plano económico, Cooke sostenía que el nuevo socialismo a diferencia del comunismo, coexistiría con el empresario nacional y la economía de mercado. El capitalismo no se aboliría de un soplo, sino que se socializarían los principales engranajes del desarrollo económico nacional bajo la conducción del frente de liberación. La propiedad de la tierra, el control de los servicios estratégicos, el de las comunicaciones y el manejo del comercio, formarían parte de la agenda de transformaciones a través de las nacionalizaciones y las expropiaciones realizadas por el gobierno revolucionario. El 15 de junio de 1962 sostuvo: *"No falta nunca el desorbitado infantil que quiere que postulemos una socialización total de la Argentina en cuanto tomemos el poder. Pero entre él y los que conciben los cambios necesarios como atenuaciones del sistema capitalista hay una identidad de planteo irreal. Hay que cambiar el régimen de la tierra; hay que expropiar grandes sectores de la industria; hay que socializar parte del comercio y de la producción."* (*Cartas,* Tomo II, P. 233). En este cuadro, la revolución en Argentina no aceptaría posiciones socialdemócratas tal cual afirmó Cooke en la carta del 15 de junio de 1962: *"Además, esas fórmulas las aplican los grandes estados capitalistas, como Estados Unidos, Francia, Inglaterra, para atenuar las fricciones sociales y evitar el estallido violento de la lucha de clases; pero en los países subdesarrollados, no basta con quitarle a los más ricos para darles a los más pobres, porque no alcanzaría para nada. Hay que aumentar la cantidad a distribuir, desarrollarse. (...) Pero, desde un punto de vista popular, el desarrollo será producto únicamente de la movilización general de todas las energías de la Nación, de*

las cuales la fundamental es el pueblo puesto a construir su propio destino." (*Cartas,* Tomo II, Pp. 235-236).

Pese a las diferencias y si se analizan los argumentos de Cooke a lo largo de las *Cartas*, puede observarse cómo el nuevo socialismo argentino y el socialismo marxista tenderían, pareciera en muchos casos, a encontrarse en algún momento. La recurrencia al caso de Cuba era un indicador de esta tendencia tal cual lo expresó el 15 de junio de 1962 cuando sostuvo: *"Tenemos más puntos de contacto que de diferencia. Que esta revolución se haya declarado Marxista-Leninista no quiere decir nada: es un movimiento de liberación y esta definición implica una mentalidad determinada pero no altera su carácter nacional libertador. Seguramente cuando nosotros triunfemos tendremos que tomar muchísimas medidas que ha tomado el gobierno de Castro, porque aquí no se aplican recetas tomadas de los textos marxistas sino que se resuelve de acuerdo a los problemas que se van presentando, y muchas de las soluciones no pueden ser sino socialistas."* (*Cartas,* Tomo II, P. 239). Cooke estaba convencido de la marcha inevitable hacia el triunfo de los movimientos de liberación nacional y de los socialismos, respecto del yugo del imperialismo y sus socios oligárquicos locales. La Argentina junto a Latinoamérica, cada nación a su hora y bajo la correspondiente bandera de la liberación nacional, todas en manos de las masas trabajadoras e inspiradas en las luchas de la primera independencia, caminarían hacia construcción de una Patria Grande Socialista. En la carta del 15 de junio de 1962 Cooke estableció: *"Yo creo que América Latina se emancipará siendo socialista. Que el Peronismo, que será el conductor de la liberación Argentina, será socialista. (...) Cada país nuestro cumplirá con medidas adecuadas a su propia realidad, y dentro de un destino común."* (*Cartas,* Tomo II, P. 240).

VIII- DESAVENENCIAS POLÍTICAS CON PERÓN

"Ud. eligió las direcciones que actúan en la Argentina. Pero como peronista que vive angustiosamente esta hora histórica dramática, le insisto en mi pedido: si eligió ciegos, sus razones habrá tenido, que no puedo adivinar; pero por favor, déles un bastón blanco a cada uno para que no se los lleve por delante el tráfico de la Historia, porque seremos todos los que quedaremos con los huesos rotos. Defina al movimiento como lo que es, como lo único que puede; un movimiento de liberación nacional, de extrema izquierda en cuanto se propone sustituir el régimen capitalista por formas sociales, de acuerdo a las características propias de nuestro país." **J. W. Cooke,** 3 de marzo de 1962 (*Cartas,* Tomo II, P. 222).

"El nudo de la diferencia entre su modo de ver las cosas y el mío está aquí, de que mi angustia y la pasión con que hablo de renovar totalmente nuestra política no es por desacuerdo con lo que usted hace sino porque considero que estamos dejando de hacer todo lo que es posible y necesario para acercarnos a nuestros objetivos." **J. W. Cooke,** 18 de octubre de 1962 (*Cartas,* Tomo II, P. 267).

Las relaciones entre Cooke y Perón no se sucedieron bajo una misma tónica a lo largo de la correspondencia y en especial, luego de la huelga del Frigorífico Lisandro de la Torre, del desplazamiento de la conducción y del viaje de Cooke a Cuba. Las cartas escritas desde la isla contuvieron una opinión profundamente crítica de las conducciones políticas del Peronismo, acentuando un proceso y una opinión de larga data en Cooke y que le había costado, entre otras cuestiones, su escasa participación en el segundo gobierno. Asimismo, las opiniones emitidas por Cooke desde Cuba pusieron mayor énfasis en el proceso revolucionario del Tercer Mundo y desplazaron de la agenda temas propios de la realidad argentina, que nunca desaparecieron, pero que ocuparon menos lugar que anteriormente. En este cuadro, comenzaron a acentuarse algunas diferencias de apreciación entre Cooke y Perón y en especial, sobre los hechos de política interna y no así, en torno a los procesos políticos del exterior.

Desde el año 1955 y en especial a partir de la década del sesenta, Cooke desarrolló una concepción política que reforzó la idea de que debía resolverse el conflicto interno del Peronismo sobre la base de una política obrera y no tanto frentista como la del programa del año 1946. Además y dentro de las organizaciones de trabajadores, promovió el acceso a los cargos de aquellos dirigentes que denominó como corrientes "revolucionarias." Esta última cuestión tuvo gran importancia en la correspondencia y cada día con más fuerza, la puso como condición de la posibilidad misma de triunfo del Peronismo sobre los intereses del imperialismo.

Las revoluciones socialistas y las luchas de liberación mundial de 1950 y 1960 marcaron su pensamiento y la manera de participar en la estructuración del movimiento de liberación. De esta manera, fue modificando su lectura del Peronismo,

interpretándolo desde una óptica cada vez más marcadamente clasista. Pese a la influencia del proceso cubano, dicha lectura clasista y socialista del Peronismo fue desarrollada en base a su participación en la política del país y no cambió como un mero reflejo de la experiencia de la isla. La acusación del "comunismo" de Cooke, la realizaron algunas corrientes políticas internas del Peronismo como parte de una disputa de espacios de poder que existió siempre y desde la fundación misma de la actividad de la política, sea o no peronista. En el caso del Peronismo y desde sus orígenes, fue un proyecto político que contuvo en su seno fuertes disputas de poder y no fue justamente Cooke el primero en sostener que había que purgar los elementos "burocráticos" o que discutió algún ámbito de conducción del proyecto. De derecha a izquierda, del Partido a los gremios, de los militares a la Iglesia, se desarrollaron acusaciones y debates, y muchos de ellos, estuvieron relacionados a la posibilidad de avanzar o de retroceder en la entrega de poder a los trabajadores. En este juego de intereses que incluyó las opiniones de la oposición política, el adversario siempre fue acusado de "comunista" o de "fascista." De más está decir, que el mismo Perón fue acusado de poseer ambas condiciones a la vez. En este cuadro y desde la experiencia en Cuba, Cooke observó un proceso político que pasó de una revolución democrática a una socialista y creyó ver en ese proyecto, una tendencia general de la política de las periferias que iba a incluir al Peronismo. La lucha armada y la necesidad de la vía insurreccional para la pronta toma del poder, serían los métodos para enfrentar al poder dictatorial ante la seguidilla de dictaduras militares luego del año 1955.

En adelante, haremos referencia a las críticas que hizo Cooke a Perón y como terminaron de resolverse al finalizar la correspondencia.

a- Sobre las conducciones

"Los cuadros pigmeos del Peronismo. Pero como ellos no ven ni verán nunca nada que sea importante, el día que el pueblo los cuelgue no se enterarán de que mueren simplemente por estúpidos." **J. W. Cooke,** 3 de marzo de 1962 (*Cartas,* Tomo II, P. 212).

Cooke le reiteró a Perón en varias oportunidades la necesidad de que el Movimiento quede en manos exclusivas de los trabajadores, cerrando la posibilidad de recomponer un programa con la Iglesia, los militares o la burguesía. Según Cooke, el año 1945 estaba "lejos" y luego del golpe, las posibilidades de unir a los actores mencionados era imposible. A partir de aquí, Cooke cuestionó a Perón la legitimidad de los dirigentes por él nombrados y le marcó la necesidad de sustituirlos por otro modelo

de conducción. En sus palabras del 30 de septiembre de 1962 sostuvo: *"Creo que usted tendrá que cambiar las direcciones, sustituyéndolas, aunque sea en parte, con elementos revolucionarios, que existen en cantidad suficiente. Sobre eso apunto mi opinión y nada más. Creo que para completar la obra que inició a través de Framini, es preciso que Ud. haga un trabajo donde actualice y complete las bases doctrinarias del movimiento. No varias cartas y mensajes a los organismos directivos, sino un trabajo, no demasiado extenso pero si exhaustivo en cuanto a los temas fundamentales. (…) Este trabajo debe ser difundido en serio, no entre amigos o en los círculos máximos, sino que junto con él debe impartir directivas precisas y detalladas de cómo debe darse a conocer: en cada fábrica, sindicato, célula, comando, unidad básica, grupo, etc."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 259-260).

Cooke cuestionó a Perón la conducción del Movimiento ya que en su opinión, presentó limitaciones ideológicas que llevaron a los dirigentes a constantes alianzas reformistas. Estos "burócratas" del Partido o del sindicato, como los denominaba Cooke, no contaban con la capacidad para interpretar la estrategia y conducir la lucha y la organización para la toma del poder. Citamos la carta del 18 de octubre de 1962 en la cual Cooke estableció que: *"Lo que Ud. concibe como táctica se transforma en una estrategia, al menos durante períodos de tiempo (...) porque no hay una dirección política que aproveche las "aliviadas que Ud. procure", que forje la organización y una política capaz de plantearse con realismo la toma del poder."* (*Cartas,* Tomo II, P. 264). Con el paso del tiempo, la posición de Cooke sobre este punto se tornó terminante. El 18 de octubre de 1962 sostuvo: *"Después de lo que he dicho, es obvio que no creo en ninguna política de éxito sin un cambio en la conducción nacional."* (*Cartas,* Tomo II, P. 267).

En este marco de profundas críticas al programa, Cooke quedó cada vez más al margen del armado político de Perón. Las diferentes vertientes ideológicas y las decisiones de Perón en la elección de las representaciones para la conducción del Movimiento, le ocasionaron serios conflictos, como quedó expresado el 30 de septiembre de 1962 cuando sostuvo que: *"Tengo, solamente un pedido concreto que hacerle. Que transmita a los dirigentes de allá que no se metan conmigo ni con mi mujer (…) que no se asusten de ver un revolucionario, por que el país está lleno de revolucionarios, aunque ellos no lo sepan y crean que un revolucionario es un golpista."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 260-261).

Perón contestó a estas opiniones de Cooke en la carta del 25 de agosto del año 1964 de manera clara y directa, ya que en sus palabras y en relación al Movimiento: "*Es necesario continuar manteniendo la unidad a toda costa, porque en estos momentos no estamos en tarea de purificarlo. (…) No importa tanto pues la calidad de nuestra organización como la eficacia con que podamos todos cumplir con nuestro deber de peronistas. (…) Una posición que disocie y anarquice no puede conseguir nada.*" (*Cartas,* Tomo II, Pp. 298-299).

b- Sobre las tácticas para la toma del poder

Cooke disintió con Perón en diversos aspectos en temas concernientes a los métodos y momentos para la insurrección. Las condiciones para este tipo de políticas, según Cooke, estaban dadas y el 18 de octubre de 1962 sostuvo que: *"Parecería que en materia de tácticas, en cambio, la coincidencia es mucho menos pronunciada: a su criterio, yo preconizo políticas extremas cuyas condiciones aún no han terminado de madurar y que, además, no toman en cuenta las circunstancias particularmente difíciles en que Ud. está obligado a desempeñarse. Nuestros pigmeos lengualargas aprovecharían para decir que eso ocurre porque pienso como castro-comunista y no como peronista. Otros menos maliciosos pero no menos ignorantes, creerían que mis actividades en Cuba originan una distorsión en la imagen de la realidad argentina y hasta supondrían que espiritualmente me debato en un conflicto de fidelidades."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 262-263).

En la misma carta, Cooke abogó por la necesidad de tomar el poder por la vía insurreccional, ya que en su opinión, estaban dadas las condiciones objetivas cuestionando con esta opinión la visión de Perón y su interpretación gradualista sobre los tiempos y los métodos de lucha: *"En esencia, lo que se discute es un problema de ritmo, de cómo operar sobre las líneas de acción que Ud. ha trazado para el Movimiento. Ud. ve la necesidad de un desenvolvimiento gradual hacia posiciones que multiplicarán nuestro poderío y facilitarán las batallas finales contra la oligarquía. Yo opino que esa mejora decisiva de nuestra situación estratégica no nos demanda ni combinaciones complicadas ni políticas a largo término: están a nuestro alcance y basta la decisión drástica y tajante, pocas y categóricas medidas de su parte, para eliminar plazos y tramitaciones."* (*Cartas,* Tomo II, P. 263).

c- En torno a la cuestión de la geopolítica

“Sobre la influencia en América del pensamiento europeo se han escrito muchos libros. No ocurre lo propio en sentido inverso. (...) Con América se inicia el mundo moderno. Comienza el progreso de la ciencia. Lo mismo en el campo de la filosofía. Por América, Europa alcanza su nueva dimensión, sale de las tinieblas.” **Germán Arciniegas**[361]

Cooke en la carta del 18 de octubre de 1962 le planteó a Perón la necesidad de modificar las alianzas políticas para orientar nuestro país en la senda de las naciones “no alineadas” tal como intentamos aclarar en el apartado anterior, ya que: *“Las condiciones para una política insurreccional mejorarán en cuanto nuestro alineamiento en el frente revolucionario mundial se traduzca en conexiones concretas y medidas prácticas.”* (*Cartas,* Tomo II, P. 286). Cooke discrepó con Perón ya que creyó que no existía posibilidad de liberación nacional, sino se reforzaban las vinculaciones de nuestro país con el resto de naciones en proceso revolucionario y tal como comentamos anteriormente, Perón no aceptó viajar a la isla.

d- Argumentos de las desavenencias

Cooke le planteó a Perón que uno de los problemas centrales a tener en cuenta para comprender las diferencias de apreciación mutua respecto de los dirigentes, de los métodos de lucha o del rol que debía jugar nuestro país en el mapa internacional, tenía que ver con su estadía en un país capitalista ubicado en el corazón imperialista de Europa. Perón estaría, en términos de Cooke, “preso” de las comodidades y del cerco ideológico del imperialismo y como consecuencia de eso, no tendría elementos para comprender los fenómenos acarreados por la Revolución Cubana y las proyecciones del proceso de liberación nacional argentino. El 18 de octubre de 1962 estableció: *“Una cosa es que Ud. domine la problemática contemporánea y nuestro papel dentro de ella: el raciocinio y la sensibilidad política no suplen la falta de muchos datos que allí no le son accesibles y sin los cuales es imposible apreciar cuantos caminos nuevos se nos abren ahora. (...) El conocimiento que Ud. tenga será siempre indirecto y no remplazará, ni cuantitativa ni cualitativamente, la aprehensión viva, directa, permanente que sólo le puede dar la relación inmediata con el proceso y con sus actores.”* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 267-268).

Perón, según Cooke, estaba cercenado ideológicamente como producto de la estrategia imperialista que lo encerró desde una doble operación: primero, en 1955 lo

[361] Arciniegas, Germán. *América en Europa*, Sudamericana, Buenos Aires, 1975. P. 9.

expulsó del poder en Argentina mediante un golpe violento; y después, a partir de su exilio en Europa, lo envolvió de las comodidades del viejo continente y lo alejó de la realidad de las luchas nacionales. Con este mecanismo, el imperialismo intentó desarticular la posibilidad de que Perón tome contacto con las luchas populares del Tercer Mundo tal cual sostuvo Cooke en carta del 18 de octubre de 1962 en la cual estableció que: *"Por eso le digo que es el prisionero de la Puerta de Hierro (...) la cárcel sin rejas en que Ud. está. (…) Perón es la mayor fuerza explosiva, la amenaza inmediata: al frente del más grande frente de masas del continente, buscando el poder en un país-clave. (...) Entonces Occidente lo mete en una de sus jaulas más o menos dorada. (...) Ud. no es un exiliado común: es doble exiliado. Exiliado de su Patria y exiliado del mundo revolucionario donde se decide la historia y donde tiene sus hermanos de causa."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 269-270).

Perón, según Cooke, tenía que modificar la dirigencia del Movimiento, actualizar los puntos de vista tácticos desde una óptica insurreccional y posicionar a nuestro país junto al resto de países no alineados. Para solucionar los puntos de vista encontrados que originaban la inmovilidad del Peronismo y los recurrentes errores tácticos, y como comentamos anteriormente, Cooke le propuso a Perón que salga de la "doble Puerta de Hierro" y se trasladase de España a Cuba. El 18 de octubre de 1962 estableció: *"Lo cierto es que, con la mira puesta en idénticos objetivos, existe una bifurcación de pensamientos en cuanto a los medios de alcanzarlos. Y que se debe a la distinta ubicación geográfica: las conclusiones son distintas según el ángulo de visión sea España o Cuba. (...) Pero hay otros elementos de juicio que complementan -sin modificarlo- ese cuadro general, y que solamente por adivinación podrían conocerse o estimarse desde Madrid, mientras que desde La Habana no pueden dejar de computarse: en ellos está la clave de nuestra divergencia."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 262-263).

En el marco de la crisis del Movimiento luego del fracaso de la Operación Retorno, Cooke el 27 de enero del año 1965 reiteró la invitación a Cuba: *"El único hecho que puede volcar las condiciones, es que usted abandone España y se vaya a Cuba. A vivir sería lo ideal; en todo caso, por un tiempo para luego fijar su residencia en algún otro país liberado."* (*Cartas,* Tomo II, P. 333). La justificación de Cooke para esta invitación se centró en los siguientes asuntos: que Perón estaría "mas cerca de Argentina"; porque "Fidel era un líder nacionalista, al frente de un país liberado" y despertó el "sentido antiimperialista del continente"; por que "*las bofetadas que Cuba*

le ha asestado al imperialismo yanqui" estrecharían lazos con los proyectos de liberación mundial; porque implicaría una reactualización doctrinaria del Peronismo y "nadie podrá ser llevado a integrar un golpismo occidental y cristiano"; porque estrecharía el margen de acción legal de la línea "burocrática"; porque Cuba estaba más cerca del país que otros estados terceristas como Egipto o Argelia y Perón desde allí podría hablar al país desde Radio Habana. (*Cartas,* Tomo II, Pp. 338- 339).

e- Cooke y Perón: la imposibilidad de un acuerdo

Perón no aceptó la invitación a Cuba, no modificó las conducciones del Partido por pedido de Cooke y regresó a la Argentina recién en el año 1973 a través de la vía electoral y no por la acción insurreccional. Dadas las marcadas diferencias al accionar del General respecto de las opiniones de Cooke, poco a poco, las relaciones entre ellos se hicieron difíciles y distantes. Esto llevó a Cooke al reconocimiento de la imposibilidad de un acuerdo con el líder justicialista y en la carta del 12 de septiembre de 1964 lo expresó claramente ya que en sus palabras: "*Mis reclamos eran, hasta ahora, para tratar de convencerlo de la necesidad de efectuar cambios que transformen al movimiento en lo que debe ser bajo el punto de vista estructural, de sus métodos, etc. (...) Mis alegatos no han logrado convencerlo, pero piense que si yo tuviese razón -o una porción apreciable de razón- entonces correríamos riesgos adicionales además de los que son, de por sí inherentes al objetivo. Los burócratas se "legalizaron", hicieron su reorganización y ahora se consideran consagrados por "las bases."* (*Cartas,* Tomo II, P. 311). En esta línea y desde la Habana en enero de 1966 estableció que: *"Mis argumentos, desgraciadamente, no tienen efecto: Ud. procede en forma muy diferente a la que yo preconizo, y a veces en forma totalmente antitética."* (*Cartas,* Tomo II, P. 341).

Hacia el final de la correspondencia, Cooke no discutió solamente en relación a la dirigencia del Movimiento o a las posturas de Perón sobre las líneas de la política, sino que cuestionó al círculo más cercano del ex presidente: Isabel. Citamos la carta de enero de 1966 en la cual Cooke sostuvo que: *"No quiero eludir el tema: en estos pleitos es parte, como representante suya, su propia esposa. En ese doble carácter, demás está decir que nuestro respeto no admite limitaciones. Pero también estamos ante una línea política de cambios internos que Ud. cree oportuna y que exigía esa ejecutoria, y que no es la de cambios radicales que sostenemos como imprescindibles."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 342-343).

Por último y pese a que Cooke siempre se consideró integrante del Peronismo y leal a Perón, con el paso del tiempo comenzó a plantear la existencia de una línea propia dentro del Movimiento y por ejemplo, en la carta de enero de 1963 afirmó que: *"No nos proponemos como modelos de ciega obediencia, como adoradores de cualquier medida que Ud. toma, como respetuosos de cualquier medida que Ud. lleve a la conducción local."* (*Cartas,* Tomo II, Pp. 343-344). Sobre la justificación de su actitud en la carta de enero de 1966 Cooke estableció: *"Creo que ratificar nuestra línea de acción y de pensamiento en su forma de encarar la circunstancia actual no estaba de más. Para bien o para mal, esta desobediencia ante lo periférico, esa actitud crítica, es la expresión de nuestra lealtad hacia Ud., que ofrecemos al cotejo con cualquier otra. Y la insistencia en sostener los principios de una política que entendemos como única posibilidad futura del Peronismo es la prueba de que confiamos en que Ud., inevitablemente, se inclinará por lo que entendemos identificamos con la manera de cumplir nuestro destino como vocación nacional y comunidad justa."* (*Cartas,* Tomo II, P. 344).

f- Final de la correspondencia y perspectivas

"Exponiendo mis ideas a medida que redacto, esta carta tiene (como advierto al releerla) un tono pasional; es lo único posible. ¿Antiimperialistas sin pasión? Semejante cosa no existe. (...) Si se comprende el problema, entonces se lo siente, se desea combatir y el alma se llena de furia, de odio." **J. W. Cooke**, 18 de octubre de 1962.

"Y ahora, lector, sé que tengo que levantarle el ánimo. ¡No se me achique! La historia se hace a pesar de esto. A pesar de todo esto tenemos una conciencia nacional cada día más clara. Es que no se puede tapar el cielo con un arnero ni escupir contra el viento: las verdades se abren paso. Somos millones de argentinos los que sabemos a que atenernos -la gran mayoría- y lo más que logran es confundirnos momentáneamente y en lo episódico; en las grandes líneas sabemos lo que queremos y adónde vamos, y de esa huella no han de apartarnos aunque vengan degollando, o mejor dicho mintiendo, con todo el instrumental que los cipayos disponen." **Arturo Jauretche**[362]

De esta manera, daríamos cierre al intento de trazar un recorrido por el pensamiento de John William Cooke a través de las *Cartas* con Perón. Elegimos esta última temática como clausura del trabajo, no meramente por el hecho de que la ruptura con Perón formó parte de las últimas correspondencias y aglutinó muchas de las ideas escritas por Cooke, sino porque además, creemos que expresó el proceso de formación intelectual y política que atravesó el pensamiento y el accionar de Cooke: desde su

[362] Jauretche (2004). P. 170.

posición de Delegado de Perón que asiente órdenes, a constituirse como un actor emblemático de una corriente interna con un importante peso en el Movimiento nacional. Este camino de redefiniciones ideológicas y de actualización de principios políticos del proyecto político, formó parte del recorrido histórico de un sector importante de la juventud y de los trabajadores de nuestro país. De alguna manera, y con la particularidad de que Cooke fue Delegado personal de Perón, esta concepción aglutinó un conjunto de tensiones hacia el seno del proyecto entre las corrientes de la izquierda peronista y el conjunto de actores del programa de liberación. Cooke murió en el año 1968, con lo cual, no participó de la lucha social del Cordobazo, de la elección de Cámpora, ni tampoco pudo ver el inmenso desarrollo de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, que con aciertos y desaciertos, con propuestas y muchas veces carentes de política para enfrentar ciertas circunstancias, tuvieron en Cooke un importante antecedente.

Muchos de estos dirigentes y sus organizaciones consideraron que el Peronismo evolucionaría hacia el Socialismo Nacional abandonando su estructura tradicional. Estas generaciones abordaron una trascendente batalla por la construcción de una trinchera cultural que resistiera los avances del liberalismo colonialista y que dejara definitivamente detrás un modelo de país agrícola, socialmente desigual y políticamente servil a la ambición del extranjero. Como flecha decidida a dar en el blanco, gran parte de la juventud anteriormente encolumnada en Partidos demoliberales, modificó su ubicación en el teatro de la política argentina y acompañó su acción dentro del programa de liberación inaugurado desde la gestión en el año 1946.

Perón a su manera, muchas veces diferente de lo que Cooke estableció, fue el interlocutor del Movimiento y aglutinó a un ancho espectro de dirigentes, ideologías, Partidos y clases. El General fue su propia izquierda y su propia derecha. Ni Cooke ni Gustavo Rearte eran Perón; ni tampoco lo fueron López Rega u Osinde; y ni siquiera, Antonio Cafiero o Lorenzo Miguel. Perón no era socialista o por lo menos su "socialismo nacional" mencionado en la *Hora de los Pueblos* no contempló la radicalización de la lucha de clases y la expropiación del capitalismo. Perón tampoco era fascista como López Rega, verdadero infiltrado del Movimiento nacional. Y menos aun, era entreguista del patrimonio nacional y de los sectores populares como el Peronismo de la burocracia que llegó al poder en el año 1989. Por el contrario y distante de la posibilidad de una u otra apropiación del sentido de Perón, éste nos legó dos Planes Quinquenales que fueron mencionados brevemente en la primer parte del

libro y el Plan Trienal del año 1973, en donde se puede rescatar la dimensión concreta de su proyecto, de sus enemigos y de sus aliados. Cooke, en algún punto y hacia el final de la correspondencia, lo entendió y se convenció por eso, de que Perón no sería Fidel Castro, ni tampoco el garante de la revolución socialista y a partir de aquí, promovió su propia organización (ARP) y fomentó el desenvolvimiento de la corriente interna de la izquierda peronista. En esta línea y en un documento interno de ARP del año 1967 Cooke sostuvo: "*Perón es el máximo valor de la política democrática de estos años. Perón es el máximo valor de la política democrático-burguesa en la Argentina, un premarxista que, por inteligencia y por conocimiento generales sigue la evolución que toma la historia y simpatiza con las fuerzas que representan el futuro, lo cual no significa que sea en este momento el destinado a trazar una política revolucionaria, entendida como unidad de teoría, organización y métodos de lucha.*"[363] Ahora bien y pese a estas menciones, Cooke nunca desestimó el valor de Perón para desarrollar la lucha del pueblo argentino, tanto en su rol histórico en 1940, como así también, en su condición de aglutinador de la Resistencia bajo el amplio frente después del año 1955. Perón nunca claudicó en su nacionalismo, en la defensa de los intereses populares o en su programa de integración latinoamericana y Cooke nunca perdió de vista esta cuestión. Ahora bien, la "izquierda" de Perón no tuvo como faro el modelo cubano, sino que su programa de gobierno, más allá de ser antiimperialista y popular, siguió contemplando las relaciones capitalistas y en particular con Europa, como ejes fundamentales de políticas a implementar. Mejores o peores según los críticos, los adversarios o los enemigos, pero incuestionablemente, estos tres programas fueron los intentos más serios y profundos del continente para alcanzar el desarrollo nacional, superar la dependencia y conseguir la justicia social para todos los habitantes del suelo argentino.

Cooke, a diferencia de varios sectores de la izquierda y del academicismo argentino, supo diferenciar a la persona de Perón del *proceso histórico peronista*. El Peronismo fue el punto más alto de la conciencia de los trabajadores y empresarios argentinos para la lucha por sus intereses y Perón, fue la cristalización de ello y este proyecto, con sus contradicciones, promovió el desarrollo nacional y la superación de la condición neocolonial del país. Por fuera de este intento y desde mediados del siglo XX a la actualidad, hay libros, hay frases de deseo, hay analogías a Europa y Asia en torno

---

[363] Cooke (2007). P. 79.

de lo que Perón no hizo o impidió hacer y hay infinitas acusaciones. Ahora bien, todas estas cuestiones están presentadas en el plano del lenguaje, pero en los actos y más allá de lo que se dice, no hay más que programas de implementación de los intereses extranjeros en el país con las consecuencias sociales correspondientes. Tras la muerte de Perón y por décadas, se destruyó la industria, se privatizó la educación y la salud, aumentó el desempleo, la pobreza, se destruyó el Estado y nuestro país se alineó durante 1990, lastimosamente, al imperialismo norteamericano.

A partir de aquí, Cooke siempre permaneció dentro del Movimiento, pese a que contó con autonomía en relación al Partido Justicialista desde que fundo ARP. Su negativa a formar parte del grupo CONDOR, se relacionó a dicha certeza política. Cooke planteó que el esquema de La Comunidad Organizada del año 1945 estaba entrando en una crisis terminal. Perón llegó a una colusión similar en el diagnóstico de que el país estaba en una profunda crisis y que debía ser "reconstruido" en el año 1973. A diferencia de Cooke, Perón consideró que la reconstrucción del país tenía que pasar por la posibilidad de reunir un frente de gobierno con participación empresarial, tanto nacional y extranjera y no solamente con los trabajadores. Fallecido Perón, la crisis del Movimiento que había sido expresada anteriormente en Ezeiza, se desencadenó de forma violenta y la pregunta de Cooke sobre qué pasaría con el líder muerto, adquirió una dimensión trágica para el país y para sus hijos. Esta pregunta y este vacío, fruto de la imposibilidad de las agrupaciones políticas para consolidar un proyecto nacional integral que ponga freno al saqueo de las últimas décadas, empujó a la política argentina a una seguidilla de crisis de la cuales aun no nos hemos recompuesto como sociedad.

Cooke dejó varias enseñanzas y entre ellas, planteó la necesidad de organizar, masificar y reforzar la línea de masas y la doctrina de los cuadros de conducción del Peronismo. Es por ello, que ARP no desarrolló acciones armadas, pese a plantear la centralidad y lo inevitable en algún punto, de la lucha violenta ante el fraude electoral constante. La tarea de masificar y reforzar la doctrina del Peronismo fue su labor primordial: la formación de cuadros políticos con llegada a las masas, la organización sindical y juvenil, la difusión de una teoría revolucionaria para la lucha política y militar y el planteamiento de programas con una táctica y estrategia definidas, fueron sus actividades primordiales. Esta cuestión la comprendieron los agentes del extranjero que primero con López Rega y, en especial desde el año 1976, se dedicaron a desarticular el Movimiento. En su lugar, dejaron el Partido Justicialista, que tal cual estableció Cooke: "*Puede ser el camino para que la corrupción penetre en el Peronismo*", cuestión que

efectivamente ocurrió ya que fue el instrumento político para el ingreso de la corrupción y los intereses neoliberales desde el año 1989.

Desde su condición de legislador encaró una acción y dejó planteados varios interrogantes que aun siguen vigentes como por ejemplo, el problema de la prensa monopólica en democracia o la forma en que debe encararse la promoción de la cultura nacional. Asimismo, nos legó un modelo de legislador consecuente con sus ideas hasta el punto de cuestionar algunas leyes del oficialismo. De más está decir, que esta línea política fue reconocida por Perón luego del golpe y a la hora de designarlo como su representante. Tras la asunción de la dictadura, Cooke se desenvolvió como periodista, historiador, militante gremial e incluso, como miliciano en Cuba. De su trayectoria quedaron diversas obras, que constituyen valiosos aportes para el debate sobre la organización política de las naciones del Tercer Mundo. Su punto de vista sobre los peligros de las desviaciones del Partido o aquel vinculado al rol y el alcance de los gremios para la acción política, hoy tienen una importancia y una vigencia importantísima. Asimismo, aquellos temas ligados a la posibilidad de la Iglesia y los militares de acompañar un proceso revolucionario, forman parte de la agenda de de preguntas y cuestiones que aun están abiertas y que no tienen respuesta en nuestro país.

Su debate sobre las transiciones políticas de un capitalismo liberal a nuevas formas de organización social, adquiere vitalidad a la luz de los procesos de Venezuela, Ecuador y Bolivia del presente, en los cuales se plantea la construcción de renovados “socialismos” de carácter nacional. La importancia de la integración regional o el debate sobre las vinculaciones con las naciones del Tercer Mundo son temas de política aun no cerrados y que pueden revisarse a la luz de los debates de Cooke en los años sesenta.

Cooke, con extrema claridad conceptual, demostró la férrea oposición que implementan los imperios a la posibilidad misma de alcanzar el desarrollo sustentable y la autodeterminación nacional en un país del Tercer Mundo. A sabiendas de estas verdades, Cooke y cuestión que tiene una vigencia esencial, convocó a todos los hombres y mujeres a trabajar en la organización del pueblo para actuar en consecuencia a semejante gesta patriótica. Cooke y la militancia de su época no abandonaron nunca la batalla por la ruptura del modelo colonial impuesto al país desde 1955 y pese a la dictadura y a los programas liberales, su generación no fue derrotada: la seguridad y la certeza de que los pueblos luchando, a la larga o a la corta triunfan, hoy renace en cada compañero militante que pelea en el comedor, la ruta, la fábrica, la Universidad o el campo, que no se resigna al presente de injusticias, al vigente modelo de hambre y

desolación neoliberal en un país despedazado por políticas de Estado militares y de falsas democracias de mercado. Hartos de soportar ajustes, de ser los nadies de la patria, cada hombre, mujer o niño, mañana militante de las organizaciones libres del pueblo, desarrolla pequeños esfuerzos, conciente o no de ellos, dando los primeros pasos en un pueblo que alcanzará la segunda independencia inconclusa tras los sueños aún no realizados pero siempre vigentes, de la Patria Grande.

CONCLUSIONES

"Las masas luchan contra la misma miseria, se debaten con los mismos gestos y dibujan con sus estómagos reducidos lo que ha podido llamarse la geografía del hambre. Mundo subdesarrollado, mundo de miseria e inhumano. Pero también mundo sin médicos, sin ingenieros, sin funcionarios. Frente a este mundo, las naciones europeas se regordean en la opulencia más ostentosa. Esta opulencia europea es literalmente escandalosa porque ha sido construida sobre las espaldas de los esclavos, se ha alimentado de la sangre de los esclavos, viene directamente del suelo y del subsuelo de este mundo subdesarrollado. El bienestar y el progreso de Europa han sido construidos con el sudor de los negros, los árabes, los indios y los amarillos. Hemos decidido no olvidarlo." **Frantz Fanon**[364]

El espíritu de la Argentina pastoril, hecho carne en la conciencia dependiente de una parte del país, está afrontando la posibilidad de alcanzar el desarrollo nacional y la segunda independencia inconclusa. La condición dependiente del país se expresa, entre otras cuestiones, en la destrucción deliberada de las industrias durante casi tres décadas, que tuvo como finalidad importar el trabajo del exterior en desmedro de los argentinos; en la inexistencia de políticas de Estado a mediano y largo plazo que planifiquen el desarrollo sustentable y soberano de nuestro país y en la extranjerización de los recursos naturales, del ahorro y de las empresas, que como un embudo, recogen el resultado del trabajo nacional y lo fugan a las metrópolis dejando como saldo el trágico mapa social del subdesarrollo argentino. En este cuadro, Cooke, como un viento más entre el inmenso huracán de batallas y sueños que soplan a través de la acción de las organizaciones libres del pueblo, regresa más allá de la distancia temporal de su muerte y de la inmensa acción del aparato de la colonización pedagógica que escribe la historia oficial y que propaga la prensa. Su generación y su legado son pilares del inmenso edificio de la cultura nacional, que ladrillo a ladrillo, categoría a categoría, da techo y resguardo doctrinario al pueblo y a sus organizaciones. La lucha por superar el atraso y el subdesarrollo, se tenga conciencia o no de ella, retoma el legado de las batallas del país, más allá de que no se difunda la voz de sus protagonistas en el canon de autores universitarios o no se difundan sus ideas en la prensa de la derecha o del progresismo liberal.

La importancia o la indiferencia otorgada a un intelectual por parte de un pueblo, está ligada a su rol en la formación de la identidad nacional. Un escritor es considerado como autor nacional para los habitantes de un país libre, no por la cantidad de libros que una editorial venda, ni por los barrocos y extravagantes comentarios de la crítica literaria o histórica de las academias, sino, por la capacidad de ese intelectual y su

[364] Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra,* Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1974. P. 88.

legado para arraigar en las luchas de una nación, para que sus aportes sean semillas que germinen en la conciencia y en la militancia de las masas en el camino de formación de su propia cultura.

Muchos de los nudos teóricos planteados por Cooke se reflejaron en la política de los años ´70 y expresaron, bajo las banderas de la liberación y de la construcción de la Patria Grande y del socialismo nacional, la batalla de los pueblos latinoamericanos contra las propuestas de balcanización del imperialismo. Esta lucha, entablada tanto en Argentina como en el resto del sur americano, forma parte de la batalla por la construcción de una nación políticamente soberana, económicamente independiente y con justicia social, que continúa vigente a través de las acciones y de los sueños de los mentores de la segunda independencia inconclusa. La derrota de las naciones del Tercer Mundo ante las garras apátridas de las Fuerzas Armadas que actuaron como brazos operadores de los grandes negocios, sujetó a los pueblos del sur a los designios del capital financiero internacional. Los vencedores de este enfrentamiento, hoy la están usufructuando: la industria desmantelada ante la avalancha importadora, Ministerios sitiados por malones liberales saqueando los recursos para llevarlos al extranjero, inmensas desigualdades en un continente rico y vaciado por los intereses rapaces de las empresas multinacionales y en donde el hambre es la norma en países productores de alimentos.

En la actualidad, la acción política en Argentina está recorriendo un camino de búsqueda y de reencuentro con el pensamiento nacional. De "búsqueda" del pasado sepultado por la historia oficial y de "reencuentro" con la tradición de resistencia y militancia, en el difícil proceso de dar por tierra con los conceptos impuestos por el aparato de la colonización pedagógica. El pasaje del niño en estado de inocencia -las naciones oprimidas inseparables aún del deseo de sus padres imperialistas- a la formación de un actor colectivo conciente y capaz de romper los lazos de la opresión para recorrer un camino propio, se reduce y la conciencia nacional se clarifica. Son las fuerzas vivas de la patria las que retoman las voces silenciadas por la pedagogía antinacional y la prensa extranjera que habita en el seno mismo de la cultura local. Los hombres individualizados por el liberalismo y su concepto de "ciudadano" gregario se humanizan en el colectivo y la fusión dentro de las organizaciones libres del pueblo bajo una bandera nacional. El contacto diario del hombre en las organizaciones lo socializa y lo humaniza, rompiendo los lazos culturales que lo hacían un ciudadano liberal, egoísta, agresivo y solitario.

A varias décadas de la muerte de Juan Perón, el continente y sus pueblos, como una especie de maldición que no cesa para las metrópolis, siguen pariendo líderes y revoluciones. El siglo XXI nace bajo el legado de los libertadores de la primera independencia hoy encarnados en las figuras emblemáticas de Hugo Chávez y de Evo Morales, líderes de las revoluciones de Venezuela y Bolivia, y conductores naturales del proceso de liberación de los pueblos del sur americano. Estas revoluciones trastornan la quietud mental de la prensa y de las universidades que enseñan el arte de reproducir el subdesarrollo mental y social en el continente. Contra la posibilidad de ruptura de la conciencia del opresor en las mentes del oprimido, los intelectuales del pensamiento antinacional difunden los valores y las costumbres importadas de las metrópolis buscando obstruir cualquier oportunidad para la patria de forjar intelectuales al servicio de la industria y del desarrollo nacional. En la medida que el fenómeno estructural de la dependencia continúa, sus programas de colonización mental se producen, reproducen, se reiteran y muchos de ellos, regresan constantemente y la historia de los mitos coloniales se torna circular. En la prensa liberal y en las universidades donde ayer se dijo fascismo, hoy se repite "autoritarismo"; lo que ayer se llamó "lucha contra el comunismo", hoy se trueca en "lucha contra el mal"; a las agrupaciones políticas que llamaron "subversivas" hoy se las denomina "terroristas y narcotraficantes"; a los líderes nacionalistas que ayer llamaron la "barbarie" hoy los denominan "populistas" y al abuso entre Estados que ayer se denominó "imperialismo" hoy lo llaman "globalización y fin de la historia." El objetivo es el mismo: seguir saqueando los recursos naturales, financieros y comerciales del trabajador y del empresario del Tercer Mundo para exportarlo a las metrópolis. El programa neocolonial y sus promotores que quieren tener al Tercer Mundo sumiso y formando parte de la mano de obra barata de las metrópolis, se espanta de ver la resistencia de los condenados de la tierra que nuevamente están construyendo el "socialismo", que actualmente no es denominado como "nacional" como lo había hecho Perón, sino del "Siglo XXI o latinoamericano".

Las naciones del sur enfrentan los engranajes del inmenso aparato cultural del opresor y cada intelectual nacionalista dispara al modo de un fusil, pero sin pólvora y cargado de pensamiento, contra el esquema opresivo importado y reproducido en las cajas de televisión, en la prensa y en las instituciones neoliberales garantes del genocidio de las masas hambreadas y fundadoras del terrorismo ideológico constante desarrollado por el Imperio.

El imperialismo articuló las estructuras de la colonización pedagógica para grabar en las mentes de los oprimidos la percepción de que el futuro les fue expropiado. El neoliberalismo, en términos ideológicos, no es ni más ni menos, que la declaración del monopolio del derecho al futuro por parte del gran capital extranjero, la oligarquía y el capital financiero, en detrimento de los pueblos. Esta percepción del fin de la historia generó la expropiación del derecho a las masas a reclamar el ingreso a la nación. Bajo este prisma ideológico, el sistema neoliberal entabló la batalla contra las organizaciones libres del pueblo, a las que les señaló que no tenían derecho a reclamar, que no gozaban de la oportunidad de consumir las riquezas del suelo y de la nación, sin ser tildadas de populistas, arcaicas y peligrosas para los "inversores y la seguridad jurídica." Para las masas oprimidas que hoy se embanderan desde las organizaciones libres del pueblo, el futuro no es un debate ideológico, ni teórico, sino que es hondamente pragmático: las mayorías hambreadas no tienen tiempo para los debates filosóficos sobre los estadios de las sociedades neoliberales, la gobernabilidad y la democracia republicana. La muerte de sus hijos por el hambre y las enfermedades producto de la desigualdad del sistema y la represión policial constante por "portación de rostro", les impiden estos lujos típicos de la academia positivista, liberal y de los intelectuales enemigos del proyecto nacional.

La indigencia del continente producto del modelo neoliberal se muestra ampulosa en orgías de lujo y ostentación en un continente partido en dos: por un lado, habita la elite en los barrios cerrados y en las capitales en donde se construyen las sedes de las multinacionales y por otro, transcurre la vida, inhumana, humillante, de las mayorías populares en las villas miseria. La pobreza en Argentina, que hace un par de décadas era casi inexistente, hoy es una realidad que duele. En esta tenebrosa obra del teatro neoliberal, los niños hambrientos deambulan las ciudades, presos del olvido del Estado y a merced de los cuervos del negocio de la droga y la prostitución. Muchos de ellos terminan arrumbados en las colas de los hospitales saqueados por las propuestas de los ideólogos de los organismos de crédito y esta escena de un pobrerío que para la política de los gobiernos vale menos que el plomo del arma que les quita la vida en la calle, contrasta con la riqueza absoluta de las empresas multinacionales y los bancos extranjeros que engordan el nivel de vida de Europa y de los Estados Unidos.

La desigualdad social, cultural y política del modelo neocolonial, produce el egoísmo, el miedo y la desesperanza, pero además, por lo bajo y silenciosamente, siembra el odio entre los humildes, que más tarde o más temprano, se funde en las organizaciones libres del pueblo. Latinoamérica es una mujer que pare niños que ante la

violencia y el saqueo neoliberal, no tienen infancia y son empujados a la desesperanza, a la violencia pero además, son incitados a la lucha y mañana muchos de ellos serán los dirigentes de ese otro país, que hoy es sólo una idea y que será una nación. Poco a poco y detrás de la violencia social, política y económica del sistema, las organizaciones libres del pueblo reconocen que sólo la alineación del resentimiento en un programa, que solamente a través de la canalización del odio en capacidad de movilización y reclamo, se puede vencer la tenebrosa marea del hambre y el infanticidio americano. La cabeza fría y la pólvora seca, son las consignas de los pueblos latinoamericanos, que más tarde o más temprano, están llamados a ingresar a la era de las nacionalidades.

Afuera, sumergida en el patrio trasero de las capitales y a pesar de la acción criminal de la pluma y la prensa de los intelectuales modernizadores, la patria llama a la lucha y hacia ella debe dirigirse el intelectual nacional, dando su batalla por la defensa de una identidad para nuestro país en la titánica tarea de reconstrucción de la conciencia nacional y latinoamericana. La tarea no es fácil y el enemigo antinacional acecha, pero grande será el reconocimiento de una nación dignificada por cada niño que salga de la pobreza y el abandono, por cada escuela que funcione dignamente, por cada hospital que salve una vida o por cada fábrica que levante sus puertas para los desempleados, hoy marginados de la nación producto del terrorismo económico y cultural de mercado.

La hora de los pueblos está llegando y marca la eclosión de la conciencia nacional en ascenso. Cuando la hora de las nacionalidades toca, es imposible atrasar el reloj de la historia. Aquellos intelectuales que no lo comprendan o que, a conciencia, nieguen su aporte a la lucha por la liberación de la patria, formarán parte del pasado y serán olvidados bajo el polvo de las academias obsoletas y de un pueblo, que desde el presente, está volviendo a soñar el sueño peronista de una Argentina potencia: socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana. La aparición de un pensamiento propio en el continente es el fruto maduro de una nación que marcha en el camino a su emancipación. Este proceso forma parte de la historia de los pueblos y fue narrado lucidamente por intermedio de la pluma de uno los pensadores más profundos que haya parido el sur de la tierra, nos referimos al filosofo Juan José Hernández Arregui que aseveró que *"Nosotros, los pueblos colonizados – y en el caso de la Argentina que con Perón fue una nación hoy recolonizada – no necesitamos que las metrópolis colonialistas nos definan como "subdesarrollados". Nosotros hemos aprendido a definir a las naciones dominantes como las progenitoras de la criatura colonial. Y a esa criatura la hemos asesinado sin ceremonias en la lucidez de nuestra*

conciencia histórica plegándonos a la lucha revolucionaria de las masas argentinas e iberoamericanas"[365].

[365] Hernández Arregui, (2004). Pp. 169-170.

BIBLIOGRAFÍA

Alberdi, Juan Bautista (1917). *Derecho Público Provincial Argentino,* La Cultura Argentina, Bs. As.

Fragmento Preliminar al estudio del Derecho" (1920). *Obras Selectas*, Librería La Facultad, Buenos Aires.

Amorín, José (2005). *Montoneros: la buena historia*, Catálogos, Buenos Aires.

Arciniegas, Germán (1975). *América en Europa*, Sudamericana, Buenos Aires.

Baschetti, **Roberto** (1995). *De la guerrilla peronista al gobierno popular. Documentos 1970-1973,* De La Campana, La Plata.

(1997). *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*, De La Campana, La Plata.

(1999) *John William Cooke: una historia de vida y lucha*. En *Cooke de vuelta, (El gran descartado de la Historia Argentina),* La Rosa Blindada, Buenos Aires.

Basualdo, Eduardo (2006). *Estudios de Historia Económica Argentina*, Siglo XXI, Avellaneda.

Belgrano, Manuel. Carta a San Martín del 6/4/1814.

Bonet, Carlos Alberto (2003). *Los Muchachos Peronistas*, Honorable Congreso de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires.

Borrat, Héctor (1973). "Las Iglesias y la metrópoli", en *El Imperio y las Iglesias,* Guadalupe, Buenos Aires.

Buting, Aldo J., (1973). "La Iglesia argentina en las diversas etapas del proyecto neocolonial", en *El Imperio y las Iglesias,* Guadalupe, Buenos Aires.

Cámara de Diputados de la Nación, *Proyecto de ley de Servicio de Radiodifusión*, 22-10-1953.

Campione Daniel (1999). "Los Comunistas somos nosotros: Cooke y el Partido Comunista Argentino". En Mazzeo, Miguel. *Cooke de vuelta*, La Rosa Blindada, Buenos Aires.

Cámpora, J. Héctor (1973) "Pautas Programáticas para el gobierno justicialista de la reconstrucción nacional", 20 de enero de 1973. En *La revolución Peronista,* Eudeba, Buenos Aires.

Castagnino, Raúl H. (1970). *Rosas y los Jesuitas,* Pleamar, Buenos Aires.

Castro Ruz, Fidel (1987). "Un encuentro con Fidel." Entrevista realizada por Gianni Miná", Ed. Oficina de publicación del Consejo de Estado, La Habana, Cuba.

Chávez, Fermín (1977). *Historicismo e Iluminismo en la cultura argentina,* Del País, Buenos Aires.

Cooke, **John William** (2007). *Acción parlamentaria.* Tomo I, Colihue, Buenos Aires. Duhalde (compilador).

(1973). *Apuntes para la militancia,* Schapire, Colección Mira, Buenos Aires.

(1958). "Entrevista" en Revista *Mayoría,* Nº 63, junio.

(1959). "Entrevista" en Revista *Solucione*s, Año I, Nº 2, 15 de octubre.

(2007). *La lucha por la liberación nacional*, Quadrata, Buenos Aires.

(1984). *Perón-Cooke, Correspondencia,* Parlamento, Tomos I y II, Buenos Aires.

"Carta al Presidente Eisenhower" en Diario *La Opinión*, 9 de septiembre de 1973.

(1964). *Peronismo y Petróleo,* Declaraciones ante la Comisión Espacial Investigadora sobre Petróleo de la Cámara de Diputados de La Nación, Ediciones Segunda Etapa, Buenos Aires.

(1973). *Peronismo y revolución*, Ed. Granica, Buenos Aires.

Del Bello, Juan Carlos (2007). *La Universidad Privada Argentina*, Libros del Zorzal, Buenos Aires.

Di Tella, Torcuato (2003). *Perón y los Sindicatos,* Ariel, Argentina.

Doll, Ramón (1975). *Acerca de una política Nacional. La Tiranía de los Curiales*, Biblioteca de Pensamiento Nacionalista Argentino, Dictio, Buenos Aires.

Duhalde, Eduardo y Pérez, Eduardo (2003). *De Taco Ralo a la alternativa independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base*, De La Campana, Lanús Oeste.

Eguren, Alicia (1973). Revista *Nuevo Hombre*, Año 3, Nº 48, octubre.

Emery, Carlos, (1948). "Proyecciones del plan de gobierno sobre la agricultura y la ganadería nacionales". Conferencia pronunciada en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires por el Ministro de Agricultura. Buenos Aires.

Fanon, **Frantz,** (1974). *Los condenados de la Tierra,* Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Figuerola, José Francisco (1974). *Escritos Políticos*, Plus Ultra. Buenos Aires.

Flaskamp, Carlos (2007). *Las organizaciones político militares. Testimonio de la lucha armada en Argentina*, Nuevos tiempos, Ciudad de Buenos Aires.

Formento, Walter (1998). *El Sistema Institucional Político de Dominación (Conducción, Liderazgo, Represión),* Centro de Investigación en Política y Economía (CIEPE), Buenos Aires.

Galasso, **Norberto,** (2007). *Aportes Críticos a la historia de la izquierda argentina,* Tomos I y II, Nuevos Tiempos, Buenos Aires.

(2005). *Cooke de Perón al Che, Una biografía política,* Nuevos Tiempos, Buenos Aires.

(2003). *De la Banca Baring al FMI. Historia de la Deuda Externa Argentina,* Colihue, Buenos Aires.

(1983). *Felipe Varela y la Lucha por la Unión Latinoamericana,* Del Pensamiento Nacional, Buenos Aires.

(2003). *Jauretche y su Época,* Corregidor, Buenos Aires.

(1983). *La Izquierda Nacional y el FIP*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

(2005). *Perón, ascenso y caída (1893-1955),* Colihue, Buenos Aires.

(2005). *Perón, exilio, resistencia, retorno y muerte (1955 – 1974*), Colihue, Buenos Aires.

(2007). *Seamos Libres y lo demás no importa nada. Vida de San Martín*, Colihue, Buenos Aires.

García Lupo, Rogelio (1973), *Contra la ocupación extranjera*, EFECE, Capital.

(1985). *Mercenarios y monopolios en la Argentina, de Onganía a Lanusse 1966-1973*, Legasa, Buenos Aires.

(1989). *Paraguay de Stroessner*, Serif Reporte, Grupo zeta, Argentina.

Gasparini, Juan (2005). *Montoneros, final de Cuentas,* De La Campana, La Plata.

Giberti, Horacio (1985). *Historia Económica de la ganadería argentina,* Hyspamérica, Buenos Aires.

Gillespie, **Richard** (1987). *Soldados de Perón, Los Montoneros,* Grijalbo, Buenos Aires.

Goldar, Ernesto (1985). *John William Cooke y el Peronismo revolucionario,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Gugliarmelli, Enrique (2007). "Función de las fuerzas en la actual proceso histórico argentino". *Estrategia*, Nº 1, mayo - junio de 1969. En *Pensar con Estrategia*, *Juan Enrique Gugliarmelli en la Revista Estrategia,* UNLA, Lanús.

Gurrucharri, **Eduardo** (2001). *Un militar entre obreros y guerrilleros,* Colihue, 2001.

Habegger, Norberto (1970). "Apuntes para una historia". En *Los Católicos posconciliares en la Argentina 1963 – 1969*, Galerna, Buenos Aires.

Hernández Arregui, **Juan José** (2002). *¿Qué es el ser nacional?,* Catálogos, Buenos Aires.

(2003). *La Formación de la conciencia nacional*, Peña Lillo, Buenos Aires.

(2004). *Nacionalismo y Liberación,* Peña Lillo, Buenos Aires.

(1972). *Peronismo y socialismo,* Hachea, Buenos Aires.

Herrera, Amilcar (1974). *Ciencia y política en América Latina*, Siglo XXI, México.

Horowicz, **Alejandro** (1984). *Los Cuatro Peronismos,* Legasa, Buenos Aires.

Iñiguez Piñeiro, Carlos (2007). *Hernández Arregui Intelectual peronista. Pensar el Nacionalismo Popular desde el marxismo*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Irazusta, Julio (1966). *Balance de siglo y medio,* Theoria, Buenos Aires.

Jaguaribe, Helio (1961). *Burguesía y proletariado en el nacionalismo brasileño*, Coyoacán, Buenos Aires.

Jaramillo, Ana (2007). "Presentación" al libro *Forjando una Nación, Scalabrini Ortiz y Jauretche en la revista Qué sucedió en siete días*", UNLA.

Jauretche, **Arturo** (2004). *Los Profetas del Odio y la Yapa,* Corregidor, Buenos Aires.

(1970). *Política Nacional y Revisionismo Histórico*, Peña Lillo, Buenos Aires.

(2007). "La tilinguería es una de las muchas caras del colonialismo intelectual", Revista *Qué,* Nº 191, julio de 1958.

(2008). *Ejército y política,* Corregidor, Buenos Aires.

Korol, Claudia (1999). "Cooke y el Che. En el cruce de Caminos" del libro de Mazzeo, Miguel (compilador), *Cooke, de vuelta*, Buenos Aires, La Rosa Blindada.

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Lanusse, Lucas (2005). *Montoneros. El mito de sus 12 fundadores*, Vergara, Avellaneda.

Lattuada, Mario (1986). *La política agraria peronista (1943-1983),* Tomo I, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Lapolla, Alberto Jorge (2006). *1974 – 1977 Los hechos… y las razones*, Ediciones Condorcanqui, Buenos Aires.

Lascno, Luis C. Alen (1986). *Yrigoyen, Sandino y el panamericanismo,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Maceyra, **Horacio** (1984). *La segunda presidencia de Perón,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Marcos, César, "La cosa fue así". En Baschetti (1997).

Martínez Estrada, Ezequiel (1956). *¿Qué es esto?*, Lautaro, Buenos Aires.

Masetti, Jorge Ricardo (2006). *Los que luchan y los que lloran,* Nuestra América., Buenos Aires.

Mayol, Alejandro (1970). "Apuntes para la interpretación del proceso (De Trento a Cañada de Gómez)". En *Los Católicos posconciliares en la Argentina 1963 – 1969*, Galerna, Buenos Aires.

Mazzeo, **Miguel** (1999). (Compilador), *Cooke de vuelta, (El gran descartado de la Historia Argentina),* La Rosa Blindada, Buenos Aires.

(2005). (Compilador). *Pensar a John William Cooke,* Manuel Suárez Editor, Buenos Aires.

(2000). John *William Cooke. Textos traspapelados 1957-1961,* La Rosa Blindada, Buenos Aires.

Methol Ferre, Alberto (1959) *La crisis del Uruguay y el Imperio Británico*, Ed. Peña Lillo, Buenos Aires.

Monserrat, Llairo, **Siepe, R. y Gale, N.** (1994). *Perón y las relaciones económicas con el Este,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Monteagudo, Bernardo (1965). *Ensayo sobre la necesidad de una federación general entre los Estados hispanoamericanos y plan de su organización,* Eudeba, Buenos Aires.

Morner, Magnus (1986**).** *Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de La Plat*a, Hyspamérica, Buenos Aires.

Mosconi, Enrique (1983). *El Petróleo Argentino 1922 – 1930*, Círculo Militar, Argentina.

Mugica, Carlos (1973). *Peronismo y Cristianismo*, Merlín, Buenos Aires.

Nadra, Fernando (1973). *Socialismo Nacional*, Sílaba, Buenos Aires.

Novick, Susana (1986). *I.A.P.I.: auge y decadencia,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Ollier, María Matilde (1998). *La creencia y la pasión. Lo privado, público y político en la izquierda revolucionaria*, Espasa Calpe S. A. / Ariel, Argentina.

Ortega Peña, Rodolfo y Duhalde, Eduardo Luis (1973). *Baring Brothers y la Historia Política Argentina,* Peña Lillo, Buenos Aires, Argentina.

Ortega, Carlos y Romero, Carlos (1976). *Las políticas de comunicación en el Perú*, UNESCO, París.

Palacio, Ernesto (1960). *La Historia falsificada*, Peña Lillo., Buenos Aires.

Perón, Juan Domingo (1944). "La Defensa Nacional, Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar", Universidad Nacional de La Plata, 10 de junio de 1944.

(1953). "Exposición de 1 de diciembre de 1952 en la Cámara de Diputados de la nación", 2º Plan Quinquenal, Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Buenos Aires.

(1958). *La Fuerza es el derecho de las bestias,* Cicerón, Montevideo.

(1994). *Perón-Cooke, Correspondencia,* Parlamento, Tomos I y II, Buenos Aires.

(1974). *La Comunidad Organizada,* Secretaría Política de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires.

(1997). "Carta del General Perón al General Aramburu desde Panamá". Marzo de 1956. En Baschetti.

(1974). *Conducción política*, Secretaría de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1974.

(1968). *La Hora de los Pueblos*, Norte, Madrid.

Pien, Sandra (1999). *Un Argentino llamado Mosconi*, María Ghirlanda, Buenos Aires.

Podetti, Amelia (2007). *Comentarios a la Introducción a la Fenomenología del Espíritu,* Biblos, Buenos Aires.

Pont, Susana Elena (1984). *Partido Laborista: Estado y Sindicatos,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Potash, **Robert A.** (1980). *El Ejército y la política en la Argentina,* Hyspamérica, Buenos Aires (Tomos I y II).

Prieto, Ramón (1975). *Análisis crítico de la Correspondencia Perón – Frigerio,* Macacha Güemes, Buenos Aires.

Puiggrós, Adriana (2004). *Qué pasó en la educación argentina,* Galerna, Capital Federal.

Puiggrós, Rodolfo (1984). *El Peronismo y sus causas,* Punto Sur, Buenos Aires.

Ramos, Jorge Abelardo (1982). *Adiós al Coronel*, Del Mar Dulce, Buenos Aires.

(1985). *Introducción a la América Criolla,* Del Mar Dulce, Buenos Aires.

(1962). *El Partido Comunista en la política* Argentina, Coyoacán, Buenos Aires.

(1959). *Historia Política del Ejército Argentino, de la Logia Lautaro a la industria pesada*, Colección La Siringa, Peña Lillo, Avellaneda.

Real, José Juan (1962). *30 años de Historia Argentina*, Actualidad, Buenos Aires.

Recalde, Aritz y Recalde, Iciar (2007). *Universidad y Liberación Nacional*, Nuevos Tiempos, Buenos Aires.

Recalde, Iciar (2007). "*Pasado y Presente* y el EGP" *En Intelectuales y país en la antesala neoliberal: Morir con Rodolfo Walsh para resurgir desandando caminos.* Mimeo.

Rock, David (1977). *El Radicalismo argentino, 1890-1930*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Rosa, José María (1967). *Defensa y pérdida de nuestra independencia económica,* Librería Huemul, Buenos Aires.

(1979). *Historia Argentina*, Oriente, Buenos Aires. (Tomo 13, "*La Soberanía (1943-1946)"***;** Tomo 4, "*Unitarios y Federales (1826-1841*)*"*)

(1985). *La guerra del Paraguay y las Montoneras argentinas,* Hispamérica, Buenos Aires.

Rouquie, **Alain** (1998). *Poder militar y sociedad política en Argentina 1943-1973*, Emecé, Buenos Aires.

Salas, Ernesto (2006). *La Resistencia Peronista. La Toma del Frigorífico Lisandro de La Torre,* Altamira, Buenos Aires.

(2006). *Uturuncos, El origen de la guerrilla peronista*, Biblos, Buenos Aires.

Samir, Amin (2005). *Más allá del capitalismo senil. Por un siglo XXI no norteamericano*, Paidós, Buenos Aires.

Sampay, E. Arturo (1949). "Informe del despacho de la mayoría de la Comisión Revisadora de la Constitución en el debate en general". 8 de marzo de 1949.

(1974). *Constitución y Pueblo,* Cuenca, Argentina.

Sarmiento, Domingo Faustino, "Carta a Mitre" del 20 de septiembre de 1861.

Sacerdotes para el Tercer Mundo (1970). Publicaciones del Movimiento, Buenos Aires.

Scalabrini Ortiz, Raúl (2004). *Política británica en el Río de La Plata,* Plus Ultra, Buenos Aires.

(2007). Revista *Qué*, Nº 144, agosto de 1957. De *Forjando una Nación.*

Siepe R., Monserrat, Llairo y Gale, N. (1994). *Perón y las relaciones económicas con el Est*e, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Sirvén, **Pablo** (1984). *Perón y los Medios de Comunicación (1943-1955*), Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Schmitt, Carl (2001). "El imperialismo moderno en el derecho internacional público". En *Teólogo de la política*, Fondo de Cultura Económica, México.

Suárez, Carlos (2008). *Gemelas – Pentágono y CIA. El pacto oscuro detrás del 11 – S. Autoatentados*, Cartago, Buenos Aires.

Tach, César (1991). *Sabatinismo y Peronismo*, Sudamericana, Buenos Aires.

Torre, **Carlos** (2002). *Los años Peronistas (1943-1955),* Sudamericana, Buenos Aires.

Torres, Juan José (1973). "El nuevo papel de las Fuerzas Armadas", La Paz, 14 de noviembre de 1969. En *El general Torres habla a Bolivia*, Edición "política" dirigida por Rogelio García Lupo, Crisis, Buenos Aires.

Torrijos, Omar (1973). *La Batalla de Panamá*, EUDEBA, Buenos Aires.

Tosco, **Agustín** (1985). *Escritos y discursos.* Selección de trabajos por Jorge O. Lannot, Adriana Amantea y Eduardo Sguiglia, Contrapunto, Buenos Aires.

Ugarte, **Baldomero Manuel** (1996). *La Patria Grande y otros textos,* Teoría, Buenos Aires.

Unamuno M. y Bortnik, R. (1986). *La reforma Constitucional en el siglo XX,* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

UNLP (1998). *La Universidad Nacional de La Plata en su bicentenario 1897 – 1997.* Publicación Oficial de la UNLP, La Plata.

Urondo Paco (2007), *Cuentos de Batalla (1973 – 1976*). En *Obra poética*, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires.

Varsavsky, Oscar (1969). *Ciencia Política y cientificismo,* Centro Editor de América Latina.

Velasco Alvarado, Juan (1973). *La revolución Peruana,* EUDEBA, Buenos Aires.

Walsh, Rodolfo (1995). *El violento oficio de escribir,* Planeta, Buenos Aires.

Zanatta, Loris (2005). *El mito de la Nación Católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del Peronismo1930 – 1943*, UNQUI, Quilmes.